

**LAS TRANSFORMACIONES  
DE LOS ESPACIOS FRONTERIZOS.  
INFLUENCIA DE LAS FRONTERAS  
SOBRE EL TERRITORIO**

[BORDERLANDS TRANSFORMATIONS.  
INFLUENCE OF BORDERS ON THE TERRITORY]



**GUIDO CIMADOMO**  
Tesis doctoral, mayo de 2013

**LAS TRANSFORMACIONES  
DE LOS ESPACIOS FRONTERIZOS.  
INFLUENCIA DE LAS FRONTERAS  
SOBRE EL TERRITORIO**

**[BORDERLANDS TRANSFORMATIONS.  
INFLUENCE OF BORDERS ON THE TERRITORY]**

Programa de Doctorado:  
Arquitectura, Patrimonio y Medio Ambiente: investigación, reflexión y acción

Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura  
Universidad de Sevilla

**GUIDO CIMADOMO**  
**TESIS DOCTORAL, MAYO DE 2013**

DIRECTOR: CARLOS GARCÍA VÁZQUEZ

EXPERTOS PARA LA OBTENCIÓN DE LA MENCIÓN INTERNACIONAL: RENZO LECARDANE (UNIVERSITÀ DI PALERMO)  
PIER GIORGIO MASSARETTI (UNIVERSITÀ DI BOLOGNA)

INTRODUCCIÓN	XI
JUSTIFICACIÓN	XI
OBJETIVOS	XII
ESTADO DE LA CUESTIÓN	XIII
METODOLOGÍA	XVI

## SECCIÓN PRIMERA - APROXIMACIONES

<b>1.- UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE FLUJO</b>	3
<b>1.1.- INTRODUCCIÓN</b>	3
<b>1.2.- FLUJOS ECONÓMICOS</b>	7
<b>1.3.- FLUJOS MIGRATORIOS</b>	12
<b>1.4.- FLUJOS DE LA INFORMACIÓN</b>	16
<b>1.5.- CONCLUSIONES</b>	21
<b>2.- EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS FRONTERAS</b>	23
<b>2.1.- INTRODUCCIÓN</b>	23
<b>2.2.- CARACTERÍSTICAS DE LAS FRONTERAS EN LA ACTUALIDAD</b>	24
2.2.1.- Fronteras abiertas y fronteras cerradas	24
2.2.2.- Fronteras naturales y fronteras artificiales	31
<b>2.3.- ESTADO ACTUAL Y EVOLUCIÓN DE LAS FRONTERAS</b>	33
2.3.1.- Fronteras históricas	34
2.3.1.1.- La frontera entre Italia y ex-Yugoslavia	34
2.3.1.2.- La frontera de Gibraltar	38
2.3.2.- Nuevas fronteras o la fragmentación de las realidades nacionales	44
2.3.2.1.- La frontera lingüística en Bélgica	45
2.3.2.2.- La República Árabe Saharaui Democrática sin fronteras	49
2.3.2.3.- Territorios Ocupados	53
2.3.3.- Fortalecimiento de las fronteras existentes	58
2.3.3.1.- La frontera militar entre Ceuta y Marruecos	59
2.3.3.2.- La división entre Irlanda e Irlanda del Norte	65
2.3.3.3.- La frontera entre El Paso (EEUU) y Ciudad Juárez (México)	70
2.3.4.- Las fronteras del entendimiento	76
2.3.4.1.- La Faixa de fronteira brasileña	76
<b>2.4.- CONCLUSIONES</b>	80
2.4.1.- El concepto musulmán de frontera	81
2.4.2.- Erosión y efectos parasitarios	82
2.4.3.- Fuerzas centrípetas y fuerzas centrífugas	83
2.4.4.- Ciudades gemelas, retroterritorio e integración	85

*A mis padres,  
sin los cuales hoy no sería  
la misma persona.*

## SECCIÓN SEGUNDA - ACCIONES

<b>3.- LA PLANIFICACIÓN URBANÍSTICA EN ÁMBITOS FRONTERIZOS</b>	89
<b>3.1.- MODELOS DE CRECIMIENTO URBANO EN ÁMBITOS FRONTERIZOS</b>	89
<b>3.2.- GIBRALTAR – LA LINEA DE LA CONCEPCIÓN</b>	90
<b>3.3.- LA FRONTERA EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS</b>	97
<b>3.4.- LA FRONTERA MILITARIZADA ENTRE CEUTA Y MARRUECOS</b>	107
<b>3.5.- BELFAST, CIUDAD DIVIDIDA</b>	109
<b>3.6.- LA FRONTERA ENTRE EL PASO – CIUDAD JUÁREZ</b>	114
<b>3.7.- CONCLUSIONES</b>	122
<b>4.- LAS INTERVENCIONES DE PEQUEÑA ESCALA</b>	125
<b>4.1.- INTERVENCIONES Y ACTIVISMO EN ÁMBITO FRONTERIZO</b>	125
<b>4.2.- EL ESTRECHO DE GIBRALTAR ENTRE LO SIMBÓLICO Y LO REAL</b>	126
4.2.1.-Transacciones/fadaiat. Una cartografía del territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar	127
<b>4.3.- CISJORDANIA</b>	130
4.3.1.- El Comité Israelí contra la demolición de viviendas (ICAHHD)	131
4.3.2.- Decolonizing Architecture	133
4.3.3.- Rehabilitación del patrimonio arquitectónico en Birzeit <sup>18</sup>	139
<b>4.4.- BELFAST</b>	141
4.4.1.- Proyecto de regeneración urbana en Stewartstown Road (SRRP)	143
4.4.2.- Forum for Alternative Belfast	145
<b>4.5.- ESTUDIO TEDDY CRUZ</b>	149
4.5.1.- Tijuana: tácticas de invasión	151
4.5.2.- Planificación de contaminación	153
<b>4.6.- CONCLUSIONES</b>	157

## SECCIÓN TERCERA - INFLUENCIAS

<b>5.- INFLUENCIAS DE LAS FRONTERAS SOBRE EL TERRITORIO. HACIA UNA CARTOGRAFIA DEL TERRITORIO FRONTERIZO</b>	161
<b>5.1.- INTRODUCCIÓN</b>	161

<b>5.2.- PROCESOS EN ACTO SOBRE EL TERRITORIO FRONTERIZO</b>	162
5.2.1.- Concentración   Dispersión	163
5.2.2.- Presencia   Ausencia	167
5.2.3.- Permeabilidad   Impermeabilidad	172
<b>5.3.- CONCLUSIONES</b>	175
<b>6.- EXPERIMENTAR LAS FRONTERAS</b>	177
<b>6.1.- INTRODUCCIÓN</b>	177
<b>6.2.- HACIA UN RECONOCIMIENTO DE LA FRONTERA COMO LUGAR</b>	178
<b>6.3.- DIFERENTES FORMAS DE EXPERIMENTAR LA FRONTERA</b>	179
6.3.1.- Miedo   Control	182
6.3.2.- Esperanza   Oportunidad	187
<b>6.4.- CONCLUSIONES</b>	191

<b>CONCLUSIONES</b>	197
---------------------	-----

## ENGLISH TRANSLATION

<b>RESUME</b>	205
---------------	-----

<b>CONCLUSIONS</b>	206
--------------------	-----

## BIBLIOGRAFÍA & ANEXOS

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	213
---------------------	-----

<b>SIGLAS</b>	227
---------------	-----

## INTRODUCCIÓN

### JUSTIFICACIÓN

En las últimas décadas se han desarrollado numerosos estudios sobre la evolución de la ciudad contemporánea, en relación con los nuevos condicionantes que intervienen en la vida de sus ocupantes, siendo los más destacados los que se han agrupado alrededor de la escuela de Chicago, la de Los Ángeles y la que se desarrolla en la London School of Economics. Se han desarrollado múltiples teorías sobre los modelos que hoy en día rigen la evolución de las grandes conurbaciones en el mundo entero, las cuales han tenido un crecimiento desbordado en las últimas décadas, y se ha desplazado la relación entre residentes urbanos y rurales hacia los primeros de forma ya irrevocable, hecho que de por sí solo justifica tanto interés para dilucidar las cuestiones urbanas y sus tendencias futuras. Pese al haberse distinguido diferentes modelos de evolución de los espacios urbanos, la totalidad coincide en encontrar las causas del crecimiento exponencial de los núcleos urbanos en los flujos que gobiernan los intercambios económicos y de información en las ciudades contemporáneas. Los estudios de M. Castells sobre flujos de bienes e información son inevitablemente el punto de partida para cualquiera de estos estudios, que deriva en la relevancia y predominancia del efecto de la globalización sobre los caracteres del territorio, considerado no ya como objeto tangible y fijo, sino como constructo simbólico y flexible de poder social y político.<sup>1</sup> La globalización hace en muchos casos obsoletas dichas fronteras, con lo cual la relevancia de los flujos sobre estos espacios es de sumo interés, al generar una evolución diferente a la que se generaría en ausencia de estos fenómenos.

Sin embargo todo estudio tiene que ser considerado parcial, ya que toma unos aspectos predominantes de entre la multitud de posibilidades, y las teorías se desarrollan a partir de estos supuestos.<sup>2</sup> En esta línea observamos como al limitarse sobre los centros urbanos, la mayoría de estos estudios obvian el transcurso de la acción de movimiento en cuanto tal, entre los puntos de origen y de llegada, de producción y de consumo. Por otro lado los estudios que se centran sobre

<sup>1</sup> P. J. Taylor. "Territorial absolutism and its evasions". *Geography Research Forum*, Ben-Gurion University Of The Negev Press. 1996. 1-12

<sup>2</sup> S. Vicari Haddock. "La città contemporanea." *Il Mulino, Bologna* (2004)

los diferentes flujos suelen tener un perfil más enfocado a las ciencias sociales y la antropología, obviando las repercusiones que estos tienen sobre los aspectos territoriales y urbanísticos, vistos a menudo como consecuencia de los primeros, para centrarse en las personas, sus relaciones y situaciones particulares.

Para que el control de los flujos sea efectivo se necesita de unos elementos que filtren, faciliten o bloqueen estos movimientos, y que por lo general se ubican en las líneas de frontera entre países. Muros y vallas se construyen como decisiones de orden político y por lo tanto ajenas a un discurso vinculado con la realidad territorial próxima. Son elementos que tienen más relación con las estrategias militares que con la arquitectura y la ingeniería. Sin embargo actúan también como atractores o repulsores, polarizando el territorio una vez construidos en el desarrollo urbano posterior, que genera además unas transformaciones sobre este último y sobre sus habitantes.

## OBJETIVOS

La existencia de elementos tangibles que separan partes continuas del territorio genera unos modelos urbanos únicos, en los cuales surgen efectos de desterritorialización y de marginalidad que conllevan también la presencia de espacios vacíos en los alrededores de estas construcciones, elementos primarios donde pueden actuar los arquitectos.<sup>3</sup> Frente a la aceptación común de que los espacios fronterizos sean espacios negados, marginales y exentos de carácter, se quiere profundizar sobre los procesos de reterritorialización y nuevas formas de ocupación, en función de las relaciones y de la permeabilidad de los elementos de control, que afectan porciones del territorio cuyos límites son a menudos diferentes de los políticos.<sup>4</sup> Siendo cierto que las regiones no existen sino en relación con algún particular criterio subjetivo establecido para su delimitación, la definición de áreas mas o menos homogéneas podría considerarse un ejercicio formal en si mismo, siendo más importante el reconocimiento y fortalecimiento de patrones de intervención orientados a la integración y fortalecimiento de una identidad colectiva.<sup>5</sup> Se trata en definitiva de plantear la reflexión espacial en primer término, entendiendo las dimensiones sociales como efectos derivados de la primera, lo que puede ofrecer nuevas perspectivas sobre la realidad fronteriza. La pregunta principal que se plantea en este trabajo es verificar a través de los casos de estudio identificados, cuales son las oportunidades que la práctica arquitectónica y los arquitectos pueden ofrecer en los ámbitos fronterizos, lugares en los cuales se observa su escasa participación, frente a una preponderancia de estudios geográficos, sociales y geopolíticos. Siendo la actividad de la arquitectura vinculada con la definición de las transformaciones del territorio y de las mejoras de las condiciones de vida de las personas, aspectos con valiosos matices en los ámbitos fronterizos, resulta de interés comprender cuales son las experiencias en curso en la actualidad, y eventualmente la generación de unas directrices que puedan ser tenidas en cuenta para multiplicar las acciones que ahí se demandan.

3 X. de Geyter Architects. "After Sprawl." (2002)

4 M. Augé. *Los "no lugares", espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, 1993

5 J. Allen, et al. *Re-thinking the Region: Spaces of Neoliberalism*. Routledge, 1998. p. 2

A. J. Scott, et al. "Global city-regions: An overview." *Global city-regions: Trends, Theory, Policy*. Ed. A. J. Scott. Oxford, New York: Oxford University Press, 2001

Al hablar de fronteras es común que instintivamente pensemos en los espacios de conflicto ya mencionados, sin embargo el trabajo no se centra exclusivamente en los emplazamiento que estén de alguna forma en crisis permanente, sino que se abre al concepto más genérico de frontera, considerando las históricas, las de nueva construcción así como las fronteras abiertas, e investiga como estos elementos afectan al territorio en el cual se construyen. De hecho las fronteras deberían ser estudiadas, y así se plantea en este trabajo, no solamente por lo que delimitan y configuran a nivel político, sino como elementos fundamentales de nuestro desarrollo, en el cual el aspecto territorial aporta una relevancia que necesita de una mayor profundización.<sup>6</sup>

En definitiva el objeto del presente trabajo es reconocer, identificar y evaluar los procesos de urbanización y ocupación del territorio en las relaciones con los espacios fronterizos y los elementos construidos puestos para su control.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Si el origen de esta investigación se remonta a la observación de ciertos patrones en los artículos publicados en la prensa nacional e internacional a partir de 2005, debemos reconocer como en mayor medida estos se centran sobre realidades concretas y de actualidad (Frontera EEUU-México, Cisjordania, fronteras de Ceuta y Melilla con Marruecos, frontera entre Corea del Sur y del Norte,...), sobretodos en aspectos sociológicos y políticos, descuidando los territoriales salvo casos muy concretos. Las migraciones, tasas de empleo y de paro, evolución de las minorías étnicas, relaciones transnacionales y evolución de las presiones sobre los elementos fronterizos son los aspectos más estudiados a nivel cuantitativo y cualitativo, cuando pasamos de la simple noticia de prensa a estudios más académicos.

La conciencia de la particularidad de los espacios fronterizos es un fenómeno relativamente reciente, aunque no podamos decir lo mismo sobre las investigaciones relacionadas sobre fronteras y límites. El primer trabajo que necesariamente tiene que ser mencionado es una panorámica sobre el concepto de frontera en la historia, realizado por Stephen Jones en 1959, y que bien refleja el momento político posterior a la segunda guerra mundial en el cual se realiza. las ideas dominantes en la época, centradas en el concepto de línea de demarcación en el campo de batalla, definido por el alemán Karl Haushofer, obviamente influenciado por la situación política posterior al desenlace de la Segunda Guerra Mundial, y la idea de Nicholas John Spykman, que contempla no solo un elemento de demarcación legal, sino también una línea de contacto entre estructuras territoriales, fundada en las relaciones de poder de los estados, en definitiva unos elementos dinámicos que evolucionan en función de la potencia que adquiere cada estado.<sup>7</sup> En palabras de Minghi, los estudios relacionados con las fronteras hasta la década de los cincuenta están fundamentalmente centrados sobre la dicotomía entre fronteras naturales y fronteras artificiales y sobre un punto de vista utilitario de las fronteras nacionales. En la década de los sesenta se realizan dos

6 Anderson, O'Dowd, and Wilson, *op. cit.*, p. 7

7 S. B. Jones. "Boundary Concepts in the Setting of Place and Time." *Annals of the Association of American Geographers* 49.3, [Part 1] (1959): pp. 241-255

estudios significativos para entender el estado de la cuestión sobre la temática de esta investigación, base de partida y de evolución para todos los posteriores estudios, el primero de Julian Minghi y el segundo de Victor Prescotts.<sup>8</sup> “Boundary studies in political geography”, del año 1963 es un análisis estructurado en ocho apartados que reflejan una categorización de las investigaciones alrededor de las fronteras en sus múltiples facetas. El apartado sobre el cual se centra la mayor atención es sobre los estudios de las áreas de contienda, si bien constata como otras categorías, como la evolución de las fronteras, el efecto de sus modificaciones o los estudios de fronteras interiores, también aportan una experiencia sustancial para la comprensión de las mismas. La orientación de los estudios reflejados, en su totalidad en el ámbito de la geografía, con tintes hacia lo político en muchos casos, es en este momento orientada hacia estudios funcionales.<sup>9</sup>

Es a partir de los años noventa del siglo recién terminado que los estudios sobre los ámbitos fronterizos han retomado interés y fuerza, evolucionando a la par que estos mismos espacios, centrándose en la actualidad sobre los procesos de delimitación y los efectos que estas divisiones producen sobre las poblaciones que viven en los ámbitos de influencia.<sup>10</sup> Las razones podemos encontrarlas en el análisis realizada en uno de los muchos números monográficos que se han editado, y que considera tres factores determinantes para este resurgido interés: por un lado la creación de nuevas fronteras por la frantumación de Estados nacionales, como la antigua URSS o la ex-Yugoslavia, o la transformación sustancial de otras como las fronteras interiores de la Unión Europea.<sup>11</sup> Un segundo aspecto significativo se encuentra en la consolidación del efecto de la globalización en todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, el incremento de transacciones y de flujos en general. El tercer aspecto se basa en el fenómeno de la reterritorialización, y nos presenta el papel del territorio en los análisis vinculados con las fronteras.<sup>12</sup> En este sentido es preponderante el peso que han tenido y siguen manteniendo los geógrafos en este ámbito de investigación, siendo los autores mencionados en estas notas los que están marcando las reflexiones más interesantes sobre el papel que desempeñan en la actualidad las fronteras.

Con respeto a estudios que se encuentran más vinculados con los aspectos territoriales, sus evoluciones y transformaciones podemos citar a El Colegio de la Frontera Norte fundado en 1982, el centro de investigación pionero en promover investigaciones centradas en la evolución de la frontera entre EEUU y México. Los departamentos en los cuales se compartimenta la institución reflejan los ámbitos de interés y de estudio que se desarrollan y que están relacionados con los estudios de Administración Pública, estudios culturales, económicos, de población, estudios sociales y estudios urbanos y del medio ambiente. La problemática ambiental y de los recursos naturales y del desarrollo urbano son considerados como temas relevantes en las negociaciones bilaterales, para lo cual se considera necesaria una visión transfronteriza del desarrollo regional, que a partir de las problemáticas mencionadas, se vincule con el planeamiento estratégico. Las líneas de investigación de este último departamento se centran en los aspectos de desarrollo urbano y de la gestión de los recursos naturales (ecología, gestión ambiental, gestión del agua, turismo, economía ambiental, desastres y cambio

climático), siendo destacable la perspectiva integral, interdisciplinar y transfronteriza de los trabajos realizados.

Un segundo enclave de interés para valorar el estado de la cuestión en las investigaciones relacionadas con los ámbitos fronterizos se encuentra alrededor del grupo de investigación Retis, ubicado en el Departamento de Geografía de la Universidad Federal de Río de Janeiro, y dirigido por la Doctora Lia Osorio Machado. Una de las líneas de investigación que contempla este grupo está relacionada con los “Límites y Fronteras Internacionales en América del Sur”, centrada en el debate sobre porosidad y cierre de las fronteras de Brasil con los países limítrofes, en relación con los procesos de integración regional en curso y con objeto de caracterizar las diferencias existentes entre los mismos ámbitos regionales brasileños, y con especial interés en el papel de las ciudades gemelas. Los objetivos del grupo de investigación se centran en el desarrollo de trabajos relacionados con conceptos multidisciplinares de sistemas evolutivos complejos, utilizando plenamente los sistemas de información geográfica (SIG) para ofrecer apoyo en las decisiones adoptadas por las políticas públicas estatales. El proyecto más relevante es un encargo por parte del Ministerio de Integración Nacional de Brasil, para establecer las directrices, estrategias y herramientas para el desarrollo regional y el apoyo a las ciudadanías de los pueblos fronterizos, a través del Programa de Desarrollo de la Faja Fronteriza, promovido por este Ministerio. El proyecto contempla un primer estudio de las la base productiva y las identidades culturales existentes en las regiones próximas a la frontera, que es necesario recordar abarca la totalidad del continente y múltiples países colindantes. El segundo estudio se centra en las relaciones e interacciones con los países cercanos, el tercero sobre la legislación que afecta de manera directa o indirecta al territorio fronterizo y el último se centra en un análisis detallado del funcionamiento de los agentes locales en dos segmentos elegidos por su relevancia. Estas múltiples investigaciones permiten comprender de forma integral las relaciones de las poblaciones con el territorio fronterizo, descubrir sus riquezas económicas y potencialidades, con el fin último de llegar a crear un “Estatuto de frontera” como marco regulador para el desarrollo regional y la integración con los estados limítrofes.

Una tercera experiencia que nos sirve de base para plantear nuestra investigación se basa en el proyecto “Fronteras abiertas”, promovido por el Centro de Estudios de Política Internacional (CeSPI) con sede en Roma y financiado fundamentalmente por la Cooperación Italiana al Desarrollo, que pese a no tener establecidas prioridades en los aspectos estrictamente relacionados con las fronteras, realiza sus investigaciones sobre Cooperación internacional, cooperación descentralizada, relaciones territoriales y desarrollo local, y políticas migratorias relacionadas con los modelos de sociedad. Sin embargo las acciones planteadas en el ámbito del proyecto tienen el objetivo de fortalecer redes de colaboración entre áreas de frontera del continente latinoamericano, centrándose en contextos caracterizados por la preexistencia de dinámicas y experiencias transfronterizas. En este caso se plantea la posibilidad de transferencia de las experiencias generadas en los ámbitos relacionados con los objetivos antes mencionados por las regiones italianas a través de actividades de formación genéricas y especializadas,

8 H. Van Houtum. “The Geopolitics of Borders and Boundaries.” *Geopolitics* 10.4 (2005): 672-9

9 J. R. V. Prescott. *The geography of frontiers and boundaries*. 1967th ed. Londres: Hutchinson & co, 1965. p. 427

10 D. Newman. “Borders and Bordering.” *European Journal of Social Theory* 9.2 (2006): 171  
Van Houtum, *op. cit.*

11 Las revistas *Journal of Borderland Studies*, *Regional & Federal Studies*, *Geopolitics* son las que mayor espacio dedican a la investigación sobre los ámbitos de frontera.

12 J. Anderson, L. O’Dowd, y T. M. Wilson. “Introduction: Why Study Borders Now?” *Regional & Federal Studies* 12.4 (2002): 1-12. Print. pp. 8-10

eventos públicos, consultorías y con la elaboración de manuales y publicaciones divulgativas.

## METODOLOGÍA

El presente trabajo se desarrolla en tres secciones distintas realizándose una aproximación de escala desde un contexto macroeconómico y social general hasta la escala de detalle de casos concretos. El modelo experimental de investigación, basado en el análisis de datos históricos, estadísticos así como en documentos urbanísticos y proyectuales es el método utilizado para alcanzar las metas definidas en el anterior apartado. La comparación entre diferentes experiencias y modelos de desarrollo sirve para contrastar la eficacia de los planteamientos y resultados alcanzados en diferentes contextos. En la primera sección se analizan aspectos genéricos relacionados con los flujos, considerados como los elementos más relevantes que impulsan la definición y transformación de los elementos fronterizos, en definitiva herramientas para el control de los primeros, y un estudio y catalogación de diferentes modelos de fronteras, desde la perspectiva de su evolución en el tiempo y trascendencia en el ámbito espacial. La segunda sección entra en el análisis más pormenorizado de las intervenciones vinculadas con la planificación urbana y con intervenciones arquitectónicas en cinco contextos elegidos entre los estudiados previamente que ofrecen la suficiente heterogeneidad de situaciones. Los resultados ofrecen un reconocimiento de las problemáticas vinculadas con estas actividades, así como las tendencias en acto y las oportunidades que se brindan a las comunidades involucradas. La tercera sección identifica los efectos que las fronteras generan sobre la población que vive en su ámbito de influencia, y los procesos en acto sobre este territorio, originado por las políticas establecidas.

De todas las herramientas utilizadas para este análisis cabe destacar la realización de mapas cartográficos originales, utilizando herramientas basadas en software open source, que permitirán, en una segunda fase de este trabajo, distribuir libremente los datos obtenidos, permitiendo una mayor difusión de las herramientas de análisis que podrían facilitar las actuaciones en estos ámbitos.

# SECCIÓN PRIMERA APROXIMACIONES



## 1.- UN ACERCAMIENTO AL CONCEPTO DE FLUJO

Come particelle apparentemente impazzite, seguono traiettorie predefinite o da definire, fabbricando la vera essenza della società contemporanea: il flusso. I flussi migratori, i flussi del turismo, i grandi spostamenti di risorse, sono forse una delle chiavi per comprendere meglio le nostre città.<sup>1</sup>

### 1.1.- INTRODUCCIÓN

El estudio del espacio y de su delimitación, que de acuerdo con Heidegger no es donde la cosa termina, sino algo desde lo cual la presencia de la cosa empieza, está a la base de esta investigación, que de acuerdo con la reflexión del filósofo alemán está directamente relacionada con el movimiento en su interior.<sup>2</sup> Si consideramos particularmente su ponencia “Construir, habitar, pensar”, resulta significativa la consideración sobre el habitar y su relación no solamente con el hecho de construir, su medio, sino con el espacio que ocupa, adquiriendo una dimensión mucho mas amplia. Estamos por lo tanto antes de un proceso, que por fuerzas de cosas se encuentra en movimiento continuo, y que necesita de una atenta análisis para comprender su efectos sobre el territorio construido.

Los trabajos de Castells y de Sassen son sin lugar a duda la base de partida para hablar de la influencia de los flujos sobre el territorio, un fenómeno que en las últimas décadas se ha convertido en prioritario para entender la evolución urbana de la sociedad contemporánea. El modelo de “espacio de los flujos” propuesto por Castells, en contraposición al más tradicional “espacio de los lugares”, aporta un marco teórico que ha sido utilizado por muchos investigadores para explicar la evolución contemporánea de las ciudades. El aspecto sustancial que aquí se aborda se puede resumir en el reconocimiento de que nuestra sociedad está construida en torno a flujos, que no solamente son elementos de organización, sino que explicitan los procesos que gobiernan la vida económica y política llegando a afirmar que la sociedad misma está construida alrededor de los flujos, definidos como “las secuencias de intercambio e interacción determinadas, repetitivas programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad”.<sup>3</sup> Las transformaciones en acto que reconoce el autor están relacionadas con una dualidad entre concentración alrededor de algunas ciudades (megalópolis, megaciudad, entre otras formas de definir estos núcleos urbanos que no parecen tener límite a su crecimiento) y descentralización en el

1 M. Fuksas. “Arti & Architettura. Agli antipodi della Biennale”, *La Repubblica*, 29 septiembre 2004, p. 43

2 M. Heidegger. “*Construir, habitar, pensar*”. Darmstadt. 1951. Print.

3 M. Castells y M. Castells. “La sociedad red. La era de la información. Economía, sociedad y cultura.” (1997). pp 444-445

territorio, cuyo resultado más destacable es la discontinuidad en el uso del suelo. Saskia Sassen en sus análisis sobre los efectos de la globalización reconoce antes de todo la existencia de múltiples globalizaciones, siendo la económica solamente la más conocida y discutida, desarrollando parte de sus investigaciones sobre la multiescalaridad de los fenómenos relacionados, sobre los cuales se volverá en el desarrollo de este capítulo.<sup>4</sup>

Si bien hablar de flujos puede parecer algo normal hoy en día, tenemos que tener en cuenta como este concepto introduce un nuevo elemento no directamente relacionado con el ámbito arquitectónico, que nos obliga antes de todo a su comprensión etimológica, para luego acercarnos a sus implicaciones sobre el espacio construido. De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española, flujo proviene del latín fluxus, con las siguientes acepciones:<sup>5</sup>

- 1.- Acción y efecto de fluir
- 2.- Movimiento de ascenso de la marea
- 3.- Quím. Fundente (sustancia que facilita la fusión).

Y Fluir, del latín fluere

- 1.- intransitivo. Dicho de un líquido o de un gas

intransitivo. Dicho de una idea o de una palabra: Brotar con facilidad de la mente o de la boca.

Resulta interesante como según la Real Academia Española la acción y efecto del fluir, solo se concibe de un líquido, un gas o de una idea, dejando a un lado la mayoría de las acepciones que han tomado relevancia en las últimas décadas. Es por lo tanto necesario buscar en otras fuentes, y según el Diccionario de la Lengua Española Espasa-Calpa, en su edición de 2005, a los anteriores se incluye “Movimiento de personas o cosas de un lugar a otro”, que se acerca a la descripción que estamos planteando. Aunque no se cite en esta definición, creemos importantes remarcar que nos encontramos delante de unos flujos cuando existe cierto volumen cuantitativo que da relevancia y continuidad a estos fenómenos, que de otro modo no tendrían la relevancia necesaria para su caracterización. Esta misma definición nos sirve para plantear cuales son los actores que intervienen en la configuración de los espacios que nos interesan: por un lado las personas o cosas que se mueven, y por ende las tipologías de flujos mas significativas, y por otro los lugares de origen y de destino de estos movimientos, y lo que mas nos interesa: lo que se encuentra, o se deja, en el medio. Aunque el papel de los transportes en esta evolución no es irrelevante, permitiendo el traslado rápido entre puntos de esta red, lo que más nos interesa está relacionado con los espacios, o territorios que son atravesados por los flujos en cuestión.

Si observamos los estudios sobre las ciudades contemporáneas, éstos se centran por lo general en el análisis de los puntos de conexión de esos flujos: puntos de partida y de llegada, lugares de producción o de transformación, de

origen o de consumo. Por lo tanto la definición de las grandes metrópolis y de sus funciones se basa en la aplicación de como estos flujos actúan sobre el territorio, facilitando la circulación de información, la concentración de funciones (y de habitantes) y las relaciones entre ellas. El resultado es, en palabras de Castells, una geometría variable, una malla cuya forma cambia constantemente para adaptarse a la demanda de las grandes empresas y de los consumidores, porque en definitiva el control de los flujos se limita a los ámbitos de la política (flujos migratorios), la economía (flujos comerciales) y con la consiguiente disolución de los lugares y de las ciudades, consideradas como procesos y sustituidas por las sociedades, a su vez desarticuladas en sus relaciones con las homologas. Esta visión nos obligaría a centrarnos en una multitud de puntos, por lo general ciudades, distribuidas de una forma en cierto modo aleatoria (aunque exista una justificación en la ubicación y creciente importancia que adquieren estas metrópolis) en el territorio, con patrones de crecimiento similares, cada vez menos relacionados con la tradición y las especificidades locales. Todo lo que se encuentra entre estos puntos pierde de interés y de valor, al no ser relevante para la economía global que gobierna el mundo actual, sin embargo veremos como esta afirmación no es del todo cierta. El análisis de los diferentes tipos de flujos nos sirve para entender cuales son las problemáticas que se generan a lo largo de sus trayectos, y cuales son los procesos establecidos mayoritariamente por los estados y entidades supranacionales, para su control.

Para comprender en su totalidad este fenómeno no podemos desligarlo de la globalización, que quizás no tan casualmente empieza su andadura con la caída de un muro, el de Berlín en 1989, momento a partir del cual se aceleran los intercambios de capitales, bienes y servicios entre diferente países.<sup>6</sup> El término globalización (tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales) no apareció en el Diccionario de la Lengua española de la RAE hasta su vigésima segunda edición, aparecida en 2001, como ulterior prueba de ser un fenómeno totalmente contemporáneo. Su diferenciación con respecto a experiencias similares de épocas anteriores como la internacionalización, se centra en la organización de los procesos a una escala internacional, lo cual fomenta a su vez la movilidad de los mismos procesos y no es incompatible con los anteriores modelos.<sup>7</sup> En contra de cuanto contemplado por el mismo Ascher, según el cual este proceso aporta una diferenciación social, territorial y también cultural, debemos observar como todas las interpretaciones más recientes inciden en una homogeneización y pérdida de las diferencias culturales al implantarse procesos y productos genéricos y ajenos a las tradiciones locales. Asistimos, de acuerdo con los análisis realizados hasta la fecha, a una ‘concentración espacial dentro de una dispersión geográfica’, lo que implicaría una relativización de la importancia del territorio y de las escalas y relaciones entre distintos emplazamientos impulsada por las tendencias globalizadoras.<sup>8</sup>

De la globalización y sus efectos sobre el territorio se volverá más adelante, ya que el primer apartado de este capítulo se centra en la descripción de los flujos económicos, para los cuales el fenómeno globalización es fundamental para

4 S. Sassen. *Una sociología de la globalización*. Tran. María Victoria Rodil. Buenos Aires y Madrid: Katz Editores, 2007. p. 15

5 *Diccionario de la lengua española*, XXII ed., s.v. “flujo”, www.rae.es

6 J. Estefanía, “La era de la globalización,” *El País* Sec. Negocios 2004?, : 8-9

7 F. Ascher. *Los nuevos principios del urbanismo.*, 2004. pp. 37

8 Sassen. *op cit.*, p. 15

comprender su evolución y estado actual. Sin lugar a duda es el más importante de los flujos existentes en la actualidad, que ha generado y modificado la forma de vida y el crecimiento urbano de las últimas décadas. Si es evidente y ampliamente estudiada la vinculación de estos flujos con la evolución de las ciudades contemporáneas, no se puede decir lo mismo sobre los espacios intermedios entre lugares de producción y consumo. Existe, y así ha sido reconocido por el mismo Ascher entre otros, un modelo satelitar de los núcleos más pequeños alrededor de las grandes metrópolis, de forma que los primeros puedan aprovecharse del auge e infraestructuras de los centros de primer nivel, y de las infraestructuras de transporte necesarias para el mantenimiento de la importancia de las ciudades.<sup>9</sup> Lo que no encontramos de forma explícita es el reconocimiento de como estos flujos afectan al territorio que atraviesan, sobre todo cuando existen límites y controles a la importación de mercancías entre varios países.

El siguiente apartado se centra en los flujos migratorios, otro aspecto de gran relevancia y vinculado directamente con el primero. Las migraciones son un fenómeno estrechamente ligado a la economía, y así han sido entendidas en el siglo pasado, en el cual probablemente se haya experimentado el mayor número de movimientos de personas debido a varios acontecimientos de primer orden, entre ellos dos guerras mundiales o las grandes crisis económicas. Si en el pasado la emigración se dirigía hacia países con grande crecimiento y déficit de mano de obra, los flujos contemporáneos siguen unos patrones Sur-Norte a veces insostenibles, tanto en origen debido a razones complejas y diversas, que a menudo tienen que ver con conflictos raciales o con el bajo nivel de vida, como en destino, donde el equilibrio y estado de bienestar alcanzado no es compatible con un incremento inconmensurado de la demanda de empleo que la inmigración, a menudo poco calificada, reclama. Las presiones que generan estos movimientos requieren de una atención especial por parte de los gobiernos, que están modificando su forma de control hacia una visión militar cuyo alcance pretende alejar cualquier forma de vida de sus confines, entendida como mejor manera de control de estos lugares.

A los dos flujos anteriores, establecidos y reconocidos por todos los autores, queremos añadir un tercer apartado, dedicado a los flujos de la información, ampliamente estudiados por Castells, y que justifican de por sí solos las transformaciones espaciales en curso. También Sassen, en reconocer diferentes modelos de globalización complementarios al imperante modelo económico, refleja la existencia de múltiples flujos vinculados con unos actores hasta hace poco no organizados globalmente, como las ONG, los mercados internacionales del arte, las redes en defensa del medio ambiente y de los derechos humanos, o incluso las redes delictivas, que generan unos flujos, sobre todo de información, desconocidos hasta hace pocos años.<sup>10</sup> Su relevancia en los procesos económicos, de gestión y funcionamiento de las empresas, que gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) pueden adoptar los patrones de delocalización apuntados anteriormente, o en la distribución de información, estrategias o simplemente de datos (relacionados con cualquiera de los ámbitos mencionados, entre otros) que facilitan la evolución, intercambio de

conocimientos y crecimiento de las ciudades, nos refleja un aspecto transversal que afecta sobremedida a la actual conformación cultural de las personas, y por ende del territorio donde se instalan. La peculiaridad de estos flujos es que todavía no existen patrones establecidos y generalizados para su control, con lo cual se abre un interesante campo de investigación que puede ser útil para las reflexiones generales que se repercuten sobre el resto de ámbitos de intervención.

## 1.2.- FLUJOS ECONÓMICOS

No podemos hablar de flujos económicos sin tener en cuenta el fenómeno de la globalización, que con la caída del sistema socialista como alternativa al capitalismo ha impulsado una internacionalización y crecimiento de los mercados sin iguales, hecho posible solo si apoyado por una organización estructurada de los flujos monetarios y de bienes capaz de llegar a los puntos más recónditos del planeta. Este cambio tan radical que ha sufrido la economía mundial en el plazo de pocas décadas trae también cierta confusión sobre el concepto mismo de globalización, ya que se invoca y culpa de la mayoría de las transformaciones que estamos viviendo. De los innumerables intentos de describirla, se quieren remarcar algunos, directamente vinculados con esta faceta económica que queremos aclarar:<sup>11</sup>

- Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales.
- La globalización es la revolución de la comunicación entre los seres humanos, que los ha hecho más interdependientes entre sí.
- La globalización es la interdependencia económica creciente del conjunto de los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al tiempo que la difusión acelerada y generalizada de la tecnología.
- La formación de procesos y de instituciones explícitamente globales, como por ejemplo la Organización Mundial de Comercio, los mercados financieros internacionales, el nuevo cosmopolitismo y los Tribunales Internacionales de Crímenes de Guerra. Las prácticas y las modalidades organizativas mediante las cuales operan estas entidades explícitamente globales constituyen lo que se conoce típicamente como global.

<sup>9</sup> Ascher. *op cit.*

<sup>10</sup> Sassen. *op cit.*, p. 43

<sup>11</sup> Sassen, *op cit.* p. 14

Para hacer efectivo el sistema de distribución y difusión de los productos en todos los mercados, se impulsa una liberalización del comercio mundial, que desde finales de la década de los ochenta, y con la creación de la Organización Mundial del Comercio en 1995 (OMC/WTO), ha experimentado un crecimiento sin iguales.<sup>12</sup> Para entender esta evolución es necesaria una referencia al sistema anterior de rondas bajo el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), predecesor de la OMC y en vigor desde 1948, y cuyo objeto era generar un marco para que los países miembros pudieran alcanzar acuerdos bilaterales, sobre todo sobre los aranceles que debían gravar las importaciones de determinados productos, para así impedir un excesivo proteccionismo de los mercados y del comercio entre países. La cláusula de nación más favorecida permitía luego hacer extensible los acuerdos arancelarios alcanzados a terceros países, haciendo así multilaterales e igualitarias las reglas del comercio, en contra de cualquier discriminación que podía favorecer los países más poderosos.<sup>13</sup> Al tratarse siempre de acuerdos voluntarios entre los países, los avances generados en estas rondas no pueden considerarse significativos, estando por lo general sujetos a los intereses de las naciones más desarrolladas, con mayor capacidad organizativa y de seguimiento de los procesos de aprobación de los acuerdos, sujetos siempre a compromisos de mayoría.

Con la creación de la OMC, y el creciente papel de otras organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI/IMF creado en 1945), se ha generado un impulso para ampliar la liberalización de los mercados en base a intereses más generales aunque con constantes problemáticas para alcanzar unos acuerdos globales, evidentes con las dificultades que ha encontrado la aprobación de la agenda de Doha.<sup>14</sup> El aspecto que nos interesa remarcar es la proliferación de acuerdos comerciales regionales (RTA en sus siglas en inglés), que se pueden considerar como una alternativa más flexible y accesible a los acuerdos que tienen que ser aprobados por consenso por los más de 150 miembros de la Organización.<sup>15</sup> Si puede ser arduo alcanzar un conocimiento específico sobre todos los acuerdos existentes, un informe del Banco Mundial denomina “spaghetti regionalism” el resultado gráfico de reflejar sobre un mapa todos los acuerdos por la cantidad y heterogeneidad de acuerdos suscritos, podemos realizar una primera clasificación en función de razones de tipo geográfico y de proximidad, siendo los bloques comerciales de la UE y del TLCAN (Canadá, EEUU y México) los más conocidos, sin embargo también muy diferentes entre sí.<sup>16</sup> Mientras que en la UE el rasgo más característico ha sido la desaparición de las fronteras nacionales a raíz del acuerdo de Schengen permitiendo la real y efectiva liberalización del comercio, en el caso de América del Norte, y debido a las diferencias socioeconómicas entre los países que componen el acuerdo, pese a la simplificación de las restricciones, sobre todo arancelarias, las fronteras siguen teniendo un papel fundamental, máxime en el caso de EEUU y México. Es este además un caso paradigmático ya que si por un lado se reconoce y fomenta la permeabilidad de los flujos económicos, sobre todo de productos semimanufacturados, por otro lado la frontera se vuelve mucho más rígida frente a los flujos migratorios en sentido Sur-Norte. Una segunda clasificación puede realizarse con criterios jurídicos, cuando se establecen acuerdos comerciales

bilaterales estables entre países o bien entre un país y una potencia comercial, que actúa como centro (hub) de una red interior, como puede ser el caso de la UE para sus estados miembros. En este caso los intereses comerciales no suelen ser siempre los prioritarios, entrando en juego factores políticos, para por ejemplo favorecer antiguas colonias o pretender estabilizar regiones conflictivas próximas, o de otra índole.

Las conclusiones que nos interesa remarcar sobre este aspecto se centran por un lado sobre el dinamismo de los acuerdos comerciales, que al igual que los mismos flujos económicos, tienen la capacidad y flexibilidad para adaptarse a las cambiantes circunstancias que los rodean. Tanto si de carácter político, social o debidos a fenómenos climáticos, los actores que mueven los hilos de la economía global intervienen en concomitancia, cuando no con anterioridad, a los acontecimientos mencionados con la capacidad de transformar las demandas y necesidades de la población. Por otro lado hay que reconocer la tendencia a la multinacionalización de la actividad productiva, con la dispersión de la fabricación de los productos en distintos emplazamientos geográficos, aprovechando de las ventajas ofrecidas por cada país para atraer las empresas, y de la mayor facilidad en el transporte de bienes semielaborados.<sup>17</sup> Este fenómeno, cuya expresión más conocida son las maquiladoras mexicanas generadas gracias a los Programa de Internacionalización de Fronteras y posteriormente el Inbond Plant Program (Maquiladora Program), promulgados por el Estado Mexicano, genera una vitalidad en las áreas fronterizas, con el aumento de demanda de mano de obra en los puntos estratégicos que revitaliza estos espacios por lo general deprimidos y económicamente poco relevantes (ver 2.3.3.2.- La frontera entre EEUU y México). Otro efecto, de acuerdo con las investigaciones de Castells, es la conexión de segmentos de mercados a través de las fronteras, con una paulatina homogeneización de los mismos, y por ende una consolidación de las relaciones en espacios regionales que no estén sujetos a delimitaciones políticas preestablecidas.<sup>18</sup> Es cierto sin embargo como estas regiones se vuelven más dependientes del contexto internacional a medida que las mismas relaciones comerciales internacionales se fortalecen y amplían, con lo cual el papel que pueden desarrollar desvanece en favor de las redes internacionales más pujantes.<sup>19</sup>

Las consecuencias de esta proliferación de acuerdos, a veces muy complejas de conseguir como en el caso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que lleva gestándose sin resultados significativos desde hace décadas, no son positivas, existiendo serias dudas si favorecen avances multilaterales conjuntos, o si bien van en detrimento de alcanzar una liberalización de los mercados globales, tal como pretende, aunque de forma parcial, la OMC. De hecho, en contra de lo que se pensaba fuera a pasar con la caída del muro de Berlín, con una promesa de caída de barreras, creciente movilidad y mayores libertades, se ha producido una liberalización de los mercados que no ha ido en paralelo con las mismas facilidades para los trabajadores, impulsándose medidas que han ido favoreciendo los intereses de las grandes potencias económicas en contra de los intereses de las economías emergentes y de la mayoría de la población. Se ha llegado, según la visión de Estefanía, a una red de fortalezas conectadas por

12 M. Madrid, J. Muñoz, y S. Vela. “El comercio mundial desde la creación de la OMC.” *Economía exterior*.37 (2006): 39. p. 39

13 F. Rodrigo. “Para entender la OMC y la Ronda de Doha.” *Economía Exterior*.37 (2006): 28-38. p. 28-29

14 La ronda de Doha se impulsa en noviembre de 2001 para liberalizar entre otros el comercio agrícola, en particular para permitir el acceso de las producciones de los países emergentes en los mercados de los países centrales, cuya producción está protegida con subsidios directos o a la exportación, y por trabas a la importación. La creación del G20 en 1999 desplaza el equilibrio de las grandes potencias por el papel relevante en la economía mundial de estos países en desarrollo, sin embargo ningún país quiere ceder posiciones, y las negociaciones se prolongan sin encontrar acuerdo alguno, tanto que a principio de 2013 todavía se discute sobre la posibilidad de alcanzar un acuerdo visto por todos como ambicioso .

15 El artículo citado de M. Madrid et al. menciona entre los factores que explican una notable aceleración de los flujos de comercio internacional a partir del año 2000 los siguientes:

- El incremento de los precios de las materias primas, entre ellos el del petróleo.
- La consolidación de las economías del Este en el comercio mundial.
- La entrada de China en la OMC y la consolidación de su economía de mercado.
- La liberalización del comercio de servicios.
- La proliferación de acuerdos regionales entre países.

16 J. Tugores. “Acuerdos comerciales regionales.” *Economía Exterior*.37 (2006): 75-82. p. 77

17 Tugores, *op. cit.*, p. 82

18 M. Castells y R. Q. Muñoz. *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Buenos Aires: Alianza, 1995. p. 57

19 Castells y Castells, *op. cit.*, pp. 413-414



1.1



1.2

- 1.1 Manifestantes en contra del Fondo Monetario Internacional.
- 1.2 Ubicación del Parque industrial de Kaesong, Corea del Norte.

corredores comerciales fuertemente militarizados, una visión lejana de la idea de libre comercio que impulsan las organizaciones mencionadas.<sup>20</sup> El mismo autor describe la 'globalización realmente existente' en la actualidad a nivel mundial, como parcial y deforme. Deforme en cuanto existen diferentes velocidades con respecto a los flujos que intervienen: libertad absoluta de los movimientos de capitales, libertad creciente pero no completa de los movimientos de bienes y servicios, y libertad muy relativa de los movimientos de personas. Es una globalización económica, con un discurso global, en el cual se nota como las decisiones tomadas a nivel global están alejadas de los ciudadanos.<sup>21</sup>

Siempre dentro del concepto económico de flujos, y enlazando ya con el próximo apartado, ya que como ya hemos constatado con anterioridad es muy difícil desligar muchas de las consecuencias relacionadas con estos procesos, el fenómeno de las remesas también debe de ser tenido en cuenta: los flujos migratorios, cuya origen se encuentra en la búsqueda de economías que ofrezcan una ocasión de trabajo a los emigrantes. Se trata en definitiva del envío de dinero hacia los países de origen de los trabajadores emigrados, para apoyar la subsistencia de los familiares que se han quedado en su lugar de origen; un fenómeno que solo en los últimos años empieza a ser valorado y seguido, al haber alcanzado un volumen importante del PIB de los Países receptores, alcanzando en ciertos casos el mismo que las exportaciones de otros tipos de bienes. De acuerdo con los datos de la plataforma Remesas.org, en 2004 desde Europa se enviaron hacia países ajenos a la UE, un total de 8.986,7 millones de euros, aunque es necesario señalar que estos datos no pueden ser considerados fiables, al no existir el mismo interés y esfuerzo entre todos los países para mantener un control sobre estos flujos.<sup>22</sup>

Como caso significativo de los aspectos económicos que influyen sobre los espacios fronterizos, se puede destacar el caso de la zona económica especial nor-coreana de Kaesong, donde trabajan un centenar de empresas sur-coreanas, y se ha producido un gesto único en las frías relaciones entre los dos países, como es la apertura de una conexión ferroviaria a través de la Línea de Demarcación Militar, lo que nos demuestra que los intereses económicos son incluso mas poderosos que las ideologías. En diciembre de 2007 se estableció una conexión ferroviaria permanente entre Munsan (Corea del Sur) y Panmun (Corea del Norte), un recorrido de escasos 16 km que vuelve a relacionar los dos países después de mas de 50 años de guerra fría. El convoy, pensado para apoyar el desarrollo de la Zona franca, lleva desde el sur materias primas devolviendo productos terminados, manufacturados en las instalaciones creadas en Kaesong, posteriormente complementado por el uso de camiones y furgonetas, como respuesta al incremento de fabricas instaladas en el polígono industrial, que alcanza más de 120 establecimientos donde trabajan 50.000 operarios. La lectura optimista que se realiza sobre el acontecimiento se centra en interpretarlo como una clave para apoyar la cooperación económica entre los dos países, así como para equilibrar el desarrollo ahora completamente descompensado. La continuidad de esta experiencia está sin embargo ligada a las decisiones políticas de Corea del Norte, siendo paralizada cualquier actividad desde el pasado 3 de

20 N. Klein. *Vallas y ventanas: despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización*. Paidós Iberica Ediciones SA, 2002  
 21 Estefanía. *op cit*.  
 22 Bruselas señala que España es el primer remesador de la Unión Europea, 2006, marzo/30 2012 <<http://remesas.org/europaremasas.html>>

abril de 2013, como consecuencia del nombramiento de Kim Jong-un como máximo mandatario del país.<sup>23</sup>

La cara opuesta de la medalla se evidencia en el conflicto mediorienta entre Israel y Palestina. En Karni, en la frontera de la franja de Gaza con Israel, el intento de crear una zona comercial/industrial para olvidar las diferencias entre las dos poblaciones con el planteamiento de que la mejor defensa fuese el comercio ha sido frustrado por las restricciones en su paso fronterizo por parte de las autoridades Israelíes.<sup>24</sup> La asfixia económica que produce el recorte de circulación es una arma mas en la lucha existente entre los dos países, aprovechada por el mismo estado Israelí y sus colonias, y que se analiza en detalle en los capítulos siguientes.

### 1.3.- FLUJOS MIGRATORIOS

Una vez realizado un acercamiento al funcionamiento y problemática de los flujos económicos que en definitiva son los que establecen las actuales reglas que gobiernan el mundo, pasamos a identificar los flujos migratorios que quizás sean los que desestabilizan el “orden” que los poderes económicos y políticos pretenden mantener bajo control, y para lo cual es suficiente un solo dato para entender la envergadura de este fenómeno: el 3% de la población mundial (más de 214 millones de personas) son migrantes.

En nuestro estudio, y debido a los efectos que generan, podemos considerar la existencia de dos tipologías principales de migraciones, siendo las primeras las que dentro de un mismo territorio se dirigen hacia las ciudades más relevantes. Este desdoblamiento de las zonas rurales en favor del crecimiento de las ciudades ha sido estudiado por muchos investigadores, dando lugar a las teorías sobre evolución de las ciudades modernas. Por esta misma razón, no vamos a entrar aquí en su descripción y análisis, reenviando a los diferentes trabajos sobre urbanismo moderno publicados, señalando quizás como pieza singular para empezar a comprender este fenómeno, el trabajo de Edward Soja.<sup>25</sup> El aspecto que sin embargo es necesario reflejar en este trabajo, está relacionado con la transformación de las ciudades en discontinuas, siendo la movilidad el aspecto característico y necesario para unir los usos y funciones que configuran nuestra vida: vivienda, trabajo y ocio.<sup>26</sup> Las segundas tienen que ver con migraciones entre diferentes estados, llamadas también internacionales, de acuerdo con la denominación utilizada por los especialistas, cuyas razones pueden encontrarse en fenómenos militares, represiones religiosas, pobreza extrema por fenómenos climáticos u otros, solo para enumerar alguna de las múltiples razones que empujan a la población a realizar un viaje arriesgado, a menudo en manos de mafias sin escrúpulos y que como podemos observar en las noticias de prensa en muchos casos no llegan al final del trayecto, que coincide con algún país en el cual creen poder conseguir mayores oportunidades para una vida más digna. Este tipo de migraciones tienen su origen en el siglo XIX, siendo los destinos sobre todo los EEUU y Francia, aunque se consoliden definitivamente en la

primera mitad del siglo XX, cuando debido a la gran recesión y a las dos guerras mundiales, una cantidad hasta este momento desconocida de personas tiene que abandonar su país en busca de nuevas oportunidades. Sin embargo en las últimas décadas este fenómeno ha pasado de ser algo coyuntural a consolidarse como un fenómeno permanente de relevancia mundial, creando una alerta permanente en los gobiernos, que se han erigido en el filtro para seleccionar los “buenos inmigrantes”, considerados necesarios para el mismo desarrollo del país, y los “malos”, que es necesario tener alejados de las fronteras.<sup>27</sup>

El seguimiento de los flujos migratorios tiene así una importancia relevante en las políticas nacionales, basta pensar en los temores de invasión de mano de obra de los países del este europeo después de la ampliación a 25 de la Unión Europea, o los procesos de legalización realizados por distintos países europeos para justificar las irregularidades existentes y en cierto modo regular la existencia de mano de obra no calificada en el interior del país. Es también evidente como las políticas migratorias se centran cada día mas en la protección y fortificación de las fronteras y menos en plantear soluciones en origen o en mejorar las políticas de integración internas. La proliferación de iniciativas para consolidar, ampliar o fortalecer los elementos divisorios existentes, a menudo apoyados en técnicas militares (alambradas, sirgas tridimensionales, torres de vigilancia, entre otros) o el uso de sofisticados elementos de control como el Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE) en España, o la Virtual Border Fence en los Estados Unidos, conocida como SBINet y cuyo desarrollo ha sido recientemente cancelado, son las iniciativas mas significativas y costosas puestas en marcha en diferentes partes del mundo.<sup>28</sup>

La creciente militarización de estos espacios conlleva una desterritorialización y alienación de las zonas próximas a los elementos fronterizos. Es cierto que el debate sobre la desterritorialización no puede restringirse a estas causas ni a este tipo de flujos, ya que podemos observar los mismos efectos derivados de otros fenómenos como la globalización o la identidad cultural, pero sin querer entrar en profundidad sobre este aspecto, nos interesa reflejar algunos conceptos que nos servirán en los siguientes capítulos. Por un lado hace falta considerar que cada vez que se habla de desterritorialización, estamos en realidad hablando de un proceso de reterritorialización, y por lo tanto de una evolución y transformación del territorio, en función de los condicionantes que afectan el devenir de estos espacios, desde las esferas geopolíticas, antropológicas, culturales, económicas y sociales. El efecto sobre el territorio de la militarización pretende la eliminación de cualquier forma de vida de las proximidades de los confines, de ahí la sensación de alienación que se experimenta en su proximidad, hecho que tiene sus excepciones en los núcleos urbanos, donde este intento se transforma en marginalidad y en estructuras difusas y caóticas. Es en definitiva un fenómeno dinámico, en devenir y cambiante, con lo cual su evolución es el espejo de las transformaciones a las cuales está sujeta su población. Es importante en este sentido constatar como desterritorialización no es sinónimo de simplificación, sino al revés, se mantiene una complejidad espacial y una

23 “Corea del Sur oferta a Corea del Norte dialogar sobre su territorio compartido,” *ABC* 25/04/2013 2013

24 F. S., “Karni, una cita con la muerte,” *El País* 15 de enero 2005, : Sec. Internacional 2, . *La situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados*. Confrep-2004-CIT 92-Memoria DG (Anexo)-2004-04-0229-24 Vol. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2004.

25 E. W. Soja. *Postmetropolis: critical studies of cities and regions*. Oxford: Wiley-Blackwell, 2000.

26 Ascher, *op cit.*, p. 14

27 N. L. Green. *Repenser les migrations*. Presses universitaires de France, 2002.

28 D. G. Papademetriou y E. Collett. *A New architecture for border management*. Washington, DC: Migration Policy Institute, 2011. p.7



1.3



1.4

1.3 Proximidades de la frontera entre E.E.U.U. y México

1.4 Inmigrantes albaneses antes de subirse al cargero Vlora en el puerto de Tirana rumbo a Italia. Agosto 1991.

heterogeneidad de procesos que hacen posibles diferentes y nuevos modos de interpretar las fronteras.<sup>29</sup>

Por otro lado no hay que olvidar las políticas europeas que han impulsado la puesta en marcha de la Agencia Frontex por parte de la Comunidad Europea, como núcleo de análisis de los riesgos inherentes a los flujos fronterizos y de puesta en marcha de proyectos pilotos para su control y estabilización; la misma constitución Europea prevé una política de vecindad, a través de la cual ofrece apoyo económico hacia las regiones vecinas especialmente del Sur, con el objetivo establecido en la Estrategia de Seguridad Europea de 2003 de conseguir un anillo de países bien gobernados y estables para garantizar la seguridad en sus fronteras, y que la reciente 'primavera árabe' ha vuelto a poner en entredicho. Este modelo pretende alejar la presión migratoria ahora existente hacia las fronteras de países limítrofes, a cambio de importantes ayudas económicas.<sup>30</sup> Estas tendencias muestran como las políticas migratorias sean definidas unilateralmente por cada País, de acuerdo con la específica situación político-económica interna. La creciente globalización de los mercados y su mayor apertura obligan a una competitividad que en futuro marcará según varios analistas una creciente especialización de las migraciones a diferencia de los actuales de baja especialización. Sin embargo las variaciones demográficas de las fuerzas de trabajo obligan a una constante variación y control de estos flujos, con las consiguientes dificultades para predecir con antelación las presiones generadas por estos flujos.

En líneas generales, a diferencia de la general permeabilidad observada en los flujos económicos, los migratorios chocan con unas barreras erigidas por los países más industrializados para preservar, en cierto modo, los privilegios de sus ciudadanos. Se generan de esta forma unas barreras a estos flujos, cuyos resultados conllevan unas turbulencias que pueden asimilarse a la dinámica de fluidos, o sea debido a una mayor presión sobre unos elementos sólidos.<sup>31</sup> Lo que ha sido observado en los casos de la frontera entre Marruecos y las ciudades de Ceuta o Melilla, pese a que la característica más reconocida de estas turbulencias sea la imprevisibilidad, es como los flujos que llegan a la costa norte de África, para intentar entre otras posibilidades la de entrar en estas ciudades españolas a través de su doble valla de delimitación, generan unos campamentos informales pero con cierta organización interna, donde se agrupan los migrantes bajo criterios religiosos o de procedencia, hasta encontrar el momento más oportuno para intentar lo que en los veranos de 2007 fueron verdaderos asaltos organizados: los campamentos identificados este año fueron Oujda en la frontera de Marruecos con Argelia, Monte Gurugu en Melilla, Benyunes en la frontera de Ceuta, Mesnana en Tánger, El Aioun y Dejla en el Sahara.<sup>32</sup> Si las transformaciones del territorio son directamente derivadas de este efecto, de no menor envergadura son las modificaciones sociales, culturales y del mercado laboral de la población en los casos más urbanos de fronteras, cuyos efectos indirectos sobre la organización del territorio son indiscutibles.

29 K. Woodward y J. P. Jones III. "On the border with Deleuze and Guattari." *B/ordering Space*. Eds. H. Van Houtum, O. T. Kramsch, y W. Zierhofer. Aldershot: Ashgate Pub Ltd, 2005. 235-248. p. 240

30 O. Montero Deblas, "La política europea de vecindad," *El País* 12 de diciembre 2009

31 G. Cimadomo y P. Martínez Ponce. "Ceuta and Melilla Fences: A Defensive System." *Sarai Reader 06: Turbulence*. Eds. Monica Narula, et al. Delhi: Centre for the Study of Developing Societies, 2006. 336-341

32 APDHA. *Informe sobre la inmigración clandestina durante el año 2004*. Sevilla: Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, 2004.

Estamos asistiendo por lo tanto a la delimitación de una red de espacios del primer mundo a través de tecnologías militares y de última generación, que se están conformando como fortalezas conectadas las unas a las otras por corredores comerciales fuertemente militarizados, utilizando en cierta manera los miedos derivados de los atentados del 9 de septiembre en Nueva York y los siguientes, excluyendo de esta forma al resto de población de la posibilidad de acceder a su interior.<sup>33</sup>

#### 1.4.- FLUJOS DE LA INFORMACIÓN

Los capítulos anteriores tratan de los aspectos más visibles relacionados con los flujos económicos y migratorios, cuyos efectos hemos visto transforman directamente al espacio físico en el cual vivimos. Sin embargo se considera fundamental para comprender las transformaciones que afectan a estos territorios y que analizaremos en el próximo capítulo, contemplar una última categoría, los flujos de la información, o utilizando una definición inaugurada por Castells, el espacio de los flujos, que aunque pueda considerarse como una abstracción, tiene su impacto directo sobre el mundo físico. No podemos considerar los avances de las redes informáticas y de la digitalización de los procesos como una simple mejora derivada de los procesos tecnológicos, ya que sus efectos se reflejan sobre el mundo real. Esta relación directa entre mundo digital y real, cada vez más difundida y fácil de realizar, permite una deslocalización de las actividades productivas y de las que están directamente relacionadas, aunque también una desarticulación del territorio tal como venía considerado con anterioridad al establecimiento de estos flujos.<sup>34</sup> De acuerdo con las investigaciones de Sassen, el incremento de actores que intervienen en la actualidad en los flujos de la información, con los procesos transfronterizos que generan, están de hecho transformando las funciones antiguamente reclamadas por los estados-nación.<sup>35</sup> Un ejemplo puede observarse con la proliferación de entidades legales transnacionales dedicadas a diferentes temas específicos, desde los marítimos a los tribunales de guerra, que reclaman y se van configurando como árbitros globales relacionados con sus propios temas. De este modo se va modificando el criterio de cobertura geográfica, defendido por unas fronteras territoriales, por un criterio en función de los temas tratados, que adquieren mayor relevancia. Igualmente la circulación de profesionales en el ámbito del TLCAN está generando un régimen especializado que facilita estos desplazamientos, a diferencia del régimen de inmigración general, que sigue manteniendo grandes limitaciones para el flujo de trabajadores poco calificados.<sup>36</sup> De este modo el poder de las naciones para establecer y controlar las fronteras de su territorio, y por consiguiente de las actividades que ahí se generan, se está debilitando por la proliferación de los flujos de la información, llegando a un desplazamiento de las fronteras desde los emplazamientos originales, hacia nuevos tipos de fronteras. La definición de Castells sirve para reconocer la transformación del espacio físico a través de la cada vez mayor utilización de las redes globales de información para la distribución y gestión de las multinacionales, las imágenes audiovisuales,

los programas de cualquier índole, entre un sinfín de aplicaciones que cada día ven aumentando su flexibilidad y conveniencia sobre las prácticas tradicionales:

...un nuevo universo en que los controles sociales disminuyen, los poderes políticos tradicionales pierden capacidad de acción, y los diseños arquitectónicos juegan al rompecabezas postmoderno con formas variopintas, mezcladas al azar en el torbellino del fin de la historia. Junto o frente o al lado del espacio de los flujos, persiste el espacio de los lugares en el que se construye y práctica la experiencia, el espacio de la vida cotidiana de la gran mayoría de las personas. Ese espacio es cada vez más local, más territorial, más apegado a la identidad propia<sup>37</sup>

Nos encontramos frente a una movilidad del conocimiento que utiliza el mundo digital para desplazarse y buscar los recursos necesarios para su crecimiento y difusión, sin embargo resulta todavía estrechamente ligada a la realidad física, que sin embargo va mutando. Si por un lado se reconoce la importancia de las ciudades globales dentro de la red tejida por la globalización, ya no resulta necesaria una vinculación con el entorno inmediato, transformándose radicalmente las relaciones territoriales de nuestro entorno. Del mismo modo la relevancia de los flujos de la información está mucho más ligada a las facilidades y características de las redes que a la accesibilidad física de las ciudades. Se comprende de este modo la tendencia hacia una concentración espacial dentro de una dispersión geográfica, que busca emplazamientos relevantes para el crecimiento comercial en función de las facilidades que el lugar ofrece, desde el punto de vista del conocimiento, de la fiscalidad y de los servicios complementarios.<sup>38</sup>

Además de todos los nuevos usos de las redes de la información que define Castell, existe también todo un nuevo grupo de entidades que existen o han adquirido mayor visibilidad gracias a las posibilidades que estas redes ofrecen. Se trata de flujos más intangibles, los que se han desarrollado fundamentalmente en las últimas décadas, gracias a la consolidación de las TIC y de las redes de datos que permiten las conexiones entre distintos puntos de la tierra en tiempo real, modificando los tiempos antes necesarios para cualquier actividad y las consiguientes transformaciones inducidas. El efecto directo de esta implementación se observa sobre las transformaciones del sistema del trabajo, y por ende sobre la forma de vida de un sector de la población directamente relacionado con él.<sup>39</sup> La consecuencia más importante se transmite directamente sobre los aspectos socio-espaciales, habiéndose estudiado por una multitud de autores como se esté generando un modelo espacial y territorial diferente, caracterizado por su dispersión y concentración simultáneas. Estas consideraciones nos hacen contemplar el primer aspecto relevante para nuestro estudio sobre los límites territoriales, evidenciado por Indovina en sus trabajos de investigación sobre la ciudad difusa, y que reconocen como los límites administrativos de este 'nuevo' modelo, que en experiencias más tradicionales definían los límites de las ciudades, no funcionan. Quizás sería precisamente el contrario, ya que son los límites de la ciudad, entendida aquí en sentido más

<sup>33</sup> Klein, *op cit.*

<sup>34</sup> El abaratamiento del coste de los sensores permite la creciente conexión e interpretación de los procesos que se desarrollan en la ciudad global, como demuestran las investigaciones del Senseable City Lab del MIT: B. Resch, R. Britter, y C. Ratti. "Live urbanism - Towards senseable cities and beyond." *Sustainable Environmental design in architecture*. Eds. S. T. Rasia y P. M. Pardalos. New York: Springer, 2012. 175

<sup>35</sup> Sassen, *op cit.*

<sup>36</sup> Sassen, *op cit.*, pp. 271, 278

<sup>37</sup> Castells y Muñoz. p. 18

<sup>38</sup> D. Ernst. "The new mobility of knowledge: digital information systems and global flagship networks." *Digital formations: IT and New Architectures in the Global Realm*. Eds. R. Latham y S. Sassen. Princeton: Princeton University Press, 2005. 89-102. p. 101

<sup>39</sup> Castells y Muñoz. p. 18



amplio, los que establecen las unidades administrativas a considerar, siempre flexibles debido a las propias particularidades de los espacios en cuestión, obligando a continuas actualizaciones y correcciones.<sup>40</sup> Pero probablemente en estos nuevos contextos la importancia de los límites se reduce, ya que volviendo a una consideración de Castells, la ciudad global no es un lugar, sino un proceso, con lo cual se vuelve a incidir sobre el aspecto de transformación y dinamicidad de los espacios urbanos contemporáneos.<sup>41</sup>

Cambiando de escala, y volviendo a los espacios transfronterizos (CBR), vemos como también han sido analizados históricamente desde los puntos de vista de la geografía política y la economía, sin lugar a duda los aspectos que más afectan a estos territorios, sin embargo es a partir de las últimas décadas del siglo XX cuando se observa una nueva estrategia impulsada por diferentes entidades, a través de programas supranacionales como el Interreg en Europa o el Greater Mekong Subregion impulsado por el Banco de Desarrollo Asiático. Ambos programas entienden como el desarrollo económico regional no puede limitarse a un marco estrictamente nacional, fomentando las relaciones con las regiones vecinas, en un ámbito transfronterizo, transnacional e interregional, considerando como las políticas de transporte, los recursos naturales y las empresas de servicios y tecnológicas tienen una repercusión más amplia de las fronteras políticas, produciendo efectos de desarrollo regional significativos.<sup>42</sup>

De acuerdo con Perkmann y Sum, en la introducción a un libro que propone una nueva perspectiva sobre los espacios transfronterizos, las causas para este cambio de interés y las iniciativas propuestas para promover estos espacios se deben a una serie de macro-tendencias que han afectado en diverso modo a estos contextos, como el incremento de actividades económicas transfronterizas, las modificaciones en particulares poderes desde el nivel estatal hacia niveles de mayor y menor rango, entre todos el importante proceso de cohesión de la Unión Europea, y la integración de los países socialistas en el capitalismo global.<sup>43</sup> Se empieza por lo tanto a hablar de nuevas áreas homogéneas, como regiones transfronterizas integradas, triángulos de crecimiento, ciudades fronterizas, corredores de cooperación, que deben dar respuesta a las asimetrías que observamos tradicionalmente a los lados de una frontera, a través de proyectos innovadores, pese a seguir lejos de ser consideradas regiones desde el punto de vista jurídico-político. Siguiendo las investigaciones de Perkmann, la consolidación de muchas redes transfronterizas europeas se deben al impulso y a los incentivos de la Comisión Europea, mientras que las iniciativas bilaterales entre EEUU y México sobre aspectos de desarrollo urbano y protección del medio ambiente son sucesivas a la constitución de los acuerdos TLCAN. Antes la duda sobre la creación de regiones artificiales, configuradas y delimitadas para obtener unos beneficios a través de subvenciones públicas, opinamos que la realidad es seguramente más compleja: la proximidad espacial favorece las relaciones, a menudo aprovechando las diferencias de reglamentación y tasación existente a cada lado, en otros casos existen realmente vínculos históricos y culturales preexistentes a la definición de las actuales fronteras y que a través de estos programas pueden recuperarse: el mismo estudio observa además la

diferencia sustancial entre los intereses públicos de Europa que financia y fomenta la creación de políticas comunes interregionales en zonas donde previamente no existía relación transfronteriza alguna.<sup>44</sup> En el estudio sobre el desarrollo de las regiones transfronterizas en Europa, se observa como aunque el primer caso de una euroregión date de finales de los años 50, entre Enschede y Gronau en la frontera entre Holanda y Alemania, existe una proliferación sostenida de estas figuras a partir del año 1991, y por lo tanto con la generación de los primeros programas financiados por la UE, y pudiéndose citar como ejemplos las CBR de Midi-Pireneos-Languedoc-Roussillon-Cataluña (1991), la del Sempione entre Suiza e Italia (1996) o las múltiples euroregiones muy próximas las unas a las otras existentes en las fronteras entre Alemania, Austria y República Checa, o incluso cambiando de contexto, las iniciativas en la frontera mexicana, donde el impulso para iniciativas regionales se puede leer en la perspectiva de proyectos compensatorios en las complejas interdependencias que genera la frontera en ámbitos como la inmigración, las aduanas o la criminalidad.<sup>45</sup>

Creemos asimismo importante realizar una reflexión sobre la necesidad de que estos espacios tengan una definición o caracterización propia que las distinguen de otros emplazamientos, observación realizada hace unos años por el equipo holandés MVRDV.<sup>46</sup> La riqueza cultural, paisajística, etnológica de un lugar, que como hemos observado está en riesgo de pérdida de sus especificidades, debe ser reconocida y preservada, para lo cual su delimitación en función de sus características únicas es fundamental. Es en esta línea que habría que considerar como los límites administrativos de regiones o ciudades de por sí no existen sino en relación con algún particular criterio previo establecido para su delimitación, con lo cual la definición de áreas más o menos homogéneas podría considerarse un ejercicio formal en sí mismo, y variable en función de los criterios de partida adoptados.<sup>47</sup> La propuesta realizada por el Gobierno Italiano en el verano de 2011 para la reducción del número total de provincias y ayuntamientos en función de su población total, con el objetivo único de la reducción del gasto público, nos demuestra como en la mayoría de los casos el sentimiento de pertenencia a una realidad cultural, histórica o geográfica puede borrarse de un plumazo desde instancias más elevadas y sin consultas previas a las poblaciones afectadas. Las delimitaciones políticas solo ocasionalmente obedecen a criterios lingüísticos, culturales y sociales, siendo la mayoría de las veces resultado de divisiones realizadas sobre mapas y por tanto obedeciendo a criterios geográficos o simplemente políticos, que solo el tiempo consigue consolidar, aspectos que sobre los cuales se profundizará en el próximo capítulo.

Otro indicador relevante relacionado con la regiones consideradas como sectores delimitados por los intereses de los flujos de la información, directamente derivado de las observaciones anteriores, es la intensidad de relaciones e intercambios que se producen entre ambos lados de la frontera: pese a la ya mencionada asimetría, la multidireccionalidad de los flujos, unida a una elevada densidad de la población generan unas aglomeraciones significativas si comparadas con las regiones fronterizas tradicionales. En efecto las regiones situadas a lo largo de las fronteras no han experimentado tradicionalmente un

40 F. Indovina. "La ciudad difusa." *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Eds. Á. Martín Ramos y F. Choay. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2004. 49-59. p. 57

41 Castells y Muñoz, *op cit.*, p. 419

42 Comisión Europea. *Las políticas estructurales y los territorios de Europa. Cooperación sin fronteras*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2002

43 M. Perkmann and N. L. Sum. *Globalization, regionalization and cross-border regions: scales, discourses and governance*. Basingstoke, New York: Palgrave Macmillan, 2002

44 Perkmann y Sum, *op cit.*

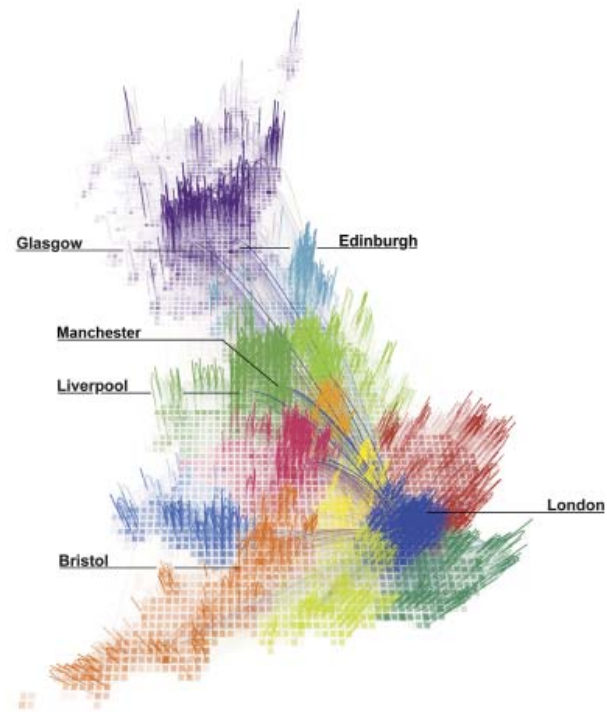
45 M. Perkmann. "Cross-border regions in Europe." *European urban and regional studies* 10.2 (2003): 153

46 C. Díaz Moreno y E. García Grinda, "Redefiniendo las herramientas de la radicalidad," *El Croquis* 2011: 6-23

47 J. Allen, et al. *Re-thinking the Region: Spaces of Neo-liberalism*. Routledge, 1998. p. 2



1.5



1.6

1.5 Flujos de la información. Fuente: [www.cordobapedia.org](http://www.cordobapedia.org)

1.6 Nueva geografía del Reino Unido basada en las llamadas telefónicas realizadas por sus habitantes. Autor: C. Ratti y S. Soblowesky.

desarrollo significativo con respecto a otras zonas del interior, pero cuando se sobreponen factores de densidad e intensidad, se observa un interesante desarrollo urbano que empuja las transformaciones impuestas por niveles gubernativos superiores, en el entendimiento que las regiones y gobiernos ciudadanos son más flexibles para adaptarse y llevar a cabo proyectos de cooperación con las contrapartes.<sup>48</sup> Es evidente como dicha experiencia se vincula directamente con los desplazamientos de personas y mercancías, lo cual nos lleva a comprender la importancia de la permeabilidad de las fronteras para un desarrollo y evolución de estos ámbitos, que de otra forma como hemos visto en el caso de las migraciones, tienden a transformarse en espacios militarizados e inhabitados.

### 1.5.- CONCLUSIONES

La aproximación al ‘espacio de los flujos’, utilizando la expresión propuesta por Castells, nos lleva a una primera aproximación a los espacios fronterizos a través de los flujos que por estos son filtrados, y por ende transformados. Seguramente podemos contemplar como aspecto relevante de las transformaciones espaciales contemporáneas la concentración y en paralelo la descentralización en el territorio, con una directa discontinuidad del uso del suelo. Este planteamiento centra todo su interés en los puntos de atracción dispersos, conectados entre ellos en una malla donde la geopolítica y la economía son aspectos relevantes en sus configuraciones y crecimientos. Crecimiento por otro lado posible gracias a las modernas infraestructuras tecnológicas y de transporte, a consecuencia de lo cual todo lo que se encuentra en el medio pierde de interés, al no ser relevante para la economía global. El análisis de los diferentes tipos de flujos sirve para entender cuales son las problemáticas que se generan a lo largo de sus trayectos, aspectos a menudo no contemplados en la justa medida en los estudios espaciales contemporáneos. En todos los trabajos mencionados aparece el papel que realizan las fronteras para el desarrollo de estos flujos, aunque quizás solamente Sassen le otorgue un papel relevante.<sup>49</sup>

En este capítulo se ha realizado una subdivisión en tres grupos, los flujos económicos y los migratorios, por diferencia los más relevantes en nuestro contexto actual físico, y por otro lado los flujos de la información, incluyéndose fundamentalmente los efectos de las TIC, de la cultura y del turismo, aunque estrechamente relacionados en distintos aspectos con los anteriores. En efecto se ha observado como existe una estrecha vinculación entre los distintos ámbitos enumerados, con la dificultad de desligar los efectos que cada uno de ellos aporta a nuestra visión del espacio en zonas de frontera. Por otro lado los acuerdos comerciales entre diferentes estados o bloques comerciales, establecidos para facilitar los intercambios económicos y simplificar los procesos de importación y exportación de bienes, chocan con las restricciones existentes en las mismas fronteras para el tránsito de personas. Son sin lugar a duda uno de los primeros efectos, contemplados en la categoría de los flujos económicos que merece la pena destacar, debido a los efectos directos sobre las fronteras nacionales: en el caso de la Unión Europea ha conllevado la desaparición de los controles fronterizos

<sup>48</sup> Es el caso de Canadá, de los países Europeos antes del tratado Maastricht, de México antes de los acuerdos que han fomentado el desarrollo de empresas en la franja fronteriza a través del Programa Nacional Fronterizo PRONAF y del Programa Industrial Fronterizo PIF, y en general de todos los estados soberanos.

<sup>49</sup> Sassen, *op cit.*, pp. 265-298

a raíz del acuerdo de Schengen permitiendo la real y efectiva liberalización del comercio intraeuropeo. No es sin embargo un caso generalizado, ya que el TRLCAN pese a la simplificación de las restricciones que mantiene, sobre todo arancelarias, no ha conseguido mejoras sustanciales en las fronteras, que siguen teniendo un papel fundamental, máxime en el caso de EEUU y México debido a las diferencias socioeconómicas entre los países que componen el acuerdo. Otro aspecto relevante relacionado con los flujos económicos es la tendencia hacia la multinacionalización de la actividad productiva, gracias a la cual las empresas buscan el mejor y más ventajoso emplazamiento productivo en una escala global de mercados, incrementando las interacciones y los transportes entre diferentes estados nacionales. Es un fenómeno estrictamente ligado a la globalización de los mercados, un aspecto de relevancia trascendente en la definición de las fronteras de la actualidad.

Pasando a los efectos derivados de los flujos migratorios, el efecto más evidente en la actualidad es la proliferación de iniciativas para consolidar, ampliar o fortalecer los elementos divisorios existentes, a menudo apoyados en técnicas militares o en el uso de sofisticados elementos de control, con el objetivo de protegerse, generando una serie de fortalezas conectadas entre sí, excluyendo o obviando todo lo que se queda fuera. Esto se consigue a través de la militarización de estos espacios, con la eliminación de cualquier forma de vida en las proximidades de los confines, de ahí la sensación de alienación que se experimenta. Es este un efecto muy próximo al concepto de desterritorialización utilizado por varios autores, aunque de acuerdo con Mato se observa un uso a menudo simplificado y poco riguroso de los aspectos negativos de la globalización y de la desterritorialización.<sup>50</sup> De hecho hace falta considerar que cada vez que se habla de desterritorialización, estamos en realidad hablando de un proceso de reterritorialización, y por lo tanto de evolución y transformación del territorio, en función de las cambiantes condicionantes que afectan el devenir de estos espacios, desde las esferas geopolíticas, antropológicas, culturales, económicas y sociales, además no debería considerarse como sinónimo de simplificación, ya que se mantiene una complejidad espacial y una heterogeneidad de procesos que hacen posibles diferentes y nuevos modos de interpretar el espacio, en este caso específico fronterizo.<sup>51</sup>

Por último el análisis del tercer grupo de flujos nos aporta una consideración sobre la relevancia de los límites territoriales y la evolución de las regiones obviando dichas fronteras, que adquieren una relevancia nueva en función de los flujos de la información. En el ámbito territorial se observa la constitución de regiones transfronterizas en las cuales, pese a la dificultad de establecer organismos supraterritoriales de control y gestión, se busca una cierta homogeneidad, a menudo justificada por las cuantiosas subvenciones existentes para su fomento, y en otros casos justificada por los lazos históricos, culturales, lingüísticos que el trazado de las líneas de frontera a menudo han obviado, al ser derivada de acuerdos políticos o resultados de batallas para su control. El objetivo fundamental es pasar de los marcos estrictamente nacionales, fomentando las relaciones con las regiones vecinas, en un ámbito transfronterizo, transnacional e interregional.

## 2.- EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS FRONTERAS

Rousseau (1968) said, concerning the foundation of our society: it happened precisely at the moment when the first man erected a fence around a piece of land saying, "this is mine" and his fellow countrymen were stupid enough to believe him.<sup>1</sup>

### 2.1.- INTRODUCCIÓN

El capítulo anterior analiza como los flujos económicos, migratorios y de información pueden considerarse los instrumentos que definen el desarrollo global contemporáneo, permiten el desarrollo del territorio, a menudo a través del crecimiento descontrolado o cuanto menos desorbitado de las grandes ciudades y a través de las infraestructuras del transporte que las conectan y que se han transformado en lugares significativos para la vida del hombre. De este modo no nos encontramos solamente antes evoluciones de los espacios construidos a través de la concentración o dispersión de los núcleos urbanos, las dos tendencias alrededor de las cuales podemos clasificar de manera simplificada la evolución urbana contemporánea, sino que aparecen una serie de nuevas infraestructuras, construidas con el fin de facilitar los flujos entre lugares de producción/origen y lugar de distribución/destino que llaman nuestra atención. Estos espacios, entre los cuales podemos identificar aeropuertos, autopistas, centros comerciales o gasolineras, han sido definidos por Augé como lugares del anonimato o no lugares, en cuanto por un lado pretenden ser inmediatamente identificables por los ciudadanos que los ocupan, y por otro pierden toda relación con el territorio en el cual se ubican, estando desarrollados con el solo fin de optimizar los flujos que está previsto desarrollar en su interior.<sup>2</sup> En este trabajo el concepto de no lugar alcanza una dimensión mayor, refiriéndose a los espacios fronterizos que, debido a las políticas de control de los flujos que emprenden los países con respeto a sus confines, impulsan un desarraigo o vaciado de estos sectores.

Se ha visto también como la globalización no ha cumplido con las expectativas que despertó en la década de los '90, la globalización realmente existente, o sea la instaurada en la actualidad a nivel mundial, podemos considerarla como parcial y deforme. Deforme en cuanto existen diferentes velocidades con respecto a los flujos que intervienen: libertad absoluta de los movimientos de capitales, libertad creciente pero no completa de los movimientos de bienes y servicios, y libertad muy relativa de los movimientos de personas; esta diferente permeabilidad necesita de unos elementos físicos para su control objetivo, de ahí



2.1 Emplazamientos estudiados en el presente capítulo.

50 D. Mato. "Importancia de los referentes territoriales en procesos transnacionales. Una crítica de la idea de "desterritorialización" basada en estudios de casos." *Estudios de Sociología* 12.23 (2007)

51 Woodward y Jones III, *op cit.*, p. 240

1 M. Kornberger and Stewart Klegg. "The architecture of complexity." *Culture and Organization* 9.2 (2003): 75-91

2 M. Augé. *Los "no lugares", espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, 1993

la importancia renovada en los elementos fronterizos, que si en pasado tenían mayor peso político, como muestra de una capacidad militar para responder a posibles intentos de conquista del territorio, en la actualidad se diseñan teniendo en cuenta las necesidades contemporáneas de control de los bienes económicos, de los flujos migratorios, quedando pendiente la forma de control de los flujos intangibles relacionados con las IT.<sup>3</sup>

En el presente capítulo vamos a identificar los diferentes modelos de fronteras existentes y su realidad física, primer paso para comprender posteriormente cuales son los elementos característicos que derivan de estas construcciones, y que tienen directa influencia sobre las transformaciones del territorio próximo. Planteamos la hipótesis que la ubicación en el espacio de elementos cuyo fin es ajeno a las necesidades y demandas reales de sus habitantes derivan en transformaciones inesperadas del territorio y de las formas de vida asociadas. Creemos que los elementos divisorios fronterizos pueden considerarse como huellas que transforman la misma forma de habitar el territorio, interpretando de alguna manera al revés a Walter Benjamin, según el cual habitar es dejar huellas, jerarquizando el espacio y generando efectos de desterritorialización y reterritorialización.<sup>4</sup>

## 2.2.- CARACTERÍSTICAS DE LAS FRONTERAS EN LA ACTUALIDAD

### 2.2.1.- Fronteras abiertas y fronteras cerradas

Una frontera es una “línea de separación y de contacto entre dos o más Estados”, de acuerdo con la definición de Lacoste, y se manifiesta cuando existe una evidente discontinuidad entre los espacios de cada país. Esta discontinuidad puede ser no solamente territorial, sino que puede también tener una relevancia cultural, económica, religiosa, por lo cual estaríamos delante de fronteras culturales, económicas o religiosas, que no tienen porqué coincidir con las fronteras geográficas más habituales.<sup>5</sup> Sin embargo en la actualidad suelen coincidir varios factores en la mismas líneas divisorias, razón por la cual existe en estos contextos una mayor complejidad de asuntos que se relacionan mutuamente. Otra clasificación de las fronteras podría realizarse en base a su razón de ser: fronteras históricas en Europa, fronteras coloniales establecidas sobre mapas por los estados imperialistas, o fronteras naturales, que aprovechan las características geográficas del territorio como elementos divisorios. Es importante destacar como estos elementos no son solamente líneas en la cartografía que generan límites políticos o de otra índole, sino elementos sustanciales para la comprensión de la evolución territorial y de todos los ámbitos relacionados con sus presencias.<sup>6</sup> Esta afirmación admite sin embargo excepciones: en el caso de varias fronteras coloniales en África, las poblaciones locales han seguido moviéndose y utilizando el territorio sin que estas les afectaran, el testimonio de un jefe Yoruba, en el ámbito

de división anglo francés de los territorios de Lagos y Dahomey, es esclarecedor: “ Respetamos la frontera como separación entre franceses e Ingleses, pero no (entre) los Yoruba”.<sup>7</sup>

Pese a esta multiplicidad de caracterizaciones, el estudio de las fronteras puede basarse sobre una primera fundamental clasificación entre dos actitudes principales, una de enfrentamiento que conlleva unas fronteras cerradas, primando la seguridad y control de los flujos para reforzar la posesión de un territorio por parte del Estado, y otra amistosa que conlleva unas fronteras mas permeables y abiertas para la creación de un espacio de mutuo intercambio y entendimiento; concepciones que nos derivan hacia la forma de entender estos espacios y definidos por Lord Curzon como fronteras de separación y fronteras de contacto.<sup>8</sup> Podemos observar como en el primer caso solemos tener fronteras inhabitadas, escasamente conectadas con el interior del territorio, desoladas y eventualmente militarizadas, mientras que en el segundo solemos encontrar zonas urbanizadas a ambos lados de la línea fronteriza, territorios densamente construidos y conectados, tanto entre si como con el territorio interior. Esta dualidad tiene una relación directa con los conceptos de Nomos y de Heimat, utilizados por primera vez por los filósofos alemanes Heidegger y Schmitt.<sup>9</sup> Nomos viene utilizado por Schmitt como un territorio definido por límites bien establecidos, ocupado por un País que lo defiende frente a cualquier intento ajeno de deslegitimarle. Heimat, palabra de difícil traducción al español, relacionada con la identidad regional de una persona y su pertenencia a un lugar, en un momento en el cual el éxodo multitudinario del campo hacia las principales ciudades alemanas generaba cuanto menos alienación hacia los nuevos modo de vida, tiene un sentido opuesto, de patria, lugar de pertenencia y de origen no solo de una persona, si no de toda su familia. De este modo parece existir solamente la confrontación entre dos posibilidades, la guerra y las pretensiones de conquista de un determinado territorio y la paz, con los sentimientos de pertenencia y apertura que propician las relaciones humanas. Si esta concepción dual es evidente durante los nacionalismos de principio del siglo XX, momento en el cual las fronteras adquieren una importancia fundamental en la delimitación de lo correcto y valioso entendido como el “nosotros” frente a los demás entendido como “otros”, se observa como en el momento actual esta dicotomía se diluye, apareciendo soluciones híbridas y menos rígidas.

Lamentablemente suele haber más referencias a las primeras, que son objeto de noticias de las agencias de prensa de una forma bastante continuada, aunque muy variable en el espacio, debido a los numerosos frentes existentes en distintos lugares del mundo. De acuerdo con lo observado por Teddy Cruz, esta zona de presión puede curiosamente localizarse geográficamente alrededor del un mismo eje geográfico, el paralelo 35, generando un nuevo ecuador político, delimitando los países del primer mundo de los del tercero.<sup>10</sup> Se observa como éste eje actúa de umbral por un lado del flujo migratorio Sur-Norte, que desde los países más pobres intenta alcanzar los países del primer mundo, y por otro lado de un flujo en sentido opuesto que pretende optimizar los costes de fabricación trasladando las fábricas manufactureras en países con un coste de la mano de

3 J. Estefanía, “La era de la globalización,” *El País* Sec. Negocios 2004?, 8-9

4 W. Benjamin. *Escritos autobiográficos*. Madrid: Alianza Editorial, 1996

5 G. Giménez. “La frontera norte como representación y referente cultural en México.” *Cultura y Representaciones sociales* 2.3 (2007) p. 19

6 A. Paasi. “The changing discourses on political boundaries: mapping the backgrounds, contexts and contents.” *Bordering Space* (2005): 17–31. p. 98

7 J. R. V. Prescott. *The geography of frontiers and boundaries*. 1967th ed. London: Hutchinson & co, 1965. p. 63

8 Prescott. *op. cit.*, p. 42

9 E. Turri. *Il paesaggio come teatro: dal territorio vissuto al territorio rappresentato*. Marsilio, 2006. p. 45

E. Kofman. “Citizenship for some but not for others: spaces of citizenship in contemporary Europe.” *Political Geography* 14.2 (1995): 121-37

10 *Border Postcards: Chronicles from the Edge*, 2006, febrero 20 2012 <[http://www2.cca.qc.ca/stirling/download/Cruz\\_Stirling\\_Lecture.pdf](http://www2.cca.qc.ca/stirling/download/Cruz_Stirling_Lecture.pdf)>



2.2



2.3

2.2 Ejemplo de frontera abierta entre los núcleos de Chuy (Uruguay) y Chuí (Brasil)

2.3 Frontera cerrada: la verja de Gibraltar pocas horas antes de su reapertura. 4 de febrero de 1985. Fuente: EFE

obra más bajo, a menudo relacionado con derechos laborales menores.<sup>11</sup> Es así evidente como los tres flujos principales estudiados en el primer capítulo influyen directamente, aunque con diferente grado de relevancia, sobre cualquiera de las fronteras que podemos considerar. Así pese a tener fronteras cerradas o abiertas, esta característica puede relacionarse solamente con uno o varios de los flujos mencionados, existiendo otro tratamiento para los flujos restantes, generando así mayor complejidad en las franjas fronterizas directamente vinculadas.

Se observa además, como frente al estado binario descrito (on/off, 0/1), es cada vez más frecuente la posibilidad que los gobiernos contemplen su cambio de estado con cierta facilidad como si de un interruptor se tratara, frente a necesidades puntuales o situaciones de emergencia. En la Unión Europea, donde las fronteras interiores entre los estados miembros han desaparecido en 1995 gracias a la entrada en vigor del acuerdo de Schengen, es cada día más frecuente que los mismos estados planteen ocasiones en las cuales dichas fronteras puedan volver a materializarse para control de los flujos a través de ellas.<sup>12</sup> Ha pasado en Portugal en ocasión de la Eurocopa de fútbol del año 2004, como prevención frente al ingreso en el país de hinchas extremistas y violentos o en la incorporación de Rumanía y Bulgaria a la UE, que sin embargo no participan del espacio Schengen. Es importante constatar como por lo tanto no es que las fronteras estén desapareciendo, por lo menos con respecto a los límites interiores de la Unión Europea u otros casos similares, sino que se eliminan los controles relacionados con ellas. Estas transformaciones de estado nos hacen reflexionar sobre un concepto relacionado con el origen de estos elementos, como ya mencionado ligado a una concepción de elementos inmutables, fijos y duraderos, que puede considerarse anticuada aunque todavía aplicada en diferentes regiones del mundo, para dar paso a un concepto de frontera flexible, dinámica y cambiante, cuyos efectos sobre la sociedad es necesario comprender, ya que son elementos fundamentales en la organización espacial.<sup>13</sup> Pretendemos poner en entredicho los tópicos que se repiten sobre estos espacios fronterizos, centrando la atención sobre el movimiento y los lugares de transición, espacios híbridos, con una fuerte contaminación directa, generados por las complejas relaciones existentes entre producción y consumo, entre realidad local y procesos globalizados, entre espacios físicos delimitados pero en continuo contacto. Los mismos cambios que está experimentando nuestra sociedad afectan de manera directa el uso del territorio e influyen sobre la definición de las fronteras, su percepción y uso.

Se reconoce por lo tanto una intervención del hombre sobre el territorio, considerada necesaria para preservar un estado de derecho o seguridad que de otra forma peligraría. Sin embargo esta actuación no viene promovida por los habitantes del lugar en cuestión, sino por unas entidades gubernamentales o políticas que imponen sus medidas y que no las sufren de forma directa, aspecto que fomenta la pérdida de vinculación de los habitantes con su territorio, y también como consecuencia directa, su reterritorialización. Se trata en la mayoría de los casos de objetos ajenos al contexto en el cual se implantan, a menudo fruto de las innovaciones en el ámbito militar y de las tecnologías de la información, con lo cual pese a querer reflejar una seguridad y control antes las posibles actividades

<sup>11</sup> Cruz, *op. cit.*

<sup>12</sup> El acuerdo de Schengen se firma el 14 de junio de 1985 entre la entonces República Federal de Alemania, Francia, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos para la supresión gradual de los controles en las fronteras comunes. El 19 de junio de 1990 se firma el Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen, en el cual se regulan las medidas compensatorias destinadas a garantizar un espacio único de seguridad y justicia tras la desaparición de los controles en las fronteras interiores de los Estados participantes. En concreto se trata de: a) la unificación de las disposiciones relativas a la entrada y estancia de corta duración de extranjeros en el "espacio Schengen"; b) la determinación del Estado miembro competente para la solicitud de asilo; c) medidas contra el tráfico transfronterizo de drogas; d) cooperación policial y cooperación en materia judicial. Desde 1995 progresivamente se van incorporando al Convenio de Aplicación los demás países de la Comunidad Europea, hasta los 26 miembros actuales, incluyendo Suiza.

<sup>13</sup> R. Haesbaert. "Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade." *Porto Alegre* (2004) D. Massey. "A global sense of place." *Marxism today* 35.6 (1991): 24-9.

ilegales y clandestinas, influyen de forma negativa sobre los propios ciudadanos. Si bien se usa habitualmente el término desterritorialización para describir esta pérdida de relación con el territorio, creemos que las reflexiones de Haesbaert son muy esclarecedoras sobre los efectos de la sociedad postmoderna y de las lógicas que rigen el control del territorio.<sup>14</sup> Haesbaert habla de un mito de la desterritorialización, negando su existencia a favor de una interpretación de la reterritorialización, según la cual lo que realmente está pasando es una transformación de una visión territorial a otra, mucho más compleja y fragmentada. De hecho hablar de desterritorialización significaría hablar de una desaparición de la territorialización, o sea de los procesos de apropiación del espacio. En nuestro ámbito de investigación nos encontramos en este límite, ya que en ocasiones podemos hablar del intento de desterritorialización, al tratarse el territorio con lógicas militares con miras a disuadir su ocupación para una mejor vigilancia del mismo, y en otras podemos hablar de multiterritorialidad, en la cual convive la sobreposición de distintos territorios, y de diferentes escalas. Nos encontramos por lo tanto frente a un paisaje antropizado, en el cual el hombre interviene sobre el territorio en función de unas necesidades dictadas por los controles de los flujos, y por ende para defensa y mejora de su estatus frente a terceros, gracias al control de un territorio, sea esto desde un punto de vista político, económico o de sus recursos.

Si hasta ahora se ha hablado de las fronteras cerradas, ya que su impacto sobre la sociedad y el territorio próximos es de indudable relevancia, no podemos dejar a un lado las fronteras abiertas, entendidas como las que permiten un libre intercambio de información, bienes y personas, sin estar sujetas a controles de ningún tipo. Se trata en realidad de una definición ideal y casi utópica incluso en los casos más interesantes existentes en la actualidad, ya que no se puede hablar de desaparición de las fronteras sino más bien de la desaparición de sus controles.

La experiencia seguramente más relevante en este ámbito es la integración de los estados europeos en el ámbito del espacio común de la Unión Europea, con la desaparición de los controles fronterizos internos, permitiendo una real circulación de personas, bienes e información sin restricciones. Ya hablando de los flujos de la información, se ha hablado sobre el fenómeno impulsado por la misma UE de generar regiones transfronterizas, como órganos transnacionales, bien buscando relaciones y similitudes directas en el territorio (lingüísticas, históricas, culturales), bien buscando la conveniencia económica derivada de subvenciones para su desarrollo. Pese a esta proliferación de euroregiones, centrándose en las que han sido impulsadas con un convencimiento real de la existencia de similitudes y oportunidades comunes de desarrollo, se observa antes de todo un mayor pluralismo, entendiendo como valores positivos la diferencia y la disidencia, tanto para la sociedad como para el individuo.<sup>15</sup> De hecho la apertura permite una mayor interrelación entre las distintas zonas, con aumento de la multiculturalidad e interactividad, además de ofrecer nuevas oportunidades para los residentes. Otro aspecto deseable y esperado a raíz de este fenómeno es la descentralización, sin embargo se observa como ésta se encuentra a la cola de la lista de intereses y cumplimientos, fundamentalmente debido a las diferencias organizativas en los estados próximos, ya que la legislación se realiza a niveles

diferentes, siendo necesaria una mayor intervención de las instituciones locales, que tendrían mayor interés y facilidad en desarrollar estas políticas. Otro aspecto relevante en el contexto europeo, pero que puede extrapolarse de forma general a todos los espacios que experimentan una desaparición de sus fronteras, es el abandono de múltiples infraestructuras ubicadas en los anteriores pasos fronterizos. Controles policiales, cuarteles, oficinas de inmigración y espacios para los controles e identificación de los viajeros y sus vehículos una vez perdida su función, se vienen desmantelando o simplemente abandonando a la espera de ser utilizadas de manera esporádicas, transformándose en una oportunidad para su reutilización a favor de las comunidades. Es éste un género de intervención todavía no investigado suficientemente, que permitiría aunar esfuerzos con vista a una financiación compartida de las reformas y puesta a punto de los edificios para promover una gestión eficaz de recursos comunes y de infraestructuras nacionales, generando además espacios de entendimiento a servicio de las comunidades transfronterizas, mayor reciprocidad y conocimiento mutuo, ofreciendo lugares de agregación para las poblaciones y para las actividades nuevas que pueden derivar de la colaboración. En última análisis tenemos que reconocer que toda frontera es fundamentalmente un elemento de control, más o menos permeable a los flujos de personas, bienes e información en función de las políticas nacionales o relaciones con el país fronterizo.

El rasgo característico que identifica las regiones transfronterizas de contacto, aquí entendidas como las regiones dispuestas a realizar un intercambio mutuo para la mejora del conjunto de sus habitantes, es su carácter estable y prolongado en el tiempo, y con el objeto de garantizar el desarrollo de las iniciativas de cooperación transfronterizas en el territorio, a diferencia de los territorios colindantes, que cooperan sólo en temáticas específicas.

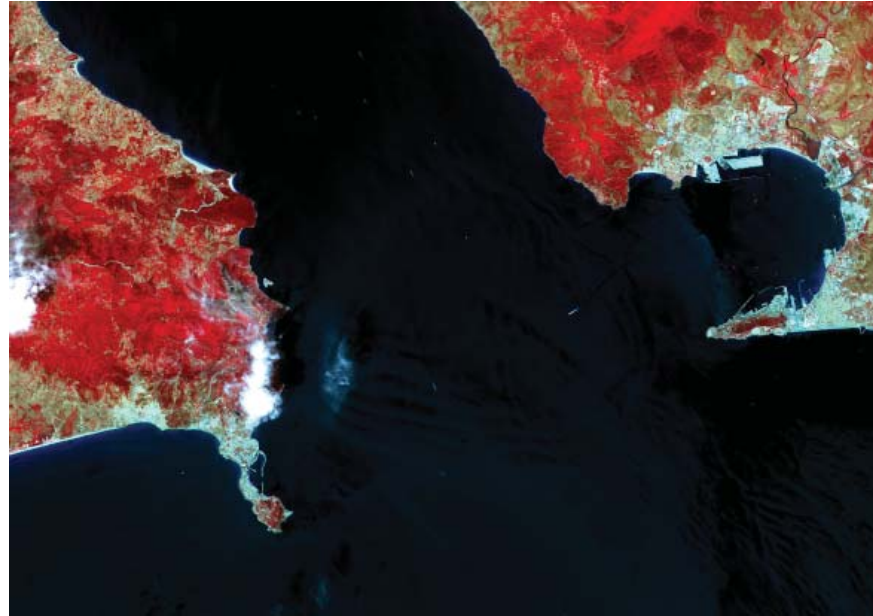
La creación de áreas de cooperación transfronteriza está ligada casi siempre al proceso de construcción de una identidad, ya sea ligada a las raíces culturales e históricas comunes de un territorio, o las oportunidades de desarrollo económico y social.<sup>16</sup>

De los múltiples análisis sobre fronteras abiertas y relaciones transfronterizas contemplados, resulta indispensable una participación activa de las instituciones locales y de la sociedad, en una intervención que por un lado aporte la visión necesaria de las problemáticas existentes a resolver, y por otro aporte la implicación de los actores locales, verdaderos beneficiarios de las acciones, en el desarrollo de las mismas. Desde esta perspectiva, considerando que por lo general, aunque en cada país hay excepciones y figuras administrativas diferentes, la planificación y desarrollo urbano están encomendados a las administraciones locales, consideramos imperante la necesidad de incluir esta actividad en una política conjunta de desarrollo transfronterizo que hasta el momento, salvo esporádicas excepciones, no está siendo tenida en cuenta, tal como se analiza en el próximo capítulo.

14 R. Haesbaert. "Da desterritorialização à multiterritorialidade." *Encontro de Geógrafos da América Latina* 10 (2005): 6774-92  
Haesbaert.

15 G. Sartori and M. A. R. de Azúa. *La sociedad multiétnica: pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Taurus Madrid, 2001 Prescott.

16 R. Coletti. "La experiencia europea como marco general de referencia." *Cooperación transfronteriza e integración en América Latina*. Eds. J. L. Rhi Sausi y D. Conato. Roma: Centro Studi di Politica Internazionale (CeSPI), Istituto Italo-Latino Americano (ILIA), 2009. 20-37. p. 35



2.4



2.5

2.4 Fronteras naturales: el Estrecho de Gibraltar.

2.5 Fronteras artificiales: valla entre las ciudades de San Diego (E.E.U.U.) y Tijuana (México).

### 2.2.2.- Fronteras naturales y fronteras artificiales

Otra clasificación posible con respecto a las fronteras, necesaria para el entendimiento global de estos espacios, está relacionada con la mayor o menor intervención del hombre para obtener los resultados esperados, en la mayoría de los casos de control de los flujos ya comentados. Nos encontramos en este caso frente a otra ambivalencia de los espacios fronterizos, ya que no siempre es necesaria la intervención del hombre para obtener esta finalidad: si por un lado tenemos lugares en los cuales la protección del territorio se realiza gracias a los elementos realizados por el hombre, por otro lado el mismo territorio en su estado natural sirve para el mismo objetivo: veremos en el caso particular de México como en las zonas más desérticas de la frontera con EEUU se obvia la construcción de vallas o muros de hormigón, considerando que las condiciones climatológicas extremas alejan los intentos de aprovecharse de las menores medidas de vigilancia, buscando claramente un ahorro económico y de los medios de vigilancia en las fronteras. Esta división fue planteada a principio del siglo XX, primero por Lord Curzon en 1907, y sucesivamente por Holdich en 1916 y Fawcett en 1918, que pese a los diferentes momentos históricos y condicionantes que hay que tener en cuenta estudiando cada uno de estos autores, llevan a la conclusión de que todas las fronteras son artificiales.<sup>17</sup> En nuestro caso volver a plantear esta división sirve para contemplar como la utilización de herramientas tecnológicas pretende mantener un cierto control a distancia, permitiendo la intervención de las patrullas fronterizas solamente cuando se detecta algún intento de violación de los límites. Esta misma situación, además que en la frontera entre E.E.U.U. Y México, puede encontrarse en el Mediterráneo, elemento fronterizo y disuasorio en las migraciones Sur-Norte: este mar se ha transformado en la mayor barrera para que emigrantes africanos puedan alcanzar el territorio europeo. Los intentos repetidos con diferentes medios, para alcanzar las costas de España y del Sur de Italia, donde las distancias para las travesías son más reducidas ponen de manifiesto, a través de numerosas tragedias, como el mismo elemento natural es la más poderosa barrera a estos intentos.<sup>18</sup> Pese a todo, frente a la intervención disuasoria a origen se observa como la respuesta de los países de la UE sigue basada en el desarrollo de herramientas tecnológicas y en los instrumentos militares para reforzar los controles, aunque en este caso se defiende su implantación también como medida humanitaria para salvar las vidas de los migrantes. Estamos hablando del Sistema Integrado de Vigilancia Española (SIVE), muy parecido al sistema en curso de implantación en EEUU, y que lleva varios años en funcionamiento, con el único resultado de que los intentos de cruzar el Mediterráneo se han ido desplazando hacia puntos más difíciles de cruzar, lugares donde el sistema no se encuentra todavía implementado (*cfr.* cap. 6.3.1.- Miedo | Control ).

Volviendo al paisaje antropizado, al cual también solemos referirnos como “humanizado”, aunque es evidente como en el caso objeto de este estudio no puede ser considerado un termino apropiado, es interesante observar como la intervención humana, que busca en estos casos una alteración del estado previo del territorio que puede considerarse heterogéneo aunque con ciertos vínculos debido a las relaciones históricas, culturales y comerciales que las propias re-

<sup>17</sup> Prescott, *op. cit.*

<sup>18</sup> Al menos 225 personas murieron intentando alcanzar la costa andaluza, 27 más que en 2011, según APDHA. P. R. Blanco, “Aumentan los inmigrantes que murieron cuando trataban de llegar a España,” *El País* 23 de enero 2013

J. A. Rodríguez, “La oleada de inmigrantes en balsas de juguete dispara el precio de las barquitas,” *El País* 9 de diciembre 2012

laciones humanas generan. El objeto de defender un estatus alcanzado por la nación actuante es por lo tanto una intervención “contra natura”, ya que destruye la lógica propia del entorno, aumentando el nivel de desorden y de entropía. Las turbulencias que se generan alrededor de las barreras debidas a la imposibilidad por parte de bienes y personas de seguir su camino, debido a los filtros impuestos, son la causa principal para el desorden, especialmente espacial y urbanístico que encontramos en las zonas fronterizas.

Para entender estas soluciones, la cada vez más elevada militarización de la frontera entre EEUU y México puede servir de ejemplo: la resolución 6061, Secure Fence Act de 2006, firmada por George Bush para reforzar la barrera fronteriza entre los dos países, preveía en principio reforzar 1.100 km sujetos a la inmigración ilegal y al tráfico de droga con una doble o triple valla, además de utilizar herramientas militares de última generación para el control de la misma. A principio de 2010 se había llegado desde el Océano Pacífico (San Diego) hasta Yuma (Arizona), construyendo una valla de 6,4 metros de altura empotrada 1,8 metros en el suelo con hormigón armado, o bien con una valla metálica flotante, que si cubierta por las dunas de arena puede volver a ser levantada sin mayores incidencias. La ejecución de este elemento protector, cuyo precio por metro lineal no es dado conocer, se interrumpe en las zonas mas desérticas y montañosas, con mayores riesgos para ser atravesadas. En 2007 el Departamento de Seguridad Nacional encargó a la multinacional Boeing co. una serie de torres a lo largo de la línea de confín, integrando cámaras, radares y conexiones con sensores de presencia para permitir el control en tiempo real de 3.200 kilómetros de frontera por parte de la Policía Fronteriza. Aunque los ensayos realizados hasta la fecha no pueden considerarse positivos, máxime considerando el elevado coste próximo a los 1,4 billones de dólares, parece ser la dirección escogida para el control futuro de la línea que divide México de Estados Unidos, una frontera que hasta principio de la década de 1990 no tenía prácticamente sistema de control alguno, y se ve ahora transformada en un espacio militarizado, en función de las prioridades políticas y de seguridad establecidas por el Gobierno de EEUU.<sup>19</sup>

Si por un lado, de acuerdo con Taylor la línea de demarcación está orientada hacia adentro, porque define un límite territorial de separación y por otro la región de frontera está orientada hacia afuera pues se comporta como una zona de contacto, hay que reconocer la función de unión que también representan estos espacios, para detectar la especificidad de los lugares fronterizos, la forma de vida que ahí se desarrolla, indudablemente influenciada por la singularidad de los espacios así como por las relaciones interpersonales.<sup>20</sup> Ya se ha hablado de como la antropización de los espacios fronterizos tiende a una militarización cada vez mayor, con objeto de alejar cualquier ocupación del territorio y así permitir un control más fácil de la línea fronteriza. La ubicación en el espacio de elementos cuyo fin es ajeno a las reales necesidades de vida en el entorno derivan en transformaciones inesperadas del territorio y de las formas de vida relacionadas. Son huellas que transforman la forma de habitar, jerarquizando el espacio y generando efectos de desterritorialización y reterritorialización aunque, de acuerdo con Hartshorne, no hay diferencia entre las fronteras “naturales” y las “artificia-

les”, ya que son todas creadas por el hombre, reflexión que se corresponde con la visión utilitarística y funcional que tenían las fronteras en la década de los años treinta.<sup>21</sup>

### 2.3.- ESTADO ACTUAL Y EVOLUCIÓN DE LAS FRONTERAS

Una vez realizado el análisis de los elementos más característicos que definen las fronteras llevado a cabo en el apartado anterior, se contempla realizar un estudio de la evolución que están sufriendo estos espacios, un proceso que lleva unas transformaciones a menudo sustanciales, de relevancia para entender los efectos directos e indirectos de las fronteras sobre el territorio, para lo cual resulta ya necesario entrar en analizar algunas realidades concretas de espacios fronterizos.

A partir de la década de los noventa del siglo XX ha habido un resurgimiento de las transformaciones de las fronteras generado por la caída del telón de acero y consiguiente fragmentación de los estados que componían la extinguida URSS, al igual que ha pasado con la ex-Yugoslavia o con Checoslovaquia, o el recrudescimiento o creación de nuevas fronteras militarizadas entre estados ya consolidados, a causa de nuevas tensiones políticas, o bien la transformación de fronteras existentes como es el caso de las que dividen estados interiores de la UE. Hemos visto como la globalización también puede considerarse causante de la revitalización del interés por generar nuevas formas de control entre países, con la utilización de nuevos recursos que incluso hacen obsoletos los modelos anteriores bien conocidos, siendo por ende un factor significativo en las transformaciones en curso.

Siendo las casuísticas que se pueden estudiar muy amplias, queremos centrarnos en lo que son los procesos de evolución de las fronteras consideradas más relevantes en el contexto del discurso realizado hasta este momento, que directamente afectan al territorio vinculado a las que ya no pueden considerarse simplemente líneas trazadas sobre un plano. De este modo se centrará el análisis sobre las fronteras históricas, sobre las nuevas fronteras y sobre la consolidación de las existentes. Esta primera clasificación, bastante flexible no pretende realizar unos compartimentos estancos, ya que se puede dar el caso de que algunas fronteras específicas pueden recaer en más de una de las descripciones propuestas, además de conllevar una simplificación y distorsión de los resultados obtenidos. Sin embargo esta subdivisión resulta interesante ya que permite reconocer los procesos más significativos en los cuales las fronteras se ven envueltas, en razón de su situación. El concepto de espacios fijos e inmutables en el tiempo ha dejado lugar a espacios dinámicos, mutantes, que se adaptan a las transformaciones en curso en la sociedad que directamente influyen sobre el territorio en el cual se desarrollan. Esta observación es de fundamental importancia ya que no es posible realizar un análisis de unos elementos en un momento dado de su existencia sin tener en cuenta su pasado y las posibilidades futuras hacia las cuales vienen empujados por los condicionantes externos, aspecto que sin lugar a duda crea

19 [Virtual U.S.-Mexico Border Fence At A Virtual End](http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=124758593), 2010, 17 de marzo 2010 <<http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=124758593>>

20 P. J. Taylor. *Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. Madrid: Trama Editorial, 1994

21 J. V. Minghi. “Boundary Studies in Political Geography.” *Annals of the Association of American Geographers* 53.3 (1963): pp. 407-428. p. 415



más complejidad en la investigación que se está realizando, al no poder darse por concluida debido a las continuas evoluciones a las cuales estos elementos están sometidos.

### 2.3.1.- Fronteras históricas

Si bien podríamos considerar fronteras históricas la mayoría de las existentes hoy en día, nos referimos fundamentalmente a las que pese a haber sufrido alguna transformación a lo largo de la historia, siguen teniendo fuertes vínculos entre las poblaciones a ambos lados que dificultan el entendimiento de estos lugares como independientes y ajenos, y que por esta misma razón tienden a configurarse como regiones transfronterizas. Si bien es una categoría bastante común con varios ejemplos en múltiples contextos, nos centraremos en los que se pueden localizar fundamentalmente dentro de Europa, por la facilidad que presenta su estudio y comprensión de las tendencias en acto. La definición de las fronteras en estos lugares se encuentra sometida a diferentes criterios en función del momento histórico en el cual se han generado, siendo el criterio dominante hasta principio del siglo XX la configuración en función de elementos naturales, pasando a ser la lengua el indicador de autodeterminación de diferenciación cultural en auge al finalizar la primera guerra mundial, y los aspectos económicos y de las migraciones de la población al finalizar la segunda guerra mundial, momento a partir del cual ya podemos considerar estabilizadas dichas fronteras.<sup>22</sup> El contexto europeo ha sufrido sustanciales transformaciones territoriales derivadas de las miras expansionistas de las diferentes naciones que la componen, derivadas en las guerras y posteriores tratados que han repartido sectores del territorio entre ganadores y perdedores, en función de los éxitos de las varias contiendas. Limitamos el estudio de casos a dos realidades que nos permitirán comprender satisfactoriamente los procesos y tendencias que están en acto, sin por ello pretender agotar todas las variables existentes. Es fundamental considerar en este proceso no solamente la región que cambia de nacionalidad, sino un sector más amplio, a ambos lados de la línea de frontera, que comparte las mismas herencias culturales, a menudo lingüísticas y geográficas, considerando como frecuentemente se generan cambios sustanciales en correspondencia de las barreras naturales.

#### 2.3.1.1.- La frontera entre Italia y ex-Yugoslavia

El primer enclave que queremos presentar es la región de Istria, en la actualidad perteneciente al estado de Croacia, y solamente en su parte más septentrional a Eslovenia. Como mencionado anteriormente es necesario ampliar la zona de estudio ya que la historia, las relaciones y la cultura que definen este enclave se pueden extender hacia el Oeste en la región italiana de Friuli Venezia Giulia, y al Este a la región de Dalmacia, estrechamente vinculadas a la primera. Se trata de un lugar de encuentro entre diferentes culturas, mundo latino, germánico y eslavo, que han puesto sus miras sobre un espacio estratégico desde

el punto de vista político y económico. Tampoco debemos centrarnos sobre el periodo más conflictivo entre las dos guerras, seguramente el más conocido y estudiado por sus efectos sobre la población, sino que resulta necesario, tal como sugiere Salimbeni, utilizar una visión histórica más amplia, gracias a la cual el conflicto continuado durante treinta años no es que un pequeño episodio en una dilatada relación hecha más de entendimientos y colaboraciones que de conflictos.<sup>23</sup> Sin pretender en este contexto reproducir la historia completa y compleja por las evidentes heridas que todavía mantienen los ciudadanos que directa e indirectamente han sufrido los odios ideológicos de los nacionalismos, necesitamos realizar una sumaria descripción de los eventos que han configurado esta región, vinculándolos directamente con los aspectos que más nos interesan desde el punto de vista territorial, confirmando una vez más como se trata de aspectos que los numerosos estudios realizados hasta la fecha han tratado de manera marginal.<sup>24</sup> Aspectos que por otro lado reflejan como no estamos frente a un acontecimiento regional, sino que se ha ido configurando con la intervención de todas las grandes potencias de la época, y en diferentes contextos internacionales.

Una primera época estaría localizada a partir de la unificación del territorio Nororiental del Adriático bajo la República de Venecia en el siglo XV, hasta finalizar el siglo XIX bajo la monarquía asburgica con una convivencia pacífica de las poblaciones locales y solamente a partir del comienzo del siglo XX, con la imposición de los varios nacionalismos continentales, empiezan las tensiones que llevarán a los intentos de anexión y posterior represión de las minorías que de acuerdo con el mismo autor, son consideradas “simples números que pueden ser deportados o exterminados para simplificar la realidad histórica y hacer que ésta coincida con las fronteras nacionales”.<sup>25</sup> Se generan también a partir de este momento los desplazamientos de la línea fronteriza, como respuesta a las aspiraciones de Italia y el recién creado Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos de consolidar el dominio de unos territorios considerados geopolíticamente estratégicos. Al concluir el primer conflicto mundial, con la derrota del imperio austriaco, el ejército italiano rápidamente ocupa los territorios correspondientes a Gorizia, Trieste e Istria. Sin embargo la definición oficial de la conocida frontera oriental se prolonga hasta 1920 acordándose en el tratado de Rapallo entre las partes la división del territorio, al ser prácticamente imposible cumplir con lo establecido en 1915 con el pacto de Londres, en el cual se acuerdan entre las fuerzas aliadas e Italia los territorios que vendrían asignados a esta última a cambio de la entrada en la Guerra contra el Imperio Austro-húngaro. Estos territorios no se correspondían con los dominios históricos venecianos, ni con la real distribución etnográfica, que aún compleja de reflejar puede deducirse de una forma suficientemente exacta gracias a la distinta cartografía y estadísticas existentes, ya que está reconocido como la población de habla italiana se concentraba en la costa, mientras que la de etnia y habla eslovena y serbia se concentraba en el interior, una zona mucho menos densamente poblada.<sup>26</sup> La estrategia política llevada a cabo por Italia con los gobiernos europeos le permite obtener la mayoría de los territorios reclamados por el Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos, dejándose la ciudad de Fiume como Estado Libre Autónomo, unido por una franja de territorio a la península de Istria, anexa a Italia, lo que fundamentalmente limitaba el acceso al mar desde



2.6 Mapa de ocupación de Istria y la costa dalmata.

23 Salimbeni menciona el trabajo de 1935 de Lucien Febvre, *Le Rhin. Problèmes d'histoire et d'économie*, Paris, Armand Colin, en el cual el mito descrito por Wagner de un río representante un lugar de continuos conflictos entre Francia y Alemania se diluye en la realidad histórica, que refleja como por largos siglos ha representado un lugar de encuentros e intercambios culturales, económicos y espirituales, limitando la percepción de conflicto más reciente en el tiempo para quién la describió.

F. Salimbeni. “Un progetto di storia condivisa: un'ipotesi di guida alla storia contemporanea di una regione transfrontaliera.” (2010) p. 17

24 La bibliografía básica para conocer la historia de esta región puede ser la siguiente:

Istria, Fiume e Dalmazia: profilo storico, 2010, Federazione delle Associazioni di Esuli Istriani, Fiumani e Dalmati, 30 de Marzo de 2012 <<http://es.calameo.com/read/000667383142e7e6fd507>>

F. Salimbeni. “*La Venezia Giulia e la Dalmazia dal trattato di Roma del 1924 al trattato di pace del 1947*”. *Il confine orientale nel Novecento*. 15 mayo 2000. Ed. P. C. Hansen. Roma

25 Salimbeni, *op. cit.*, pp. 17-18

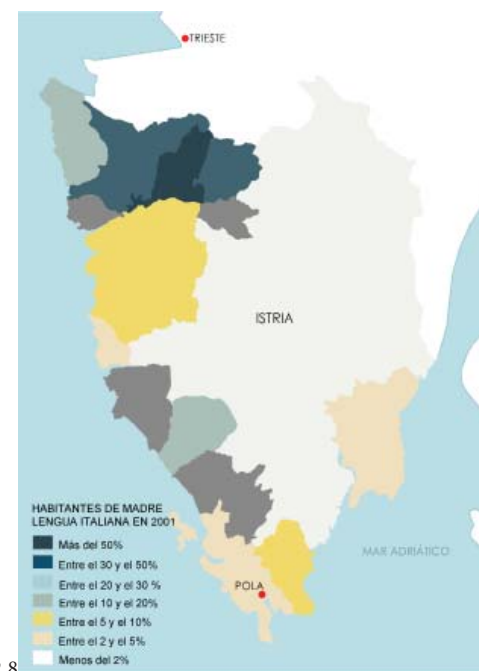
26 Históricamente se han falsificado mucho estos datos, incluso ha habido mucho temor en facilitarlos, debido a las represiones que se han llevado a cabo, aunque para nuestro trabajo los datos aquí reflejados pueden considerarse suficientemente fiables, considerándolo el fin último de este trabajo.

27 I. Verč. “Confine orientale: di linee, aree e volumi.” *Between I.1* (2011) Web. 03/04/2012 Salimbeni, *op. cit.*, p. 71



2.7

2.7 Mapa etnográfico de la región de Istria en 1880.



2.8

2.8 Mapa etnográfico de la región de Istria en 2001.



2.9

2.9 Región litoral. 1918.



2.10

2.10 La región de Istria después de la Primera Guerra Mundial y hasta el tratado de Osimo (1975).

la región eslovena. Se trata de un territorio mucho más amplio del reconocido de habla italiana, sobre el cual se encuentran diferentes lecturas sobre las políticas llevadas a cabo.<sup>27</sup>

Esta radicalización de los sentimientos nacionalistas, por otro lado común a muchas otras regiones europeas en los mismos años, no hace que incrementarse con la escalada de los deseos de expansión nacionalistas: el confín oriental se desplaza para incorporar más territorios eslavos en el periodo de la segunda Guerra Mundial (entre 1941 y 1945) en una división de los territorios sin algún respeto por las poblaciones, en particular la serbia, para luego desplazarse hacia occidente con la derrota del fascismo y el nazismo.<sup>28</sup> Es a partir de este momento, y con la consolidación del estado Yugoslavo, que las mismas opresiones hacia las minorías étnicas perpetradas por los italianos, se repiten esta vez en su contra como acto de revancha y consolidación de una identidad nacional pese a que estos territorios nunca habían formado parte del nuevo estado. El exterminio de las minorías, aquí conocido por la utilización de las foibas, agujeros en el sistema montañoso de la región, pone un punto de no retorno en las relaciones entre las diferentes etnias, que se mantienen en la actualidad. La historia de la frontera encuentra otro periodo de transformaciones en los años posteriores al conflicto, con el tratado de París de 1947 y la delimitación de zonas de ocupación aliada y Yugoslava. Solamente con el tratado de Osimo de 1975 se concluyen las reclamaciones de Italia con su renuncia formal sobre unos territorios, fundamentalmente la península de Istria y la ciudad de Fiume, que han sido históricamente de habla italiana. El último acto de la historia de esta frontera se encuentra en la disolución del estado socialista Yugoslavo, con la repartición de este territorio entre Eslovenia y Croacia.

Podemos aceptar la abstracción que pretende basar la definición de una línea fronteriza en función de supuestas homogeneidades étnicas, al igual que sobre una presunta definición en función de elementos geográficos presentes en el territorio, ya que como hemos visto las fronteras establecidas para separar de hecho Italia de las repúblicas ex-Yugoslavas se han ido estableciendo en las reuniones políticas celebradas muy lejos y a menudo por actores que desconocían la realidad territorial en juego.<sup>29</sup> Desde el punto de vista espacial lo más relevante es el reconocimiento de como las líneas de frontera y sus desplazamientos no observan relación con los elementos geográficos del territorio, ni con los aspectos lingüísticos o étnicos, que durante los nacionalismos resultan mucho más sencillos de ser modificados, a través de limpiezas étnicas, represiones y aniquilaciones, para justificar las ampliaciones de las líneas de confín, incluso planteando áreas de influencias determinadas como “Zona A” y “Zona B”, sin referencia alguna a las realidades que delimitan, y solo como respuesta a los resultados de conflictos bélicos, en este caso de la Segunda Guerra Mundial, con una línea de delimitación, conocida como línea Morgan, que no se corresponde con ninguna anterior frontera conocida entre los estados en cuestión.

28 Salimbeni compara esta actitud con la llevada a cabo en Alsacia y Lorena, así como en la república checoslovaca contra los sudetos y los ugaros y contra los mismos eslovacos por parte de los checos.

29 Verč, *op. cit.*

### 2.3.1.2.- La frontera de Gibraltar

El enclave de Gibraltar es históricamente estratégico, debido a su ubicación entre dos mares y entre dos continentes, configurándose así tanto como punto de delimitación territorial y político, como puente de conexión entre dos mundos. Se trata, sin embargo, también de un anacronismo y anomalía histórica y geográfica, debido al conflicto existente y prácticamente en suspenso en el cual se pueden identificar tres bandos con intereses diferentes y opción de veto mutuo: España, Reino Unido y Gibraltar. España reclama la devolución del territorio cedido en 1704 a Gran Bretaña, Gibraltar al contrario reclama una independencia aunque bajo bandera inglesa, al constatar la imposibilidad de obtener su objetivo principal que no es otro que la autonomía completa; por último el Reino Unido está obligada a encontrar una solución, aunque esta deba satisfacer y complementar su propia política interior. De hecho desde 1964 el comité de los 24, creado bajo mandato de Naciones Unidas para la resolución de las controversias generadas por las políticas coloniales del pasado, reclama a Gran Bretaña y a España la resolución del conflicto a través de negociaciones bilaterales, una vez descartada la reclamación de Gibraltar sobre la realización de un proceso de autodeterminación, considerando además que el estado de la cuestión es contrario a la Declaración de Naciones Unidas. Gibraltar es además uno de los 16 últimos territorios “no autónomos” existentes según Naciones Unidas y el único en Europa, afectando a menudo las resoluciones comunitarias que deberían aplicarse en todos los países miembros.<sup>30</sup> En este sentido varios acuerdos, como el de Schengen sobre libertad de movimientos entre los países miembros, o el acuerdo sobre espacio aéreo común, se encuentran aquí en suspenso. Resulta así indiscutible la fractura existente no solo desde el punto de vista territorial y geográfico, sino también en aspectos sociales, políticos y jurídicos.<sup>31</sup>

Históricamente podemos localizar el hito del conflicto con la conquista del Peñón por parte de las fuerzas inglesas en 1704. Con anterioridad, y pese a las contiendas para el dominio de estas tierras fértiles y estratégicamente localizadas, existía una unidad territorial entre la ciudad y su campo, unos 575 km<sup>2</sup> de superficie que venían explotados para el abastecimiento de la población que fundamentalmente vivía en el Peñón, y se desplazaba diariamente al campo para trabajar.<sup>32</sup> Esta unidad se rompe irremediabilmente con la conquista sancionada por el tratado de Utrecht de 13 de julio de 1713, en cuyo artículo X se cede la propiedad, y no la soberanía sobre el enclave. Este artículo y sus interpretaciones son las que se esgrimen en el actual conflicto, ya que han sido sistemáticamente incumplidas por los ingleses para ampliar los territorios controlados, debido a la crónica falta de espacio para desarrollar las necesidades primero militares y una vez que este perfil dominante haya sido sustituido por el económico y comercial, las necesidades civiles.

De la ciudad y castillo de Gibraltar, juntamente con su puerto, defensas y fortalezas que le pertenecen, dando la dicha propiedad absolutamente para que la tenga y goce con entero derecho y para siempre, sin excepción ni impedimento alguno. Pero para evitar cualesquiera abusos y fraudes en la introducción de las mercaderías, quere Il Rey Católico y supone que así se ha de entender, que la dicha propiedad se ceda a la Gran Bretaña sin jurisdicción territorial alguna y sin ninguna comunicación abierta con el país circunvecion de parte de tierra.

...si en algún tiempo a la Corona de la Gran Bretaña le pareciere conveniente dar, vender o enajenar de cualquier modo la propiedad de la dicha Ciudad de Gibraltar, se ha convenido y concordado por este Tratado, que se dará a la Corona de España la primera acción, antes que a otros para redimirla<sup>33</sup>

Desde el momento en el cual se genera esta división territorial, existe un aislamiento de la plaza requerido por el mismo tratado ya mencionado, y llevado a efectos por las tropas españolas que asedian Gibraltar y controlan todo el territorio hasta las mismas puertas de la ciudad, retirándose de las mismas lo justamente necesario para dejar un espacio de seguridad. Esta situación se prolonga hasta 1727, y se caracteriza por no tener identificada una línea de frontera, por el status quo posterior a las hostilidades.<sup>34</sup> Viéndose cortada cualquier fuente de abastecimiento desde el territorio próximo a la ciudad, Gibraltar no tiene otra opción que desarrollar su puerto buscando relaciones comerciales con el resto del Mediterráneo, que se transforma inmediatamente en el foco principal de su economía.<sup>35</sup> El marcado carácter militar que adquiere la ciudad, requerido por mantener su defensa, impulsa a sus ciudadanos a abandonarla, aunque con la esperanza de un pronto retorno, emplazándose por tanto en las proximidades, fundamentalmente alrededor de la ermita de San Roque y repoblando la ciudad abandonada de Algeciras.<sup>36</sup> El istmo y las zonas más próximas al Peñón no pueden ser ocupadas por civiles al encontrarse ahí las tropas españolas.

Al no estar delimitada detalladamente en el tratado de Utrecht la línea fronteriza entre el territorio español y las posesiones cedidas a Inglaterra, y no resolviéndose este asunto tampoco en el esperado congreso de Soissons de 1728, existe un segundo periodo en el cual las tropas españolas se retiran, dejando una zona neutral que se entiende no poder ser ocupada tampoco por el bando opuesto, hasta la “línea de punto en blanco”, comúnmente utilizada en situaciones análogas y que se correspondía con la distancia a la cual llegaba un proyectil con una carga de pólvora equivalente a un tercio del peso del primero, y disparado con la pieza de cañón en horizontal, equivalente a aproximadamente setecientos u ochocientos metros.<sup>37</sup> Esta línea se mantiene hasta 1731, periodo en el cual se mantiene el modelo económico del peñón, que se extiende hasta 1808, y se configura por la predominancia militar sobre cualquier otra cuestión. De hecho si por un lado se potencia el comercio debido a la necesidad de abastecimiento de las tropas de estancia en la plaza y de la población vinculada, por otra existe la



2.11 Desplazamiento de la frontera en distintas épocas.

30 Á. Ballesteros. *Los contenciosos de la política exterior de España*. Instituto de Estudios Ceutíes, 2005. p. 89

31 Ballesteros. p. 89

32 Ballesteros. - A. Escuadra Sánchez. “El origen de La Línea en relación con los sucesos de 1704.” *Almoraima: revista de estudios campogibraltares*.34 (2007): 123-33

33 Ballesteros, *op. cit.* p 31-32

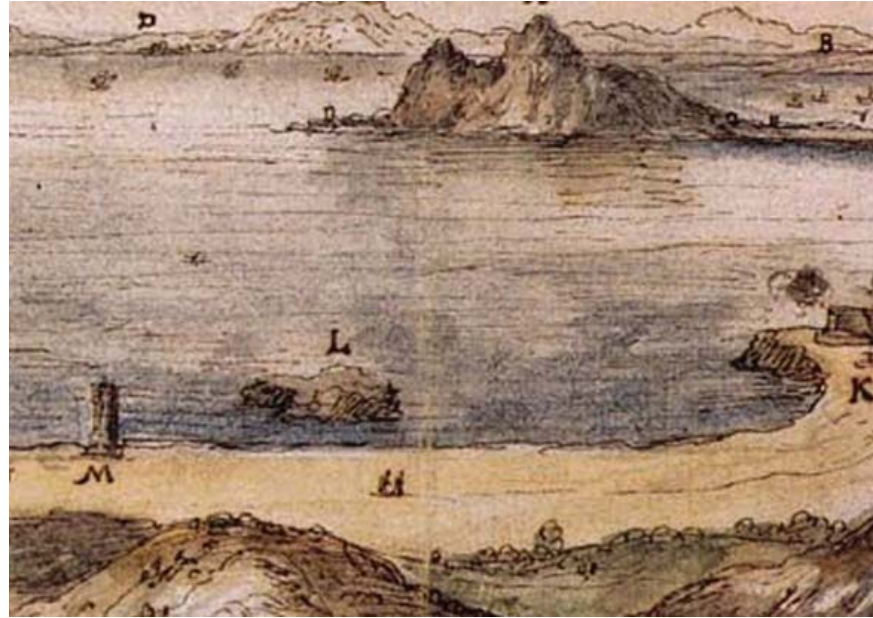
34 J. M. Algarbani Rodríguez. “Las fronteras de Gibraltar en el siglo XVIII. Las luchas diplomáticas.” *Almoraima: revista de estudios campogibraltares* .34 (2007): 9-19

35 J. Ballantine Perera. “El desarrollo de la población de Gibraltar durante los siglos XVIII y XIX dentro del sistema dual fortaleza-colonia que regía en el Peñón.” *Gibraltar y los gibraltareños / Los orígenes y la situación de un enclave estratégico en las puertas del Mediterráneo*. Eds. E. Ojeda Vila and R. Sánchez Mantero. Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo, 2008. 65-90

36 Ballantine Perera, *op. cit.* Algarbani Rodríguez, *op. cit.*

37 Algarbani Rodríguez, *op. cit.*

38 Ballantine Perera, *op. cit.*



2.12



2.13

2.12 Gibraltar en 1567 Autor: Anton van Den Wyngaerde(Colección Ashmolean Museum de Oxford).

2.13 Asedio español de 1727.

necesidad de controlar el crecimiento de esta última por razones de seguridad. Con el pasar del tiempo por un lado se flexibiliza la permeabilidad de la frontera, hasta 1731 rígidamente controlada y con necesidad de permisos especiales para ser cruzada, y por otro se establecen numerosos decretos en el Peñón para controlar la población residente y su nacionalidad, incrementando las exigencias para establecerse de forma estable. De todo esto, lo que nos interesa constatar es la costumbre que se viene adquiriendo de residir en las proximidades de Gibraltar y de trabajar en ella invirtiéndose así la política de uso del espacio en la región.<sup>38</sup> Gibraltar se convierte así en el foco de atracción para comerciantes y artesanos, y el campo en lugar dormitorio donde toda esta población es obligada a residir. Por otro lado hay que destacar como esta pujanza atrae a ciudadanos de múltiples nacionalidades y religiones, una diversidad que se mantiene hasta finales del siglo XIX.<sup>39</sup> El conflicto interno entre la necesidad de controlar el crecimiento de la población y las demandas de crecimiento hacen que la política de confrontación con España se transforme en una política de ocupación de las zonas neutrales, con diferentes justificaciones o excusas, pero nunca con una respuesta firme por parte de España que los haga retroceder hacia la posición inicial establecida en el tratado de Utrecht.

Una tercera línea fronteriza, consolidación de las anteriores se construye en 1731 bajo proyecto del ingeniero Verboom, conocida posteriormente como Línea de Gibraltar o Línea de contravalación, que cortaba el istmo de orilla a orilla, alternando fuertes a cortinas de diferente tipología. Su construcción por un lado asienta definitivamente una delimitación sobre la cual objetivamente no cabría duda de su pertenencia a España, ubicándose sobre la línea de punto en blanco ya mencionada, y por otro lado la ubicación continuada de batallones para su defensa generan unos campamentos en su retroterritorio, para la estancia de los mismos. Junto con la laxitud que se produce en estas fechas, directamente relacionada con las alternas relaciones existentes entre los dos países, se producen flujos de mercantes y artesanos para cubrir las necesidades de la plaza, y junto a los campamentos antes mencionados empiezan a generarse construcciones provisionales para los civiles que requieren de una proximidad con el lugar donde comercian. En 1810 los ingleses aprovechan las relaciones entre los dos países y la amenaza francesa para demoler la Línea de contravalación, hecho permitido por España, y a continuación colonizar la zona neutral. La permisividad que se observa en el bando español impulsa a los ingleses a mantener las instalaciones provisionales, e incluso a construir otras nuevas, como jardines e incluso un hipódromo, obras muchos más permanentes, ocupando de hecho el istmo, lugar sobre el cual en el siglo XIX, debido a la falta de unidad y cierta dejadez en las reclamaciones, se han generado unos asentamientos que establecen uno status quo, que originará los conflictos modernos entre los dos países.<sup>40</sup> El siglo XIX refleja también un cambio en el modelo económico de Gibraltar, ya que la fortaleza a partir de 1808 empieza a tener un papel importante en el comercio Gran Bretaña con el Extremo Oriente y la India, reforzándose con la apertura a mediados de siglo del canal de Suez. Esta transformación tiene también un significado relevante con respecto a las relaciones con el territorio cercano que se viene llamando Campo de Gibraltar, aunque autónomo respecto a la colonia. La llegada de bienes

39 Ballantine Perera, *op. cit.*

40 Algarbani Rodríguez, *op. cit.*

41 Ballesteros, *op. cit.*

42 S. Fernández Cacho. "El Campo de Gibraltar, cara y cruz de un paisaje de frontera." *PH: Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 80 (2011): 17-20



2.14



2.15

2.14 Línea de Contravallación del ingeniero Verboom y defensas que la integraban.

2.15 Vista aérea actual desde La Línea de la Concepción (el aeropuerto en primer plano).

y mercancías al puerto genera un fenómeno de contrabando con el Campo, que se desarrollará hasta bien entrado el siglo XX y cuyo desarrollo será también objeto de controversias y enfrentamientos entre los estados vecinos, pero sobre todo ayudará a mantener cierto subdesarrollo derivado de estas prácticas ilícitas.<sup>41</sup> También se desarrolla en esta época la ciudad de La Línea de la Concepción, que aunque se funda oficialmente en 1870 por su separación del término municipal de San Roque, ya desde finales del siglo XVIII presentaba algunas construcciones de carácter temporal para albergar la población civil que suministraba servicios y bienes a las tropas españolas y a la plaza del Peñón.<sup>42</sup>

De aquí en adelante los ingleses ocupan de manera definitiva el istmo, llegando a construir una verja para delimitar estas construcciones en 1909, invirtiendo toda lógica sobre el conflicto. En esta zona incluso se llega a construir en 1938 un aeródromo, que si en principio tenía el carácter de servir únicamente en caso de emergencias, con el tiempo se consolida para vuelos militares y luego también civiles. El hito seguramente más relevante en el transcurso del siglo XX es sin lugar a duda el cierre de la verja, que se produce en 1969 aislando completamente Gibraltar por tierra, dejándola en un estado de penuria económica que puede ser considerado el causante del actual rechazo de sus habitantes frente a las pretensiones de reunificación territorial. Esta decisión se origina en primer lugar por la actitud tomada por el Reino Unido al incluir Gibraltar en el proceso abierto por Naciones Unidas sobre la descolonización, sometido al seguimiento del Comité de los 24. Esta decisión provocó la realización de forma apresurada de un referendun sobre la autodeterminación en la colonia celebrado el 10 de septiembre de 1967 en el cual se establece que ninguna decisión será tomada por el Reino Unido sin el consentimiento de los gibraltareños, rompiendo así la doctrina de conversaciones bilaterales mantenida hasta el momento, e ignorando la cláusula del tratado de Utrecht sobre la eventual cesión o cambio de estatus de la fortaleza.

La evolución histórica de este contencioso nos hace ver dos aspectos singulares de esta relación fronteriza que es necesario destacar para su posterior reflexión. Por un lado nos encontramos ante un desarrollo parasitario, tal como lo define Ballesteros: las ventajas económicas y fiscales que ofrece el enclave son a todos los efectos a costa de los núcleos próximos, que pese a muchos impulsos por parte del gobierno español en diferentes etapas modernas en los sectores industriales y turísticos, con objeto de crear un diferencial con Gibraltar, no han sido capaces de crecer.<sup>43</sup> En la actualidad el Campo de Gibraltar es uno de los lugares más deprimidos de España y una economía dependiente del Peñón que no ofrece mejoras significativas a su entorno. Se ha llegado a mencionar por el mismo autor como este enclave ha sido capaz de pasar de una etapa de ser el objeto de colonización a otra de ser ellos mismos los colonizadores, aplicando en este sentido un efecto centrífugo sobre el territorio limítrofe, llegando incluso a una depredación del territorio, cuyo uso intensivo ha perjudicado irremediamente su utilización sostenible.<sup>44</sup>

El segundo aspecto significativo tiene que ver con un efecto probablemente solo superficialmente contradictorio con las reflexiones anteriores: se observa

43 Ballesteros, *op. cit.*, p. 106

44 Fernández Cacho, *op. cit.*

45 Ballantine Perera, *op. cit.*

46 K. Muller . "Being 'European' in Gibraltar " *Journal of European Integration* 26.1 (2004): 41-60

un efecto centrípeto con respecto a la identidad de sus habitantes: frente a la diversidad cultural y religiosa observada durante los siglos XVIII y XIX, en la actualidad se ha perdido esta multiculturalidad, pasando a defenderse una identidad propia gibraltareña, difícil de asumir sin los aportes sobre todo españoles, evidentes en la lengua y en las costumbres propias de los habitantes del Peñón.<sup>45</sup> Distintas encuestas realizadas a los ciudadanos ponen de manifiesto la fuerte identidad cultural desarrollada en el Peñón, ya que pueden presentar un origen gibraltareño de varias generaciones, pese a tener ascendencias e influencias directas de múltiples países, primera entre todas la española.<sup>46</sup>

### 2.3.2.- Nuevas fronteras o la fragmentación de las realidades nacionales

Otra tendencia que se observa es la fragmentación de las unidades nacionales, debido a las reivindicaciones de regiones o conjuntos homogéneos incluidos en entidades de mayor tamaño y diversidad, para tener su propia autonomía, con la consiguiente aparición de nuevas fronteras o fisuras en el territorio. No es una casualidad que la mayoría de nuevos estados que se han creado en el continente europeo en las últimas décadas se originen de la caída de otro muro, el de Berlín en 1989, y la consiguiente disolución del sistema basado en el socialismo soviético. Si la caída de este muro ha servido para la unificación de la Alemania Federal y la Alemania Democrática, separadas desde la conclusión de la segunda guerra mundial, a la vez ha impulsado la creación de múltiples realidades autónomas en el continente.

Esta tendencia puede encuadrarse en el marco más amplio de la fragmentación del territorio, que tiene unas consecuencias que puede ser útil resumir, para ser tenidas en cuenta en el presente estudio. Si bien los mayores avances se han realizado es en relación con la ecología del paisaje, los resultados pueden ser aplicables indiferentemente a otras escalas, así la fragmentación viene vista siempre como causante de efectos negativos, al generar una ruptura en los hábitat de funcionamiento del territorio. Los efectos más relevantes que se pueden contemplar son la segregación social y la degradación del paisaje, que conllevan indudablemente también una erosión de la identidad de las poblaciones afectadas. Se trata de zonas de transición, entre la urbanización y la naturaleza, que Fariña denomina áreas de interfase, asemejándose los casos prácticos a los no-lugares de Augé.<sup>47</sup> Se trata en todo caso de sitios de transición, con una cierta asimetría entre las partes, que no deben interpretarse de forma negativa, pero que desarticulan las relaciones, el equilibrio e intercambio en el conjunto del territorio.

De vuelta a las realidades nacionales, resulta evidente que en los casos mencionados no se han conseguido políticas que unifiquen y desactiven las diferencias locales, volviendo éstas a las independencias autónomas en cuanto el poder fuerte unificador haya desaparecido, generando los efectos comunes a toda fragmentación, primando sobre todos la antropización de unos espacios necesarios para la ubicación de las nuevas fronteras, además de la desarticulación de

47 Estos autores se refieren a vías de comunicación, áreas comerciales o grandes infraestructuras como lugares en los cuales se concentran los nuevos problemas. J. Fariña Tojo. "Buenas prácticas para un crecimiento urbano más sostenible." *Arquitectos: información del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España*.181 (2007): 46-50 Augé, *op. cit.*

unos territorios anteriormente estrechamente vinculado en cuanto continuos y conectados.

### 2.3.2.1.- La frontera lingüística en Bélgica

La elección de la experiencia fronteriza belga como caso de estudio para evaluar los aspectos directos que se generan con la fragmentación o explosión de los territorios nacionales, tiene que entenderse por distintas razones. En el supuesto que nos concierne nos encontramos frente a una experiencia en curso que se remonta históricamente hace siglos, y cuyos resultados difícilmente pueden preverse en su totalidad en el momento actual. La fuerte connotación lingüística permite analizar una realidad donde la caracterización social de las partes en juego es predominante para la evolución de las transformaciones en el territorio; de hecho son los aspectos sociales y culturales que determinan la evolución del territorio en su frontera interior.<sup>48</sup>

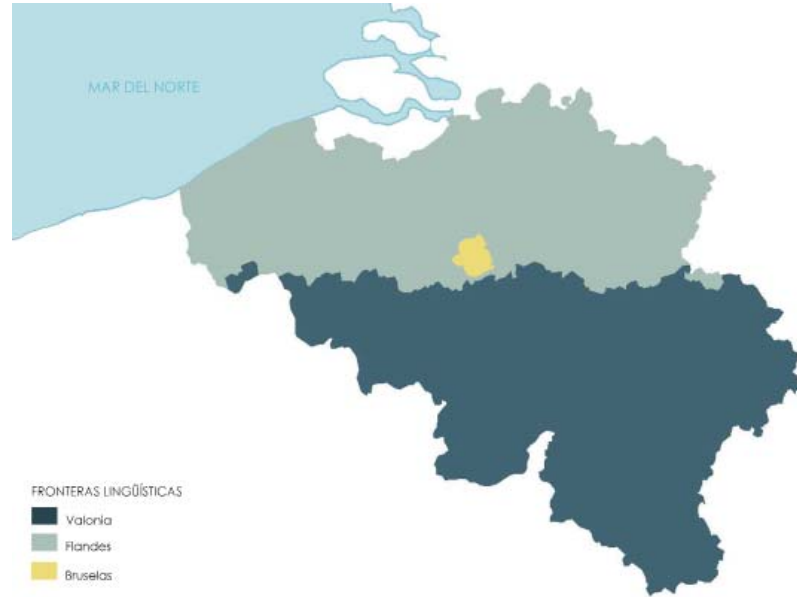
La historia del contencioso entre las dos facciones lingüísticas existentes en el país se origina a partir de 1830, año en el cual se constituye la monarquía constitucional soberana, dominada por un sistema parlamentario burgués originario tanto de la región de Flandes como de Valonia, y vinculado con la lengua francesa, que discriminaba de hecho la población de habla holandés, mayoría respecto a la aristocracia dominante. Solo en 1889 se consigue el reconocimiento del holandés como lengua oficial del estado, a la par del francés, que permite posteriormente uno de los objetivos prioritarios del movimiento flamenco, la completa 'holandificación' de la región de Flandes. A lo largo del siglo XX Bélgica se transforma en función de la aceptación del bilingüismo como fundamento de estado, y su frontera lingüística interior se transforma también en frontera administrativa.<sup>49</sup> En 1932 se produce la división neta entre Flandes, a ser gobernada exclusivamente en Holandés, y Valonia, cuya lengua a efectos administrativos es el francés. Esta división obliga a realizar una separación igual de estricta sobre el territorio, que se produce definitivamente en 1963, tras varios intentos de vincular la frontera lingüística a diferentes censos de la población que produjeron enfrentamientos por los resultados inesperados y a veces fraudulentos. Esta evolución, ponen de manifiesto un carácter cuya definición es de acuerdo con varios autores difícil de alcanzar, debido a la imposibilidad de resolverse a través de una traza sobre el territorio. Es común la presencia de zonas de transición, que no pueden derivar de reglas generales sino que son el producto de variables casuales, y por lo tanto imposibles de prever. Esta realidad choca frontalmente con la necesidad política de dotar a cada región con una lengua oficial única. Las zonas de transición heterogéneas son un aspecto familiar y conocido en la disciplina vinculada con la geografía lingüística, pero que puede suscitar dudas en otras, donde las delimitaciones territoriales, las áreas urbanizables, o los conjuntos protegidos son realidades absolutas y no dejan lugar a interpretaciones. Surge así una primera duda, ya contemplada por Ernest en 1882, sobre la oportunidad de que las naciones se adapten a las fluctuaciones de las ciencias, sobre todo a la etnología.<sup>50</sup>

48 Destacar la particularidad de tratarse de una frontera interior, con obvias diferencias respecto a las fronteras nacionales.

49 Bélgica reconoce en realidad también al alemán entre las lenguas oficiales, aunque limitado a una comunidad muy pequeña (aproximadamente el 0,6% de la población), que a efectos de este análisis se considera irrelevante, pese a aumentar la complejidad de la administración que gobierna el país.

50 E. Renan. *¿Qué es una nación? Cristianismo y judaísmo. Contemporáneos ilustres. Consejos del sabio*. Buenos Aires: Editorial Elevación, 1947

51 Para un análisis más detallado de la realidad de la región de Bruselas y su evolución lingüística y territorial, de gran interés aunque trascienden a este trabajo, véase: J. Treffers-Daller. "Language Use and Language Contact in Brussels" *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 23.1-2 (2002): 50-64



2.16



2.17

2.16 Separación de las regiones de Bélgica.

2.17 Mapa de erosión lingüística en la frontera interior. Original de Laura Canali, Limes 3-2010.

La historia de Bélgica no se puede reducir y simplificar a una lucha lingüística, ya que existe otro aspecto muy relevante que se sobrepone al anterior, y corresponde con la evolución industrial que han sufrido las dos regiones a lo largo de la historia. Desde el siglo XIX la región Valonia ostenta una posición económica originada por una pujante y desarrollada industria pesada superior a la de la vecina Flandes. Desde los años 50-60 del siglo XX sin embargo la región de Flandes experimenta un crecimiento desmesurado de su industria, que evoluciona a la par que la desindustrialización y recesión económica de Valonia vinculada con la crisis de las industrias pesadas, perdiendo así esta última su competitividad. Este desequilibrio entre las dos regiones se considera hoy en día de gran riesgo para la existencia del país, debido a la necesidad de transferencias económicas desde la más rica región de Flandes hacia Valonia y en menor medida hacia la región bilingüe de Bruselas.<sup>51</sup>

Nos encontramos frente a un modelo en el cual se ha desarrollado una realidad monolingüística diferente por cada región, de facto autónomas e independientes en cuanto a sus políticas, frente a la posibilidad de desarrollar un modelo de bilingüismo, más complejo desde el punto de vista administrativo, pero con la posibilidad de ofrecer mayores oportunidades a la población belga, entre ellas la libertad de utilizar cualquiera de los dos idiomas oficialmente indistintamente del ámbito territorial, fomentando una mayor circulación en el territorio. Las investigaciones sobre el área de Bruselas, región donde estatutariamente se reconoce el derecho al bilingüismo, son singulares y esclarecedoras sobre el contraste existente entre los dos idiomas.<sup>52</sup> Si por un lado hay una percepción histórica negativa sobre los habitantes de la capital, debido a esta capacidad de adaptarse para utilizar cualquiera de los dos idiomas indiferentemente en función de la necesidad, una visión seguramente pragmática de la realidad en la cual viven, existe también la evidencia de que los habitantes de Bruselas no se consideran ni valones ni flamencos, sino una categoría diferente.<sup>53</sup> La lengua, al igual que otros aspectos culturales y sociales, es posterior a cualquier descendencia racial, así si bien puede considerarse un aglutinante para la definición de unas regiones autónomas e independientes las unas de las otras, la experiencia turca reflejada por Ernest, puede considerarse un precedente a este caso de estudio, cuyo resultado en función del credo religioso produjo la ruina de Oriente.<sup>54</sup> Tal como manifiesta este autor, la esencia de una nación se encuentra en los muchos aspectos en común de su población más que en las diferencias, en el sufrimiento y la aceptación de unos intereses colectivos más que en los intereses individuales; en definitiva en el predominio de la voluntad como elemento mucho más fuerte que impulse a mantener unido un colectivo con obvias diferencias.

El aspecto seguramente más interesante de esta experiencia se vincula con el fenómeno de la erosión: la relevancia de un idioma frente al otro se ha ido modificando a lo largo del tiempo, con lo cual ciertos núcleos habitados han ido adoptando el francés sobre el holandés o viceversa, considerándose una elección con mayores oportunidades para las nuevas generaciones.<sup>55</sup> Se observa así que las raíces culturales que a primera vista podrían considerarse más persistentes en el tiempo, se vuelven más flexibles que la estructura de los límites interiores del

<sup>52</sup> Hay que reconocer como incluso en el ámbito de actuación de la arquitectura y el paisajismo estos conceptos se están debilitando, los límites pueden resultar más difusos, como en el caso de las caracterizaciones originadas por la Convención Europea del Paisaje del Consejo de Europa o por la Recomendación sobre Paisajes Históricos Culturales de la Unesco. El mismo Perkman reconoce la negociación y definición a través de diferentes prácticas de las fronteras entre los actores participantes de la misma.

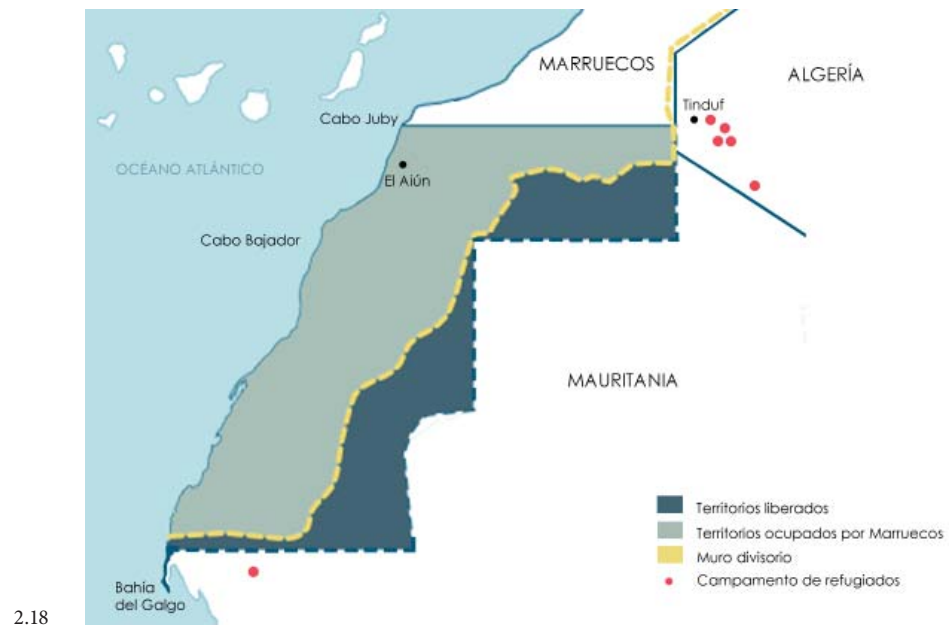
M. Perkmann and N. L. Sum. *Globalization, regionalization and cross-border regions: scales, discourses and governance*. Basingstoke, New York: Palgrave Macmillan, 2002. p. 6

<sup>53</sup> McRae cit. en Treffers-Daller, *op. cit.*, p.56

<sup>54</sup> Renan, *op. cit.*

<sup>55</sup> Cabe aquí destacar la experiencia que se describe en el capítulo 2.3.4.1.- La *Faixa de fronteira* brasileña, donde se impulsan escuelas bilingües para evitar este tipo de problemas, y mejorar las oportunidades de futuras generaciones sin incrementar las diferencias y erosiones que aquí se evidencian.

<sup>56</sup> R. Willemyns. "The Dutch-French Language Border in Belgium" *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 23.1-2 (2002): 36-49



2.18



2.19

2.18 Cartografía de los territorios del Sahara occidental.

2.19 Ciudadanos marroquíes durante la Marcha Verde (1975). Fuente: UPI

país. La experiencia evidenciada por Willemyns para Bélgica se aleja de la fluctuación del posible cambio de idioma hacia una de las dos lenguas oficiales, algo que podría considerarse común por la dificultad que se ha mencionado anteriormente de delimitar compartimentos estancos sociales y lingüísticos a partir de una división administrativa rígida, para hablar de una erosión en la frontera flamenca.<sup>56</sup> La utilización de este término nos devuelve inmediatamente al ámbito territorial, ya que sus fuertes connotaciones negativas, que conllevan una degradación del ecosistema del cual se habla, y en definitiva del territorio en cuestión, suponen una transformación irreversible y conllevan una pérdida exponencial de valores y por ende de diversidad y riqueza necesarios para el equilibrio de las relaciones en los ámbitos de estudio.

### 2.3.2.2.- La República Árabe Saharaui Democrática sin fronteras

Otro caso en el cual se ha generado una nueva frontera con las consiguientes reivindicaciones entre las partes en juego se encuentra en el Sahara Occidental, donde existe un conflicto con múltiples actores y diferentes fronteras que por un lado definen los límites políticos, y por otro un muro cuya definición es ajena a todo tratado y acuerdo internacional, habiéndose construido unilateralmente por Marruecos en su ocupación de facto de este territorio. Aquí la frontera adquiere también una relevancia nueva y diferente a los demás casos estudiados, ya que para las tribus que históricamente han habitado este territorio, estas no tienen el mismo significado que se le otorga en el mundo occidental.

El conflicto existente tiene origen en 1884 cuando el gobierno español notifica a las demás potencias europeas el establecimiento del “Protectorado sobre el territorio de la costa occidental africana”, justificado básicamente por su presencia en determinados puntos de la costa, dando comienzo al periodo de ocupación colonial español en el continente africano. Entre 1900 y 1914 hubo un reparto de este territorio entre Francia y España, claramente favorable a la primera, en el cual se establecen las fronteras lineales con las ayudas de los paralelos 27°40' N al sur de Cabo Juby y el paralelo 26°N al Sur de Cabo Bojador, rompiéndose estas líneas rectas para incluir zonas estratégicas como las salinas de Iyil y el control de la bahía del Galgo, de gran interés estratégico. Más al sur se encontraba otra zona conocida como Río de Oro, también bajo influencia española, mientras que al Norte se cedía una zona habitada por las tribus nómadas de los Tekna a Marruecos. A partir de 1934, con el fin de la resistencia antifrancesa y la pacificación de las tribus nómadas, empieza la ocupación interior del desierto, efectiva a partir de los años 1958-59, fechas tardías si comparadas con los procesos de descolonización impulsados por la Carta de Naciones Unidas en el resto del mundo.<sup>57</sup> Esta frontera, que limita por un total de 2.045 kilómetros al Norte con Marruecos, al Nordeste con Argelia, al Este y al Sur con Mauritania, delimita un territorio de aproximadamente 266.000 kilómetros cuadrados, una mínima parte del desierto del Sahara, aunque de una importancia estratégica derivada de las riquezas en fosfatos, los caladeros pesqueros más importante de la costa occidental de África, así como la posible salida al Océano Atlántico para

<sup>57</sup> Ballesteros, *op. cit.*, p. 331





2.20



2.21

2.20 Campo de refugiados saharauis en las proximidades de Tinduf (Algeria).

2.21 Imagen aérea del muro de tierra construido por Marruecos en el desierto del Sahara.

Argelia, todos aspectos que influirán de manera decisiva en las reivindicaciones que sobre este territorio realizarán de manera directa Marruecos, Mauritania y las poblaciones autóctonas, y de manera indirecta Argelia.

El proceso en acto no puede ser frenado, aunque la resolución de Naciones Unidas 2072 (XX) de diciembre de 1965 sobre la descolonización del Sahara, provoca la rápida retrocesión de Ifni a Marruecos (1966). El real proceso de autodeterminación viene activado por parte de España solamente varios años más tarde, cuando se presentan otros factores de presión. Por un lado la aparición en escena del Frente Polisario, que desde la clandestinidad empieza su actividad en contra de España a partir de 1973, y por otro lado el Reino de Marruecos, que después de sufrir dos intentos de golpe de estado y una fuerte crisis económica, no tiene otras opciones que el recurso al expediente nacionalista para su consolidación, reivindicando los antiguos territorios xerifianos.<sup>58</sup> Ante este escenario España acelera la preparación de un estatuto de autonomía. Sin embargo las presiones externas aumentan, y la situación política interna de España se encuentra en evidente deterioro, comunicándose ante la Asamblea de Naciones Unidas del 20 de agosto de 1974 la celebración de un referéndum para principio del año siguiente. Marruecos no tiene otra opción que dilatar el proceso, reclamando la soberanía de los territorios en cuestión ante el Tribunal Internacional de Justicia, cuya resolución tiene mucho interés para el presente trabajo: por un lado afirma la inexistencia de soberanía por parte de Marruecos, aunque reconoce la existencia de acuerdos de vasallaje con las tribus que ocupaban el territorio, afirma asimismo la inexistencia de una *terra nullius* previa a la colonización española, cambiando el concepto mismo de este término de tierra no cultivada por nadie por otro donde la relevancia se pone en la ocupación del mismo.<sup>59</sup> Este último aspecto tiene mucho que ver con la forma de vida de las poblaciones nómadas que ocupaban este territorio, y que se desplazaban en un amplio territorio en función de los recursos disponibles, no considerándose en absoluto las fronteras como límites geográficos económicos o históricos. Así la frontera norte del Sahara Occidental no es el límite de movimiento de las tribus, ni se corresponde con un cambio de la lengua desde el árabe al hassaniya de las poblaciones nómadas.<sup>60</sup> Se transforma así el concepto mismo de línea de frontera, donde se definen los derechos internacionales y se asumen ciertas obligaciones, por uno de los pocos casos en los cuales hay una zona fronteriza flexible, un área dentro de la cual hay un margen para las fluctuaciones y los movimientos de las poblaciones, sin estar sujetas estrictamente a uno u otro estado.<sup>61</sup> Si el desierto es considerado por Lord Curzon como una de las mejores fronteras defensivas, es también cierto que su defensa es posible solo de forma puntual.<sup>62</sup>

El rey Hassán VI organiza una marcha verde para reunirse con su pueblo del Sahara Occidental, realizando una interpretación parcial de la resolución del Tribunal Internacional de Justicia, siendo éste el punto de no retorno en el conflicto, con la ocupación de facto de un territorio y una población que se preparaba para tener su propio proceso de autodeterminación. A cambio de la explotación de los recursos naturales de la zona, y en una situación política interna compleja, España firma la cesión de la parte septentrional de su colonia a Marruecos, y la

58 Ballesteros, *op. cit.* pp. 347-349

59 J. E. Roussellier. "Elusive Sovereignty—People, Land and Frontiers of the Desert: The Case of the Western Sahara and the International Court of Justice." *The Journal of North African Studies* 12.1 (2007): 55-78. p. 71

60 Roussellier, *op. cit.*, p. 65

61 Prescott, *op. cit.*, p. 17

62 Prescott, *op. cit.*, p. 43

parte meridional a Mauritania, intentando de este modo quitarse de una contienda cuyos resultados no estaban claros. Pese a las condenas internacionales, Marruecos se afianza en el Sahara llegando a ocupar también parte del territorio cedido a Mauritania, una vez esta haya renunciado a su ocupación, tras años de guerra contra los ataques que el Frente Polisario organiza para reivindicar el espacio que históricamente había sido ocupado por las tribus nómadas. La estrategia de Marruecos apunta a ocupar los territorios de mayor interés, por la existencia de fosfatos o por los accesos a la costa y a los caladeros de pescado más abundantes. Punto de no retorno también en el modelo socio-económico, ya que la población saharauí es prácticamente obligada a abandonar su hogar, siendo acogida en la frontera con Argelia, en las afueras de Tinduf, en unos campamentos para refugiados que a la postre siguen siendo, más de treinta años después, su casa. Un éxodo en el cual más de cien mil saharauís abandonan su hogar para instalarse en un lugar extremadamente inhóspito, en construcciones precarias de adobe o en las tan conocidas jaimas, en un sistema de subsistencia basado en la ayuda internacional. Sistema que sin embargo tiene su interés, ya que la visión con la cual el Frente Polisario organiza la estructura política de los campos, poder cedido y reconocido por Argelia, se basa en la definición de un sistema social y político que puede ser trasladado al territorio ocupado por Marruecos, una vez esto sea recuperado. Los cinco campos de refugiados son administrados como provincias (*wilayas*), que son organizadas en distritos más pequeños (*dairas*), a su vez divididos en estructuras locales similares a los barrios (*ahyyys*). En cierto modo se recupera la tradición de los campos beduinos, en los cuales pequeños núcleos familiares se unen para proveer solidariamente a las necesidades de sus miembros.<sup>63</sup> Pero es también un punto de no retorno desde la perspectiva política, ya que si en una primera fase Naciones Unidas intenta llegar a la celebración del referéndum de autodeterminación, obstaculizado por Marruecos que no reconoce el censo claramente contrario a sus intereses, en una segunda y última fase se constata como la única salida posible es un acuerdo político entre las partes, ya que una resolución según la cual el vencedor se quede con todo no sería aceptable por ninguna de las partes salvo incorporando reglas que aseguren la victoria del propio bando.<sup>64</sup> Esta situación se desarrolla en el marco de un territorio ocupado por Marruecos que el paso del tiempo no hace que consolidar su derecho adquirido por la fuerza en administrar sus habitantes, colonos marroquíes, y en el cual el Frente Polisario ve como los derechos establecidos por la Carta de Naciones Unidas, avalados por el Tribunal Internacional de Justicia y por la comunidad internacional, no pueden ser puestos en práctica por la negativa de un único estado que ha sistemáticamente incumplido todos los mandados internacionales.

Cabe reflejar desde el punto de vista territorial como Marruecos ha ocupado, a raíz de la marcha verde de 1975, los territorios más estratégicos, dejando la parte más oriental, básicamente desértica, a los saharauís, que la definen como Territorios Libres del Sahara Occidental, el germen de lo que pretenden vuelva a ser su nación. La delimitación entre la zona ocupada por Marruecos, con más de doscientos mil soldados y un número equivalente de colonos, y esta franja desértica escasamente poblada, se realiza por parte de las milicias marroquíes con un muro en tierra de más de 2.700 kilómetros de longitud, altamente mili-

tarizado para contrarrestar los ataques organizados por el Frente Polisario. Este área constituye una verdadera zona de conflicto y frontera de separación, sobre todo antes del acuerdo de cese del fuego de los años 80, defendido por el ejército de Marruecos y por campos minados, que refleja el estado de tensión permanente en las relaciones entre los dos países.

### 2.3.2.3.- Territorios Ocupados

La frontera entre Israel y los territorios administrados por la Autoridad Nacional Palestina, conocidos como Territorios Ocupados o Cisjordania, refiriéndonos a los cuales se incluye habitualmente también la Franja de Gaza, tiene un valor incalculable para comprender el fenómeno vinculado con la evolución urbana y territorial fronteriza, debido a múltiples y variadas razones: se trata en primer lugar de un conflicto abierto y de difícil solución, con lo cual pese a ser imposible analizarlo como caso concluido o estable, nos ofrece una imagen actual de la evolución que puede tomar un conflicto, y de las repercusiones sobre el territorio. Por otro lado, y de modo similar al caso anteriormente analizado de la R.A.S.D., se trata de un conflicto militar, con lo cual la construcción del muro divisorio tiene valencias simbólicas y prácticas relevantes. Es asimismo un flagrante incumplimiento por parte de Israel de toda las recomendaciones y resoluciones de la Corte Internacional de Justicia y del Tratado de Ginebra, con lo cual existe un alto interés de la comunidad internacional sobre su evolución. Se trata igualmente de una intervención unilateral del Gobierno Israelí, lo que genera respuestas por parte de la población palestina y por los sectores más tolerantes israelíes: desde las revoluciones armadas conocidas como intifadas, a las intervenciones reivindicativas y de activismo social, que se analizarán en los próximos capítulos y que son directa consecuencia de las políticas impulsadas por Israel.

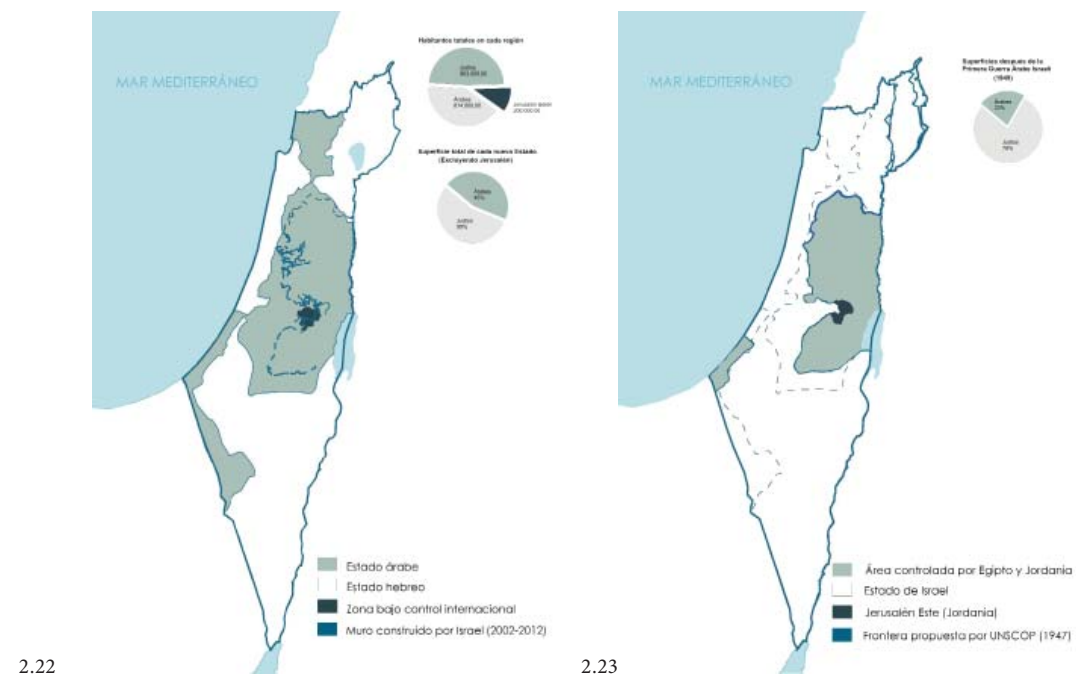
El mandado británico marca la primera etapa de interés, establecido tras la Primera Guerra Mundial y de manera oficial desde 1920, sobre los territorios perdidos por el Imperio Otomano, correspondientes aproximadamente al actual Israel, Territorios ocupados, y Jordania. Esta región fue dividida desde el principio en dos áreas, Palestina y Transjordania, gozando esta última de un estatus diferente hasta alcanzar la autonomía en 1946 (Reino de Jordania). Entre las obligaciones que el Mandado británico asumía, de acuerdo con el texto de 1922, se encontraba la obligación de garantizar un hogar nacional judío, sin perjudicar los derechos de las otras etnias, mayoritariamente árabes, que se encontraban establecidas en la región.

El gobierno de Su Majestad ve con buenos ojos el establecimiento en Palestina de un hogar para los judíos, y utilizará sus mejores medios para facilitar la consecución de esta causa. Sin embargo, debe quedar claro que no debe hacerse nada que perjudique los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o que merme los derechos y el estatus político del que gozan los judíos en cualquier otro país.<sup>65</sup>

63 R. Farah. "Refugee camps in the Palestinian and Sahrawi national liberation movements: a comparative perspective." *Journal of Palestine Studies* 38.2 (2009): 76. p. 80-81

64 J. Mundy. "Out with the Old, in with the New: Western Sahara back to Square One?" *Mediterranean Politics* 14.1 (2009): 115-122. p. 116

65 Declaración de Arthur James Balfour, ministro de exteriores británico, publicada el 2 de noviembre de 1917 y dirigida a personalidades relevantes judías. Esta declaración se incluye posteriormente en el tratado de paz de Sèvres, que se pacta en 1920 entre ganadores y perdedores de la Primera Guerra Mundial.



2.22



2.23



2.24

- 2.22 División de Cisjordania propuesta por UNSCOP en 1947.
- 2.23 Armisticio de 1949 y Green Line.
- 2.24 Acuerdo de Oslo II (1995). División de los Territorios Ocupados en tres áreas independientes.

Pese a los acuerdos establecidos y a las acciones llevadas a cabo para facilitar la convivencia de las diferentes poblaciones, las relaciones entre británicos y judíos no son amistosas, fundamentalmente debido a la negativa del protectorado para aceptar emigrantes judíos que huían de las persecuciones antisemitas, en especial modo durante la Segunda Guerra Mundial, justificando la necesidad de proteger los intereses de la población existente a través del control de los permisos en función de la capacidad de absorción del país de nuevos habitantes. Tras múltiples enfrentamientos y una escalada de la violencia, y viendo la dificultad de mantener bajo control la región, Gran Bretaña manifiesta su deseo de abandonar su mandato, procediendo a su retirada en mayo de 1948.

Con el abandono de la región por parte de los ingleses se genera el proceso de división real de la región, con la votación en la asamblea de Naciones Unidas el 29 de noviembre de 1947, conocida como Resolución 181, sobre los trabajos realizados por la UNSCOP, Comité Especial para Palestina, que ofreció dos soluciones: la creación de dos estados independientes, con Jerusalén bajo administración internacional, o bien la creación de un único estado que incluyera judíos y árabes.<sup>66</sup> La mayoría internacional, excluyendo los países de oriente medio y la India, votaron para la primera propuesta, aunque en realidad se trató de una recomendación, sujeta a su aceptación por las partes. Esta Resolución establecía un estado árabe de 11.500 km<sup>2</sup> correspondiente al 45% del territorio y una población de 804.000 árabes y 10.000 judíos, un estado judío de 14.000 km<sup>2</sup> que corresponde al 55% del territorio con 558.000 judíos y 405.000 árabes, y la zona de Jerusalén y Belén, bajo control internacional, con unos 200.000 habitantes repartidos equilibradamente entre las dos facciones. Realmente quién rechazó el plan con más fuerza fue la comunidad árabe, que consideraba el plan no equilibrado, aunque en realidad recelosa de que los judíos conseguirían el estatus de Nación, y el poder de representación que esta conlleva.<sup>67</sup> A partir del momento de la retirada inglesa, irrumpe la primera guerra árabe israelí, con la invasión del recién autoproclamado estado de Israel por parte de Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Iraq con el objetivo de aniquilar el estado hebreo. Esta guerra se resuelve con una sorprendente victoria del estado de Israel, que además de mantener el territorio establecido por la Resolución de Naciones Unidas, obtiene el control del 60% de la región árabe, o bien un 78% del territorio total controlado por Gran Bretaña excluyendo Transjordania. En la repartición del territorio, Egipto obtiene la franja de Gaza, y Transjordania Jerusalén-Este. El aspecto más destacable es la no creación de un nuevo estado árabe o palestino tal como establecido en la recomendación ya mencionada, ya que los territorios árabes vienen administrados por los estados intervinientes en el conflicto. Otro aspecto significativo es la inclusión en el estado israelí de 750.000 ciudadanos árabes. Los armisticios realizados bilateralmente por Israel y los estados árabes involucrados en el conflicto durante la primera mitad de 1949, generaron la conocida Green Line, línea de demarcación que sin embargo no debía entenderse como frontera permanente, ni generar derechos futuros relacionados con la división de Palestina, aunque haya sido considerada con posterioridad la frontera a la cual debería de aproximarse en los acuerdos de paz.

<sup>66</sup> Resulta aquí interesante mencionar como la propuesta votada en la Asamblea de Naciones Unidas difiere de la estructura propuesta por UNSCOP, en la modificación de las fronteras de los dos nuevos estados. Entre otros ajustes realizados, la ciudad de Jaffa, predominantemente habitada por árabes, viene incluida en el estado árabe en contra de la propuesta realizada por el Comité: de este modo el porcentaje de hebreos en el país israelita sube del 55% al 61%.

<sup>67</sup> [UN Resolution 181 - The partition plan](http://www.mythsandfacts.org/article_view.asp?articleID=135), 27 noviembre 2012, marzo, 5 2013 <[http://www.mythsandfacts.org/article\\_view.asp?articleID=135](http://www.mythsandfacts.org/article_view.asp?articleID=135)> J. Halper. *Obstacle to peace. A reframing of the Israeli-Palestinian conflict*. Jerusalén: ICAHD, 2009. p. 10



2.25



2.26

2.25 Construcción del muro en un sector urbano. Autor: Iko Mennega.

2.26 La presencia del muro en los centros urbanos, Bethlem. Autor: Richard Wainwright.

Desde este momento, la historia de Israel y de Palestina se puede resumir en múltiples enfrentamientos militares, represalias y en otros tantos intentos de llegar a un acuerdo, impulsados por la comunidad internacional para que satisfaga a ambas partes en sus reivindicaciones, y que hasta el momento no han tenido éxito, ya que entre otros aspectos el mantener el conflicto vivo aumenta el reconocimiento de un estatus quo que favorece a la parte más fuerte. La guerra de los seis días, entre el 5 y el 10 de junio de 1967, ofrece una modificación de los equilibrios de la región, ya que Israel obtiene una victoria que aporta un significativo incremento de su territorio, al obtener el control de la franja de Gaza y la península del Sinaí sobre Egipto, Cisjordania (West Banks) y Jerusalén Este sobre Jordania y los altos del Golán sobre Siria, ocupando en definitiva todo el territorio administrado anteriormente por Egipto y por el Reino de Jordania, e incorporando más de un millón de árabes bajo la administración del estado, aspecto de fundamental importancia para los desequilibrios del país. Es a partir de este momento que la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) fundada en 1964, modifica su reclamación sobre los territorios anteriormente controlados por los estados árabes, con la reivindicación de una Nación Palestina soberana. En 1988 se produce una declaración de independencia, acto simbólico que impulsa la conferencia de Paz de Madrid de 1991 y los acuerdos de Oslo de 1993, en los cuales Israel asume una retirada de los territorios ocupados, y una transferencia de su control a la Autoridad Nacional Palestina, controlada por la OLP. Este proceso sigue con los acuerdos de Oslo II, o Acuerdo Interino Israelí-Palestino sobre Cisjordania y la Franja de Gaza, firmado en 1995, cuyo aspecto más relevante para nuestro trabajo reside en la subdivisión de Cisjordania en tres áreas con diferentes niveles de control: el área A donde la jurisdicción de seguridad y las responsabilidades administrativas son transferidas en su totalidad a la Autoridad Palestina, el área B en la cual las responsabilidades administrativas son transferidas a la ANP mientras que los aspectos de seguridad siguen bajo control israelí, y el área C de exclusiva competencia israelí. Esta resolución resultará de fundamental importancia para las transformaciones territoriales de Palestina, y un arma estratégica para los intereses del estado de Israel, ya que permite un control discrecional sobre la población palestina, tal como se analizará en el siguiente capítulo con mayor detalle.

La historia de las últimas décadas se puede resumir en los intentos de acuerdos centrados en la creación de un estado Palestino independiente, desde 2002 bajo el nombre de Ruta para la paz liderada por Estados Unidos, alternados por estallidos de violencia bien por parte de las facciones más extremistas palestinas de Hamas y Fatah, bien por la intransigencia de Israel, cuyas actuaciones militares, administrativas o políticas llevan la población árabe a la exasperación.<sup>68</sup> La evolución de las relaciones entre los dos bandos sigue a partir de este momento la misma alternancia entre enfrentamientos e intentos de acuerdo, sin otros acontecimientos que puedan considerarse relevantes para su resolución.

En la evolución del conflicto adquiere un papel importante la decisión unilateral de Israel de construir un elemento defensivo a lo largo de la frontera con Cisjordania, a partir de los estallidos de violencia palestina de 2002, y con

<sup>68</sup> Hace falta sin embargo mencionar como Estados Unidos ha apoyado al Estado de Israel con 24 billones de dólares destinados a ayudas militares, de los cuales 670 millones de dólares en armamentos entre el año 2000 y el año 2009, con una previsión de 30 billones mas entre el año 2009 y 2018. Fuentes: [End \\$ 30 Billion of US Military Aid to Israel](http://visualizingpalestine.org/infographic/end-30billion-Weapons), 2013, 3/28 2013 <<http://visualizingpalestine.org/infographic/end-30billion-Weapons>> [How much military aid do you provide?](http://aidtoisrael.org/section.php?id=379), 2011, 3/28 2013 <<http://aidtoisrael.org/section.php?id=379>>

la justificación oficial de prevenir la entrada de terroristas y la oleada de atentados suicidas que se estaban experimentando en esos años. Sin embargo el rápido avance de la construcción de esta defensa, que no sigue el recorrido de la línea verde de 1949 sino que se adentra en los territorios ocupados en aproximadamente un 80% de los 721 kilómetros de su recorrido para incluir varios asentamientos israelíes, tiene un claro objetivo de imposibilitar de facto la constitución de un estado Palestino, al fragmentar el territorio de Cisjordania y aislar comunidades árabes en guetos. El ya escaso territorio reclamado por Palestina se reduce en áreas alejadas o desconectadas entre si, dificultando el derecho de autodeterminación de la ANP. Se estima que Israel anexará alrededor del 46% de Cisjordania, obligando sus habitantes a condiciones extremas derivadas de la pérdida de terrenos cultivables, acceso a mercados y libertad de movimiento, sin contar la pérdida de acceso a las faldas acuíferas, de vital importancia para la subsistencia y el mantenimiento de la actividad agrícola.<sup>69</sup> Se trata a todas vistas de un intento de colonización de Cisjordania, dificultando las normales actividades de la población árabe, con el objeto de expulsarlos de la región, ya que el conflicto religioso, o la administración de un estado con un alto porcentaje de ciudadanos árabes, dificulta la gestión del gobierno Israelí.<sup>70</sup> El muro no es una solución nueva en este conflicto, ni en muchas otras regiones geográficas, sin embargo es el compromiso entre las diferentes posibilidades a las cuales se enfrentaba Israel, expulsando los palestinos de las zonas consideradas estratégicas por el ejército, y a la vez recibir el reconocimiento árabe de su constitucionalidad.<sup>71</sup> La construcción de este muro, cuyo coste estimado se aproxima a los 2 billones de dolares, implica mayores transformaciones originadas por la construcción de carreteras y túneles, de uso exclusivo para los israelíes, de modo que volvemos a encontrar el fenómeno de la erosión del territorio mencionada en el caso de la frontera interior belga, necesaria para acometer las infraestructuras que la nueva separación del territorio requiere. También tiene que ver con la densidad, ya que todas las políticas descritas y relacionadas con la construcción del muro, tienen un claro objeto demográfico, o sea la expulsión de un gran número de árabes desde los lugares más estratégicos del territorio de la antigua Palestina, ya que su permanencia en el estado de Israel no podría que generar grandes tensiones, además de poder considerar el objetivo último de Israel relacionado con la voluntad de anexar la mayor superficie de territorio posible, para garantizar un lugar a los hebreos que decidan volver a su tierra.<sup>72</sup>

### 2.3.3.- Fortalecimiento de las fronteras existentes

La siguiente tendencia que se quiere analizar en este capítulo es la progresiva consolidación de los elementos de separación en el territorio. Ya se ha mencionado en capítulos anteriores (*cf.* cap. 1.3.- Flujos migratorios) que las presiones de los flujos migratorios hacia destinos con una economía o un estado de derecho más favorable generan en muchos casos un fortalecimiento de los controles y de los elementos prepuestos para la delimitación de los estados nacionales. La tendencia observada es la utilización de herramientas derivadas de la industria militar con el objeto de alcanzar un efecto disuasorio hacia los intentos

ilegales de acceso, o como respuesta creíble de respuesta frente a un intento de ataque o invasión, generan una desnaturalización de los espacios afectados, habiéndose frecuentemente de desterritorialización, pese a las consideraciones ya realizadas sobre la conveniencia de hablar en estos casos de reterritorialización. Desafortunadamente existen múltiples experiencias que podrían servir para ejemplificar este modelo a partir de los cuales evaluar las consecuencias derivadas sobre el territorio.

#### 2.3.3.1.- La frontera militar entre Ceuta y Marruecos

Ceuta fue considerada por definición la plaza española en el Norte de África, siendo un enclave estratégico en el estrecho de Gibraltar, próximo a la costa meridional de la península ibérica, con una bahía protegida de los vientos y propicia para el desembarco de los navíos y para su abrigo, fácil de defender por lo escarpado de las costas y la estrechez de su istmo hacia el interior.<sup>73</sup> Bajo el control portugués y luego español no se experimenta una mayor expansión en el continente, primando la necesidad de su defensa, evolución que puede achacarse a su particular situación geográfica, ya que su desarrollo no se podía realizar sin desplazar la estructura defensiva hacia el interior (conocido como el campo exterior), que hubiera necesitado de un mayor esfuerzo para ser defendida eficazmente. Pese a su interés estratégico, desde tiempos de soberanía portuguesa la función principal de la plaza era la de penal para la reclusión de los condenados de larga duración, función que requería de unos espacios reducidos, fuertemente delimitados y controlados, reduciendo además en lo posible el contacto con la población civil.

La primera modificación sustancial en el contexto urbano de la ciudad de Ceuta (igual pasará en Melilla, el otro enclave español en el continente africano), se realiza al terminar la Guerra de África en 1860, después de haberse desencadenado por iniciativa española un año antes a causa de las continuas agresiones a las tropas estacionadas en los dos enclaves mencionados. En el tratado de Wad-Ras, que pone fin a la contienda, se establecen las contraprestaciones a pagar por Marruecos a España, entre las cuales es relevante para nuestro estudio la ampliación de los territorios de Ceuta y Melilla a perpetuidad. Es esta la primera delimitación del territorio Ceutí que no deja ambigüedades sobre su interpretación, ya que las anteriores delimitaciones, de 1767 en virtud del Tratado Hispano-Marroquí de Paz, Amistad y Comercio, reiterada en el Convenio de 1780 y la de 1845 tras el Acuerdo de Límites, adolecían de una serie de indefiniciones que hacían difícil cualquier entendimiento. Había diferencias en el mismo texto de los acuerdos, entre la versión española y la marroquí, sobre las dimensiones de la franja de terreno cedida a España, y de la fórmula de cesión: de carácter provisional y en usufructo o en propiedad, según las versiones consultadas. Pero la controversia mas interesante es la referente a la interpretación del derecho musulmán del concepto de frontera, entendida como espacio intermedio de utilización conjunta y no excluyente, de acuerdo con el concepto occidental.<sup>74</sup> A partir de esta fecha con la definición de la nueva frontera tierra adentro, y el supuesto acuerdo de paz con Marruecos se abre el paso al desarrollo futuro de la ciudad. A partir de 1956,



2.27 Evolución temporal de la frontera de Ceuta.

69 *The Wall*, 2010, 11 de marzo de 2013 <<http://www.stopthewall.org/the-wall>>

70 R. Dolphin. *The West Bank wall. Unmaking Palestine*. Ann Arbor, EEUU: Pluto Press, 2006. p. X

71 La primera mención hacia una verja de seguridad aparece por encargo del primer ministro Rabin en 1995, luego aprobada por Peres en 1996 a lo largo de la Línea verde, por dos kilómetros de longitud, con el objeto de eliminar el acceso de terroristas palestinos en Israel.

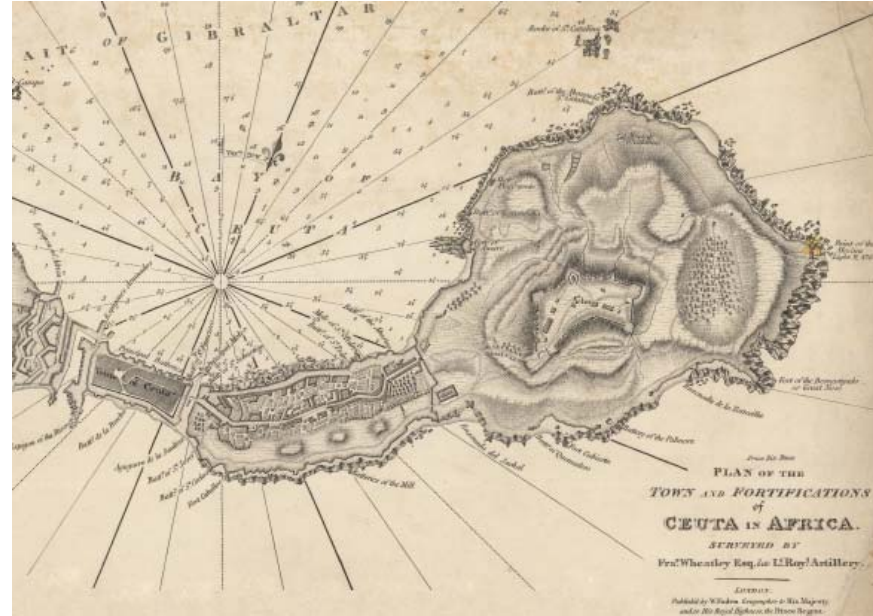
Dolphin, *op. cit.*, p. 12

72 Dolphin, *op. cit.*, p. 17

73 Hasta el año 1415 se han sucedido romanos, vándalos, visigodos, bizantinos y varias dinastías de origen árabe, y desde entonces controlado por Portugal, hasta el año 1640 cuando viene conquistada por la corona de España.

74 J. B. Vilar. "La frontera de Ceuta con Marruecos: orígenes y conformación actual." *Cuadernos de Historia Contemporánea* 25.Núm. extraordinario (2003): 273-83. pp. 275-276

2.28



2.29



2.28 Plan of the town and fortifications of Ceuta in Africa (F. Wheatley, 1820) Archivo Cartográfico de Cataluña.

2.29 Plano de los nuevos límites de la Plaza de Ceuta (1860). Biblioteca Digital Hispánica.

con la independencia de Marruecos empieza la que podemos considerar como última etapa de la ciudad, destacando la inseguridad derivada de la desaparición del comercio vinculado a la presencia de las tropas militares desplazadas, la consiguiente renuncia del sector privado para acometer inversiones, junto con la crónica falta de una demanda de consumo generada en la misma ciudad, a lo cual hay que añadir el fracaso de los planes nacionales de urbanismo, que se examinarán en el siguiente capítulo. En este contexto hay que remarcar algunos acontecimientos internacionales que influyen directamente sobre la realidad ceutí, como el cierre de la verja de Gibraltar desde junio de 1969 hasta diciembre de 1982 que favorece el auge comercial de Ceuta, o el cierre del Canal de Suez desde 1967 hasta 1975, derivado de las confrontaciones entre Egipto e Israel, que significó una drástica reducción del tráfico marítimo que hacía escala en este puerto. Por último debemos mencionar la aprobación de la primera Ley de Extranjería de nuestro país en 1985, que obtiene un resultado revulsivo para un amplio sector de la población establecida en la ciudad, que pasaba a encontrarse en una situación ilegal y difícilmente regularizable. Este es probablemente el primer conflicto significativo en el contexto de Ceuta relacionado con los flujos migratorios, si bien afectando a una población ya asentada en territorio español. Es a partir de ahora cuando la frontera actual se refuerza y militariza, con el objeto fundamental de controlar los flujos migratorios y comerciales entre los dos países, situación que se mantiene en la actualidad.<sup>75</sup>

La frontera actual, que coincide aproximadamente con la frontera establecida en 1860 y con unos 8 kilómetros de longitud, es producto de la industria militar contemporánea estando configurada por una doble valla metálica originalmente de tres metros de altura, y levantada hasta los seis metros en muchos sectores, coronada por alambre de púas y entre las cuales existe una vía para los vehículos patrulla. El control se completa por unas torres de vigilancia y sobre todo por un centro de control al cual llegan las señales de control de movimiento, cámaras y sensores infrarrojos ubicados a todo lo largo de este recorrido. Su función se fundamenta en el control de los flujos migratorios, desde el continente africano hacia Europa y de los flujos de mercancías que en general funcionan en el sentido inverso, para abastecer la economía menos desarrollada de Marruecos.

Las reivindicaciones de Marruecos, que no reconoce la actual frontera y reclama la retrocesión de Ceuta, legalmente impiden el paso de bienes por el paso fronterizo del Tarajal, generando de esta forma un tejido informal aunque consentido, con un elevado impacto sobre el número de pasos por la frontera y sobre la débil economía del enclave español, estimándose este comercio clandestino un 85% de la actividad económica de Ceuta, que importa la mayoría de estos productos de forma legal, aunque con ventajas fiscales, desde China. Este comercio atípico, por ser ilegal pero asumido por las administraciones locales y nacionales, permite el sustentamiento del comercio como actividad principal de la ciudad y de la vecina Castillejos (Fnidaq), aunque no deja de generar problemas de seguridad. Las aglomeraciones y prisas para rentabilizar los pases en el día han ocasionado en más de una ocasión la muerte de algún porteador por las avalanchas que se generan, a parte del generalizado caos en las inmediaciones del paso fronterizo

<sup>75</sup> Para un estudio detallado de las reacciones desencadenadas a raíz de la primera Ley de Extranjería en Melilla y en Ceuta, véase: A. I. Planet Contreras. *Melilla y Ceuta - espacios frontera hispano marroquíes*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla, 1998

<sup>76</sup> El documental *Cien metros más allá*, girado en la frontera entre Melilla y Marruecos, es esclarecedora del funcionamiento de la misma, de la actividad comercial existente y los problemas derivados de estos flujos. J. L. de No. *Cien metros más allá*. Ed. TVE, Elegant Mob Films y Canal Odisea. España: Elegant Mob Films, 2008



2.30



2.31

2.30 Frontera de Ceuta con Marruecos. Autor: Fidel Raso.

2.31 Detalle de la valla tras los asaltos de los inmigrantes.

y del Polígono que se entremezclan con la actividad diaria de la ciudad.<sup>76</sup> Para estos porteadores la frontera ceutí no actúa como barrera o control, sino como un elemento permeable que por otro lado es el origen de su subsistencia.

A lo largo de estos mismos escasos 8 kilómetros se observa también el fenómeno opuesto a la mencionada permeabilidad, transformándose en una barrera densa e infranqueable para los flujos de inmigrantes que buscan salida hacia Europa, y que podemos asimilar con unos vectores cuya dirección es la propia de los flujos migratorios y el valor el volumen de migrantes, aumentándose este al acercarnos a la costa septentrional de África, ya que “rebotan” en el intento de cruzar, con las consecuentes turbulencias y generación de asentamientos no convencionales en las proximidades de la valla en espera de una ocasión propicia para volver a cruzarla.<sup>77</sup> Varios reportajes publicados en el año 2005 reflejan como los campamentos autogestionados de Belyounech en Ceuta, al igual que los de Oujda y Maghnia en la frontera de Algeria, Gourougou en Melilla, Messrana en Tánger y El Aioun y Dejla en el Sahara próximos a las islas Canarias, con la concentración masiva de intentos para cruzar dicha frontera, funcionaban sin mayores altercados, repartiéndose las tareas cotidianas con las tendientes a la preparación de las herramientas rudimentarias necesarias para cruzar la frontera entre todos los “residentes”, que se solían agrupar por lugar de origen y por religión.

Después de estos multitudinarios intentos de pasar la frontera han surgido aspectos legales que ponen de manifiesto la política de expulsión masiva de los inmigrantes indeseados realizada en este caso por España, pero que puede ampliarse a todos los países de Europa. Entre las propuestas planteadas para aumentar la seguridad de la valla fronteriza se planteó instalar una sirga tridimensional, que no es otra cosa que una tercera valla, aunque su viabilidad se demostró rápidamente imposible, al invadir territorio marroquí. La primera y más exterior valla del sistema defensivo de hecho se encuentra ya en el mismo límite de los dos países, por lo que los inmigrantes que consigan superar este primer obstáculo, cosa de por si bastante fácil, estarían en condiciones de solicitar el estatus de refugiados y por lo tanto su expulsión solo podría realizarse después de ser registrada por la policía, de acuerdo con las leyes sobre inmigración y protección de los refugiados vigentes. En la práctica las fuerzas militares en la frontera actúan rechazando estos intentos de entrada, reteniendo y expulsando directamente y sin tramite alguno los inmigrantes a través de las cancelas existentes al efecto. No puede que resultar alarmante como los mismos espacios anexos a la frontera sean utilizados para el comercio aprovechando huecos en las vallas o pasando de forma repetida de un lado a otro de la misma, bajo la mirada conciliadora de las autoridades fronterizas, las mismas autoridades que actúan de forma contundente frente a los intentos de cruzar por parte de los inmigrantes, creándose así una dualidad de interpretación de la legalidad en función del tipo de flujo que se controla.

En este contraste de densidad y evolución urbana podemos encontrar quizás el aspecto más relevante para nuestro trabajo, donde se destaca la inexis-



2.32 Polígono del Tarajal Acceso peatonal de Biutz. Fuente: 20 Minutos

<sup>77</sup> G. Cimadomo y P. Martínez Ponce. “Ceuta and Melilla Fences: A Defensive System.” *Sarai Reader 06: Turbulence*. Eds. M. Narula, et al. Delhi: Centre for the Study of Developing Societies, 2006. 336-341

<sup>78</sup> Y. Lacoste. *Dictionnaire de geopolitique*. Paris: Flammarion, 1993. Print. citado en Planet Contreras. p. 69



2.33



2.34

2.33 Disturbios en Shankill, Belfast.

2.44 Disturbios en Short Strand, Belfast. Autor: Frankie Quinn.

tencia de un retro-territorio, definición geopolítica para definir un ámbito espacial hacia el cual un puerto actúa como proveedor y mantiene relaciones de intercambio.<sup>77</sup> Una rápida comparación con otras realidades fronterizas donde este retro-territorio tiene un desarrollo mayor, como podría ser el ejemplo de la frontera entre Estados Unidos y México que ofrece unos índices de desarrollo infinitamente mayores, demuestra la importancia de tener una contraparte con la cual entablar proyectos comunes e intercambios comerciales.

### 2.3.3.2.- La división entre Irlanda e Irlanda del Norte

El conflicto de Irlanda del Norte puede considerarse un hecho histórico, originado por la conquista de la isla por parte de los Anglo-Normandos en el siglo XII, y con la introducción por parte de Enrique VIII de la religión anglicana en la isla a partir de 1541, generando cierta hostilidad en la población autóctona y en los mismos normandos, ambos de fe católica. Otro escalón en la ruptura de las relaciones entre las dos poblaciones se sitúa con la expropiación de los terrenos a los nativos que se conceden a inmigrantes protestantes de origen escocés e inglesa, a raíz de lo cual se originan enfrentamientos de carácter religioso a lo largo del siglo XVII, que se recrudecen con la promulgación de las Leyes Penales, que en definitiva establecían una marginación clara de toda población cuya religión no fuese la anglicana, profesada por la corona inglesa. Hacia finales del siglo XVIII empiezan las primeras organizaciones de republicanos católicos para romper la relación con Inglaterra, y obtener mayores libertades, impulsados por los cambios históricos contemporáneos. Frente a esta creciente protesta, el gobierno inglés establece en marzo de 1797 la Ley Marcial, para suprimir cualquier intento de revolución por parte de la Sociedad de los Irlandeses Unidos, constituida pocos años antes, y cuyo único resultado fue la aglutinación de las fuerzas heterogéneas existentes en contra del gobierno británico, que estallan en una rebelión en mayo de 1798, transformándose rápidamente en una guerra civil. Las atrocidades y ejecuciones sumarias realizadas por ambos bandos, pero especialmente por el ejército inglés, pueden considerarse como uno de los hechos fundamentales en la historia del conflicto, que marcará el rumbo de las futuras confrontaciones. En 1800 se promulga el Acta de Unión, con el cual Irlanda disuelve su parlamento y se une con Inglaterra para formar el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, con la promesa de la abolición de las leyes penales discriminatorias y de obtener la emancipación católica, hechos que sin embargo se paralizan bajo el reinado de Jorge III, justificadas por el hecho de que traicionarían su juramento como rey de la corona y de la iglesia anglicana.

El conflicto no puede que seguir, ahora con la configuración de dos bandos políticos claramente definidos, el partido nacionalista y el unionista, el primero impulsando mayor independencia y un gobierno propio para la isla, y el segundo con intereses para mantener las facilidades económicas derivadas del libre comercio con el Reino Unido que la independencia eliminaría. El siglo XX se caracteriza por la iniciativa unilateral de crear un parlamento irlandés que declara la independencia de la isla, sin contar con el beneplácito inglés, dando lugar a una





2.45



2.46

2.45 Intervención militar durante el Bloody Sunday, 30 de enero de 1972. Derry (NI). Autor: William Rukeyser.

2.46 Apertura de un control de acceso en Belfast para paso de un desfile. Autor: Richard Wainwright.

guerra de independencia que termina en 1921, con el Tratado Anglo-Irlandés y la creación del Estado Libre Irlandés, que abarca toda la isla, hasta la segregación de la zona nor-oriental de la misma, configurada por seis condados del Ulster. La firma del tratado genera las primeras contestaciones por parte de un sector radical republicano, que entiende que el tratado no se ajusta a los ideales por los cuales se había luchado, ya que el Estado Libre de Irlanda quedaba integrado al Commonwealth y seguía obligado a jurar lealtad a la monarquía británica. Sin embargo su rechazo se veía por la mayoría de Irlandeses como una prolongación del conflicto sin certidumbres sobre el resultado final, frente a la adquisición inmediata de libertades significativas para la isla, generando una división del Sinn Féin, el partido que había aglutinado a todas las fuerzas pro-independentistas.

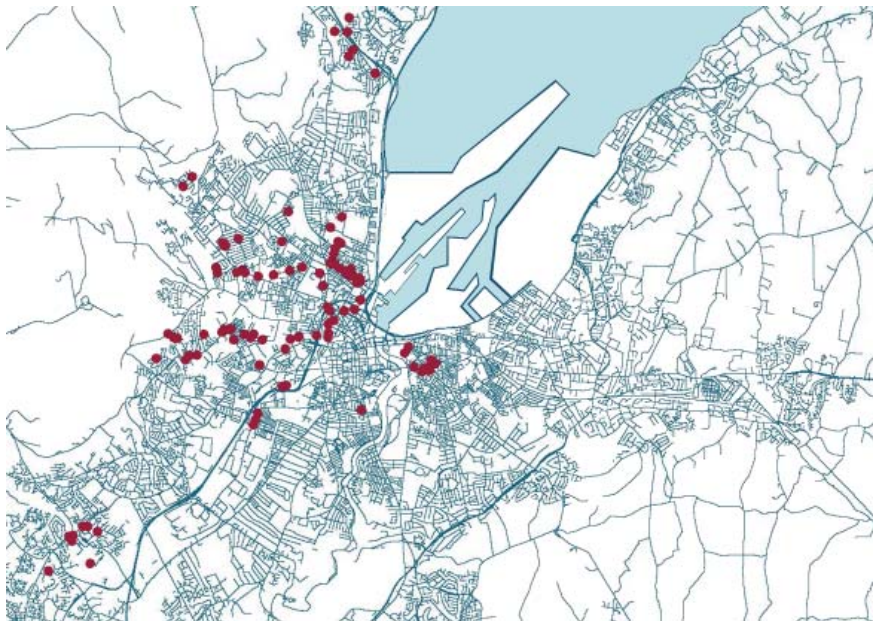
De mayor interés para este trabajo es el acuerdo del tratado que permitía a las provincias del Norte con capital Belfast, configuradas como entidad autónoma y que se incluyen en el Reino Libre de Irlanda, de retirarse y volver a pertenecer al Reino Unido, tal como efectivamente determinan el 7 de diciembre de 1922. Al igual que con la colonia de Gibraltar, en 1949 se garantiza a Irlanda del Norte que ésta no dejará de ser parte del Reino Unido mientras no haya el consentimiento de la mayoría de sus habitantes, en consecuencia del Acto de Irlanda de 1948 en el cual se declara la República, y la salida del Commonwealth. Sin embargo desde los acontecimientos de la década de los años 20 y hasta la mitad de la década de los años 60, la isla goza de paz entre las dos partes, pese a las continuas reivindicaciones para que Irlanda del Norte se incorporara a la República de Irlanda. Las fuerzas armadas del IRA, que a partir del final de los años 50 reconocen la legitimidad del gobierno republicano, empiezan a actuar de forma esporádica contra las instituciones del Ulster y el norte de Irlanda, manteniendo viva su estructura paramilitar, ilegalizada desde 1948.

El conflicto tiene un recrudecimiento a partir de finales de la década de 1960, con los enfrentamientos que se producen en Belfast y otros lugares del Ulster, y que por más de treinta años han configurado física y socialmente la población y el territorio de Irlanda del Norte. Conocidos como “Troubles” o “Disturbios”, han involucrado a grupos paramilitares irlandeses (católicos nacionalistas, IRA), unionistas (protestantes, UVF), al ejército inglés y a las fuerzas de policía local. Las tensiones, originadas fundamentalmente por la discriminación en materia de acceso al trabajo y a la vivienda que el parlamento protestante reservaba a la población anglicana, y por las reivindicaciones para que ésta región se integrara en la República de Irlanda, desembocaron en múltiples revueltas, manifestaciones, ataques contra la población, guerrilla urbana y acciones paramilitares para frenar las cuales tuvo que intervenir el ejército, a todas luces extralimitándose en sus funciones, con la complicidad de las fuerzas paramilitares unionistas. La creación de barricadas y la existencia de “sectores prohibidos” católicos, definieron a principio de los años 70 el carácter de conflicto armado entre las distintas facciones, transformando Belfast y otras ciudades en campos de batalla. La escalada del conflicto lleva a contabilizar más de 3.700 fallecidos hasta el definitivo cese de las hostilidades, el 10 de abril de 1998, Acuerdo del Viernes Santo.

79 J. Calame and Esther Charlesworth. *Divided cities. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar, and Nicosia*. Philadelphia, E.E.U.U.: University of Pennsylvania Press, 2009. p. 72



2.47



2.48

2.47 Mural UVF en East Belfast, recuerdo permanente y marca en el territorio. Autor: Richard Wainwright.

2.48 Ubicación de las *peace-lines* en Belfast. Fuente original: BPI.

La repercusión del conflicto militar es visible todavía en la presencia de barricadas, torres de vigilancia, controles de acceso establecidos por la presencia militar y la necesidad de proteger durante “los disturbios” los barrios residenciales católicos y anglicanos, cuya segregación y homogeneidad territorial ha ido incrementándose durante los años. Desde las barricadas espontáneas de los años setenta, realizadas con coches, autobuses y varios elementos urbanos se ha evolucionado hacia la construcción de verdaderos muros divisorios, “peace lines” que aseguraban la defensa de los barrios residenciales frente a los ataques y lanzamiento de objetos y bombas caseras. La primera de estas barricadas que se transforma en elemento permanente en la ciudad se ubica en Leeson Street, y está datada en 1969.<sup>79</sup> Estos elementos tienen una clara ubicación en los espacios de interfaz, lugares urbanos donde los barrios de diferentes sectores de la población se encuentran, y se han identificado con los focos principales donde se han producido la mayoría de disturbios.<sup>80</sup> Es en estos emplazamientos donde se construyen unos elementos divisorios, en origen espontáneos, y con el tiempo planificados por parte del gobierno, para proteger las poblaciones próximas, y servir incluso para generar un sentimiento de seguridad en los habitantes más próximos a estos nudos. Las estadísticas reflejan como entre 1969 y 1976 más de 25.000 viviendas en la ciudad de Belfast fueron dañadas o destruidas por el conflicto, obligando su población a mudarse.<sup>81</sup> Este hecho puede justificar la construcción de las vallas y barreras, cuyo estudio realizado de forma exhaustiva por el Belfast Interface Project, refleja datos de interés relacionados con los diferentes modelos de construcción, o incluso de propiedad de los terrenos sobre los que se construyen.<sup>82</sup> De los noventa y nueve elementos identificados, el 75% se encuentra en los sectores Norte y Oeste, los más fragmentados en cuanto a religión de sus habitantes y donde se han generado la mayoría de represalias. Así el despeje de las zonas próximas a las barreras se ha producido para ampliar la seguridad frente a posibles actos de violencia, existiendo a día de hoy veinte edificios en ruina y treinta y ocho parcelas sin uso o utilizadas como aparcamientos, limitando la densidad construida en los ámbitos más próximos a las zonas de interfaz, por otro lado los emplazamientos alrededor de los cuales ha habido el mayor número de víctimas.<sup>83</sup>

Tipo de barrera	Total	Centro	Este	Norte	Sur	Oeste
Valla metálica	35	5	1	18		11
Muro coronado por valla metálica	23	3	4	8	1	7
Valla con elementos vegetales	14	4	3	3		4
Calle cerrada con acceso peatonal	12	1		10		1
Muro	8		2	5		1
Punto de control para vehículos	7	1				6
<b>Total</b>	<b>99</b>	<b>14</b>	<b>10</b>	<b>44</b>	<b>1</b>	<b>30</b>

Tabla 2.1 – Barreras identificadas por tipo y sector<sup>84</sup>

El estudio mencionado refleja otro dato de interés, que justifica el estudio pormenorizado de este emplazamiento en los sucesivos capítulos, ya que si bien la mayoría de *peace lines* fueron construidos previamente al acuerdo de cese el fuego de 1994, la mitad de las construidas en el sector Norte fueron construidas posteriormente al año 1994. Estos datos corroboran como los efectos sociales y

80 M. Morrissey y F. Gaffikin. “Planning for peace in contested spaces.” *International Journal of Urban and Regional Research* 30.4 (2006): 873-93. p. 882

81 Calame y Charlesworth, *op. cit.*, p. 80

82 *Belfast Interfaces. Security barriers and defensive use of space*. Belfast, Irlanda del Norte: Belfast Interface Project, 2012

83 *Belfast Interfaces. Security barriers and defensive use of space*, *op. cit.*, p. 13

84 *Belfast Interfaces. Security barriers and defensive use of space*, *op. cit.*, p. 11

85 Calame y Charlesworth, *op. cit.*, p. 73

políticos de “los disturbios” no han sido olvidados fácilmente por la población, pese a existir evidencias de reconciliación. Todavía están presente recelos en múltiples aspectos de la vida cotidiana, miedo a reunirse con las personas desconocidas, miedo a realizar recorridos por los barrios contrarios, en definitiva una desconfianza hacia lo contrario y en cierto modo desconocido, que parece justificar la continuidad de los elementos de protección.<sup>85</sup>

### 2.3.3.3.-La frontera entre El Paso (EEUU) y Ciudad Juárez (México)

Con el debido respeto hacia una heterogeneidad de casos tan compleja y variada que se desarrolla a lo largo de más de 3.326 Km, con competencias por parte de cuatro estados norteamericanos y seis mexicanos, para comprender la frontera entre Estados Unidos y México es necesaria una resumida análisis histórica de la evolución de la frontera entre los dos países.

No es hasta 1853 cuando la frontera entre Estados Unidos y México se configura como la conocemos en la actualidad, resultado principalmente del tratado de Guadalupe Hidalgo (1848), al final de la Guerra de Intervención Estadounidense en la cual México cedió los Estados de California, Nevada, Arizona, Nuevo México, Utah, y parte de Colorado, Nuevo México y Wyoming a EE.UU. a cambio de 15 millones de dólares. En el tratado se establece también la línea fronteriza entre México y Texas, que se había independizado del primero para pasar posteriormente a ser el 22º estado americano, constituida por el Río Bravo, además de una serie de compromisos de garantía sobre los derechos de los mexicanos que con la nueva delimitación se encontrarían en territorio estadounidense, y que a la postre no serán incluidos en la ratificación del acuerdo por parte del Senado americano. Con el tratado de la Mesilla (o Compra de Gadsden, 1853) se termina de definir la frontera entre los dos países: EE.UU. compra el resto de Nuevo México y Arizona, (76.845 km<sup>2</sup>), incorporando así más de la mitad del territorio de México, dos millones de kilómetros cuadrados. La justificación de esta negociación se debe al interés para reforzar las comunicaciones por ferrocarril entre las dos costas oceánicas por el Sur del País, o sea para mejorar los flujos económicos entre los estados sureños y los de la costa Oeste, para lo cual no existía una zona a través de la cual poder desarrollar las líneas del ferrocarril, debido a la compleja orografía del territorio. Aunque el resultado de estas acciones puede ser visto como el principio de la regularización de las relaciones entre los dos países, al poner fin a las disputas y reclamaciones originadas por ambos países, las consecuencias más notables y muy difícilmente cuantificables, están relacionadas con la humillación y los sentimientos de odio que se generan en la población mexicana que se vio “vendida” por los intereses del gobierno sureño, encabezado por Antonio López de Santa Anna, y que están todavía vivas después de muchas generaciones.<sup>86</sup> Los mas de 100.000 ciudadanos mexicanos que se encontraron en territorio estadounidense perdieron sus propiedades, al no ser reconocidas por los Estados Unidos, empezándose varios movimientos de rebeldía que pretendían la recuperación de las tierras perdidas.

Además de consolidarse la frontera, lo mas interesante para nuestra investigación es lo que establecía el artículo XI del tratado, ya que Estados Unidos se compromete a controlar las tribus nativas de su territorio que robaban ganado y atacaban a los poblados mexicanos. En definitiva el control de los flujos en la mitad del siglo XIX debía ir en el sentido contrario a la problemática actual. En los años siguientes se demostró que las cantidades gastadas para cumplir con los compromisos establecidos, unos 12 millones de dólares en 5 años, no eran siquiera comparables con las sumas realmente necesarias para vigilar toda la frontera.

A raíz del tratado de Guadalupe Hidalgo se crea en 1889 una comisión bilateral permanente, la Comisión Internacional de Límites y Aguas (IBWC), con el ánimo de supervisión sobre todos los aspectos y disputas relacionadas con la frontera establecida y posteriormente sobre las problemáticas derivadas del uso por parte de ambos estados de los ríos que conforman dicha frontera (Río Grande y Río Colorado). Solo en 1962, con la visita de Estado de Kennedy a México, se llega a un acuerdo final sobre las reclamaciones de México sobre los terrenos del Chamizal que a raíz de una modificación del cauce del río Grande cerca de El Paso y Ciudad Juárez en 1864 había pasado a formar parte de Estados Unidos, dejandose establecida la frontera entre los dos países. El acuerdo final, firmado en septiembre de 1964 por López Mateos y Lyndon B. Johnson, incluye la canalización permanente a través del área en conflicto y la construcción de un puente internacional entre El Paso y Ciudad Juárez.

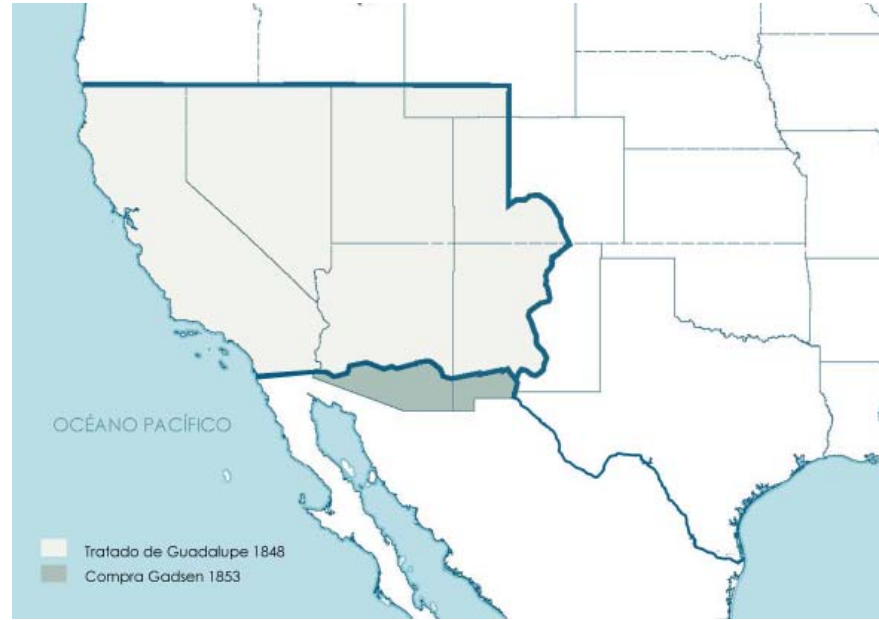
Retrocediendo en el tiempo encontramos el siguiente acontecimiento histórico al cual tenemos que hacer referencia, ya con la frontera bien delimitada y consolidada: en 1942 a raíz del desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial, los dos países logran un acuerdo para que 200.000 trabajadores mexicanos sustituyan los trabajadores americanos empleados en la agricultura y la industria y enrolados en el ejército de los Estados Unidos, conocido como Programa Bracero o Mexican Labor Program. Esta fue una de las primeras acciones explícitas apoyadas por el gobierno de Estados Unidos en las cuales se fomenta el flujo migratorio desde el Sur hacia el Norte.<sup>87</sup>

El control estricto de las fronteras no ha sido una prioridad hasta las décadas pasadas, principalmente debido a los esfuerzos de seguridad nacional después del 9 de septiembre de 2001. Tradicionalmente, la política de inmigración americana ha estado basada en el hecho que el trabajo de la mano de obra inmigrante fuera necesario para la economía norteamericana desde 1800 hasta final del siglo XX, y todavía será necesario a lo largo de este siglo. El origen de las barreras tal como las conocemos en la actualidad se remonta a principio de los años 90, cuando se pone en marcha la operación Guardián o Gatekeeper, para recuperar la integridad y seguridad de las fronteras nacionales. Se empieza así a construir el primer tramo de la valla, entre el Océano Pacífico en San Diego y el puesto fronterizo de San Ysidro, por un total de unos ocho kilómetros. La valla que se construye no pasa de ser una simple chapa metálica fijada sobre postes metálicos, pero al encontrarse en una localización consolidada obtiene el efecto de

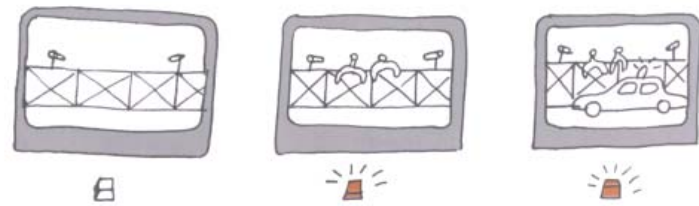
86 C. E. Smith. *The disappearing border: Mexico-United States relations to the 1990s*. Stanford Alumni Assn, 1992

87 Smith, *op. cit.*

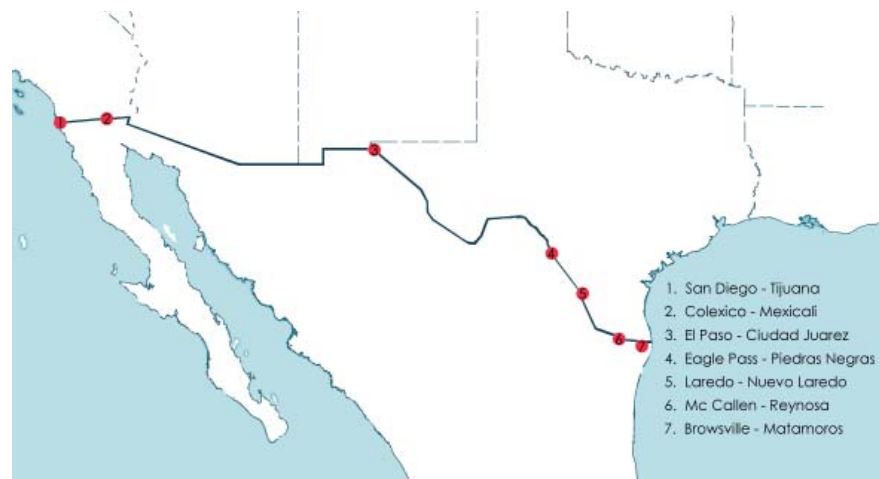
88 La iniciativa ha contabilizado hasta 221.562 usuarios por un total de 27 millones de contactos directamente involucrados con la actividad de vigilancia a lo largo de un mes del año 2006, a través de 8 webcams conectadas a Internet y un software para avisar a las fuerzas propuestas a su control en el caso de individuar un intento de transgresión. Pese al interés suscitado también ha generadouna acción reivindicativa en contra de esta medida, con la producción de falsas alarmas.



2.49



2.50



2.51

- 2.49 Evolución temporal de la frontera entre E.E.U.U. y México .
- 2.50 Esquema de funcionamiento del proyecto TexasBorderWatch.com. Fuente: Domus.
- 2.51 Ubicación de las ciudades gemelas más importantes en la frontera.

empujar los flujos migratorios hacia el Este, en una zona mas árida y fácilmente controlable por la policía fronteriza.

En la tendencia hacia una más estricta vigilancia, para la cual se instalan nuevas herramientas tecnológicas, se encuadra la experiencia Texasborderwatch.com, con el objeto de asegurar la frontera para las personas de Texas, que durante un mes del año 2004 ha permitido a todos los usuarios de Internet de participar en el «control» de un tramo de frontera a través de cámaras de video conectadas a Internet y de avisar a las fuerzas propuestas a su control en el caso de individuar un intento de transgresión.<sup>88</sup> Esta iniciativa pretende modificar la anterior diferencia existente entre vigilantes y vigilados, permitiendo una participación activa de toda la población, siendo la base de posteriores actuaciones centradas en el diseño de nuevas políticas de control.

Una característica singular que se encuentra en este caso en estudio son las ciudades complementarias que se han desarrollado a ambos lados de la verja. Se observa una evidente simbiosis, o como las define Oscar Martínez unas ciudades gemelas que han adquirido gran relevancia.<sup>89</sup> El U.S. Geological Survey define las ciudades gemelas como las comunidades donde una ciudad a un lado de la frontera limita con otra al otro lado, generando un área de mayor tamaño separada solo por fronteras administrativas.<sup>90</sup> En general las regiones situadas a lo largo de una frontera no experimentan un desarrollo significativo con respecto a otras zonas interiores, sin embargo el caso que nos ocupa es diferente: en general el lado americano es deprimido si comparado con el resto del país, siendo por lo tanto la frontera un problema económico. Por el contrario las ciudades complementarias en territorio mexicano, ofrecen datos diferentes si comparados con el resto del país, son lugares de riqueza y oportunidad, aunque su renta per capita sigue estando muy por debajo de las americanas.<sup>91</sup> Este auge no es fortuito sino derivado de las diferentes políticas del Gobierno para fomentar la región fronteriza, y los datos poblacionales y de empleo de estos conjuntos urbanos demuestran como nos encontramos frente a un fenómeno que es necesario aislar para poder identificar las causas de tal desarrollo.<sup>92</sup>

Ciudad	Población	Empleo
Tijuana	1.929.357	346.210
San Diego	1.208.331	390.213
Mexicali	689.775	-
Calexico	32.600	-
Ciudad Juárez	1.420.262	331.623
El Paso	732.613	255.700
Piedras Negras	152.806	-
Eagle Pass	26.248	-
Nuevo Laredo	363.919	118.561
Laredo	219.760	75.700
Reynosa	504.748	175.495
McAllen	642.776	179.200
Matamoros	462.157	167.362
Brownsville	175.023	114.700

Tabla 2.2 – Población total y empleada en las ciudades pareadas a lo largo de la frontera entre E.E.U.U. y México.

89 O. J. Martínez and C. Valdés. "Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848." *Sección de obras de historia*. (1982)

90 En su proyecto para monitorizar los asentamientos rurales alrededor de 150 millas de la frontera. *Monitoring Colonias Along the United States-Mexico Border*, 2004, mayo/10 2013 <<http://egsc.usgs.gov/isb/pubs/factsheets/fs307004.html>>

91 Martínez y Valdés, *op. cit.*, p. 18

92 Ciudades gemelas más relevantes en la frontera. Datos obtenidos de diferentes fuentes, entre ellas: *Ciudades fronterizas: Rivales o complementos económicos?*, 2005, 20 de septiembre de 2010 <[http://www.dallasfed.org/entrada/articles/2005/sp\\_cross0502.html](http://www.dallasfed.org/entrada/articles/2005/sp_cross0502.html)>



2.52



2.53

2.52 Interior de una fabrica maquiladora de confección.

2.53 Construcción de un tramo de la valla. Fuente: Reuters.

2.54 Aspecto de la valla metálica en zonas no consideradas de máxima seguridad.

Para entender el auge de las ciudades gemelas hay que mirar hacia los años 20, cuando se promulga la “Ley Seca” que prohíbe la producción, venta, transporte, importación y exportación de licores para ser utilizados como bebidas en todo el territorio de los Estados Unidos.<sup>93</sup> Son los momentos de oro de Ciudad Juárez o Tijuana, aunque en poco tiempo se convirtieron en lugares peligrosos y controlados por distintas mafias, ya que la consecuencia mas directa de esta prohibición fue el crecimiento sostenido del crimen organizado que pretendía controlar el mercado ilegal de la venta de alcohol. Posteriormente, a partir de 1965, con el Programa de Industrialización de Frontera, promulgado un año después de la decisión unilateral del gobierno de los EU de finalizar el Programa Bracero, y seguido al principio de los años 1970 por el “Inbond Plant Program” o “Maquiladora Program”, se establece el modelo todavía vigente de impulso de los territorios fronterizos mexicanos, que favorece la implantación de las maquiladoras, todo un fenómeno que es actualmente la segunda fuente de ingresos del país después del petróleo. Después de más de cuarenta años desde su puesta en práctica hay opiniones contrastadas sobre el éxito del Programa: desde el punto de vista del Gobierno mexicano se entrevió la posibilidad de atraer capitales extranjeros y por consiguiente incrementar el mercado laboral generando oportunidades para su ciudadanos, habiéndose cumplido con creces las expectativas. El mismo Gobierno ha demostrado una gran flexibilidad durante estos años para modificar el programa en función de nuevas necesidades, ampliando el ámbito del programa o permitiendo incluso adquirir el pleno uso del suelo, en principio vetado a las empresas extranjeras. Desde el punto de vista de los detractores, las conclusiones de Jorge Bustamante pueden resumir el fondo de la cuestión:

“(es posible) que las maquiladoras funcionan como un imán en el fenómeno de las migraciones hacia las ciudades de la frontera, pero la población atraída hacia la frontera no es absorbida por el sector de las maquiladoras, es en cambio empleado por el sector de servicio o no empleado del todo” pero lo que realmente interesa en este contexto es la capacidad de generar un territorio estable y con algunas oportunidades para sus habitantes”<sup>94</sup>

Una última reflexión debería realizarse sobre como el Gobierno mexicano no haya invertido igual energía en el desarrollo de servicios primarios, infraestructuras y sobre todo programas educativos a la par que se iba desarrollando el Programa y se iban instalando nuevas fábricas.

A raíz del atentado islámico del 11 de septiembre 2001 en Nueva York, la política norteamericana ha tomado mayor impulso para proteger su territorio, debido al reconocimiento del posible riesgo para la seguridad nacional en su propio territorio, aumentando los controles de toda persona que cruce su frontera. En 2006 la aprobación del Secure Fence Act plantea reforzar la frontera frente a la inmigración ilegal y al tráfico de droga con una doble o triple valla, siendo el comienzo de una última etapa en las relaciones entre los dos países. En el interior de los núcleos urbanos, en especial los antes citados, estas vallas se adaptan a las



2.54

<sup>93</sup> La Ley Volstead, XVIII enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, ratificada en 1919, entrada en vigor un año después, hasta ser derogada en 1933 con la XXI enmienda de la Constitución.

<sup>94</sup> J. A. Bustamante. “The silent invasion issue: a view of the Border from Mexico.” *Journal of Fronteras, El Colegio de la Frontera Norte* (1976): 11-21

realidades construidas, fundamentalmente para no parecer elementos extraños en la vida diaria de los ciudadanos de las ciudades gemelas que atraviesan. Las encuestas realizadas en paralelo con el procedimiento parlamentario de la resolución 6061 ponen de manifiesto como los ciudadanos americanos estaban a favor de aumentar el control de la policía fronteriza sobre el tráfico ilegal de drogas y personas, pero no tanto con la construcción de un muro protector, pese a lo cual parece clara la dirección establecida por el gobierno.

#### 2.3.4.- Las fronteras del entendimiento

No se pueden obviar otros casos en los cuales las fronteras no son solamente elementos de contacto, de acuerdo con la ya mencionada definición de Prescott, sino que son verdaderas fronteras del entendimiento entre los países vecinos.<sup>95</sup> Ya se ha visto como algunos de los casos de estudio, pese a tener diferencias sustanciales, también funcionan como fronteras de contacto en aspectos concretos, sin embargo en este apartado se analizan casos de verdadera colaboración y entendimiento, en todos los aspectos que influyen sobre la vida de sus habitantes, justificándose este análisis por la necesidad de comprender cuales son las políticas y directrices territoriales puestas en funcionamiento por los correspondientes estados.

Se descarta realizar un análisis del proceso en curso en la Comunidad Europea donde el Acuerdo de Schengen y el impulso hacia el fortalecimiento de regiones transfronterizas está poniendo en jaque las antiguas fronteras (*cfr.* cap. 2.1.1.- Fronteras abiertas y fronteras cerradas), o el caso de Berlín, donde realmente a partir de 1989 la frontera divisoria y la Alemania Democrática han desaparecido siendo ésta englobada en el estado Federal. Se pretende localizar otros ámbitos, fundamentalmente aquellos en los cuales las fronteras, desde elementos divisorios y de conflicto, se hayan transformado por las mutadas relaciones entre las partes. Sin embargo resulta difícil encontrar casos de interés donde realmente hayan desaparecido todas las cuestiones de contraste como para permitir similares consideraciones.

##### 2.3.4.1.- La Faixa de fronteira brasileira

Se toma como ámbito de estudio una realidad muy amplia y heterogénea, ya que nos interesa por un lado observar la política general que Brasil aplica a su ámbito fronterizo, y por otro las acciones más directas que se realizan a nivel local para conseguir la mejora del nivel de integración con las contrapartes. En realidad Brasil tiene una política fronteriza muy agresiva en cuanto a su integración y valorización, tanto que la franja que considera directamente influenciada por esta presencia se amplía a una franja de 150 kilómetros, abarcando así hasta el 27% del territorio nacional.<sup>96</sup> A todo lo largo de este arco se localizan una serie de ciudades gemelas, que se intensifican en la zona sur, en correspondencia de la frontera con Paraguay y con Uruguay, siendo las características y la definición de

estas ciudades gemelas es muy similar a la que ya se ha realizado en ocasión de las de similares características encontradas a lo largo de la frontera entre México y EEUU.

Cidades-gêmeas são pares de centros urbanos, frente a frente em um limite internacional, conurbados ou não, que apresentam diferentes níveis de interação: fronteira seca ou fluvial, diferentes atividades econômicas no entorno, variável grau de atração para migrantes e distintos processos históricos.<sup>97</sup>

Una definición complementaria que nos puede ayudar a comprender esta realidad es la que nos facilita Machado:

são lugares onde as simetrias e assimetrias entre sistemas territoriais nacionais são mais visíveis e que podem se tornar um dos alicerces da cooperação com os outros países da América do Sul e consolidação da cidadania<sup>98</sup>

Podemos entender entonces estos centros como núcleos principales de una red en el territorio, que en función de su mayor o menor importancia en la escala global, tienen una influencia sobre una porción de territorio de mayor o menor dimensión. En esta compleja red de relaciones que se extiende a ambos lados de la frontera es donde se deben desarrollar las políticas de integración para impulsar el crecimiento socio-económico conjunto.

Un ejemplo de frontera abierta que demuestra las posibilidades que dicha perspectiva ofrece a las poblaciones fronterizas es la que “separa” Uruguay de Brasil, de 1.068 km de desarrollo, a lo largo de la cual se encuentran diferentes ciudades gemelas, lugares históricamente de alta interacción entre los actores locales, pese a la legalidad institucional establecida. Cabe aquí recordar como Uruguay nace como país cojinete entre Brasil y Argentina, para absorber los conflictos que se producían entre estos dos países, o si se quiere una frontera cuya dimensión se amplía para alejar las presiones de los países próximos.

A partir del año 2002 empieza un programa de cooperación bilateral bajo el marco de una “Nueva Agenda de cooperación uruguayo-brasileña para el desarrollo de la región fronteriza común”, para el desarrollo integrado de la frontera, con la creación de cuatro grupos de trabajo para tratar aspectos relacionados con la salud, el medio ambiente, la cooperación policial y judicial, y el desarrollo integrado (educación, formación, servicios). La nueva agenda reconoce la necesidad de fortalecer el desarrollo del programa de convergencia a nivel local, a través de las instituciones y asociaciones directamente afectadas por la realidad fronteriza, para lo cual impulsa la creación y reactivación de los Comités de Frontera, para la realización de acciones que no tuvieran la necesidad de esperar a las negociaciones o acuerdos de más alto nivel. Es evidente como en estos territorios los aspectos políticos pasan a un segundo plano, adquiriendo mayor relevancia los relacionados con la integración de las partes. Entre los logros obtenidos por estos comités cabe destacar los siguientes: proyecto para la capacitación en situaciones de emergencia y catástrofe, proyectos conjuntos de desarrollo turístico, un acuer-

<sup>95</sup> Prescott, *op. cit.*, p. 42

<sup>96</sup> J. L. Rhi Sausi y N. Oddone. “La cooperación transfronteriza entre las unidades subnacionales del Mercosur.” *Tendencias, Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño* XI.2 (2010): 131-59. p. 146

<sup>97</sup> Definición de Dorfman y Roses citada en R. Marques Silva y T. C. Machado de Oliveira. “O mérito das cidades-gêmeas nos espaços fronteiriços.” *Observatório Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social* 2.5 (2008)

<sup>98</sup> Marques Silva y Machado de Oliveira, *op. cit.*



2.55 Delimitación de la faixa de fronteira brasileira y de las ciudades gemelas.

2.56 Entrada al pueblo de Pedro Juan Caballero (frontera Brasil-Paraguay).

do sobre permisos de residencia, estudio y trabajo para fronterizos, según el cual se establece una franja de 20 km a ambos lados de la frontera en el cual se garantizan las prestaciones sociales y derechos de estudio y trabajo para los residentes fronterizos, regularizando una práctica ya consolidada aunque irregular. Una última intervención digna de interés es la implantación de la educación bilingüe en la escuela primaria y secundaria, cuyo resultado esperado es un mayor desarrollo general para la población, además de erradicar la tendencia a matricular los niños en colegios en función del idioma que se considere, en cada momento, con más oportunidades de futuro y con un acierto superior a cuanto observado en el caso de Bélgica.<sup>99</sup>

Por otro lado es interesante reflejar la experiencia realizada por el Centro Studi Politica Internazionale (CeSPI), un organismo sin ánimo de lucro con sede en Roma, con el proyecto “Fronteras abiertas”, que entre otros lugares, analiza la frontera entre Brasil y Paraguay, en un conjunto de once ciudades gemelas de pequeño tamaño ubicadas en el departamento de Mato Grosso do Sul y en los departamentos Alto Paraguay, Concepción, Amambay y Alto Paraná. Fronteras que en algunos casos ni siquiera se perciben, constituidas por una calle o a veces por ríos, en las cuales no es precisa alguna documentación para pasar de un país al otro. Se trata de fronteras porosas, debido a la inexistencia de conflictos o reivindicaciones por ninguna de las partes, lo cual permite este estado de entendimiento y cooperación, tanto a nivel gubernamental como, y sobre todo, local. Esta porosidad se refleja eminentemente en la movilidad de las personas, vinculada sobre todo con las necesidades sociales y comerciales, más que con las económico-productivas.<sup>100</sup> La estructura social refleja una población eminentemente pobre o muy pobre, que se completa por un sector rico de terratenientes (brasileños) y comerciantes (extranjeros asiáticos), además de un sector dedicado a servicios y contratado como funcionarios, de pequeñas dimensiones pero muy activo. Esta estructura refleja por un lado la asimetría existente, fundamentalmente por un mayor gasto desde el lado brasileño, originada por el empeño en el fomento de la faixa de fronteira, y por otro en una fragilidad del tejido económico, que se refuerza con un incipiente tráfico ilegal, originado por la misma permeabilidad antes mencionada. Cabe destacar, frente a una imagen estereotipada de frontera dejada a su suerte, el compromiso de la clase política en el desarrollo común de las poblaciones.

Centrándonos en el caso de Pedro Juan Caballero y Salto del Guairá, seguramente las ciudades más pujantes del ámbito de estudio considerado en el trabajo del CeSPI, se proponen, dentro del proyecto Fronteras Abiertas, políticas que a través de la construcción de una identidad fronteriza compartida, facilitada por la integración fronteriza, permitan mecanismos de gobernanza territorial. Se observa la existencia de un mecanismo conjunto para resolver las problemáticas y necesidades comunes a ambos lados de la frontera, denominado Parlamento Internacional Municipal (PARLIM), que a través de la armonización de las legislaciones locales, ofrece una demostración de la voluntad de consensuar los conflictos o los asuntos que se escapan a las legislaciones nacionales.<sup>101</sup> En este contexto se propone buscar una identidad complementaria a la nacional propia

99 M. Navarrete. “Región fronteriza uruguayo-brasilera.” *Laboratorio social para la integración regional: cooperación e integración transfronteriza*. Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (2006)

100 J. L. Rhi Sausi y D. Conato. *Cooperación transfronteriza e integración en América Latina: la experiencia del proyecto Fronteras Abiertas*. Roma: Centro Studi di Politica Internazionale, Istituto Italo-Latino Americano, 2009. p. 55

de cada lado, una identidad fronteriza que permita la construcción de un futuro compartido, partiendo de la idea que la cultura puede ser un motor de desarrollo, máxime si participado por ambos lados. Las estrategias consideradas en el proyecto prevén las hipótesis de desarrollo a través del sector turismo de ámbito regional, la creación de empresas de la industria creativa y el fortalecimiento de la artesanía local. Dentro de estas líneas nos interesa resaltar como se considera la promoción de espacios culturales como una de las líneas proyectuales principales, única que puede vincularse directamente con el desarrollo territorial, aunque las demás tengan indudablemente reflejos indirectos en esta dirección. Se contempla la necesidad de crear espacios que impulsen la ampliación y diversificación de la oferta cultural, a través de infraestructuras que puedan ofrecer lugares de agregación y de explotación de las diferentes actividades vinculadas. Una propuesta en este sentido es la sugerencia para realizar espacios culturales en la misma línea fronteriza, como iniciativa simbólica de integración, que sin embargo parece limitada en las oportunidades que la identificación de cualquier otro lugar pueda ofrecer.<sup>102</sup> Consideramos que la capacidad de compartir y utilizar sin envidia o recelo una infraestructura compartida, o cogestionada y promovida conjuntamente y ubicada en uno de los lados, de acuerdo con criterios de ubicación territorial y estratégicos, tenga mucho más valor que su ubicación en la misma frontera.

Las mismas conclusiones del CeSPI nos ayudan a trazar las consideraciones necesarias para el desarrollo económico y social de las regiones transfronterizas, manteniendo la consideración que una vez más, no hay participación de especialistas en desarrollo y planeamiento territorial en la generación de las propuestas de este proyecto. La cooperación y los acuerdos de nivel político son la base necesaria y esencial para que se pueda llevar a cabo una cooperación regional, que puede realizarse eficazmente solo con programas y proyectos prácticos, que deben ser impulsados a nivel local. Para esto el proyecto debe apoyar los procesos incipientes de cooperación, con la asistencia técnica y eventual apoyo institucional derivado de experiencias homólogas europeas, pero sobre todo con el fortalecimiento general de los territorios fronterizos, con la implantación de proyectos exhaustivamente identificados.

## 2.4.- CONCLUSIONES

El análisis de los casos de estudios propuestos ha reflejado la gran variedad de aspectos que influyen sobre los espacios fronterizos, y refuerzan cuanto anticipado sobre la dificultad de definir patrones o tendencias comunes que puedan resultar en unas líneas guía en la interpretación y evolución de estas regiones. Es cierto que los mismos casos han sido seleccionados con el objetivo de tener una visión cuanto más amplia posible de diferentes condicionantes y soluciones adoptadas, derivados de la propia realidad de la frontera, lo que si por un lado dificulta una categorización de las experiencias, por otro nos permite seguir en los próximos capítulos en la comprensión de la influencia que éstos tienen sobre el territorio. Se ha observado como las políticas aquí adoptadas son respuestas a

las presiones que generan los diferentes flujos identificado en el primer capítulo, pero lo son también de la consolidación de los derechos de los habitantes o de la integración y mejora de las condiciones de estas zonas a menudo deprimidas. El desarrollo económico y social de las poblaciones fronterizas, al igual que otras diferentes realidades, no puede realizarse de espaldas al territorio que las alberga, sobre todo en unas regiones donde éste tiene un papel predominante en los resultados antes mencionados. La misma Convención Europea del Paisaje define como objetivo primario a alcanzar para los países europeos la protección, gestión y ordenación de los paisajes, teniendo en cuenta los valores particulares que le atribuyen las poblaciones interesadas, ya que el paisaje es un elemento importante de la calidad de vida de las poblaciones mismas, y desempeña un papel importante en todos los ámbitos de vida y relación humana. Un aspecto significativo de la Convención es el reconocimiento de la importancia no solamente de los paisajes excepcionales, sino también de los cotidianos en el desarrollo humano.<sup>103</sup>

Hemos visto como las decisiones políticas sobre la definición de estos elementos, máxime cuando de nueva creación, generan unas huellas sobre el territorio e influyen en sus transformaciones, por la aparición de nuevas necesidades en materia de infraestructuras o simplemente de elementos de demarcación. En definitiva una mayor antropización que genera como consecuencia una pérdida de diversidad. En respuesta a una creciente militarización de estos espacios, se ha observado como frente a la transformación del territorio, entendida como reterritorialización del mismo, se genera a menudo su desterritorialización, en el sentido de la generación de mayores dificultades en el asentarse en las proximidades de estos elementos divisorios, con objeto de incrementar la seguridad y sencillez de control de la misma.

### 2.4.1.- El concepto musulmán de frontera

Un primer aspecto de interés está vinculado a las experiencias de Ceuta y de la República Saharaui Democrática, y se basa en el mismo concepto de frontera, ya que en el mundo musulmán, y en especial en relación con las tribus nómadas del desierto, ésta adquiere un significado diferente al occidental. En el Tratado Hispano-Marroquí de Paz, Amistad y Comercio de 1767 que definirá la frontera de Ceuta, se observa un entendimiento por parte musulmana de esta como espacio de uso compartido, una franja determinada que puede ser utilizada por ambas partes. De hecho para las poblaciones musulmanas la frontera es más bien un área neutral de utilización conjunta, frecuentemente marcada por una cordillera, el cauce de un río u otro elemento geográfico natural, de ahí la dificultad de consensuar a través de una demarcación física y artificial, como es la muralla defensiva de la ciudad de Ceuta, la propiedad de un territorio.<sup>104</sup> En el caso vinculado con la disputa de Marruecos para la ocupación del territorio del Sahara Occidental, se ha encontrado la misma concepción borrosa de frontera, y ha sido el mismo Tribunal Internacional de Justicia el que ha reconocido una interpretación lejana de la habitual occidental, que tenía que ser respetada en este

101 Rhi Sausi y Conato, *op. cit.*, p. 62

102 Rhi Sausi y Conato, *op. cit.*, pp. 66-67

103 Consejo de Europa. *Convención Europea del Paisaje*.  
Florencia., 2000, Art. 6

104 Vilar, *op. cit.*, p. 276



ámbito, por la tradicional y continuada utilización por parte de los habitantes de este territorio. En la resolución al contencioso el CIJ reconoce una definición de esta “terra nullis” que debe adaptarse a una definición vinculada con el concepto de ocupación, fundamentalmente por parte de un gobierno centralizado y desarrollado, acepción utilizada en época colonial, frente a la concepción del siglo XVIII que lo considera como un territorio que no esté ocupado o cultivado. En este caso específico el Tribunal Internacional reconoce como el territorio esté ocupado por tribus nómadas, que debido a su peculiar sistema organizativo, realizan una ocupación temporal y periódica de un territorio más amplio, de fronteras difusas. De este modo la utilización del territorio se genera en virtud de acuerdos entre las tribus, de concesiones de utilización de los espacios, en las cuales son los más fuertes los que dictan las reglas de uso. Fronteras por lo tanto flexibles, de acuerdo con los movimientos y ritmos de las poblaciones nómadas, facilitadas también por la inexistencia de materias primas o recursos de interés en las mismas fronteras.

#### **2.4.2.- Erosión y efectos parasitarios**

Otras tendencias que han resultado de interés tiene que ver con la erosión y con los efectos parasitarios. Ambos atentan contra el desarrollo o los bienes existentes en el lado contrario con objeto de ser aprovechados en propio favor, de modo que las diferencias y contrastes se amplían en vez de ir equilibrándose. Es el caso observado en el caso de estudio de la frontera lingüística entre Valonia y Flandes, donde la elección de un idioma frente al otro en la educación primaria y secundaria, ha ido consolidando una mayoría lingüística a veces alternativa a la histórica. Esta modificación, concentrada en las zonas de frontera, ha ido erosionando una estabilidad política y administrativa que se basa en la neta división de las funciones del estado en dos regiones caracterizadas por el diferente idioma de sus comunidades. Un aspecto de trascendencia cultural sobre el cual todo el aparato administrativo burocrático ha estructurado el funcionamiento del estado resulta sorprendentemente fácil de modificar en función de consideraciones socio-económicas personales. La identidad de pertenencia a un colectivo que el idioma brinda a una comunidad resulta así variable, generando islas de inestabilidad en proximidad de las fronteras. Pese a la gran complejidad que resultaría el tentativo de modificación de esta frontera desde el punto de vista administrativo, y que podría entenderse más próximo a las fronteras difusas descritas en el apartado 2.3.4.- Las fronteras del entendimiento, se observa la erosión de la identidad de una comunidad a raíz de la modificación de la mayoría lingüística. La connotación negativa del término es evidente y apropiada para el caso en objeto, ya que los equilibrios conseguidos son difícilmente sostenibles en el momento que una parte, aunque pequeña, cambia su postura. Sus efectos sobre el territorio son igualmente disruptivos, ya que la inestabilidad que se genera tiene sus reflejos sobre las oportunidades de desarrollo y consolidación que dejan de generarse en situaciones similares, al igual que la erosión como fenómeno físico, produce sobre el terreno.

Otro fenómeno negativo observado es el del desarrollo parasitario: cuando las políticas fiscales y económicas que la antigua colonia de Gibraltar ofrece a sus residentes y a las empresas ahí registradas son aprovechadas también por los residentes en su proximidad, una zona mucho menos desarrollada económicamente y con deficiencias históricas crónicas en aspectos como el empleo y la formación, se observa como, pese a las limitaciones que su territorio ofrece al desarrollo de infraestructuras y servicios de apoyo a la empresa, la economía en general sigue una tendencia al alza, consolidándose no solo como centro de negocios, sino también como atractivo turístico. Sin embargo todo este desarrollo se realiza a costas de los lugares próximos, el Campo de Gibraltar y los ayuntamientos que lo configuran. Un cambio de modelo por lo tanto desde ser colonia ocupada por un ejército extranjero, a ser el impulsor de una colonización de las zonas próximas, que como se ha visto no han sido capaces, por si solas o a través del impulso del Gobierno Español, de funcionar conjuntamente y aprovechar las riquezas físicas, naturales y culturales que el territorio ofrecía. Y decimos ofrecía ya que muchas de estas riquezas se han perdido, debido a planes depredadores que con la intención de cambiar la situación de estancamiento existente, a partir de los años 60 han conseguido destrozar el territorio, sin conseguir una vertebración y vinculación de sus partes, y menos con el enclave del Peñón. Tampoco las administraciones involucradas en las decisiones sobre el territorio de contacto, y representadas por la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de La Línea de la Concepción por un lado, y por el Gobierno de Gibraltar por el otro, han desarrollado mecanismos comunes o independientes para el desarrollo de las zonas fronterizas de competencia, dejando estas áreas como “zonas traseras” de su propio desarrollo, pese a la necesidad por ambas partes de mantener fluidos los pasos por el único acceso existente.

#### **2.4.3.- Fuerzas centrípetas y fuerzas centrífugas**

Los flujos de índole económica, migratoria o de la información generan sobre las fronteras unas presiones de distinta fuerza que obligan a entender estos elementos en muchos casos como unas membranas que se adaptan a las situaciones cambiantes para mantener el fin para el cual han sido construidos. En el estudio de este capítulo se han encontrado varios casos en los cuales el desarrollo urbano ha sido objeto de transformaciones originadas por estas fuerzas, que se configuran por lo tanto como de extremo interés para avanzar en el entendimiento de estos espacios. Aunque no se haya profundizado sobre el fenómeno de las turbulencias encontrado en Ceuta, generado por la falta de porosidad de la frontera frente a los flujos migratorios provenientes del continente africano y que generan lugares informales donde acampar mientras se organizan nuevos intentos de cruzar la línea fronteriza, su estudio, al igual que los campos de refugiados saharauis de Tinduf, necesitarían de consideraciones diferentes con respeto a las metodologías planteadas en este estudio, aunque ampliarían la comprensión de la vida que se genera en estos contextos derivadas de los mismos elementos fronterizos en estudio.

Los fenómenos que se quieren destacar son los centrífugos y los centrípetos, que permiten considerar como un espacio próximo a un elemento divisorio puede generar fuerzas aglutinantes o dispersantes, superando a menudo estos mismos elementos, difundiéndose así en la región que se extiende a ambos lados de las fronteras, haciendo caso omiso de las áreas de influencia establecidos por los ámbitos políticos y administrativos. El caso estudiado donde con mayor claridad se ha observado este fenómeno es el de Gibraltar, donde un efecto centrípeto origina una modificación desde la diversidad cultural y religiosa de los habitantes de la ciudad durante los siglos XVIII y XIX, consolidando una identidad propia gibraltareña durante el siglo XX. Frente a las múltiples influencias originadas por el carácter comercial que atrajo a este lugar empresarios y comerciantes de toda Europa, generando una multiculturalidad sin precedentes, y frente a los caracteres de las culturas inglesa y española claramente identificables en la actualidad en los modos de vida y en la lengua utilizada por la población del Peñón, la frontera ha actuado de elemento generador de una identidad única que asimila los aspectos más favorables del ambiente circunstante para su propio beneficio. Seguramente este fenómeno es mucho más fácil de generarse en enclaves reducidos y constreñidos, como en el caso estudiado, pero también se puede observar, aunque con menor fuerza, en el caso de las fronteras del entendimiento estudiadas en el caso del proyecto Fronteras abiertas, donde las ciudades gemelas entre Brasil y Paraguay actúan de centros primarios sobre un área de influencia, definida como una red más o menos amplia que atrae y concentra las actividades más importantes. Trasladando este fenómeno desde el ámbito cultural y social a los territoriales y urbanos existen múltiples estudios sobre la tendencia de la evolución de la forma urbana hacia la centralización y concentración, que podemos hacer coincidir con las fuerzas centrípetas anteriormente descritas.<sup>105</sup> Esta perspectiva plantea el fortalecimiento de las ciudades en cuanto lugares de interacción donde convergen diferentes intereses, impulsados fundamentalmente por la globalización económica y el papel de las nuevas tecnologías, o por la concentración especializada de alguna actividad productiva o de servicios. El papel predominante de las ciudades globales está largamente estudiado, pero ninguna de estas ciudades coincide con los ejemplos fronterizos identificados, donde se puede observar como las fuerzas centrípetas se manifiestan con la concentración de funciones en un determinado lugar, generando un incremento de densidad que por otro lado es propio de enclaves cerrados, con un territorio limitado. En el próximo capítulo será necesario profundizar sobre los efectos de la concentración partiendo del análisis de la planificación urbana.

El efecto diametralmente opuesto ve en la tesis de la descentralización la muerte de la ciudad, basada en la desaparición de las distancias y por lo tanto en la ocupación de los espacios suburbanos que adquieren las mismas posibilidades y oportunidades de los centros urbanos.<sup>106</sup> La evolución multicéntrica o basada en satélites alrededor de núcleos de mayor fuerza, es otro modelo característico originado por fuerzas centrífugas, o por las tendencias de descentralización, fragmentación y segregación en acto en nuestra sociedad. En los ámbitos estudiados en este capítulo se observa esta tendencia en el mismo caso de Gibraltar. Este enclave ha sido capaz de pasar desde una etapa en la que era objeto de colonización

a otra de ser él mismo colonizador, utilizando el territorio limítrofe del Campo de Gibraltar, uno de los lugares más deprimidos de España, para las necesidades de menor valor añadido y en todo caso dependientes del Peñón. Si evidentemente este efecto depredador del territorio próximo es un fenómeno negativo y difícilmente repetible, o cuanto menos poco deseable, su capacidad de obviar las fronteras existentes para expandirse en el territorio próximo es cuanto de más interesante podemos encontrar con respeto a este caso estudio. La iniciativa más relevante de cooperación cuyos efectos de durabilidad habrá que ver en el futuro, es el acuerdo de Córdoba de 2006, con el cual se determinan las modalidades de uso compartido del aeropuerto, infraestructura de elevado interés estratégico para ambas partes y que será analizada en el próximo capítulo relacionado con las transformaciones urbanas del territorio. El efecto centrífugo de distribución y ordenación en el territorio a partir de un núcleo central se observa también en las ciudades gemelas de El Paso y Ciudad Juárez, donde la estructura urbana se desarrolla en función de su distancia de los puertos que comunican los dos países. En el caso estudiado, fácilmente extensible a otras ciudades desarrolladas a lo largo de esta frontera, existe una fragmentación de las funciones tradicionales, ubicándose en cada lado de la frontera las que consiguen mayores facilidades y beneficios. De este modo se genera también una segregación de sus ciudadanos, ya que la frontera no tiene una permeabilidad absoluta, sino relativa y discrecional en función de los intereses de la parte más fuerte. En este caso particular, existe una permeabilidad para las materias primas, que llegan a las maquiladoras mexicanas para ser convertidas en productos que vuelven a pasar la frontera con un mayor valor añadido, superior a los costes reales de mano de obra e impuestos existentes en estos emplazamientos.

#### 2.4.4.- Ciudades gemelas, retroterritorio e integración

El fenómeno seguramente más interesante de los ámbitos de frontera estudiados es la existencia de ciudades gemelas que se desarrollan en simbiosis pese a las diferencias administrativas y políticas existentes. En los casos analizados de la faixa de fronteira brasileña, así como en la frontera entre EEUU y México, una multitud de casos de diferente escala reflejan este fenómeno de integración y entendimiento, pese a existir, sobre todo en el segundo de los casos, diferencias que generan tensiones y reivindicaciones recíprocas que se materializan en unas fronteras de separación más que de contacto, aunque esta definición no puede considerarse exclusiva. El concepto clave tiene que ser buscado en la existencia de un retroterritorio en el cual haya una densidad, una lógica demográfica, que genere unas relaciones entre ambos lados, que en el mejor de los casos son dos ciudades independientes pero que se desarrollan en paralelo. También se ha observado en el caso de Ceuta el caso opuesto, donde un retroterritorio deshabitado genera dificultades de crecimiento para el enclave más denso, lo que confirmaría las observaciones sobre la mayor depresión en zonas fronterizas, alejadas de los centros principales de cada estado. El caso de simbiosis, o de crecimiento en paralelo en ambos lados de las fronteras tiene diferentes niveles de vinculación entre

<sup>105</sup>Un punto de partida para el debate sobre este modelo evolutivo de la forma urbana puede realizarse a partir de los siguientes autores:

P. Hall. "The future of cities." *Computers, Environment and Urban Systems* 23.3 (1999): 173-85

S. Sassen. "Global cities and global city-regions: a comparison." *Global City-Regions: Trends, Theory, Policy*. Ed. A. J. Scott. Oxford, New York: Oxford University Press, 2001.

D. Maeng y Z. Nedovic-Budic. "Urban form and planning in the information age: lessons from literature." *Spatium* 17-18 (2008): 1-12

<sup>106</sup>Entre los investigadores que han analizado esta evolución de la ciudad:

R. Atkinson. "The rise of the Information-age Metropolis." *Futurist* 30.4 (1996): 41-6

M. R. Tayyaran y A. M. Khan. "The effects of telecommuting and intelligent transportation systems on urban development." *Journal of urban technology* 10.2 (2003): 87-100

las partes, aunque no puede considerarse como el resultado de un entendimiento abierto, basado en una apertura de la frontera a los diferentes flujos. El caso de EEUU es significativo en este sentido ya que pese a existir un férreo control sobre los flujos que cruzan la frontera, sobre todo los migratorios, existe también un impulso, especialmente desde el lado mexicano, para generar riqueza y empleo en regiones muy desfavorecidas y deprimidas.

En el análisis de las fronteras del entendimiento a lo largo de la faixa de frontera brasileña hemos observado como esta dificultad originada por diferentes estructuras encomendadas del planeamiento a cada lado de la línea fronteriza se obvia gracias a la voluntad de entendimiento y de desarrollo mutuo, que se realiza gracias a las políticas de cooperación bilateral para el desarrollo de la frontera para permitir el desarrollo integrado de las zonas fronterizas. Dentro de estas líneas nos interesa resaltar el proyecto de Fronteras abiertas , que considera la promoción de espacios culturales que pueden vincularse directamente con el desarrollo territorial. Se contempla la necesidad de crear espacios que acompañen e impulsen la ampliación y diversificación de la oferta cultural, a través de infraestructuras que puedan ofrecer lugares de agregación y de explotación de las diferentes actividades vinculadas, creando una identidad común, viable solamente si se fortalecen ambos lados de la frontera.

Se trata, en definitiva, de elementos con diferentes grados de autonomía que viven en simbiosis, aunque frecuentemente con asimetrías evidentes, siendo ambos necesarios para el sustentamiento de las partes. También el desarrollo urbano se ve afectado por las diferentes políticas territoriales existentes, observándose la dificultad de colaboración binacional para el desarrollo urbanístico coordinado a ambos lados de las líneas fronterizas, debido en particular modo a las diferentes jerarquías y modelos de gestión del territorio.

## SECCIÓN SEGUNDA

# ACCIONES

### 3.- LA PLANIFICACIÓN URBANÍSTICA EN ÁMBITOS FRONTERIZOS

#### 3.1.- MODELOS DE CRECIMIENTO URBANO EN ÁMBITOS FRONTERIZOS

Uno de los enunciados planteados al comienzo de este trabajo está relacionado con la ausencia o escasa intervención de los profesionales de la arquitectura en los ámbitos fronterizos. En este capítulo se profundizará sobre los instrumentos de planeamiento de algunas de las realidades descritas en el anterior capítulo, para analizar las acciones contempladas para estos ámbitos de intervención. Se quiere profundizar sobre las estrategias utilizadas en el desarrollo de las figuras de planeamiento local o supramunicipal cuando se interviene sobre las zonas de frontera, así como entender si la historia y las relaciones históricas reflejadas en anteriores capítulos influyen la forma de planificar y en definitiva de actuar. Puesto que la redacción de estos instrumentos es competencia de los profesionales de la arquitectura y el urbanismo, se entiende como una forma de aproximarse a las intervenciones que aunque de una forma no deliberada, plantean los arquitectos para las evoluciones y transformaciones urbanas vinculadas con las fronteras.

Se han elegido cinco emplazamientos, en concreto los núcleos urbanos de La Línea de la Concepción y Gibraltar, el ámbito fronterizo entre Ceuta y Marruecos, ambos con una connotación similar derivada de la ocupación colonial de estos enclaves, y debido a las claras competencias que la Ley de Ordenación de la Edificación otorga para la redacción de figuras de planeamiento a los arquitectos. El siguiente emplazamiento se encuentra en la frontera entre Estados Unidos y México, en concreto en las ciudades de El Paso y Ciudad Juárez, uno de los conjuntos con mayores contrastes y mayor población de toda la frontera mexicana, que entendemos pueda servir para comprender el fenómeno de los otros muchos núcleos existentes entre estos dos países. Los últimos casos analizados tienen relación con áreas en conflicto, por un lado en las políticas urbanas llevadas a cabo por Israel en Cisjordania, seguramente una realidad compleja, con acciones militares repetidas, y por otro el caso de Belfast, que ha superado esta situación y se encuentra en una fase de reconciliación, con el valor añadido de encontrarse bajo una misma administración que impulsa su planificación integral.



3.1 Emplazamientos estudiados en el presente capítulo.

### 3.2.- GIBRALTAR – LA LINEA DE LA CONCEPCIÓN

En el capítulo anterior se ha observado como históricamente Gibraltar ha ido ocupando territorios del istmo que no estaban incluidos en las cesiones establecidas en el artículo X del Tratado de Utrecht, para solventar la crónica falta de espacio para su crecimiento y para las dotaciones necesarias al funcionamiento de la ciudad. En este apartado se centrará el estudio de las figuras de planeamiento más actuales, para analizar cuales son los diagnósticos previos que se han realizado en función de este elemento divisorio, y cuales las respuestas que a ambos lados de la fronteras vienen dadas para el desarrollo urbano y la integración del territorio, con especial hincapié en el ámbito fronterizo.

Este análisis se realiza sobre el Gibraltar Development Plan aprobado por el Ministro Jefe de Gibraltar el 25 de septiembre de 2009 con respeto al desarrollo del enclave inglés, y fundamentalmente sobre el Plan de Ordenación del Territorio del Campo de Gibraltar desde el ámbito español, documento aprobado por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía el 20 de diciembre de 2011, y en vigor desde el 20 de marzo de 2012. Con respecto a este último documento resulta también de interés el documento de análisis previo, realizado por la Consejería de Obras Públicas y Transportes en 1993 “La aglomeración urbana del Campo de Gibraltar. Bases de debate para su ordenación y gestión territorial”, como diagnóstico previo de las necesidades de la región. Para completar el estudio se analiza la escala local, con el PGOU de La Línea de la Concepción, aprobado definitivamente en 1985, así como un plan de sectorización que afecta directamente la zona de estudio, realizado en 2008. Las fechas recientes de aprobación de los documentos mencionados, si exceptuamos el PGOU de la Línea, son un factor extremadamente positivo para poder entender las políticas actuales realizadas por ambos lados en relación al desarrollo territorial alrededor, o mejor dicho a ambos lados, de la frontera.

Analizando el planeamiento de Gibraltar, nos encontramos ante un documento conciso y concreto en cuanto a objetivos y medidas a implementar para el desarrollo del enclave. Hay que destacar el reconocimiento del gran papel que está teniendo el turismo, alcanzando en 2008 las 9,6 millones de visitas de las cuales el 95% llega a través de la frontera terrestre, desde el ámbito de la Costa del Sol, y que se pretende fortalecer.<sup>1</sup> El plan reconoce como esta tendencia se haya invertido respecto a décadas anteriores, gracias a la apertura de la valla, primero para los peatones, y desde 1985 para toda circulación. Esta afluencia genera a su vez la configuración de Gibraltar como centro comercial a escala regional.<sup>2</sup> Destaca por lo tanto en el diagnóstico sobre la situación del enclave inglés, el reconocimiento de la importancia que tienen los movimientos de llegada y salida, con cualquier sistema de transporte; como consecuencia, se encuentra la directriz *Policy TR13 – Gibraltar Airport*, que en virtud del acuerdo de Córdoba de 2006 para el uso compartido de esta infraestructura, prevé la construcción de nuevas infraestructuras de servicio a las actividades aeroportuarias, como consecuencia de la previsión de un mayor número de viajeros.

Si en la Part 1 de este plan de desarrollo se evidencian los aspectos más conflictivos de la verja solamente en función de los aspectos más generales del diagnóstico (no se considera la frontera como generatriz de diferentes problemáticas sobre el territorio), es en la Part 2, donde se definen las actuaciones que deberán ser desarrollada en los años de vigencia del plan. De gran relevancia para nuestro estudio es la *Zona 5, North front*, en la cual se sitúa la frontera con España. Ahí se contempla la *Policy Z.5.1 – Airport*, en la cual se define la necesidad de construir una nueva terminal de pasajeros, con una conexión física con la verja, para permitir el uso compartido del aeropuerto, probablemente el único punto en el cual se habla abiertamente de este elemento conflictivo. El incremento de uso del aeropuerto además genera la necesidad de modificar los accesos a la ciudad, en la actualidad a través de su pista: el aeropuerto ocupa la totalidad del istmo, configurándose como un segundo elemento divisorio, que solamente el uso controlado del mismo permite que tanto los peatones como los vehículos puedan cruzar la pista entre aterrizajes y despegues. Así la *Policy Z.5.2 – New airport/frontier access*, prevé la creación de una nueva conexión con la frontera, a espaldas del aeropuerto pasando por la Torre del Diablo. Son estas las únicas intervenciones previstas vinculadas con la frontera, y que pueden entenderse como directas consecuencias de la misma: la necesidad de incrementar los flujos de personas que llegan al enclave, bien para fines turísticos, bien para fines comerciales o de negocios.

Consideraciones en parte diferentes deben realizarse al analizar las figuras de planeamiento en territorio español. Es significativamente relevante el documento de 1993 de análisis y diagnóstico del ámbito de estudio, ya que se reconoce una unidad territorial, el Campo de Gibraltar, que incluye los ayuntamientos de Algeciras, La Línea de la Concepción, San Roque y Los Barrios, que conforman la aglomeración urbana propiamente dicha, y además los municipios de Tarifa, Jiména de la Frontera y Castellar de la Frontera, por un total de siete localidades, con un territorio que abarca tanto el arco atlántico como el mediterráneo, y se extiende desde el litoral hasta la parte meridional de las cordilleras béticas. El reconocimiento de que los criterios e instrumentos locales no han dado, ni pueden dar, respuestas adecuadas a las problemáticas existentes, lleva a su consideración como un territorio único, y por tanto necesitado de un Plan de Ordenación del Territorio, que junto al enclave de Jerez de la Frontera es el único que no se encuentra vinculado a una capital de provincia, pone de manifiesto la complejidad y relevancia del ámbito de estudio, y la necesidad de la definición de directrices supramunicipales para responder a los retos vinculados con su desarrollo.<sup>3</sup> El documento parte del reconocimiento de las acciones promovidas a partir del Decreto 3223/1965 para la aplicación de un Programa de Medidas para el Desarrollo Económico y Social del Campo de Gibraltar, que pese a un temprano diagnóstico de las problemáticas estructurales de esta región, y pese a la ejecución parcial de lo programado, a la postre no ha resultado efectivo para su real despegue económico. Igual suerte tiene el paquete de medidas de Actuaciones Urgentes en el Campo de Gibraltar, promovidas por el Gobierno Central en febrero de 1982, como preparación a la apertura de la verja: urgentes solo por esta última razón, ya que se trataba de necesidades previstas y no ejecutadas en las

<sup>1</sup> Estos datos, reflejados en el Development Plan, Part 1, p. 53, deben ser tomados con cierta precaución, ya que pese a no haber duda sobre el incremento exponencial de este fenómeno en el transcurso de los años en la región en general, máxime si comparados con el número total de pasajeros en el Aeropuerto de Málaga para el mismo año (12.813.472 según datos de AENA).

<sup>2</sup> Town Planning Division. *Gibraltar Development Plan*. Planeamiento ed., 2009. p. 57

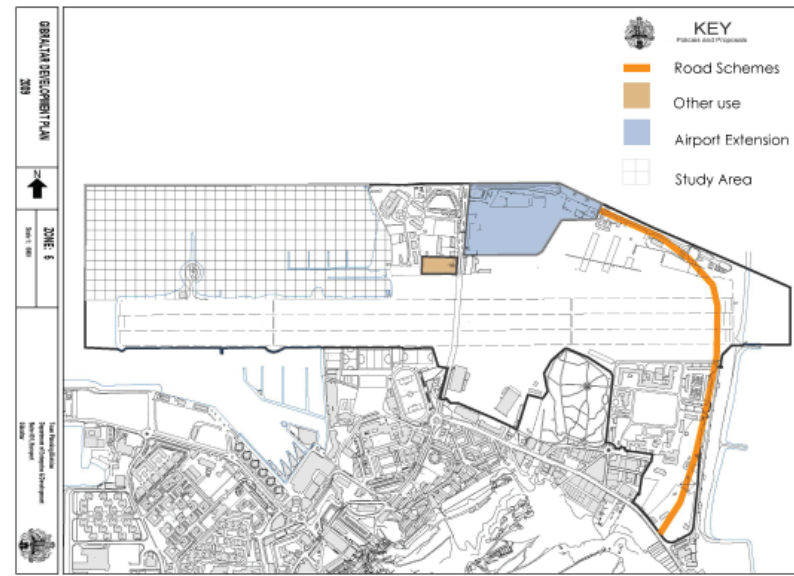
<sup>3</sup> Dirección General de Ordenación del Territorio. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía. *La aglomeración urbana del Campo de Gibraltar. Bases de debate para su ordenación y gestión territorial*. Planeamiento ed., 1993. p. 3

directrices anteriores, y además expectativa de impulso frustrada, al ejecutarse solo parcialmente.<sup>4</sup> Las conclusiones del diagnóstico son perentorias:

la falta de medios económicos y personales, y las reticencias entre municipios, orientan la Mancomunidad exclusivamente a la prestación de servicios, y a gestionar los programas de subvención concedidos por la Junta de Andalucía.<sup>5</sup>

Se citan además de la ejecución limitada de los Programas considerados como urgentes, el escaso resultado de los intentos de vertebración del territorio a través de instrumentos de planificación e impulso económico conjuntos, además de la escasa capacidad de gestión técnica para la puesta en común de experiencias y soluciones positivas. Frente a este panorama, se plantea considerar el territorio como factor de desarrollo, con un papel del área urbana que permita desarrollar un plan económico-territorial de medio-largo plazo. La oportunidad del desarrollo del Plan de Ordenación Territorial es considerada cuanto menos oportuna y urgente, aunque se tardarán aproximadamente veinte años hasta su definitiva aprobación.

En este último documento salta todavía más a la vista la falta de consideración del enclave gibraltareño, pese a constatar su estrecha vinculación con el ámbito de estudio: el peñón viene definido como elemento histórico y geográfico complementario.<sup>6</sup> es comprensible que exista cierto distanciamiento con Gibraltar, debido a las experiencias alternas de colaboración y desentendimiento del pasado, sin embargo para la correcta implantación de un plan de ordenación territorial, que debe impulsar decididamente el desarrollo de la mancomunidad, sería deseable constatar también las fortalezas y debilidades de este enclave inglés, para sacar mejor partido de las oportunidades y amenazas que influyen directamente sobre el territorio próximo, al igual que se realiza en la experiencia del plan estratégico de ciudad Juárez (cfr. cap. 3.6.- La frontera entre El Paso – Ciudad Juárez) . Este discurso se hace más evidente cuando se habla de las estrategias vinculadas con el turismo, considerado motor y generador de oportunidades, al igual que en Gibraltar, como ya hemos visto en el planeamiento correspondiente, ya que considerar la Mancomunidad del Campo de Gibraltar sin este apéndice, significa diseñar o promover un proyecto parcial y destinado a obviar muchas oportunidades latentes. Esta misma asincronía se observa en un aspecto estratégico de especial relevancia: el plan prevé a medio termino la construcción de un nuevo aeropuerto en el Campo de Gibraltar, bajo la convicción de que el uso compartido del aeródromo del Peñón puede cubrir la demanda a medio plazo, pero no en el largo término.<sup>7</sup> Es cierto que la ubicación urbana del aeropuerto existente limita su expansión y crecimiento, sobre todo en relación al número de vuelos, y que las alternas relaciones políticas no hacen estables las previsiones de utilización compartida, pero en vez de buscar las estrategias necesarias para consolidar y hacer irreversibles dicha colaboración, se busca la duplicación de servicios de una infraestructura con un coste muy elevado desde el punto de vista económico y medioambiental, de realización dudosa debido a la relativa proximidad de otras infraestructuras similares (Aeropuerto de Málaga a 131 Km,



3.2

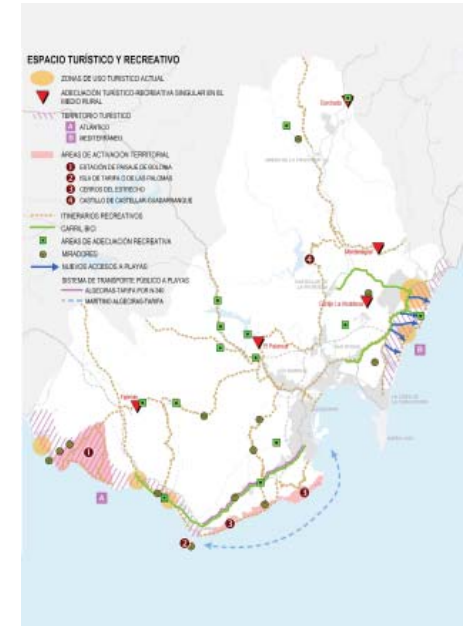


3.3

3.2 Gibraltar Development Plan. Zone 5.

3.3 El Campo de Gibraltar en el contexto del Sur de España.

3.4 Plan de Ordenación del Territorio. Memoria de Ordenación. Espacios turísticos y recreativos. (P. 35).



3.4

4 Dirección General de Ordenación del Territorio. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, *op. cit.*, p. 54

5 Dirección General de Ordenación del Territorio. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía, *op. cit.*, p. 56

6 Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Junta de Andalucía. *Plan de Ordenación del Territorio del Campo de Gibraltar (Cádiz)*. Planeamiento ed., 2012. Memoria de Ordenación p. 71

7 Consejería de Obras Públicas y Vivienda. Junta de Andalucía. Memoria ordenacion p. 80



3.5



3.6

3.5 Plan General de Ordenación Urbanística de La Línea. Unidades Urbanísticas

3.6 Plan de Sectorización UUUI-0.4. Condiciones de desarrollo.

Aeropuerto de Jerez de la Frontera a 110 Km), y que posiblemente podría generar mayores conflictos con el Gobierno de Gibraltar. Pese a la obvia necesidad de realizar un trabajo sobre el territorio de directa competencia y a un diagnóstico previo que ha puesto de manifiesto la falta de colaboración entre los municipios que configuran la Mancomunidad, y a la crítica situación socio-económica en la que se encuentra envuelta, el Plan de Ordenación del Territorio del Campo de Gibraltar no busca sinergias con el enclave próximo y naturalmente vinculado a este territorio, que ofrece índices de crecimiento y por ende oportunidades a todo el arco urbano de la Bahía, sino que parece olvidar todo lo que se encuentra al otro lado de la línea fronteriza.

Entrando en el detalle del planeamiento municipal de La Línea, cuyo texto refundido fue aprobado el 27 de julio de 1993, se observa como éste prevé una reserva de suelo, la “UUUI-04 Vigilancia fiscal” a lo largo de toda la frontera con Gibraltar, susceptible de ser utilizada para la vigilancia de la frontera y para usos e instalaciones de utilidad pública, entre ellos instalaciones relacionadas con el sistema general de comunicaciones de apoyo al aeropuerto. Estos terrenos hasta la aprobación del “Plan de Sectorización de la Unidad urbanística integrada 04 (U.U.I.04) del PGOU de La Línea de la Concepción”, en junio 2008, han estado destinados a aparcamiento de vehículos pesados, ubicación de antenas de radio-televisión, así como para la celebración de la feria local, definiendo un ámbito marginal, máxime considerando su limitación con la verja/frontera. Por otro lado las zonas próximas a esta unidad, vienen destinadas en el PGOU a servicios generales, fundamentalmente deportivos y verdes, y solo después se encuentra el tejido urbano consolidado de la ciudad. Esta distribución provoca una fractura, una franja de densidad muy baja y usos temporales y en parte marginales, definiendo de manera neta la zona fronteriza, un espacio de muy baja densidad, alejado de la vida urbana de La Línea.

El documento correspondiente al Plan de Sectorización es probablemente el único que contempla la oportunidad que el desarrollo de esta Unidad Urbanística puede generar, para aumentar los niveles de accesibilidad de la comarca y los consiguientes incrementos de calidad de vida producidos por una mejora de las infraestructuras de movilidad, y fomento del desarrollo económico de la zona.<sup>8</sup> Aunque el objetivo principal deriva del acuerdo ministerial de Córdoba sobre el uso compartido del aeropuerto de Gibraltar, y por lo tanto se desarrolla para predisponer las infraestructuras necesarias de control fiscal y de los flujos de viajeros en el lado Norte de la verja/frontera, se reconoce el rol central que desarrollará esta infraestructura sobre toda la comarca, y se estudia su integración en la malla viaria y en la estructura urbana de la ciudad.

La delimitación actual de la frontera, en virtud de un status quo que difícilmente puede ser retrotraído a los acuerdos del tratado de Utrecht, nos recuerda un desarrollo parasitario, tal como lo define Ballesteros: las ventajas económicas y fiscales que ofrece el enclave son a todos los efectos a costa de los núcleos próximos, que pese a muchos impulsos por parte del gobierno español en diferentes etapas, no han sido capaces de alcanzar una autonomía que asegure un desarrollo

<sup>8</sup> Gerencia de Urbanismo. Ayuntamiento de La Línea de la Concepción. *Plan de sectorización de la Unidad Urbanística Integrada 04 (U.U.I. 04) del Plan General de Ordenación Urbana de La Línea de la Concepción*. Planeamiento ed., 2008. pp. 49 y 53

continuado en el tiempo.<sup>9</sup> Este modelo se ve reforzado por la planificación urbana adoptada mayoritariamente por la ciudad española, y en menor medida, por los condicionantes históricos y geográficos, por Gibraltar, generando una fractura neta, con una muy baja densidad que como se ha visto en el capítulo anterior es uno de los aspectos más significativos en la evolución territorial en estudio. El reconocimiento de la importancia que tienen los movimientos de llegada y salida, con cualquier sistema de transporte llevan a desarrollar en el Planeamiento inglés la necesidad de incrementar los flujos de personas que llegan al enclave, bien para fines turísticos, bien para fines comerciales o de negocios, para así incrementar los flujos en entrada y una vez más aumentar su densidad urbana. En definitiva, frente a modelos de ciudades gemelas que se están observando en otros casos de estudio, el modelo que se ha implantado aquí por ambas partes es de desarrollo a espaldas del vecino, relegando a la zona de contacto las funciones y servicios de menor interés para la ciudad. El uso compartido del aeropuerto debe ser considerado como una gran oportunidad para cohesionar y atraer nuevas densidades y oportunidades en esta zona fronteriza, y buscar nuevas sinergias con el enclave próximo y naturalmente vinculado al territorio en estudio, que ofrece índices de crecimiento y por ende oportunidades a todo el arco urbano de la Bahía.

Esta fractura en el territorio se traslada también a las figuras de planeamiento de escala territorial, donde la complejidad y heterogeneidad del ámbito de estudio compuesto por siete municipios, y la necesidad de la definición de directrices supramunicipales para responder a los retos vinculados con su desarrollo, han producido escasos resultados en los intentos de vertebración del territorio a través de instrumentos de planificación y de impulso económico conjuntos. En el Plan de Ordenación del Territorio del Campo de Gibraltar, pese a considerarse el territorio como factor de desarrollo, la definición del peñón como elemento histórico y geográfico complementario, aunque justificable por las experiencias alternas de colaboración y desentendimiento del pasado, debería constatar también las fortalezas y debilidades del enclave inglés, para sacar mejor partido de las oportunidades y amenazas que influyen directamente sobre el territorio próximo. Sin embargo este Plan parece olvidar todo lo que se encuentra al otro lado de la línea fronteriza. El desarrollo conjunto vinculado con la apertura del aeropuerto al espacio de Schengen nos parece impulsado fundamentalmente por los intereses ingleses de incremento de pasajeros, mencionados en el Development Plan, y asumidos por España, aunque todas las figuras de planeamiento supramunicipales de España tienden a localizar en el largo plazo un nuevo aeropuerto en la comarca, operación de amplio calado, difícil realización desde el punto de vista económico y medioambiental, y que seguramente destrozaría lo que en este momento podría entenderse como el único elemento de integración y vinculación de los espacios fronterizos.

Hemos observado como todos los planeamientos de desarrollo que influyen sobre el ámbito territorial de la frontera, tanto españoles como ingleses, no otorgan ningún papel a esta infraestructura, de hecho la ignoran por sus efectos directos e indirectos. Solamente en el Plan de Sectorización de la UU04, promovido por el Ayuntamiento, se observa un impulso hacia la definición de este espacio

de acuerdo con los puntos establecidos por las administraciones competentes. De este modo el ámbito fronterizo, a través del aeropuerto ahí ubicado, pasa de ser una zona marginal y elemento de fractura en la única vía de conexión entre las áreas que separa, a lugar de centralidad, en cuanto intercambiador de personas y mercancías, de vital importancia en los sectores económicos y turísticos, que ambas partes consideran de primaria importancia para los desarrollos, aunque independientes y autónomos, de las ciudades de Gibraltar y del área del Campo.

### 3.3.- LA FRONTERA EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS

El estudio de las prácticas urbanísticas en el ámbito de la frontera entre Israel y Cisjordania es de significativo interés en el marco de esta investigación, ya que nos encontramos delante de un conflicto territorial en el cual la utilización del planeamiento y la construcción de asentamientos habitados en posiciones estratégicas del territorio son actividades realizadas con un fin político preestablecido, que a menudo obvian los más comunes criterios de sostenibilidad económica, requerimientos medioambientales y de eficiencia en la distribución de los servicios y las infraestructuras para los ciudadanos.<sup>10</sup> Pese a las justificaciones presentadas en repetidas ocasiones por Israel en ámbitos internacionales, la frontera reconocida internacionalmente desde 1949 y conocida como Green Line entre su territorio y los ámbitos ocupados por la población árabe no conlleva grandes problemas defensivos ni genera especiales amenazas por parte del pueblo palestino, por lo cual todas las intervenciones que se irán analizando en el presente capítulo siguen una estrategia, explicitada desde los años 70 como “hechos consumados” con el objetivo de ocupar la mayor superficie de territorio posible para dificultar su eventual cesión en posteriores acuerdos diplomáticos.<sup>11</sup> En este sentido el dilatarse de las conversaciones para alcanzar un acuerdo de paz, unido al hecho de que Israel no ha interrumpido sus actuaciones más polémicas, genera la duda sobre la efectiva viabilidad del retorno de los palestinos, en una óptica de reversibilidad, en el sentido de que los lugares ocupados por los palestinos ya no existirían, habiendo sido transformados y adaptados a las necesidades de los inmigrantes judíos.<sup>12</sup> El fin último de toda intervención israelí, ya que el margen de intervención palestino se ha ido reduciendo con el pasar del tiempo, limitándose a actos reivindicativos y exasperados,<sup>13</sup> sigue la ideología sionista formulada por Ze'ev Jabotinsky en la década de los años 20 y conocida como “Iron wall”, según la cual la totalidad del territorio bajo mandato inglés pertenece en exclusiva al pueblo judío, para lo cual es necesaria una resistencia y una fuerza que contrarreste las aspiraciones árabes de quedarse en esta tierra hasta su consecución.<sup>14</sup> Nos encontramos en definitiva delante de una experiencia de gran interés, ya que las herramientas urbanísticas y arquitectónicas, así como la forma en la cual se organiza y estructura el territorio, se utilizan, probablemente por primera vez en la historia de una manera tan contundente, como armas que complementan las intervenciones militares para la consecución de un objetivo político, que no es otro que la total ocupación del territorio palestino y la expulsión definitiva de sus anteriores habitantes. El paisaje se utiliza como elemento de dominación y

9 Á. Ballesteros. *Los contenciosos de la política exterior de España*. Instituto de Estudios Ceutíes, 2005. p. 106

10 E. Weizman. “The politics of verticality.” *Territoria. Israeli-palestinian conflict*. Ed. Malkit Shoshan., 2002. 43-52. pp. 44-45

11 Conocidos en inglés como “facts on the ground”, es posible profundizar sobre los hechos históricos y políticos que impulsan esta práctica en: Y. Lein y E. Weizman. *Land Grab. Israel's settlement policy in the West Bank*. B'Tselem, 2002 R. Dolphin. *The West Bank wall. Unmaking Palestine*. Ann Arbor, EEUU: Pluto Press, 2006

12 S. Rotbard. “Wall and tower (Homa Umigdal). The mold of Israeli architecture.” *A civilian occupation. The politics of Israeli architecture*. Eds. R. Segal and E. Weizman. Verso Books, 2002. 39-56. p. 51

13 Existen varias resoluciones del Consejo de Naciones Unidas, de la agencia UNRWA para los refugiados de Palestina, de la Corte de Justicia Internacional, artículos del IV Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempos de guerra entre otros, que critican abiertamente las intervenciones de Israel con respeto a Cisjordania.

14 J. Halper. *Obstacle to peace. A reframing of the Israeli-Palestinian conflict*. Jerusalén: ICAHD, 2009. p. 23





3.7



3.8

3.7 Asentamiento de Nokdim, en el sur de Cisjordania orientado hacia la autopista.

3.8 Pueblo de Abu Dis, próximo a Jerusalén. Autor: Richard Wainwright.

control, y es el verdadero campo de batalla en el cual se desarrolla la disputa entre israelíes y palestinos. Los procesos de transformación, adaptación y construcción del paisaje y de los núcleos urbanos explicitan la evolución del conflicto, con la característica adicional de que ambos bandos viven y ocupan los mismos espacios, coincidiendo sobrepuestos, aunque fragmentados, en el espacio.<sup>15</sup> A diferencia de los otros casos de estudio contemplados, en los cuales se ha profundizado un lugar concreto y el planeamiento relacionado para entender la aproximación realizada al ámbito fronterizo, en este caso resulta más oportuno un estudio de las políticas de planificación a nivel nacional, ya que son el origen directo de la definición de la actual frontera, de su definición y de las políticas de marginación territorial del pueblo palestino.<sup>16</sup> Son los mismos asentamientos construidos por Israel en los territorios ocupados los que tienen el mayor impacto negativo sobre las poblaciones palestinas, ya que son elementos siempre visibles desde los núcleos urbanos preexistentes, construidos a menudo con el fin de que exista un control visual sobre las actividades diarias de los árabes, y con una carga negativa que recuerda la ocupación y genera verdadero miedo en los ciudadanos, dañando irremediamente cualquier relación entre las diferentes etnias.<sup>17</sup>

La estrategia utilizada por el Estado de Israel es sistemática y concebida fríamente en los despachos políticos de la administración para transformar el territorio, y en definitiva la nación, en este sentido la evolución de la estrategia israelí frente a las reclamaciones internacionales obliga a que la ocupación del territorio palestino deba compaginarse con la necesidad de dejar un lugar propio para los más de tres millones de palestinos que viven en el país, aspecto cuya justificación reside en la exigencia de mantener un carácter judío para el estado de Israel, y cuya solución pasa por la creación de enclaves aislados, bajo un estricto control israelí, y que varios autores, incluyendo los mismos jefes de estado israelí asimilan a los bantustán, guetos característicos del apartheid de Sur África.<sup>18</sup> Jeff Halper, en la publicación citada, identifica el proceso en acto por Israel y lo denomina como “matriz de control”, definida por una red compuesta por cinco elementos relacionados entre ellos y que cubren todos los aspectos de la vida de la población que se pretende subyugar. Estos elementos pueden identificarse en los siguientes aspectos, cuya complementariedad dificulta la sublevación y protesta de los palestinos en los ámbitos de la legalidad, ya que la mayoría de estas acciones se justifican como necesidades de carácter militar, y por lo tanto no sujetas al control de la población civil.

- 1.- Política de “hechos consumados”
- 2.- Leyes discriminatorias y normas burocratizadas
- 3.- Anti-desarrollo económico
- 4.- Controles y ataques militares
- 5.- Encarcelamiento y tortura

15 R. Segal y E. Weizman. *A Civilian Occupation: The Politics of Israeli Architecture*. Verso Books, 2003. pp. 19-21

16 Existen por otro lado numerosos estudios específicos de enclaves afectados por las políticas del estado de Israel, que son accesibles en la bibliografía citada en este capítulo.

17 G. Levy. “The lowest points in Israel.” *A civilian occupation. The politics of Israeli architecture*. Eds. R. Segal y E. Weizman. Verso Books, 2003. 167-172. p. 170

18 Halper, *op. cit.*, p. 31



3.9



3.10

3.9 Pueblo de Mas Ha y asentamiento de Elkana. Autor: Richard Wainwright.

3.10 Único acceso para entrar a sus propiedades. Autor: Richard Wainwright.

Nuestro interés se centra en los primeros dos puntos, aunque hay una relación estrecha entre todas las acciones descritas. Los hechos consumados que impulsa Israel tienen que ver con la construcción de asentamientos o colonias en terrenos expropiados en base a antiguas leyes otomanas o modificadas para su propio provecho, con las infraestructuras viarias que fragmentan los territorios ocupados a la vez que están vetadas en su mayoría a los árabes. Igualmente las concesiones que el estado de Israel concede en virtud del tratado de Oslo II, o sea la administración y control de las áreas definidas como Zona A, o la administración de la Zona B, en la cual sigue manteniendo un poder militar de control, tienen que entenderse bajo las mismas premisas, ya que estas nuevas fronteras, establecidas unilateralmente, mutilan el paisaje en el cual se ha desarrollado la vida de las poblaciones árabes, dificultando el acceso a las tierras que cultivan, así como a los recursos hídricos necesarios para el sustentamiento de estas poblaciones. Por último, no se puede olvidar el hecho relacionado con la construcción de una valla, que en los núcleos urbanos se transforma en un muro de hormigón de ocho metros de altura, sin considerar su verdadero ancho una vez incluidas las zonas de seguridad a ambos lados del mismo, cuyas dimensiones se encuentran habitualmente entre los treinta y los setenta metros, pero que alcanzan los cien metros de anchura en determinadas áreas sensibles.<sup>19</sup> Esta nueva demarcación de la frontera entre Israel y Cisjordania no sigue la línea del armisticio de 1949, sino que se adentra en territorio palestino de forma arbitraria para incorporar asentamientos, territorios expropiados, zonas estratégicas militares y ricas en recursos naturales, con una longitud de cerca de 721 kilómetros, cerca del doble de la oficial, y una anexión de aproximadamente el 10% del territorio palestino.<sup>20</sup>

Estas acciones no podrían en la mayoría de los casos llevarse a cabo sin el apoyo de leyes discriminatorias y políticas que burocratizan sobremanera cualquier reclamación por parte de los legítimos propietarios árabes, como en el caso de las expropiaciones llevadas a cabo en los terrenos no cultivados, en los terrenos necesarios para la construcción de nuevos asentamientos o de carreteras, o por estar incluidos en la franja de seguridad que la construcción del muro requiere. La aplicación de Ley Otomana del Suelo de 1858 según la cual una persona podía reclamar la propiedad de un terreno ocupándolo y cultivándolo por diez años consecutivos, junto con la Ley 291 de 1968 que paraliza el proceso de registro de las propiedades privadas empezado bajo mandato británico y nunca completado, ha permitido, haciendo una libre interpretación de la primera, establecer aproximadamente un 40% de la superficie de Cisjordania como suelo nacional, que posteriormente viene integrado al estado de Israel para la construcción de asentamientos urbanos y rurales.<sup>21</sup> Esta medida, resultado de un detallado proceso que pasó por cartografiar a través de fotogrametría aérea la totalidad territorio, es sin lugar a duda premeditado y con un claro objetivo de transformación espacial, que sin embargo ha otorgado unos espacios fragmentados y por lo general en las cumbres y en las pendientes más pronunciadas de la orografía palestina. Otras trabas burocráticas están relacionadas con la expedición de documentos de identidad, permisos de trabajo en zonas bajo control israelí, o incluso permisos para cruzar los numerosos puntos de control existentes, necesarios para tener acceso a los terrenos de propiedad que se han quedado en otros sectores por las líneas

<sup>19</sup> Dolphin, *op. cit.*, p. 38

<sup>20</sup> Existen diferencias en las dimensiones que los diferentes autores otorgan a la longitud del nuevo muro fronterizo, debido fundamentalmente al hecho de que se trata de un proyecto que se ha ido desarrollando en fases, y cuyo trazado se ha ido modificando en función de los acontecimientos políticos de las últimas décadas, entre otros la resolución de la Corte de Justicia Internacional sobre la construcción del muro.

<sup>21</sup> Segal y Weizman, *op. cit.*, p. 94  
Halper, *op. cit.*, p. 38

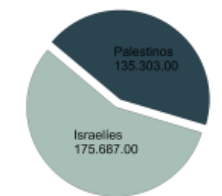
divisoria, todo lo cual dificulta el desarrollo normal de cualquier actividad comercial o bien personal, con la intención de costreñir la población árabe en unas zonas limitadas y deprimidas.

Existen dos aspectos fundamentales en la política urbanística llevada a cabo por Israel en las últimas décadas y que se estudian en este apartado para comprender su papel no solamente en el conflicto en curso en el ámbito de la frontera, sino que también por ser un vehículo de la política de expansión y consolidación territorial, aspectos estrictamente ligados el uno con el otro. Por un lado Israel mantiene vigente las dos figuras de planeamiento promulgadas por los británicos, el Plan regional de Jerusalén RJ5 de 1942 y el Plan regional de Samaria RJ15 de 1945, que además de la evidente falta de relación con las necesidades actuales de una población que ha crecido significativamente, limitan rigurosamente las posibilidades de nuevas edificaciones, ya que las zonas de crecimiento alrededor de los núcleos urbanos existente se han colmatado rápidamente, y el resto del territorio de Cisjordania se califica como no urbanizable, destinado a la agricultura o como reserva natural.<sup>22</sup> Las posibilidades de los palestinos para construir nuevas edificaciones se limitan a la zona C, controlada por Israel, en la cual más del 70%, equivalente al 44% de la totalidad de Cisjordania, está vetado para la edificación, debido a su clasificación como espacios naturales, destinados a la agricultura, reservados para los asentamientos judíos o bien por ser zonas militares. Del restante 30%, las restricciones erigidas por la administración hacen prácticamente imposible conseguir una licencia de obras, estando sujeta a una comisión de control en la cual no tienen representación los árabes. En la práctica, Israel permite la construcción de nuevas edificaciones a la población palestina, bien viviendas, establos o edificaciones vinculadas con la actividad agrícola, solamente en el un por ciento del territorio de la Zona C, en el cual existen planes especiales definidos por la Administración Civil Israelí (ICA), aunque esta superficie se encuentra en su mayor parte ya edificada. Esta normativa se esgrime por parte de las autoridades israelí para no conceder los permisos de construcción requeridos por la etnia árabe, lo que se traduce de facto en la prohibición de construir en terrenos que son la natural expansión de los núcleos urbanos, lo que por otro lado obliga a un incremento de la densidad, que podemos asimilar con el hacinamiento, dentro de los perímetros urbanos preexistentes.<sup>23</sup> Si bien no existen datos actualizados, ya que los altos costes de solicitud de licencias y los resultados negativos esperados de antemano han reducido en los años las solicitudes, entre 1996 y 1999 la ICA autorizó solamente setenta y nueve licencias de obras.<sup>24</sup> Estas estadísticas son muy significativas si se comparan con las edificaciones construidas en el mismo área por los judíos, que pueden cifrarse desde la independencia del estado de Israel en más de 155 asentamientos para más de 170.000 habitantes, sin incluir el área de Jerusalén.<sup>25</sup> Si bien a priori estos asentamientos se encuentran bajo la misma calificación anteriormente descrita, y por ende levantados en emplazamientos calificados como no edificables, se justifican como modificaciones puntuales a las figuras de planeamiento vigentes, siendo así autorizadas por la administración militar. Si bien es una posibilidad contemplada en origen por estas figuras de planeamiento, es evidente el uso partidista y subjetivo con el cual se aplica. A lo largo de los años se han ido modificando

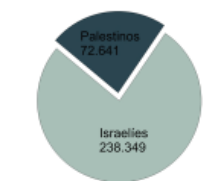
las leyes vigentes desde la época bajo administración Jordana, en especial la City, Village and Building Planning Law número 79 de 1966, transfiriendo a las autoridades locales judías los poderes de las comisiones de planeamiento de ámbito local, entre los cuales se destaca la competencia para diseñar y presentar para su aprobación figuras de planeamiento y de urbanización al órgano supremo israelí, y también para conceder licencias de obra acordes con las figuras aprobada. Al estar compuestos exclusivamente por miembros afines a los intereses judíos, se hace manifiesto un desequilibrio entre las facilidades para nuevos desarrollos y para esta comunidad y las pocas autorizaciones que se conceden a los árabes, que tienen proscrita también cualquier opción para ocupar o adquirir viviendas en los nuevos asentamientos.<sup>26</sup>

Por otro lado resulta significativo estudiar la evolución de las políticas llevadas a cabo por el estado de Israel para la construcción de asentamientos en Cisjordania, ya que el impulso dado desde las altas esferas del estado a la construcción de nuevos asentamientos debe leerse como una estrategia política para alcanzar los objetivos sionistas, más que como respuesta a las necesidades de su población. Pese a los naturales cambios de los ideales de las corporaciones políticas que se han alternado en estas décadas, el impulso a la construcción de nuevos asentamientos puede leerse como una constante, aunque modificándose las estrategias para su realización. El jefe del Comité ministerial para los asentamientos, Yigal Alon desde finales de 1967 desarrolla un plan estratégico para la construcción de asentamientos judíos con el objetivo último de modificar las fronteras del estado de Israel, ampliando sus territorios hacia el río Jordán y el desierto de Judea, al Este de Jerusalén con la justificación formal de la seguridad del estado. En realidad el objetivo último consistía en anexar aproximadamente la mitad de Cisjordania al estado de Israel, a través de una paulatina ocupación del territorio a través de la construcción de nuevos núcleos habitados, que deberían ubicarse en zonas de baja densidad árabe, reduciendo el eventual nuevo estado Palestino a dos regiones incomunicadas entre ellas.<sup>27</sup> El impulso para que se ocuparan estos nuevos asentamientos tiene que vincularse a dos tendencias contrapuestas, la primera vinculada con las facilidades económicas que en un primer momento otorga el Estado, junto con una supuesta mejora de la calidad de vida en el ámbito rural, la existencia de zonas verdes y en todo caso una dependencia directa de los núcleos urbanos más importantes, configurándose básicamente como ciudades dormitorio. La segunda tendencia tiene que vincularse estrechamente con las reivindicaciones religiosas impulsadas por el grupo Gush Emunim, que durante estos años, y hasta la década de los ochenta, creó un elevado número de asentamientos, por lo general sin la autorización previa del Estado. La filosofía de este grupo radical, cuya interpretación de la Torah justificaba la ocupación del territorio palestino en cuanto entregado a los hebreos por Dios, estaba sin embargo en línea con los planteamientos realizados por el gobierno del partido Likud entre los años 1977 y 1984. Matityahu Drobless, responsable de la División para los Asentamientos de la Organización Mundial Sionista (WZO), a partir de 1977 diseña un plan de ocupación del territorio, conocido como Drobless's Plan, que otorga a los nuevos asentamientos, y por lo tanto a la presencia de la población civil, un papel de gran importancia para la seguridad

Numero de habitantes en su propio sector divididos por la Green Line



Numero de habitantes en su propio sector divididos por el Muro de Israel



3.11 Estadísticas poblacionales en función del Muro de Israel o de la Green Line. Fuente: PeaceNow. Noviembre 2011.

22 Desde los 807.000 habitantes censados por la UNSCOP en los trabajos previos a la resolución de Naciones Unidas de 1947 hasta los más de cuatro millones actuales, según datos del Banco Mundial.

23 United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. Occupied Palestinian territory. *Restricting space: the planning regime applied by Israel in Area C of the West Bank*. December 2009 Vol. , 2009

24 Lein y Weizman, *op. cit.*, p. 87

25 En la mayoría de estadísticas sobre la evolución demográfica y de la construcción en los Territorios Ocupados suele mantenerse separados los datos correspondientes a Cisjordania con los del área de Jerusalén Este, en definitiva un área metropolitana aunque se pueden observar las mismas tendencias descritas para el caso en estudio.

26 Israel ha realizado numerosas modificaciones puntuales de la Ley Jordana, para adaptarla a sus necesidades sin embargo no la ha sustituido por una nueva, ya que sus restricciones le son útiles para aplicarlas a las comunidades árabes que ocupan Cisjordania. Orden Militar nº 418 de 1971. Lein y Weizman, *op. cit.*, pp. 85-88

27 Lein y Weizman, *op. cit.*, p. 11



3.12

3.12 Plan Allon (1970).



3.13

3.13 Plan Drobless (1978).



3.14

3.14 Plan Sharon (1990).



3.15

3.15 Propuestas de Camp David (2000).

del Estado.<sup>28</sup> En colaboración con el Ministro de Agricultura Ariel Sharon, se impulsa la creación de asentamientos en el oeste de la región de Samaria, al norte de Jerusalén, bajo la creencia de la necesidad de interrumpir la continuidad de la población árabe que podría impulsar la creación de un estado palestino, rodeando las ciudades árabes más pobladas como Jenin, Nablus, Ramallah o Hebrón, con asentamientos de nueva construcción en una clara inversión de tendencia en relación al emplazamiento de estos conjuntos con respecto al anterior plan de Yigal Alon. El plan desarrollado por Drobless puede entenderse como un llamamiento para ocupar, en una carrera contra el tiempo, las montañas de Judea y Samaria con unos “hechos consumados” que sean irreversibles en la consecución de los objetivos marcados, y que se establecen en la construcción de hasta quince nuevos asentamientos cada año para los siguientes cinco años (1980-85).<sup>29</sup> Esta estrategia se sigue con el plan Sharon desde 1981 ministro de defensa, que continúa las líneas guía del plan Drobless, incluyendo también la construcción de nuevos asentamientos en las proximidades de la Green Line, con el objetivo de defender y consolidar la frontera existente, y con la creación de unos corredores que conectaran Israel con el valle del Jordán, ocupado años antes con el plan Alon, y que en definitiva fragmentan todavía más el territorio palestino. En 1982 se aprueba “El planeamiento de los cien mil” que debe regir hasta el año 2010, con la previsión de la ocupación de Cisjordania por medio millón de judíos, y un objetivo a cinco años vista de incrementar de ochenta mil el número de habitantes judíos en los asentamientos ubicados en Cisjordania con la construcción de más de veinte nuevos asentamientos. La actualización del plan, para alcanzar de la forma más rápida posible el establecimiento de 1.300.000 habitantes en los Territorios Ocupados, demuestra la constante política llevada a cabo por Israel, y evidencia la necesidad de ocupación del territorio palestino para su desarrollo.<sup>30</sup>

Durante el gobierno de unidad nacional dirigido por Shimon Peres y Yitzhak Shamir (1984-1988), los impulsos para la creación de nuevos asentamientos se dividen entre las dos tendencias anteriormente mencionadas, por un lado siguiendo las directrices del Plan Alon, y por otro las líneas guías marcadas por Drobless y Sharon, pero se sigue la misma tendencia de ocupación, al igual que en los años siguientes, tanto bajo un gobierno liderado por el partido Likud (1988-1992), periodo en el cual el incremento de la población residente en Cisjordania aumenta del sesenta por ciento, como en el siguiente periodo bajo el gobierno laborista de Isaac Rabin (1992-1995), cuando pese al gran impulso para alcanzar la paz con los acuerdos de Oslo, no se paraliza la construcción de asentamientos judíos.<sup>31</sup> En las últimas dos décadas, sobre todo bajo el gobierno de Benjamín Netanyahu, los asentamientos han seguido creciendo gracias a las facilidades concedidas a los colonos en términos de reducción de impuestos, ayudas para la vivienda y préstamos para las actividades comerciales, incrementándose la población desde los 240.000 de 1990 a los 693.000 de 2012, especialmente en los alrededores de Jerusalén Este, con el objetivo de expulsar la población árabe de la ciudad. Si por un lado se mostraba la disponibilidad para alcanzar un acuerdo de paz, fundamentalmente de cara a la comunidad internacional, por otro lado se incumplían las mismas concesiones establecidas unilateralmente, como el congelamiento durante los primeros diez meses de 2010, de las actividades relacionadas

28 Oficialmente “Master Plan for the Development of Settlements in Judea and Samaria, 1979-1983”, aprobado en octubre de 1978, actualizado en septiembre de 1980 con el “The current state of the settlements in Judea and Samaria”

29 R. Roa-Kouri. Letter dated 19 June 1981 from the acting Chairman of the Committee on the Exercise of the Inalienable Rights of the Palestinian People to the Secretary-General. a/36/341 s/14566 Vol. , 1981 - Weizman, op. cit., p. 46

30 E. Efrat. Geography and politics in Israel since 1967. Londres: Routledge, 1988. p. 53

31 Lein y Weizman, op. cit., p. 25

con la construcción y ampliación de asentamientos, por otro lado acordada en el plan de paz de 2003. Del acuerdo de paralización se excluyen los asentamientos relacionados con Jerusalén Este y los necesarios para el “normal crecimiento” de la población, resultando por lo tanto en una declaración de buenas intenciones sin algún compromiso real, ya que de acuerdo con un análisis del Instituto de Investigaciones Aplicadas de Jerusalén, en este periodo se llevó a cabo la construcción de 1.819 edificios en 133 asentamientos de los Territorios Ocupados. En los últimos años el número de las construcciones ha aumentado significativamente si se comparan con el crecimiento anual de la población, asentado alrededor del 1,7%: 11.516 unidades habitativas en 2011, 14.699 en 2012, con lo cual podemos entender que no existe voluntad de modificar la estrategia implantada desde la década de los sesenta con el Plan Alon.<sup>32</sup>

La construcción de los asentamientos en Cisjordania es solamente una parte de las estrategias y planes diseñados por los diferentes gobiernos de Israel a lo largo de los últimos cuarenta y cinco años, ya que un aspecto complementario e igualmente significativo en las transformaciones del territorio tiene que ver con las infraestructuras necesarias para que estos asentamientos sean viables y atractivos para la población hebrea, además de los aspectos relativos a la seguridad constantemente esgrimidos por el gobierno de Israel. Los elementos más relevantes son seguramente las carreteras, necesarias para conectar los diferentes asentamientos y utilizadas a la vez como instrumentos de segregación, ya que el color de la matrícula de los coches es el elemento diferenciador que permite por un lado el acceso a toda la infraestructura viaria para los ciudadanos israelíes, mientras que los palestinos tienen acceso solamente a ciertas carreteras, para algunas de las cuales es además necesario un permiso especial. Como factor añadido hay que contemplar como para la construcción de estas vías se han expropiado casas, terrenos, frutales y otros terrenos a lo largo de estos recorridos, y en un ancho de entre cien y ciento cincuenta metros.<sup>33</sup> Una red de veintinueve autopistas y conexiones viarias han ulteriormente segregado Cisjordania a lo largo de los ejes Norte-Sur y Este-Oeste ya que un número elevado de estos elementos no son accesibles para la población árabe, o bien cortan los accesos transversales preexistentes. Los túneles que en muchas ocasiones se han realizado para la población árabe debajo de estas vías con el objeto de mantener vinculados los territorios divididos, están controlados por el ejército, de modo que también se limita su utilización. Otros aspectos igualmente relevantes, y que sirven para comprender la compleja matriz de control descrita por Halper, tienen que ver con el control de los acuíferos, estratégicos para la vida de los asentamientos y para los cultivos. Las mayores reservas se encuentran bajo suelo de Cisjordania, sin embargo Israel se ha apoderado de todo derecho de control sobre las infraestructuras necesarias para su distribución, limitando la mejora de canalizaciones que aprovisionan a las ciudades árabes o prohibiendo la apertura de nuevos pozos para el uso agrícola.<sup>34</sup>

### 3.4.- LA FRONTERA MILITARIZADA ENTRE CEUTA Y MARRUECOS

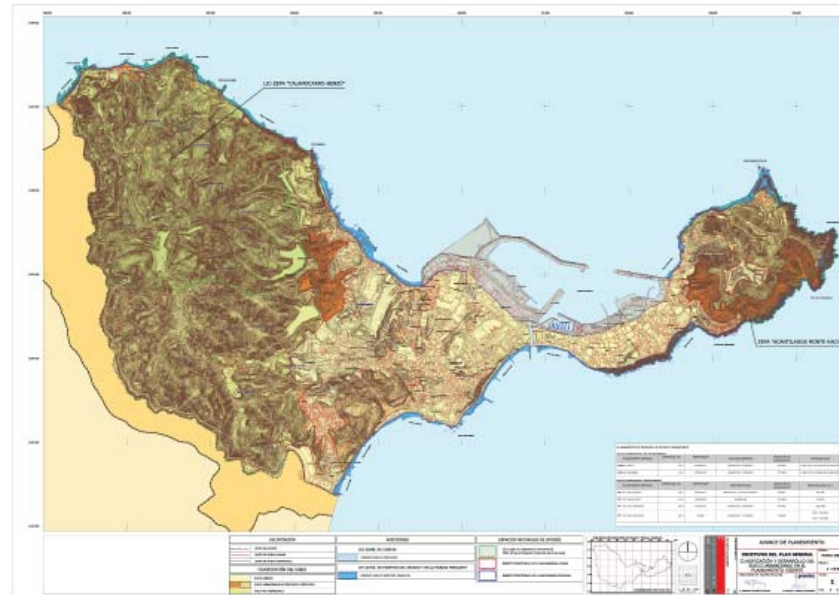
El desarrollo urbanístico de la zona fronteriza sigue un patrón derivado de la tendencia histórica de sustitución y desplazamiento desde el núcleo histórico del istmo hacia el Campo del Moro (Benzú, Almadraba, Puntilla), generado por la inmigración proveniente tanto desde España como desde Marruecos, con un poder adquisitivo generalmente bajo y por ende con unas edificaciones de muy baja calidad. El crecimiento demográfico experimentado en la primera mitad del siglo XX engloba en la trama urbana la mayoría de estos núcleos próximos a la Muralla de Tierra, la muralla histórica del enclave, con lo cual el problema se acrecienta, generando un fenómeno de expulsión de la población mas débil hacia la periferia, a la vez zona fronteriza. Los núcleos directamente relacionados con esta última, por cercanía y por albergar los únicos pasos para personas y mercancías son los de Príncipe Alfonso, con el Polígono Industrial del Tarajal al Sur, y de Benzú al Norte, de tamaño mucho más reducido y justificado por la menor importancia del paso fronterizo. Una situación completamente distinta se puede observar al otro lado de la frontera, menos desarrollada desde el punto de vista urbanístico, ya que ha sido históricamente una zona escasamente poblada, siendo las únicas ciudades de cierta relevancia Tetuán y Larache, aunque a una distancia considerable. No existen núcleos urbanos adosados a la frontera, siendo el más cercano el pueblo de Castillejos, a unos 8 kilómetros de distancia del paso fronterizo del Tarajal. Para esta ausencia de densidad edificatoria no se han encontrado referencias ni testimonios que puedan avalar alguna hipótesis al respecto aparte del histórico carácter rural del territorio, unido a la marcada topografía caracterizada por unos conjuntos montañosos que prevalecen sobre las planicies.

En el ámbito ceutí e l PGOU d e 1945 es quizás el primero y mas significativo de la ciudad, dirigido por el arquitecto D. Pedro Muguza Otaño, autor de edificios más significativos como el Palacio de la Prensa en la Gran Vía madrileña. Debería sentar las bases de su futuro crecimiento, fundado en unas previsiones exageradas de crecimiento poblacional, que se resolvía con una ocupación muy densa para el Campo Exterior, cuyos usos previstos se completaban con los militares, industriales y portuarios. También detectaba la necesidad de conexión del istmo con la zona de expansión, para lo cual se plantean la apertura de nuevos viales, aunque finalmente no se llegarían a ejecutar. Lo importante de este planeamiento, en el contexto de esta investigación, es la integración de la Muralla de Tierra con el tejido urbano de la ciudad, con lo cual se pierde su significado de límite defensivo o frontera que lo había caracterizado en los siglos anteriores. Con respeto a los límites exteriores no se contemplan actuaciones, como es lógico de esperarse por el momento histórico y por la todavía reducida ocupación del campo exterior. Observando una sobreposición de los límites de 1845 con el tejido urbano de la ciudad, se puede reconocer como la mayor densidad de la ciudad corresponde con estos límites, siendo el campo exterior menos densamente construido.

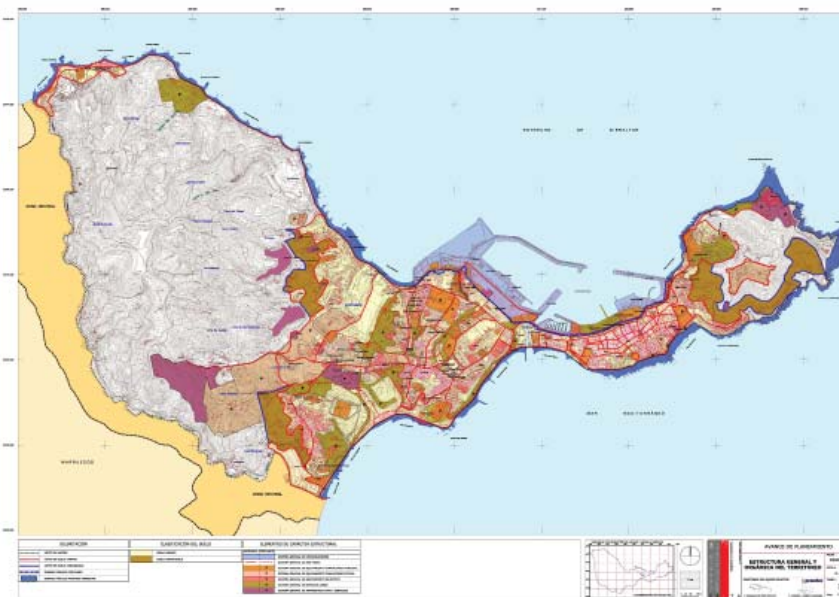
32 [Netanyahu's infamous growing Legacy of Housing Units construction in Israeli settlements in the occupied State of Palestine](http://www.poica.org/editor/case_studies/view.php?recordID=6039), 2013, abril, 11 2013 <[http://www.poica.org/editor/case\\_studies/view.php?recordID=6039](http://www.poica.org/editor/case_studies/view.php?recordID=6039)>

33 Halper, *op. cit.*, p. 32

34 Weizman, *op. cit.*, p. 49



3.16



3.17

3.16 Plan General de Ordenación Urbana de Ceuta. Clasificación (2008).

3.17 Plan General de Ordenación Urbana de Ceuta. Estructura general (2008).

El siguiente planeamiento que se analiza es el PGOU de 1992, dirigido por los arquitectos D. Fernando de Terán Troyano y D. Antonio Pimenta Cilleruelo, ya con mayor detalle debido al interés de contemplar las directrices establecidas con relación a la frontera. Ninguna de las figuras de planeamiento redactadas o impulsadas entre las dos fechas tiene interés para ser aquí mencionada, por el mínimo impacto que tienen sobre la ciudad, mientras que el interés del planeamiento mencionado estriba en su redacción en un momento en el cual hay un crecimiento descontrolado de los núcleos residenciales y son ya evidentes las problemáticas derivadas por la Ley de Extranjería (*cf.* cap. 2.3.3.1.- La frontera militar entre Ceuta y Marruecos), en vigor desde hace unos años. Así en la memoria del plan se mencionan los problemas de las barriadas marginales existentes, entre ellas incluso se consideran como las más complejas las de Príncipe Alfonso y Benzú, precisamente las que se encuentran en correspondencia de los puertos fronterizos respectivamente a Sur y Norte de la península. Se identifica incluso un pequeño núcleo, denominado “La Cabililla”, de unas veintes familias que para salir de sus casas para ir a trabajar, deben cruzar la frontera marroquí.<sup>35</sup> Problemas en general derivados de la proximidad de la frontera, y de los flujos que ahí se generan, pero que no vienen mencionados en ningún momento en el diagnóstico del documento de planeamiento. Aunque la frontera sea un problema de competencia nacional, es a nivel local, y especialmente de planeamiento, donde se pueden dar algunas respuestas para la mejora de las condiciones de habitabilidad y de vida de la población. En la memoria del PGOU no se analiza ni la frontera, aunque realmente tiene efectos sobre la ciudad solamente en sus extremos Sur y Norte, al encontrarse el resto en terreno montañoso y no urbanizado, ni los efectos directos que esta genera sobre los terrenos urbanos y su población. Obviamente si falta esta análisis en el diagnóstico, en las propuestas de actuación encontramos soluciones para mejorar las barriadas mencionadas desde el punto de vista constructivo y de las infraestructuras, pero no se toca el problema de su generación y estado a origen.

### 3.5.- BELFAST, CIUDAD DIVIDIDA

La historia de “los disturbios” en Belfast ha impulsado cada vez mayor homogeneidad de la población que se ha reunido en los distintos barrios de la ciudad a lo largo de los años del conflicto, especialmente en el Norte y Oeste de la ciudad. Ésta se puede considerar como una elección de seguridad frente a los ataques que se producían no solamente hacia las instituciones sino hacia cualquier persona identificada como del bando opuesto. Es por lo tanto de interés estudiar las figuras de planeamiento desarrolladas en esta ciudad ya que se encuentran bajo la responsabilidad de una misma administración, y no dependen como en los demás casos de estudio divididas en administraciones de diferentes estados, teniendo así en sus manos las herramientas para impulsar un cambio en la realidad de polarización y progresivo deterioro de la ciudad. En este contexto las prioridades en cuanto a planeamiento por la administración pública, competencia del Northern Ireland Department of Environment (DoE) desde 1972, se

35 Ayuntamiento de Ceuta. *Plan General de Ordenación Urbana de Ceuta, 1992*

han centrado en minimizar los conflictos internos creando espacios neutrales, aunque reconociendo que podía tratarse de una decisión que a la larga aumentara la división de la sociedad local.<sup>36</sup> En esta misma línea durante las décadas del conflicto se ha impulsado la mejora del centro de la ciudad, para atraer la instalación de actividades terciarias y comerciales, para lo cual se ha blindado su perímetro con barricadas y controles policiales para salvaguardarla de los disturbios. Si bien esto ha servido para generar una isla neutral, y en cierto modo refugio para la población y para atraer a multinacionales y empresas, aliviando algunos aspectos crónicos de la ciudad, se ha reconocido como esta misma intervención no ha hecho que incrementar las diferencias y problemas en el resto de la ciudad, realmente confinando los conflictos en los barrios residenciales, lejos del centro urbano.<sup>37</sup> Hay que destacar como hasta después del armisticio de 1998 los servicios de planeamiento no han reconocido abiertamente el carácter fragmentado de la sociedad de Belfast y su neta división. Todas las iniciativas realizadas en este sentido han sido despolitizadas, con la idea de eliminar cualquier duda de connivencia con algunos sectores de la población, aunque con el resultado de no resolver los grandes problemas existentes en la ciudad.<sup>38</sup> Estos mismos criterios se destacan en el Belfast Urban Area Plan de 1988, realmente un plan de alcance regional que además de seguir estas pautas de neutralidad mencionadas, no facilita la participación pública en su fase de información previa, ya que pese a la activación de facilidades para su participación por el DoE, viene visto por los sectores civiles como un planeamiento decidido a priori y sobre el cual pocas modificaciones son posibles.<sup>39</sup> Un planeamiento que este mismo autor considera nefasto por la falta de orientación hacia los problemas reales de la ciudad, buscando el desarrollo a través del apoyo a planes residenciales privados en el área de Lagside, y a través de la construcción de grandes cinturones viarios que conectan el centro de la ciudad con la periferia, apoyando una mayor ocupación del suelo, pero condenando los sectores de población con menores recursos (el 51% de la población en estos años no disponía de vehículos propios) y los comercios de barrio.<sup>40</sup> Se trata en definitiva de un planeamiento para una ciudad normal, no teniendo en cuenta la estructura fragmentada y polarizada de su población, ni los efectos espaciales de “los disturbios”, que no vienen siquiera mencionados, al igual que no se estudian soluciones para los barrios Norte y Oeste, los más sensibles y desconectados del resto de la ciudad.<sup>41</sup> Los efectos de la Westlink Motorway y de la Inner Ring Road, definidos en este planeamiento y construidos en los años siguientes, son algunos de los causantes de la hemorragia del número de habitantes de la ciudad, en progresivo descenso, y del número de parcelas vacías que se identifican en el centro de la ciudad, identificadas por el Forum for Alternative Belfast y que se tratarán en el próximo capítulo (*cf.* cap. 4.4.2.- Forum for Alternative Belfast).

El alcance del acuerdo de paz del Viernes Santo de 1998, un proceso que se ha desarrollado a lo largo de una década hasta alcanzar un acuerdo entre las partes, es un acuerdo de principios para devolver un entendimiento mutuo entre las partes, siendo las figuras de planeamiento unas herramientas para construir la paz y reconstruir una identidad cultural común en su sentido más amplio.<sup>42</sup> Muchos proyectos han sido impulsados por el Gobierno, la Municipalidad e in-

cluso por la Comunidad Europea para alcanzar unos objetivos de entendimiento mutuo, basta aquí mencionar Making Belfast Work que el Departamento de Desarrollo Social ha impulsado desde 1988 para la regeneración urbana y la mejora económica, educativa y social de las áreas más marginadas de la ciudad, financiando múltiples proyectos por un importe total de 275 millones de libras, o el plan regional Shaping Our Future, que basado en una participación ciudadana de más de quinientos organizaciones voluntarias, ha desarrollado un plan estratégico regional a 25 años vista, desde su comienzo en 1997. En todo este proceso existen contradicciones significativas, como la sustitución del este último proyecto por la estrategia Cohesion, Sharing and integration (CSI) en 2007 con el cambio de color político en el gobierno. En todo caso los análisis realizados sobre estos proyectos son diferentes, desde las críticas aportadas por Murtagh y Ellis, que consideran como pese a las premisas iniciales de estas convocatorias, los resultados se alejan sustancialmente de los propósitos, coincidiendo con estrategias tradicionales de uso del territorio, hasta las valoraciones positivas de Brand y Gaffikin, que ofrecen una lectura más favorable de estas experiencias, especialmente desde el punto de vista de la participación pública, por las prioridades en la integración del territorio, con el objetivo de crear un lugar para las intervenciones planifica adas y no limitarse definir usos para el territorio. Se pone el énfasis en el desarrollo equilibrado, obtenido con un enfoque hacia los lugares de dimensiones reducidas que puedan ser focos de regeneración para sectores más amplios del territorio, frente a las prácticas desarrolladas con anterioridad más dispersas realizadas en los barrios más desfavorecidos.<sup>43</sup>

La actividad de planeamiento en una ciudad post-conflicto debe ser cuidadosamente enfocada hacia un consenso de todos los agentes intervinientes, siendo fundamental una participación ciudadana y una actividad mediadora transparente, ya que el riesgo de consolidar la polarización entre distintas etnias se mantiene pese a los acuerdos de paz alcanzados. La experiencia de quince años de planificación posterior al acuerdo de paz del Viernes Santo en Belfast y su área metropolitana, pero incluso las intervenciones realizadas durante la década de los noventa muestran algunos aspectos significativos sobre los cuales reflexionar. Por un lado las primeras intervenciones se han basado en la distribución de fondos entre las dos partes, buscando de alguna manera un equilibrio en el desarrollo de los barrios más deprimidos, además de crear y regenerar espacios neutros compartidos, como el centro de la ciudad o algunos centros comerciales o instalaciones deportivas como el Odyssey, para el reposicionamiento de la ciudad a escala global. Ambas soluciones se han demostrado inadecuadas para un desarrollo que supere las difidencias y conflictos, consolidando la tendencia hacia la polarización de los barrios mono-étnicos. Los espacios neutrales no pueden entenderse como espacios públicos abiertos, ya que las percepciones que cada sector de la población tiene de ellos es diferente y a menudo equivocada, basada en experiencias particulares y recuerdos personales.<sup>44</sup> Otro aspecto que esta aproximación no resuelve es la duplicidad de infraestructuras en la ciudad, ya que cada bando sigue exigiendo, en pos del equilibrio y paridad, los servicios de los que dispone el otro. Brand y Raffikin asimilan esta postura con el modelo de subasta, en el cual se lucha para obtener unos recursos entre distintos

36 B. Murtagh. “Urban segregation and community initiatives in Northern Ireland.” *Community Development Journal* 34.3 (1999): 219-26. p. 222

37 K. Sterrett, M. Hackett, y D. Hill. “Agitating for a design and regeneration agenda in a post-conflict city: the case of Belfast.” *The Journal of Architecture* 16.1 (2011): 99-119. p. 102

38 G. Ellis. “Addressing inequality: Planning in Northern Ireland.” *International Planning Studies* 5.3 (2000): 345-64. p. 351

39 F. O hAdmaill. “The Belfast Urban Area Plan.” *Studies: An Irish Quarterly Review* 77.306 (1988): 187-91. p. 188

40 Bollens identifica cuatro diferentes aproximaciones al planeamiento en ciudades en conflicto: neutral, partisano, equitativo y solucionador. Cada uno de ellos tiene sus dificultades y problemáticas, achacando al neutral ignorar la realidad de que la planificación es una herramienta para la organización espacial y la distribución de los recursos existentes, por lo cual siendo el territorio al centro del conflicto, los resultados no pueden ser nunca neutrales.

M. Morrissey y F. Gaffikin. “Planning for peace in contested spaces.” *Internationa Journal of Urban and Regional Research* 30.4 (2006): 873-93. pp. 876-877

41 Sterrett, Hackett, y Hill, *op. cit.*, p. 103

42 Morrissey y Gaffikin, *op. cit.*, p. 878

43 B. Murtagh y G. Ellis. “Skills, conflict and spatial planning in Northern Ireland.” *Planning Theory & Practice* 12.3 (2011): 349-65

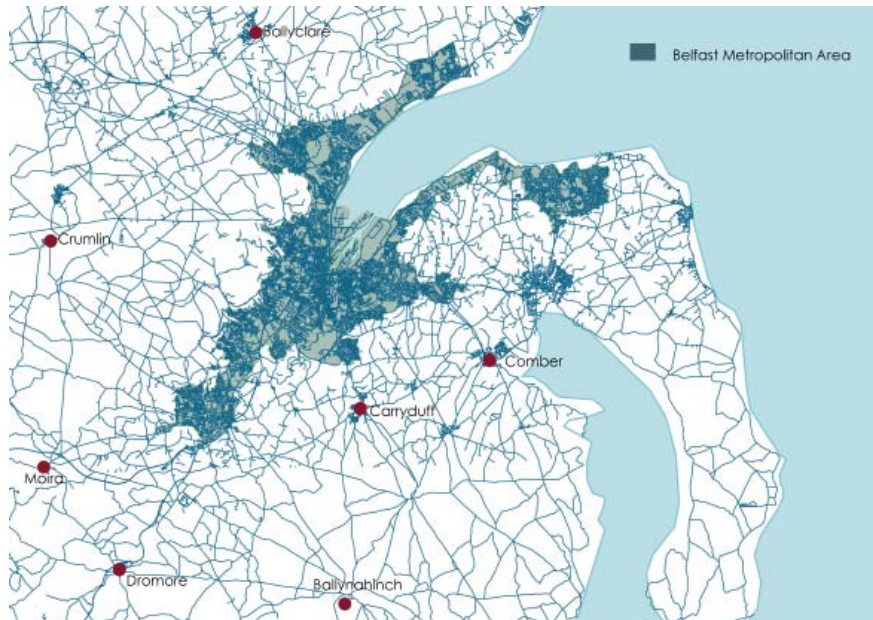
B. Murtagh. “Desegregation and Place Restructuring in the New Belfast” *Urban Studies* 48.6 (2011): 1119-35

R. Brand y F. Gaffikin. “Collaborative Planning in an Uncollaborative World” *Planning Theory* 6.3 (2007): 282-313

44 Brand y Gaffikin, *op. cit.*, p. 302



3.18



3.19

- 3.18 Vista aérea de la Urban Motorway de Belfast (M1-M2).
- 3.19 Ubicación de las áreas de expansión de la ciudad en relación con el área metropolitana.
- 3.20 Herramientas para el fortalecimiento del Área Metropolitana. Fuente: BMPLAN 2015.

distritos. El modelo opuesto, de valor añadido, busca sinergia y complementariedad, con la construcción de actuaciones que puedan impulsar la regeneración y crecimiento de múltiples sectores a la vez. Es una postura más arriesgada, que busca la construcción de una única ciudad, que comparte sus recursos e infraestructuras entre su ciudadanos en una economía de escala, en la cual diferentes departamentos colaboran para construir un marco de referencia común. En este sentido, la creciente demanda de viviendas para el sector católico, en rápido crecimiento y mejora de sus condiciones económicas, se enfrenta con la reducción y empobrecimiento del sector protestante, que va abandonando parcelas que sin embargo difícilmente pueden ser ocupadas por los primeros. Un análisis del Belfast Metropolitan Area Plan (BMAP) considera la posibilidad de crear sectores residenciales de religión mixta en un tercio (408,97 ha) de las edificaciones totales previstas por el Plan, aunque no existen evidencias de esfuerzos realizados para proponer modelos de inversión, regulación, implementación y financiación de estos nuevos modelos.<sup>45</sup> En el mismo trabajo Murtagh considera como los tres pilares del desarrollo inmobiliario de la ciudad, la administración pública, el capital privado y la identidad étnica, son dinámicos y fluidos, permitiendo la construcción de múltiples nuevos proyectos aunque las relaciones entre ellos son cada vez más diferenciadas, incluso a nivel espacial, generando una nueva forma de segregación común a la mayoría de emplazamientos del mundo globalizado, impulsada por las diferencias de poder adquisitivo, en sustitución de la anterior segregación de carácter religioso. Existen sin embargo experiencias que reflejan que donde existe un interés por parte del capital privado para el desarrollo de nuevas promociones residenciales, que en el caso de Belfast han sido apoyadas por la administración pública, las estructuras étnicas pierden relevancia. Es el caso de Ballinafiegh en el sur de la ciudad o de Titanic Quarter en el Norte, siendo proyectos justificados desde el punto de vista moral, racional y políticamente correcto por la administración, aunque generen mayores desigualdades en los barrios ya marginales y con escasos niveles educativos y de empleo. Estos lugares parecen ajenos a la modernización de otros sectores, generando nuevos resentimientos sobre la asimetría entre lugares perjudicados por “los disturbios” y lugares beneficiados por los acuerdos de paz posteriores.<sup>46</sup> Frente a estas dinámicas, y a la mayor segregación que las infraestructuras viarias proyectadas para que estas promociones tengan éxito, resultan fundamentales las relaciones entre las distintas partes de la ciudad, y que están a la base de las propuestas realizadas por el Forum for Alternative Belfast, que se discuten en el próximo capítulo. Nos encontramos delante de una ciudad con doble velocidad, como la define Murtagh, donde los sectores con una mayor educación y mejores capacidades encuentran muchas facilidades, mientras que los sectores más desfavorecidos se hunden más en la mayor dificultad de encontrar salidas. Esto genera a la vez la significativa proliferación de nuevas barreras de separación a la vez que el desarrollo de nuevos enclaves mixtos donde no se da la misma relevancia a los aspectos étnicos que en el primer caso.<sup>47</sup>

Parece que pese a la voluntad de todos los sectores implicados para resolver las suspicacias y recelos producidos por más de treinta años de conflicto entre comunidades ubicadas en enclaves próximos los unos a los otros, voluntad mani-



3.20

45 Northern Ireland Department of Environment. *Belfast Metropolitan Area Plan (BMAP)*. Plan Strategy & Framework ed., 2004. Murtagh, *op. cit.*, p. 1125

46 Dos terceras partes de las bajas producidas durante “los disturbios” se sitúan a menos de quinientos metros de las peace lines. B. Murtagh. *New spaces and old in 'Post-Conflict' Belfast*. Ed. James Anderson. 5 Vol. Conflict in cities and the contested state, 2008

47 Murtagh, *op. cit.*, p. 4



fiesta en todos los documentos de planeamiento realizados a diferente escala desde el comienzo de la década de 1990, los resultados plasmados en los documentos definitivos no se alejan mucho de cualquier otro documento similar realizado en ciudades ajenas a conflictos internos de similares características. Las preguntas que surgen sobre las formas de aproximarse a las problemáticas identificadas, como el uso para los espacios abandonados en proximidad de las interfaces y peace lines, el impulso de los espacios públicos neutrales frente a la intervención en espacios de fuerte carácter monocultural como medio para eliminar la segregación geográfica existente, la conexión entre barrios marginales y segregados y los nuevos núcleos productivos, la necesidad de concentrar las inversiones públicas frente a un sistema de subvenciones difusas, la manera de gestionar los mecanismos decisionales y de poder entre los diferentes actores para que no se sientan perjudicados por la ubicación de determinadas funciones en el territorio, en definitiva como negociar un proceso de cambio en una ciudad post-conflicto, parecen preguntas a las cuales no se ha podido buscar respuestas concretas. Los resultados de mayor éxito se encuentran en la pequeña escala, cuando se realizan proyectos reducidos que unen, o son impulsados, por las mismas comunidades, como en el caso del proyecto de regeneración urbana de Stewartstown Road. Este tipo de intervenciones sin embargo de por si solas no son la respuesta a una escala urbana, con lo cual las preguntas formuladas sobre cómo formular la planificación en estas ciudades siguen abiertas.

### 3.6.- LA FRONTERA ENTRE EL PASO – CIUDAD JUÁREZ

Los enclaves mas interesantes para contrastar cuanto desarrollado en el capítulo anterior sobre la evolución de la frontera entre E.E.U.U. Y México son los conjuntos de San Diego – Tijuana y El Paso – Ciudad Juárez. De acuerdo con la tabla 2.2 se trata de los núcleos urbanos mas poblados a lo largo de esta frontera, que experimentan un sustancial crecimiento debido a sus situaciones geográficas privilegiadas, así como por aprovechar las ofertas complementarias que se generan por las diferencias existentes. El Paso es uno de los centros principales del suroeste americano, por lo que la diferencia con su ciudad complementaria Ciudad Juárez, resulta más elevado, diferencia relacionada íntimamente con la presencia de la frontera. Se enfrentan la ciudad mas peligrosa de México, sede de varios carteles del narcotráfico y con un índice de homicidios por encima de la media, con una de las ciudades mas seguras de Estados Unidos.

Desde sus orígenes hasta la década de los años 60 del siglo XX, la estructura urbana de Ciudad Juárez puede reconocerse como monocéntrica, con crecimiento de las actividades alrededor del centro histórico, ubicado en las proximidades de los dos cruces internacionales existentes, el puente Santa Fe y el puente Lerdo.<sup>48</sup> Es importante en este contexto verificar como las vías principales de circulación Este – Oeste, paralelas a la frontera y que conectan los cruces internacionales Norte-Sur, son las que ordenan el desarrollo urbano en el lado sur de la Frontera. El acontecimiento mas significativo que permite avanzar en el desarrollo urbano de Ciudad Juárez, y sus relaciones transnacionales se centra

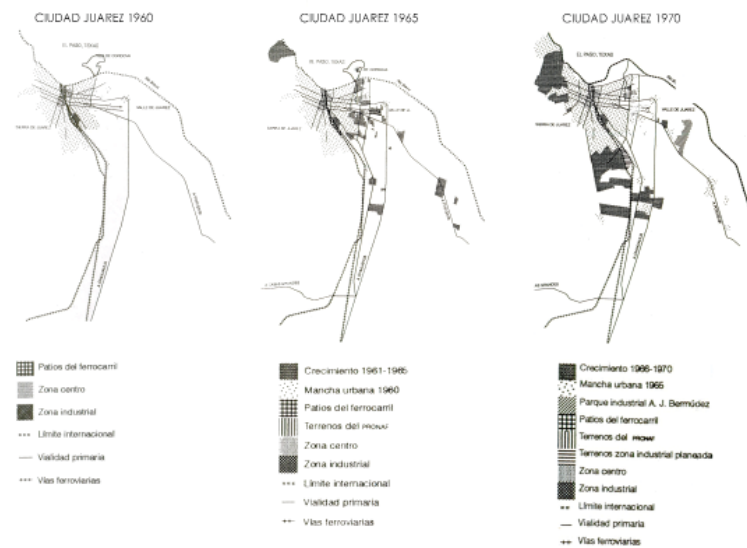
en 1963, con el cual México recibe 254 hectáreas al sur de El Paso (área conocida como Chamizal) a cambio de la cesión de 77 hectáreas al Noreste de Ciudad Juárez, de singular importancia para la ciudad de El Paso, que se encontraba algo estrangulada entre las montañas y la frontera, y para Ciudad Juárez que necesitaba aumentar los puentes internacionales para descongestionar los pasos existentes. En este contexto se abre el puente internacional de Córdova en la zona Este de la ciudad, con lo cual se abre camino el primer gran desarrollo urbano planificado (y propuesto por la oficina de planeación urbana de El Paso, que preveía el desarrollo de la ciudad hacia el Este), dirigido desde el Gobierno Central Mexicano dentro del ámbito del PRONAF, así la nueva zona de acceso se dota de un parque y se empieza la construcción de un gran sector dotacional, sirviendo de trampolín para el crecimiento demográfico, urbano y económico de la ciudad. Este desarrollo sobre un área de 446 Hectáreas abre el paso a la transformación urbana de la ciudad, que pasa de monocéntrica, alrededor de la línea fronteriza en correspondencia de los puentes históricos, a duocéntrica constituyéndose este polo como extensión del distrito central de negocios, y donde se establece una mayor demanda y competencia para obtener suelo edificable, incrementando su coste y por ende el perfil de sus compradores finales.<sup>49</sup>

En paralelo el Gobierno Central impulsa otro proyecto de gran envergadura para el desarrollo de toda la región fronteriza, que a la postre será el motivo principal de la conformación de la Ciudad Juárez contemporánea. Este programa obliga a una nueva etapa de planificación urbana, justificada por una gran demanda de suelo industrial y unas necesidades de infraestructuras, fundamentalmente viarias y de conexión con los puertos fronterizos, que transforma la estructura urbana de la ciudad. Si en un primer momento, a comienzo de los años 70 los parques industriales se ubican en las cercanías del Chamizal, en la zona Norte de la ciudad, en las décadas siguientes siguen un patrón diferente, apoyándose en las nuevas vías rápidas y en las cercanías del aeropuerto, buscando suelos mas económicos. Esta etapa de desarrollo industrial, que conlleva el crecimiento urbano generalizado y en parte fuera de control, lleva la ciudad hacia la morfología policéntrica, originada por la búsqueda de los nuevos consumidores por parte del sector terciario. El profesor del Colegio de la Frontera Norte Carlos Fuentes destaca las características fundamentales de esta descentralización: el problema crónico del tráfico y de su estacionamiento, la falta de un transporte público eficiente, la falta de conexiones viales entre los nuevos barrios y el centro histórico, así como las grandes distancias entre distintos puntos de la ciudad, debido al sprawl tan típico de las ciudades americanas.

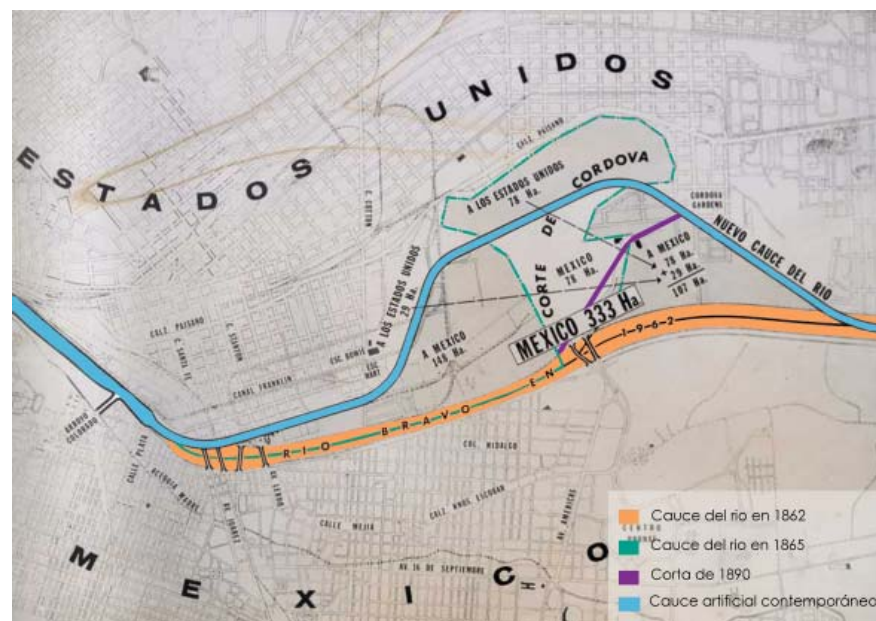
Si pasamos la frontera hacia el Norte para realizar este mismo análisis sobre el modelo de crecimiento de El Paso, se observa la repetición del mismo patrón evolutivo, aunque con justificaciones diferentes. A partir del siglo XX, y con mayor vigor con el comienzo de la primera Guerra Mundial, la ciudad empieza a expulsar las actividades ilegales que se re-ubican en la mas permisiva Ciudad Juárez. El crecimiento de la población va en paralelo con el crecimiento económico, que se sustenta fundamentalmente en la fundición de cobre, la refinería de petróleo y la manufactura de prendas de vestir, aprovechando la mano de

48 L. E. Gutiérrez Casas. "Ciudad Juárez en los sesenta: la estructura urbana en transición." *Nósis* 18.36 (2009): 128-54

49 C. M. Fuentes Flores. "Los cambios en la estructura intraurbana de Ciudad Juárez, Chihuahua, de monocéntrica a multicéntrica." *Revista Frontera Norte* 13.25 (2001)  
Plan Estratégico de Juárez A.C. *El Plan Estratégico de Juárez, Fase Diagnóstico. Diagnóstico territorial: Juárez ciudad fronteriza*. Ciudad Juárez, 2003



3.21



3.22

3.21 Evolución urbana de Ciudad Juárez entre 1960 y 1970. Fuente: L.E. Gutiérrez Casas, *op. cit.*

3.22 Evolución del Río Bravo en el área del Chamizal.

3.23 Imagen nocturna de El Paso-Cd. Juárez. Abril 2003. Fuente: NASA.

obra mexicana que cruza a diario la frontera. El otro pilar de la economía local viene de la implantación de la base militar de Fort Bliss, cuya huella además que en el crecimiento de la población se verá en la conformación urbanística de la ciudad, que a partir de la segunda Guerra Mundial sigue el patrón americano de la expansión en mancha de aceite, con un elevado consumo territorial, que debe además implantarse en un territorio cuya orografía lo rinde dificultoso, ya que las cadenas montañosas y la frontera permiten el crecimiento exclusivamente hacia el Este, Noroeste y Noreste. Resulta también interesante verificar como El Paso linde no solamente con la frontera de México, sino también con el estado de Nuevo México hacia el Oeste, conformando una única conurbación con Sunland Park. Con la masiva implantación de las maquiladoras en territorio mexicano, el desarrollo de El Paso se funda en los usos residenciales y terciario, aunque en la segunda mitad del siglo XX el desarrollo de la ciudad no va hacia el Este a lo largo de la frontera, siguiendo la planificación de Ciudad Juárez, sino en sentido contrario hacia el Noroeste y luego el Noreste, donde la topografía lo permite.

3.23



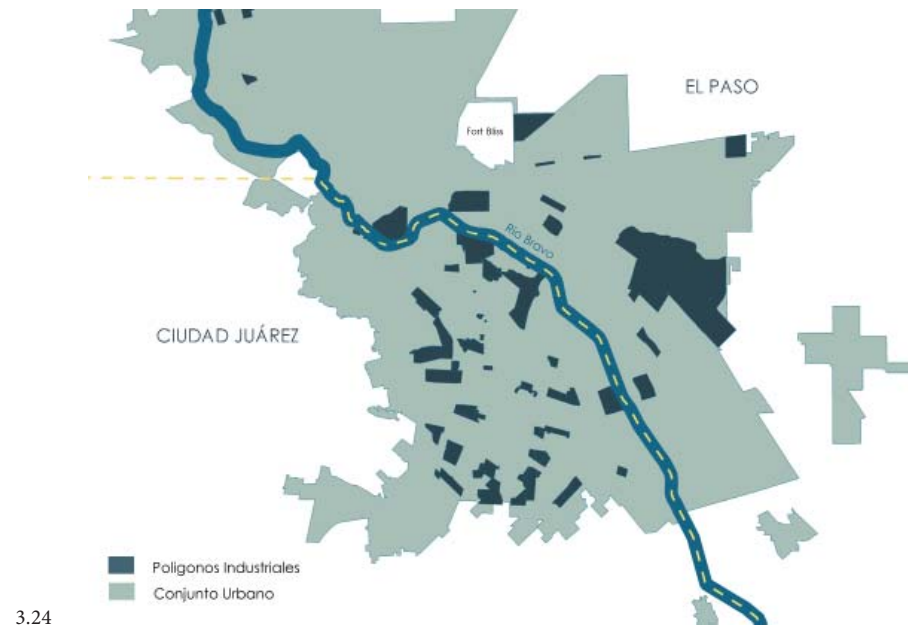
Año	Población El Paso <sup>1</sup>	Población Ciudad Juárez <sup>2</sup>
1890	10.000	
1900	39.279	8.218
1925	77.560	
1930	102.421	39.669
1934		43.290
1940	96.810	48.881
1945		85.637
1948		107.813
1950	130.003	131.308
1960	276.687	276.995
1970	339.615	418.240
1980	425.259	544.496
1990	515.342	789.522
2000	515.342	1.187.275
2004	732.613	1.301.452

Tabla 3.1 - Población residente<sup>50</sup>

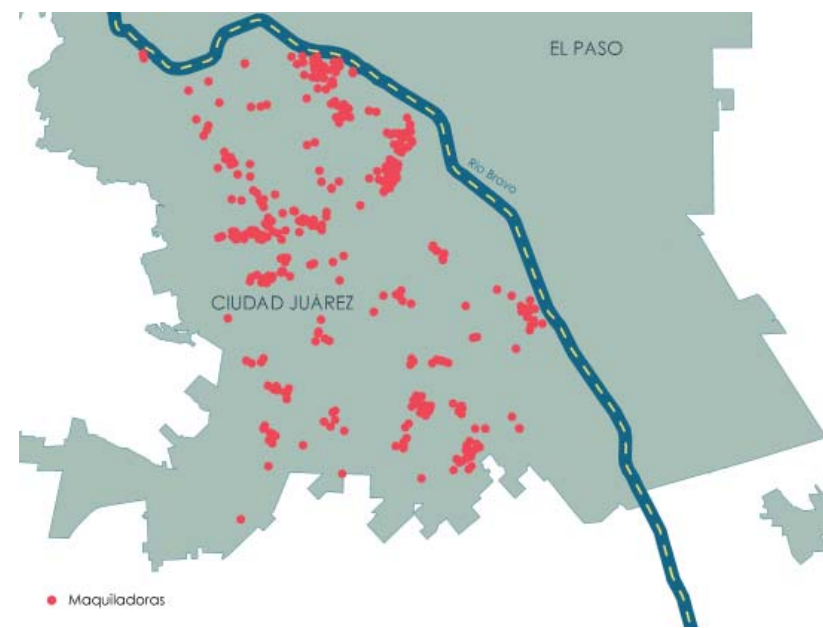
La imagen nocturna del conjunto transfronterizo tomada por la NASA es esclarecedora del desarrollo disperso de las dos ciudades. Mientras que El Paso crece hacia el interior, como ya hemos visto obligada por los condicionantes naturales y administrativos, Ciudad Juárez crece primero a lo largo de la frontera, y luego hacia el sur, en anillos concéntricos, aunque sin mantener la tipología monocéntrica originaria. En ambos casos asistimos a un desarrollo disperso de viviendas aisladas, aunque lo que difiere es la calidad de la ejecución derivada obviamente del diferencial de poder adquisitivo, y la densidad de ocupación de las parcelas, además de su extensión y tratamiento. Sin estas diferencias, podríamos fácilmente equivocarnos en la ubicación de estas manzanas a uno u otro lado de la frontera.

Otro aspecto fundamental a la hora de evaluar el desarrollo urbano de la conurbación El Paso – Ciudad Juárez está relacionado con las políticas de gestión

<sup>50</sup> Se constata la imposibilidad de tener datos ciertos sobre la población de estas dos ciudades, ya que analizadas diferentes fuentes se observan resultados significativamente diferentes. Sin embargo, y pese a las posibles inexactitudes, la tabla resulta esclarecedora de la sostenida evolución experimentada en las ciudades de El Paso y Ciudad Juárez. <sup>1</sup> The Handbook of Texas Online, 2010 y <sup>2</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía V. García Mata. *La planeación urbana en Ciudad Juárez*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración, 2005



3.24



3.25

3.24 Polígonos industriales en Ciudad Juárez.

3.25 Ubicación de las fábricas Maquiladoras en Ciudad Juárez.

y desarrollo del suelo y su tenencia. En este aspecto nos apoyamos en el trabajo de Francisco Javier Llera Pacheco, del cual vamos a extraer las conclusiones para contextualizarlas con relación al elemento fronterizo en estudio.<sup>51</sup> La realidad a ambos lados de la frontera es distinta, debido a la estabilidad política y a los reglamentos más estrictos y regulados de la planificación urbana en Estados Unidos, y más relacionados con los favores que los partidos políticos gobernantes pueden facilitar a sus afiliados en México. Centrándonos en el caso específico de Ciudad Juárez, los planes generales han sido modificados en cuatro ocasiones por los correspondientes partidos gobernantes entre 1979 y 1999, impulsando el desarrollo hacia zonas donde tenían intereses económicos. El Plan Director de Desarrollo Urbano de 1979 pretende impulsar una planificación estructurada frente al crecimiento urbano irregular, con una clara orientación hacia el sur y el este, respetando la zona agrícola de Río Bravo, debido entre otros razonamientos a los menores costos de infraestructuras que estas zonas necesitaban con respecto a otras.<sup>52</sup> García Mata sigue analizando las modificaciones extremas que se dan en los posteriores documentos de planificación desarrollados por las administraciones municipales frente al anterior Plan desarrollado por la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas en coordinación con el Gobierno del Estado y el Ayuntamiento, cambio originado por la reforma que transfiere estas competencias a los Ayuntamientos.<sup>53</sup> El documento de 1984, bajo la administración de Francisco Barrio Terrazas, modifica sustancialmente las directrices establecidas anteriormente, definiendo un claro eje de desarrollo hacia el sureste. Solamente cinco años más tarde, coincidiendo con la conclusión del siguiente mandato electoral, hay una nueva actualización del Plan de Desarrollo Urbano, volviendo a impulsar el desarrollo en dirección sur. Dicho de otra manera, las modificaciones al planeamiento vigente hasta comienzo de los años noventa han sido utilizadas para justificar las inversiones públicas en zonas adquiridas por miembros de los partidos al gobierno, que obviamente han adquirido mayor valor. El cambio político en la administración local cada cuatro años, ha puesto en discusión las políticas anteriormente establecidas para impulsar intereses particulares frente a los intereses generales. En esta perspectiva nace la idea, a principios de 1992, de crear un organismo de planificación ajeno a los cambios políticos ya mencionados, por lo tanto independiente del gobierno municipal y que permita desarrollar políticas urbanas estables y a largo plazo. El Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), se crea por aprobación del Congreso del Estado en 1995, basándose en la necesidad de desarrollar la planificación urbana a largo plazo, con una autonomía jurídica y financiera, y promoviendo la participación ciudadana en todos sus estamentos para consensuar los proyectos entre todas las organizaciones interesadas.<sup>54</sup> Los logros obtenidos están vinculados con la legitimidad que adquiere el Instituto en los primeros años de funcionamiento, pese al mantenerse la costumbre política de relegar los intereses públicos a un segundo plano, aspecto reforzado por la no obligatoriedad de implantación de las propuestas del IMIP, que tienen valor consultivo y de recomendación. Sin embargo las acciones realizadas por el Instituto, con la vinculación cada vez mayor de la población local, y la rigurosidad de los trabajos y propuestas realizadas impulsan una relación

51 F. J. Llera Pacheco. "El Paso del Norte region: Who governs the urban planning process?" *Planeación binacional y cooperación transfronteriza en la frontera México - Estados Unidos*. Eds. C. M. Fuentes Flores y S. Peña Medina. El Paso: El Colegio de la Frontera Norte, 2005. 101-132

52 García Mata. p. 22

53 Entre las entidades públicas y privadas que controlan o informan sobre estos cambios se pueden citar a El Paso Planning Commission, Ayuntamiento, Departamento de Planificación Urbana y la misma ciudadanía.

54 Plan Estratégico de Juárez A.C., *op. cit.*, p. 120

favorable con las diferentes y alternas corporaciones municipales, siendo así una herramienta de gran valor para el desarrollo de Ciudad Juárez.

En la ciudad de El Paso, donde la falta de amplias bolsas de suelo disponible así como la escasa disponibilidad de suelo público ha alejado el interés de los promotores para empezar actuaciones de cierta envergadura, empujando la actividad hacia las montañas al Noreste y Noroeste. Como se puede observar del planeamiento existentes, el crecimiento está condicionado hacia el Norte, alejándose por lo tanto de la frontera y de las ventajas que esta última aporta al crecimiento de El Paso. Por contra, en la ciudad de Sunland Park, Nuevo México, la existencia de amplias bolsas de terrenos para desarrollar en el sector conocido como Santa Teresa, junto con la existencia de terrenos libres en la zona mexicana de San Jerónimo, han impulsado los promotores a realizar actuaciones con ciertas sinergias para atraer actividades residenciales e industriales, que por la falta de solares vacíos y por su carácter más consolidado históricamente, no podrían desarrollarse en El Paso. A diferencia de cuanto descrito para Ciudad Juárez, el proceso urbanizador tiene aquí varias entidades a través de las cuales debe pasar cualquier cambio urbanístico, convirtiéndose en un proceso largo e inviable sin el consenso participativos de todas las entidades afectadas.<sup>55</sup>

La realidad encontrada en la frontera entre Estados Unidos y México nos refleja unas presiones debidas a la diferencia económica entre los dos países, que si en otras realidades son áreas deprimidas económicamente, en este caso han generado, sobre todo en el lado mexicano, centros urbanos de los más pujantes a nivel nacional, fundamentalmente gracias al apoyo económico del Estado Central, a través de distintos programas de fomento como el PRONAF y el PIF, y gracias a la inversión extranjera, a partir de la década de los años 60 del siglo XX. Estos programas han permitido modificar la estructura de las ciudades fronterizas, con el crecimiento de los servicios enfocados al turismo y las condiciones favorables para la implantación de numerosas industrias.

Frente al proyecto de El Paso de constituirse como centro regional y nacional relacionado con la salud y los servicios médico y de configurarse como puerta internacional hacia el subcontinente meridional, Ciudad Juárez no tiene un plan de posicionamiento hacia el exterior, sino más bien enfocado a resolver los problemas internos existentes. En paralelo con la simbiosis anteriormente mencionada, se observa por lo tanto también una competencia en aspectos donde el mayor desarrollo económico de El Paso facilita su desarrollo de industrias de alta tecnología que podrían ser impulsados más fácilmente al lado de las maquiladoras, por la preexistencia de infraestructuras.<sup>56</sup> Hay que observar también que el ya mencionado Plan estratégico Juárez, promovido por la Asociación Civil, es un documento pionero, de cuantos examinados en este trabajo, en cuanto a contemplar desde su diagnóstico la necesidad de una estrategia concertada para el desarrollo común. El denominado efecto frontera está presente a lo largo de todo el documento de diagnóstico,

En definitiva nos encontramos frente a entidades autónomas que viven en simbiosis, siendo la primera necesaria para el sustentamiento de la segunda y

viceversa. Pese al interés común mencionado, el desarrollo urbano se ve afectado por las diferentes políticas territoriales existentes, con una interrelación entre producción en el Sur y distribución y logística en el Norte, y también por los aspectos vinculados con el comercio y la vivienda. Por lo general las funciones de valor añadido y más calificadas se ubican en el lado Norte, con mayor poder adquisitivo. De este modo es difícil la colaboración binacional para el desarrollo urbanístico coordinado, debido en particular modo a las diferentes jerarquías y modelos de gestión del territorio, de ámbito local en Estados Unidos, y supralocal en México. Existen sin embargo avances en esta dirección, pudiéndose citar proyectos clave como el de Transporte Binacional o el Proyecto Triestatal del Agua, que permiten aprovechar las sinergias e infraestructuras existentes para el beneficio común.<sup>57</sup> Se observan oportunidades en la definición de las competencias y complementariedades que permiten un desarrollo para ambas ciudades; de hecho a diferencia de las figuras urbanísticas estudiadas en otras realidades, en este caso no solamente se reconocen las influencias que la frontera ha tenido sobre la evolución de Juárez, sino también las oportunidades que ésta brinda para la transformación necesaria de cara al futuro. La propuesta realizada en 2004 como conclusión del proceso de definición del Plan Estratégico 2015, hace múltiples referencias a la realidad fronteriza, buscando las oportunidades para el desarrollo y evolución no solo de Ciudad Juárez, sino del conjunto urbano con El Paso de cara a los retos a los cuales se enfrenta. De este modo, la evolución urbana debería llevar a que:

En 2015 Juárez forma parte de una metrópoli binacional que es innovadora a nivel mundial en sus formas de gestión y cooperación (Plan Estratégico Metropolitano, Observatorio de cooperación fronteriza y otras instituciones binacionales), con un liderazgo compartido, donde Juárez, El Paso y comunidades vecinas de Nuevo México comparten objetivos, recursos y responsabilidades pero en que cada cual se especializa en aquellas áreas de excelencia que conforman su vocación.<sup>58</sup>

La propuesta pretende rehacer y ordenar la ciudad aprovechando el gran crecimiento previsto para la presente década, para lo cual se plantea un reto territorial que permita conciliar los intereses y los procesos de planificación, en contra del anterior proceso de acción-reacción. La frontera es vista como lugar de oportunidades culturales y económicas, y como factor de atracción de personas y actividades productivas, de modo que se puede configurar como puente entre culturas, apostando por la identidad propia de la frontera como valor positivo y diferenciador. Se plantean así como ejes de oportunidad a desarrollar el fortalecimiento de la ciudad como centro de educación superior e investigación, o la configuración de un cluster automovilístico, aprovechando la proximidad geográfica y cultural de Estados Unidos. Resultan fundamentales para este desarrollo los proyectos de infraestructuras metropolitanas, con la mejora de los cruces fronterizos, la mayor cooperación con los organismos de inmigración o los ya mencionados traslado de las vías del ferrocarril y el transporte colectivo binacional. La cooperación es de por si un eje estratégico independiente, ya que

55 Entre las entidades públicas y privadas que controlan o informan sobre estos cambios se pueden citar a El Paso Planning Commission, Ayuntamiento, Departamento de Planificación Urbana y la misma ciudadanía.

56 Plan Estratégico de Juárez A.C., *op. cit.*, p. 120

57 El proyecto de Transporte Binacional prevé la mejora de los transportes alternativos al automóvil para el cruce de la frontera, a través de un sistema público binacional. Se pretende de este modo impulsar la reducción significativa del transporte privado, así como la seguridad y rapidez de los pasos por la frontera con la mejora de los puentes existentes y la creación de vías dedicadas al transporte público y a los peatones. El proyecto también incluye la reestructuración de la red ferroviaria, con rutas unificadas y terminales de transporte de pasajeros a ambos lados de la frontera. El proyecto Triestatal del agua tiene como objetivo alcanzar una coordinación regional sobre el tratamiento de las aguas para el consumo y las aguas residuales, para la racionalización de los recursos hídricos, cuya fuente principal es el Río Bravo, elemento histórico delimitador de la frontera y en otros tiempos origen de las continuas disputas entre las partes. Plan Estratégico de Juárez A.C.

58 Plan Estratégico de Juárez A.C. *El Plan Estratégico de Juárez, Resumen del proceso completo de planeación. La propuesta.* Ciudad Juárez., 2004. p. 43

ofrece la oportunidad de canalizar esfuerzos, luchar contra problemas estructural de una manera sinérgica, y generar nuevas formas de cooperación como la propuesta de un Observatorio de cooperación binacional o un Foro de empresarios de la frontera.

### 3.7.- CONCLUSIONES

El estudio de las figuras de planeamiento que deben impulsar el desarrollo urbano futuro pone de manifiesto la heterogeneidad de aproximaciones hacia las problemáticas en las áreas de influencia de los elementos construido para delimitar las fronteras territoriales, y demuestran como no existe todavía una sistematización que pueda ser aplicada a cada caso concreto, aunque con las oportunas adaptaciones. Sin lugar a duda las grandes diferencias que existen en cada emplazamiento, las razones históricas, lingüísticas, culturales, religiosas y políticas son parte de la justificación sobre la imposibilidad de aplicar unas soluciones o buenas prácticas desarrolladas para un emplazamiento concreto de manera estandarizada.

De los casos estudiados se derivan dos formas de intervención en las herramientas urbanísticas, independientes de su escala: la primera está relacionada con la identificación negativa del elemento divisorio, donde las relaciones existentes entre las dos partes enfrentadas impulsan diferentes políticas de intervención, a menudo ignorando o dando las espaldas al ámbito territorial. La segunda forma de intervención considera la proximidad a una realidad distinta como una oportunidad que ofrece múltiples sinergias y debe ser aprovechada para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Pese a las diferencias y conflictos que se pueden generar en diferentes momentos históricos, la frontera se considera como un elemento dinámico que puede aportar beneficios de diferente índole a los habitantes de su entorno. El caso de Israel puede considerarse como algo excepcional y ajeno a las anteriores tendencias, y nos recuerda que los instrumentos de planificación pueden ser utilizados como herramientas, o incluso como armas para la obtención de determinados fines políticos.<sup>59</sup> Los efectos derivados pueden resultar devastadoras, al igual que en otros muchos casos donde un conflicto ha impulsado la construcción de elementos divisorios y por tanto nuevas segregaciones y marginalidades.

Las figuras de planeamiento del conjunto de La Línea de la Concepción y Gibraltar y el de Ceuta son expresión de la primera forma de intervención descrita. Independientemente de las alternantes relaciones y permanentes reivindicaciones de dos reductos coloniales de difícil encaje en las políticas modernas, todas las figuras de planeamiento analizadas, tanto municipales como regionales, dan las espaldas al elemento fronterizo, ubicando en su proximidad usos de escasa relevancia o bien marginales, donde las inversiones son limitadas y suelen generar problemas y conflictos entre sus habitantes y la propia administración. Por lo general se muestra indiferencia hacia la realidad próxima, aunque ésta sea mucho más dinámica y con índices de crecimiento significativos, como en el caso de La

Línea y Gibraltar, y las posibles oportunidades que podrían mitigar los índices de pobreza y desempleo vienen ignoradas. En este contexto la única presencia destacable en la franja fronteriza en territorio español es el flujo de vehículos que pasa por la Avenida Príncipe de Asturias para poder llegar a Gibraltar, a espaldas de la ciudad y sin ningún beneficio directo para la misma. Nos enfrentamos al predominio de los intereses políticos sobre las oportunidades que se generarían fortaleciendo las oportunidades y sinergias presentes en el territorio y en las dinámicas en curso, como en el caso del aprovechamiento del aeropuerto en vez del planteamiento a escala territorial de la construcción de un nuevo aeródromo para el ámbito del Campo de Gibraltar. El caso de Ceuta, donde el crecimiento radial de la ciudad ha ido ocupando los terrenos más alejado del centro y por ende más próximos a la frontera, por las capas más débiles de la sociedad, debe unirse al carácter geopolítico del contexto, ya que la falta de un retroterritorio, evidenciada en el capítulo 2, no genera oportunidades de crecimiento comunes. De este modo las figuras de planeamiento estudiadas se centran en la mejora del contexto urbano y de las barriadas marginales, obviando por completo el límite de la ciudad.

La tendencia opuesta tiene su caso más representativo en el conjunto urbano de Ciudad Juárez y El Paso, donde pese a las grandes desigualdades económicas, se ha entendido como necesaria una cooperación binacional a todos los niveles. Los planes estratégicos desarrollados por la ciudad mexicana, al igual que los lemas y acciones puntuales que no niegan la realidad fronteriza, sino que la hacen seña de reconocimiento y característica de su población, son ejemplos de la búsqueda de nuevas oportunidades y de un desarrollo que se apoya en la realidad territorial existente para avanzar hacia un mayor equilibrio del conjunto. Con esta perspectiva las herramientas de planificación tienen un papel dominante para mejorar las infraestructuras necesarias para un despegue económico y una mejora de las condiciones sociales de los habitantes de estas ciudades, siempre y cuando se hayan definido con anterioridad en un marco de intervención más amplio. El plan estratégico es un instrumento de grandes miras, que busca las oportunidades que ofrece la relación con Estados Unidos, y que su posición estratégica puede ofrecer en las relaciones y flujos comerciales en el continente. Se trata de un documento que debería ser estudiado por muchas otras realidades que se encuentran en las mismas condiciones, aunque solamente geográficas, por la voluntad de transformación y de búsqueda de una identidad vinculada a un elemento que aunque con valencias negativas, puede ofrecer también un cambio significativo para la ciudad. Hay sin embargo que reconocer como pese a toda voluntad de mejora, Ciudad Juárez sigue siendo la ciudad mexicana más peligrosa y con el índice de violencia más alto originado por los carteles de la droga que actúan en la misma frontera.

El caso de utilización de las herramientas de planificación en el contexto palestino nos sirve para reconocer el impacto que éstas pueden tener sobre la población afectada. La integración de diferentes intervenciones en el ámbito de las infraestructuras, las políticas sobre la construcción de nuevos asentamientos en ubicaciones estratégicas, unidas con la extrema burocratización para la po-

59 T. Meade. "Violence and domestic space: demolition and destruction of homes in the occupied Palestinian territories." *The Journal of Architecture* 16.1 (2011): 71-87. p. 72

blación árabe en su relación con la administración pública, aspectos que Halper acertadamente identifica y define como una matriz de control, han llevado la población palestina hasta los extremos de pobreza y hacinamiento, incluso a la pérdida de su propia dignidad y de sus propiedades, como se profundizará en el próximo capítulo. La configuración de Cisjordania en unos guetos, una vez anexionados por Israel una gran mayoría de sus terrenos y recursos de interés estratégico, demuestra el poder que la planificación urbana puede tener para el desarrollo de una población. En este caso no ha sido la frontera de demarcación la que ha influido en las transformaciones del territorio próximo, sino que se puede entender al revés: las herramientas de planificación han sido utilizadas estratégicamente por los poderes políticos de Israel para redefinir las fronteras de acuerdos con un plan ideológico preestablecido. Esta reflexión puede ser útil para analizar la experiencia de Belfast, en la cual la división de barrios católicos y anglicanos, polarizando el carácter de la ciudad, es el aspecto que ha impulsado durante las décadas de conflicto la construcción de interfaces y muros de protección. Todos los instrumentos urbanísticos y estratégicos desarrollados para la pacificación y reconciliación de la ciudad, si bien han identificado el origen de los problemas en sus diagnósticos, han fallado a la hora de buscar soluciones prácticas reales, asimilándose finalmente a otros instrumentos parecidos desarrollados en contextos diferentes. Entendemos de este modo como todavía no existan respuestas verificadas para problemáticas como esta de Irlanda del Norte, siendo necesario identificar y contrastar políticas específicas para las ciudades fronterizas una vez desaparezca el elemento divisorio.

## 4.- LAS INTERVENCIONES DE PEQUEÑA ESCALA

### 4.1.- INTERVENCIONES Y ACTIVISMO EN ÁMBITO FRONTERIZO

En el anterior capítulo se ha realizado un análisis de las figuras de planeamiento que se han desarrollado en algunos de los ámbitos fronterizos considerados, observándose una heterogénea forma de enfrentarse a estos elementos físicos que transforman las vidas de las personas que viven en su proximidad. Se ha igualmente contemplado como existe una relación directa y bidireccional entre la construcción de estos elementos y los flujos principales que gobiernan el mundo contemporáneo. De todo lo anterior puede surgir la duda sobre si la arquitectura es, en los ámbitos de frontera, la expresión o incluso una herramienta, de la política que ha generado estas situaciones, algo extremadamente evidente en el caso de las políticas implantadas en Cisjordania por Israel, o por la decisión de ignorar los ámbitos próximos a estos elementos en las figuras de planeamiento que configuran el desarrollo urbano, como se ha observado en otros casos de estudio.<sup>1</sup> Surge la pregunta de si a una escala local se siga con las mismas prácticas o si bien existe la posibilidad de ignorar las directrices de nivel superior para buscar un mayor entendimiento, ya que la vida del día a día obliga a enfrentarse a los efectos generados por estos elementos divisorios. Se han localizado en los casos de estudio seleccionados, las prácticas llevadas a cabo por profesionales de la arquitectura, o por asociaciones vinculadas con la profesión, que hayan reflexionado sobre la pregunta que está a la base de este trabajo, y que no es otra que un planteamiento de cómo actuar en el ámbito de la frontera. Si el arquitecto desde la época de Vitrubio ha sido el responsable de la fortificación de los asentamientos y de las ciudades, y las necesidades defensivas han sido a menudo estímulo para la creación arquitectónica, es evidente como en la actualidad no hay participación de este colectivo en el discurso teórico que existe alrededor de estos elementos, algo que se deduce también de la bibliografía utilizada en el presente trabajo. Sin embargo en los siguientes apartados se analizarán experiencias concretas de gran interés, que demuestran como el discurso arquitectónico tiene un papel relevante si no en la resolución del problema, que requiere de la intervención de las administraciones de diferente nivel, cuanto meno en su transformación, para lo cual en vez de quedarse en el anonimato deberían tener mayor difusión y servir de efecto semilla multiplicador.



4.1 Emplazamientos estudiados en el presente capítulo.

<sup>1</sup> B. Piquard y M. Swenarton. "Architecture and conflict. Introduction. Learning from architecture and conflict." *The Journal of Architecture* 16.1 (2011): 1-13. p. 2

#### 4.2.- EL ESTRECHO DE GIBRALTAR ENTRE LO SIMBÓLICO Y LO REAL

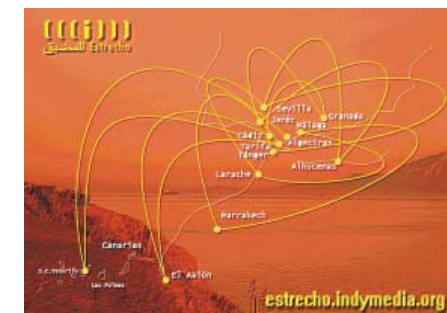
El estrecho de Gibraltar es un lugar fronterizo con múltiples connotaciones, frontera entre Europa y África, y entre el Mediterráneo y el océano Atlántico, una frontera geográfica tal como se ha descrito en el capítulo 2 (*cf.* cap. 2.2.2.- Fronteras naturales y fronteras artificiales), pero también entre culturas diferentes. En su ámbito de influencia se encuentran los emplazamientos de Ceuta y de Gibraltar – La Línea de la Concepción, estudiados en los capítulos anteriores de forma independiente debido a sus diferentes historias y orígenes pero que en este capítulo se aglutinan en un único contexto. Un escenario geopolítico en el cual confluyen diferentes flujos, desde los migratorios a los económicos, que han atraído el interés de diferentes colectivos para generar redes de cooperación y apoyo mutuo, desde los ámbitos informales a los institucionales. Si nos centramos en las realidades concretas de estudio no encontramos evidencias de experiencias locales similares a las que se describen en relación con los demás casos, donde existe un interés por parte de arquitectos y asociaciones de diferente carácter para obtener mejoras significativas en las condiciones de vida de la población. En el caso de Ceuta su escasa densidad construida al otro lado de la frontera, en territorio marroquí, ya descrita como falta de retroterritorio en anteriores capítulos, justifica la falta de intervenciones que impulsen cambios significativo en el entorno urbano de la frontera misma. Aunque existe otro tipo de participación ciudadana, fundamentalmente reclamando mejoras en las infraestructuras y servicios de la ciudad en general y de los barrios más periféricos, no se consideran significativas para el estudio que se desarrolla en este capítulo. Igualmente en el contexto de la frontera entre Gibraltar y España no se encuentran iniciativas significativas, orientándose todas las manifestaciones hacia la reivindicación de la soberanía de Gibraltar sobre su territorio, o bien hacia la reclamación de su devolución al reino de España. Se trata por lo tanto de manifestaciones esporádicas que no influyen sobre el carácter urbano y físico del territorio en estudio, aunque sí sobre las relaciones entre las poblaciones vecinas.

Resulta sin embargo interesante recopilar la experiencia del proyecto de investigación Transacciones/Fadaiat promovido por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y llevado a cabo durante el mes de junio de 2004 entre Tarifa y Tánger. El objetivo de las jornadas, en realidad una acción colectiva en la cual han participado diferentes colectivos ciudadanos, pretendía reflexionar sobre el espacio geopolítico del Estrecho, y en particular sobre dos ejes temáticos relacionados con las prácticas artísticas, uno de creación-ensayo y otro sobre documentos, vinculados a través de nuevos formatos de difusión basados en las redes informáticas, las aplicaciones *open source* y la cultura electrónica en general que se confunden y superponen entre sí. Organizado alrededor de varias mesas multidisciplinares de análisis y reflexión sobre los temas que confluyen en este ámbito geográfico, desde la militarización, migraciones, precariedad existente a ambos lados de la orilla, se complementaba con el fadaiat media & frontera lab, laboratorio de experimentación mediático y social para el ensayo de nuevas

formas de colaboración vinculadas con la sociedad digital. Configurado alrededor de dos emplazamientos, uno en Tarifa y otro en Tánger, probablemente la primera conexión civil en red que une Europa con África, utilizando las mismas herramientas tecnológicas que están a la base del SIVE, aunque invirtiendo su aplicación: contacto y conocimiento compartido frente a control y repulsión.<sup>2</sup> Se ha configurado así un espacio arquitectónico híbrido para favorecer la emergencia y consolidación de alianzas entre diferentes colectivos y singularidades, en el cual la actividad que más nos interesa reflejar es la realización de un proyecto de cartografía crítica del Estrecho, un trabajo colaborativo abierto que ha seguido desarrollándose posteriormente a la celebración de este evento.

##### 4.2.1.-Transacciones/fadaiat. Una cartografía del territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar

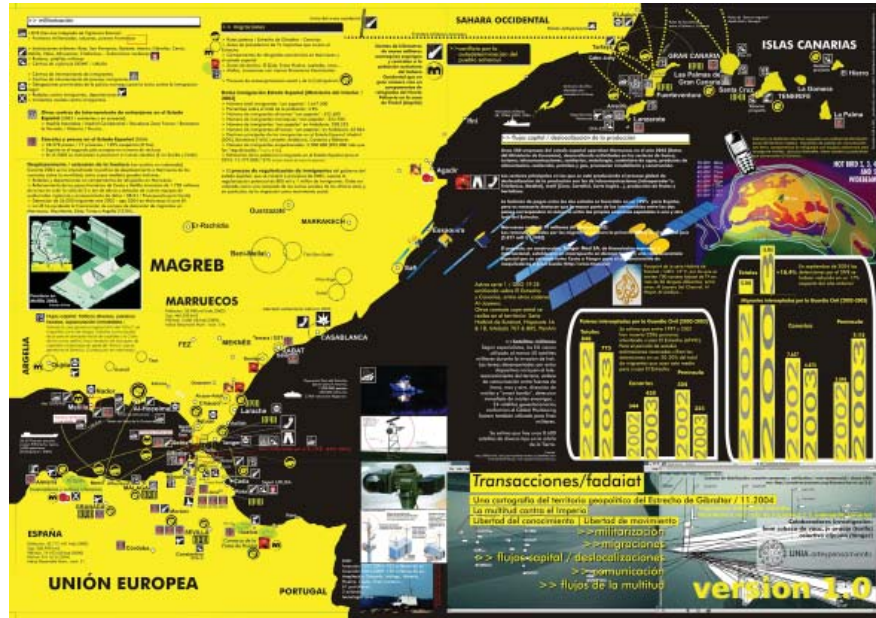
La cartografía del territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar es un proyecto impulsado y presentado en su versión beta en el encuentro organizado por la UNIA, al cual han participado diferentes colectivos desde varias antenas de Indymedia, al colectivo Hackitectura.net y Al-jaima. El origen puede circunscribirse a la creación del colectivo Indymedia estrecho, un centro de medios independientes organizado bajo el paraguas de una red global, nacida en el ámbito de las protestas contra la cumbre de la Organización Mundial del Comercio de Seattle de 1999 para dar una información veraz de los sucesos. En vez de organizarse como antena local tradicional, al igual que las muchas nacidas después del evento de Seattle, se plantea una cobertura territorial nueva, que cruce la frontera para cubrir tanto el sur de España como el Norte de Marruecos, un “territorio nuevo, más geopolítico que físico, basado en una comunidad de proyectos y de conflictos, más que en las demarcaciones geográficas convencionales”.<sup>3</sup> El desarrollo de la cartografía del Estrecho se plantea representar los flujos y los conflictos existentes en el espacio fronterizo, relacionados con su militarización y migraciones, incluyendo también los aspectos económicos vinculados con las empresas españolas instaladas en Marruecos y la balanza económica que estas generan. Por otro lado se plantea también cartografiar los aspectos más anárquicos y anti-imperialistas que atraviesan y remodelan los elementos impuestos desde el estado. De este modo el mapa realizado, y publicado en una versión ampliada en diciembre de 2004 (versión 1.0) refleja en la cara A, en un mapa tradicional aunque modificando la tradicional lectura cartesiana de ciento ochenta grados, los flujos relacionados con la militarización del espacio, con las migraciones, con los flujos de capital y la deslocalización de la producción y comunicación en general. Los esquemas de militarización de la frontera de Melilla, del incipiente despliegue del Sistema Integrado de Vigilancia Español o las estadísticas sobre las pateras y los inmigrantes interceptados por la Guardia Civil en el intento de cruzar la frontera geográfica que constituye el Estrecho, en conjunto con la localización de otra información relacionada, como los centros de internamiento de extranjeros, las cárceles y los campamentos de refugiados, sirven para dar una imagen global de la realidad oficial, aunque a menudo escondida, de esta compleja realidad, es-



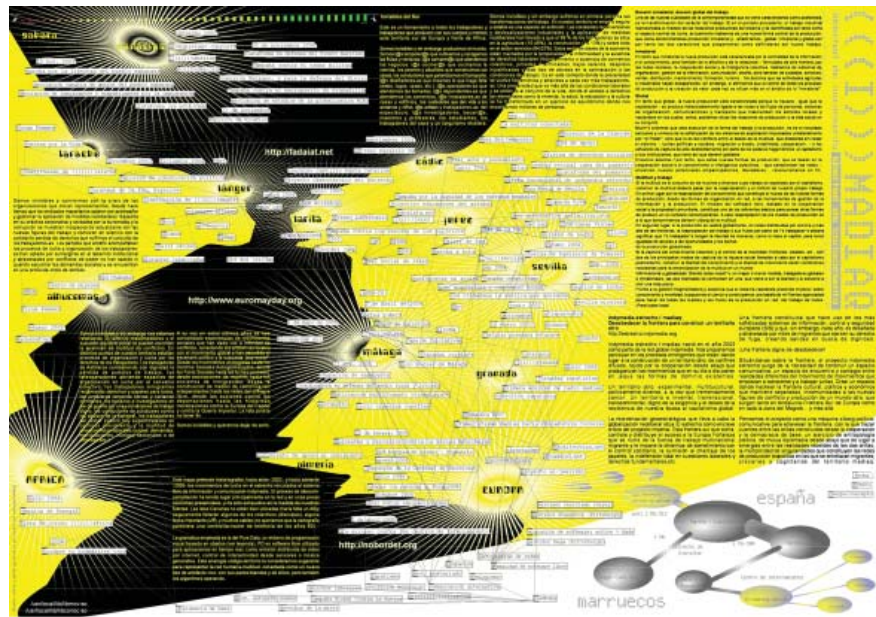
4.2 Invitación Network constituyente Indymedia Estrecho.

2 P. De Soto. “El sistema intergal de vigilancia exterior y sus ingenierías inversas, cuenta atrás...” *Fadaiat. libertad de movimiento + libertad del conocimiento*. Eds. P. De Soto y P. Monsell. Málaga: Cedma, 2006. 115-122. p. 121

3 J. Pérez de Lama y P. Soto, “Indymedia: Hacer mapa en el territorio geopolítico del Estrecho,” *Brumaria* Febrero 2005.



4.3



4.4

estructurada en diferentes capas sobrepuestas. La cara B, a diferencia de la anterior, es mucho más transgresora, tanto desde el punto de vista de la base cartográfica como de los contenidos, que se pueden resumir en la cronología de indymedia madiag, una cartografía de las redes sociales existentes en el territorio europeo y africano, del cual destaca la poca conexión existente, y que se pretende reconducir gracias a las nuevas herramientas informáticas, para en conjunto “crear un espacio donde hackear la frontera cultural, política y económica que mantiene separadas, incomunicadas a las nuevas figuras de conflicto y producción de un mundo otro” y también “pensamos el proyecto como una máquina-ciborg político-comunicativa para atravesar la frontera, con la que trazar puentes entre las orillas construidos desde la cooperación y la democracia de base”<sup>4</sup>

La experiencia empezada en el ámbito de la UNIA se desarrolla en otro proyecto del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo desarrollado a lo largo de 2006, Atributos Urbanos en el cual se analizan cinco áreas urbana andaluzas, entre ellas el Estrecho, con la participación de parte de los mismos intervinientes en el anterior proyecto, pudiéndose así considerar éste su continuación. El hecho de trasladar el elemento fronterizo a un elemento natural como el Mediterráneo necesita de un cambio de escala en las reflexiones que acompañan este trabajo, ya que en este caso los ámbitos de influencia incluirían la totalidad de la costa del Sur de España y del Norte de Marruecos. En este marco lógico se puede entender el fracaso de las medidas empleadas por España para proteger Europa de las migraciones, ya que el SIVE ha simplemente trasladado las rutas de pateras a zonas más alejadas del Estrecho, aumentando también los riesgos para los inmigrantes, y las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla son literalmente asaltadas para tener acceso a la Fortaleza Europa. Por otro lado lo que caracteriza este ámbito frente a otros estudiados, es sin lugar a duda la movilidad, tanto de las migraciones como del turismo, que afecta de modo significativo al nuevo ámbito geográfico que el cambio de escala introduce. Considerado como territorio-laboratorio, se observa como Marruecos se ha transformado en vía de tránsito para alcanzar el estado de bienestar, pero también se ha convertido en lugar de deslocalización de la producción industrial de España, asimilándose éstas a las maquiladoras presentes en México. En la mesa redonda organizada alrededor de este emplazamiento en el Centro Andaluz, se presenta una interpretación de este territorio basada en seis diferentes capas para su comprensión, que son las siguientes:

- Flexicity: destaca el carácter productivo y la explotación de la frontera
- Cosmópolis: la apropiación del territorio por parte de los habitantes en tránsito sobre los habitantes permanentes
- Exópolis: donde se observa que características como la multiculturalidad y los procesos de la globalización, propios de las áreas metropolitanas se trasladan a este emplazamiento.

4.3 Cartografía del Estrecho. Cara A. Indymedia Estrecho.  
 4.4 Cartografía del Estrecho. Cara B. Indymedia Estrecho.

4 [Transacciones/fadaiat. Una cartografía del territorio geopolítico del Estrecho de Gibraltar \(Sevilla, 2004\)](#)



- Ciudad fractal: la existencia de fragmentación y diferencias sustanciales en la población de este ámbito, tanto a gran escala como en la escala local.
- Ecología del miedo: donde destaca el dominio de la militarización y de los dispositivos de control.
- Simcity: cuyo paradigma son los núcleos urbanos turísticos de alto poder adquisitivo que aparecen a ambos lados del Estrecho, definidos como enclaves-burbuja turísticos.<sup>5</sup>

Estas investigaciones y cartografías del ámbito fronterizo del Estrecho de Gibraltar, son sin lugar a duda el primer paso en una identificación de las problemáticas que configuran esta realidad, sin embargo no parece que se haya superado este nivel de diagnóstico y de reivindicación para llegar a un nivel de propuesta de intervención para generar las transformaciones y mejoras deseables, tal como se ha realizado en otros emplazamientos que se analizan en este capítulo. Habría que hacer una excepción por la propuesta de realizar un Observatorio tecnológico del Estrecho, planteado en primer lugar en el mismo castillo de Santa Catalina de Tarifa, lugar de celebración del evento de la UNIA, luego reconducido a un Observatorio nómada que pueda localizarse de forma temporal en diferentes puntos de la geografía del Estrecho, del cual no se conocen posteriores desarrollos si se excluyen las infraestructuras requeridas por las diferentes actividades de los eventos fadaiat de 2004 y 2005.<sup>6</sup> Se trata seguramente de un territorio fértil y adecuado para impulsar acciones participativas que empiecen a modificar la percepción actual del territorio fronterizo, para lo cual las acciones descritas, y sobretodo las asociaciones existentes y ya conectadas en red, pueden impulsar un cambio que ha comenzado ya en otros contextos fronterizos.

#### 4.3.- CISJORDANIA

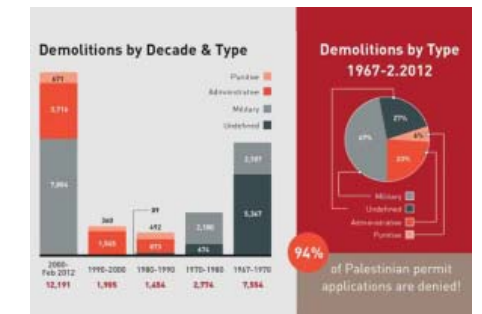
El conflicto entre Israel y Palestina tiene una connotación especialmente relevante no solo en relación con las políticas urbanísticas llevadas a cabo para la consecución de los objetivos políticos de Israel, tal como se ha observado en el capítulo anterior, sino en la generación de diferentes actos reivindicativos en contra de los abusos perpetuados por el estado de Israel. Este contexto es probablemente uno de los más interesantes desde el punto de vista de las intervenciones arquitectónicas, existiendo múltiples colectivos que han intervenido en ámbitos incluidos en la matriz de control tejida por Israel para reventar su funcionamiento y reclamar una solución alternativa. En este apartado se reflejan tres de estas intervenciones, en diferentes ámbitos de actuación para demostrar las posibilidades que la práctica profesional de la arquitectura tiene en el encontrar una solución en los ámbitos fronterizos.

<sup>5</sup> Siguiendo la propuesta planteada por Edward Soja para el estudio de la postmetrópolis: [Marco postmetropolitano. 6 geografías superpuestas en el Estrecho de Gibraltar](http://www.atributosurbanos.es/documentos/jose-perez-delama.pdf), 2006, abril/25 2013 <http://www.atributosurbanos.es/documentos/jose-perez-delama.pdf>

<sup>6</sup> J. Pérez de Lama. "Observatorio tecnológico del Estrecho." *Fadaiat. Libertad de movimiento + libertad del conocimiento*. Eds. P. De Soto y P. Monsell. Málaga: Cedma, 2006. 83-88

#### 4.3.1.- El Comité Israelí contra la demolición de viviendas (ICAHN)

La primera experiencia tiene que ver con las ordenes de demolición que Israel lleva hasta sus últimas consecuencias contra las construcciones construidas sin las pertinentes autorizaciones, siendo estas últimas, como se ha observado en el capítulo anterior, escasas y de difícil obtención debido a las múltiples limitaciones establecidas arbitrariamente por el Gobierno de Israel, a la par que ha seguido impulsando las construcciones de nuevos asentamientos para la población hebrea en los mismos territorios y bajo los mismos reglamentos edificatorios. Se trata en definitiva de una decisión política cuyo objetivo es relegar la población árabe en unos enclaves reducidos, deprimidos y sobre-poblados, llevando a cabo de manera encubierta una limpieza étnica en los Territorios Ocupados. Esta situación lleva en la mayoría de los casos a las familias palestinas a construir sus viviendas sin los permisos necesarios, enfrentándose al riesgo de demolición, siendo esta la única opción frente a vivir en espacios muy limitados para las necesidades de los nuevos núcleos familiares. Este proceso es arbitrario, la orden de demolición puede incluso no llegar, o bien aunque notificada, su ejecución puede dilatarse en el tiempo, dejando en los habitantes una sensación de inseguridad todavía mayor, ya que una vez que se empieza el proceso, las brigadas israelí no conceden más de quince minutos para sacar todas las pertenencias del interior de las viviendas antes de proceder a su demolición. En este marco se crea en 1997 el Comité Israelí contra la demolición de viviendas (ICAHN), una organización no violenta cuyo objetivo principal es luchar contra la injusticia que significa la demolición de una vivienda, máxime considerando su significado específico en la cultura árabe donde representa el símbolo de la dignidad de sus propietarios y de la seguridad para su familia. Su demolición afecta de diferentes formas a los miembros familiares, según Meier Margalit, miembro de la municipalidad de Jerusalén: para los hombres se trata de una profunda humillación, para las mujeres es la destrucción de su estatus de mujer y madre, construido alrededor de la vivienda, y para los niños es objeto de traumas y sufrimiento.<sup>7</sup> La intervención se contempla como un acto de resistencia activa, bloqueando físicamente el trabajo de las excavadoras, movilizándolo a diplomáticos y periodistas en contra de estas intervenciones, y también apoyando y financiando la reconstrucción de las viviendas cuando no resulte posible paralizar su efectiva demolición.<sup>8</sup> La experiencia más significativa es la de familia palestina de Salim Shawamreh, que en la década de los noventa adquiere una parcela en las proximidades de la ciudad de Anata para construir una vivienda familiar. Después de dos solicitudes para obtener una licencia de obra, y más de diez mil dólares de tasas, se le deniega el permiso, justificado en primera instancia por ser terreno agrícola, y en segunda instancia por la excesiva pendiente de la ladera en la cual se ubica la parcela. Una tercera solicitud, aconsejada por los mismos responsables administrativos se deniega por la falta de la firma en la solicitud de los anteriores propietarios del terreno. En 1994 las necesidades de esta familia, compuesta por seis miembros, impulsa a construir, aunque sin permisos, una vivienda en su parcela, recibiendo poco después la orden de demolición. La orden se lleva a ejecutar solamente cuatro años más tarde, cuando la mañana del nueve de julio se le informa de que en



4.5 Estadísticas sobre demoliciones llevadas a cabo por Israel. Fuente: ICAHD.

<sup>7</sup> T. Meade. "Violence and domestic space: demolition and destruction of homes in the occupied Palestinian territories." *The Journal of Architecture* 16.1 (2011): 71-87. p. 80

<sup>8</sup> J. Halper. *Obstacle to peace. A reframing of the Israeli-Palestinian conflict*. Jerusalén: ICAHD, 2009. Web. p. 5



4.6



4.7

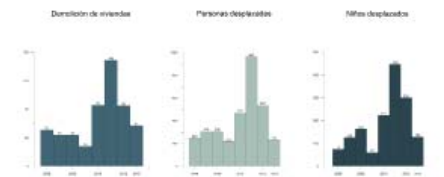
4.6 La fundación Beit Arabiya después de la última reconstrucción por voluntarios del ICAHD.

4.7 La fundación después de las últimas demoliciones.

4.8 Estadísticas sobre los efectos de las demoliciones en los desplazamientos de familias y niños. Fuente: ICAHD.

pocos minutos empezaría la demolición. Gracias al apoyo del ICAHD, como acto de resistencia frente al abuso llevado a cabo, se vuelve a reconstruir la vivienda que vuelve a ser demolida en tres ocasiones más. En esta última ocasión se plantea ubicar en la vivienda un centro para la paz, compartido por palestinos e israelíes para investigar nuevas propuestas que puedan llevar la paz en este contexto, el centro Beit Arabiya, que finalmente viene demolido, por sexta vez consecutiva, en noviembre de 2012.<sup>9</sup>

El acto de demolición de viviendas es intrínseco de una política que pretende expulsar a los palestinos de su territorio, incumple todos los principios del derecho internacional y cuyo significado puede leerse de la siguiente forma: “Iros. No pertenecéis a este lugar. Llegamos a echaros de vuestras casas en 1948 y dificultamos vuestra vuelta, ahora os echaremos de todo el territorio de Israel”.<sup>10</sup> El temor a que una vivienda sea demolida viene considerado como una medida disuasoria para la construcción de nuevos edificios, aunque la incógnita sobre cuando efectivamente puede llegar el derribo impulsa muchas familias a arriesgarse, para ganar en el mejor de los casos algunos años, aunque no exento de miedo e incertidumbres. El número de ordenes de demolición confrontado con el número de autorizaciones concedidas, que es desconocido pero puede aproximarse a pocas unidades al año en el mejor de los casos, es significativo de por sí solo de la existencia de un problema que no hay voluntad de solucionar, y puede compararse solamente con las mismas iniciativas llevadas a cabo en Sur África o en Kosovo, donde se ha producido una manifiesta limpieza étnica.<sup>11</sup> La iniciativa llevada a cabo por el ICAHD, que cada verano organiza un campo de voluntarios para reconstruir viviendas en la zona de Anata, a menudo para reconstruir la misma Beit Arabiya, reconstruido cinco veces en los últimos doce años, es una declaración de dignidad y amistad entre los participantes de diferentes nacionalidades y los mismos palestinos e israelíes, que de forma conjunta trabajan para reconstruir un símbolo de paz, acercando culturas diferentes y respondiendo a las acciones de represión del gobierno de Israel con la voluntad de cooperación. La acción del ICAHD pretende desmontar la ocupación y discriminación hacia la minoría árabe a través de la resistencia activa y la intervención de pequeña escala, junto con la difusión de las consecuencias que estas políticas generan sobre la población indefensa. Aunque la reconstrucción de edificios puede considerarse esporádica si comparada con el número de edificios demolidos cada año, lo que resulta más importante es la concienciación que esta actividad genera en los participantes y el efecto semilla, en las autoridades internacionales y en los apoyos que estos significan para la población local.



4.8

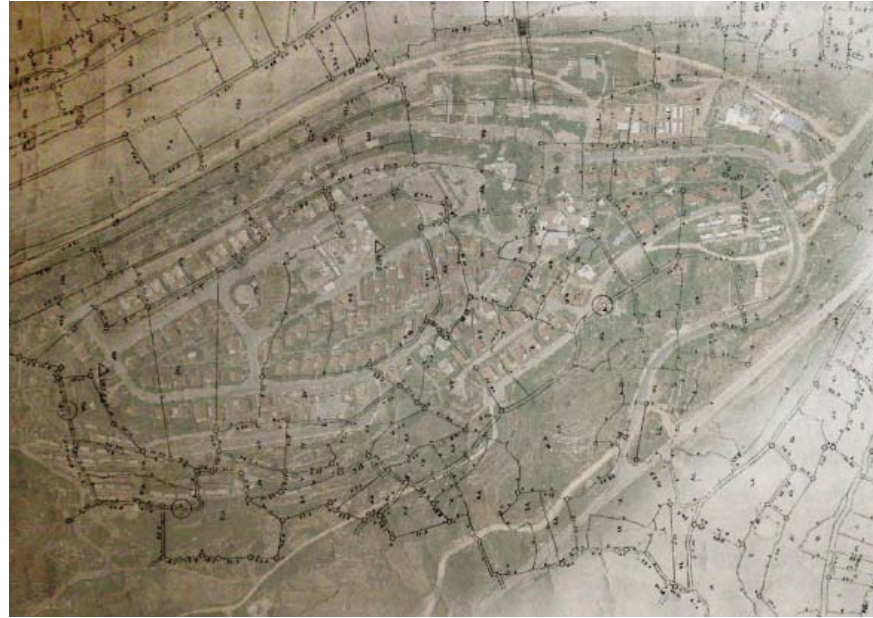
#### 4.3.2.- Decolonizing Architecture

El estudio de arquitectura fundado por Alessandro Petti, Sandi Hilal y Eyal Wiezman en 2007 en la ciudad de Belén tiene entre sus objetivos la investigación sobre las realidades espaciales del conflicto de forma no simplemente reivindicativa o crítica sino también proactiva. Busca en definitiva una forma

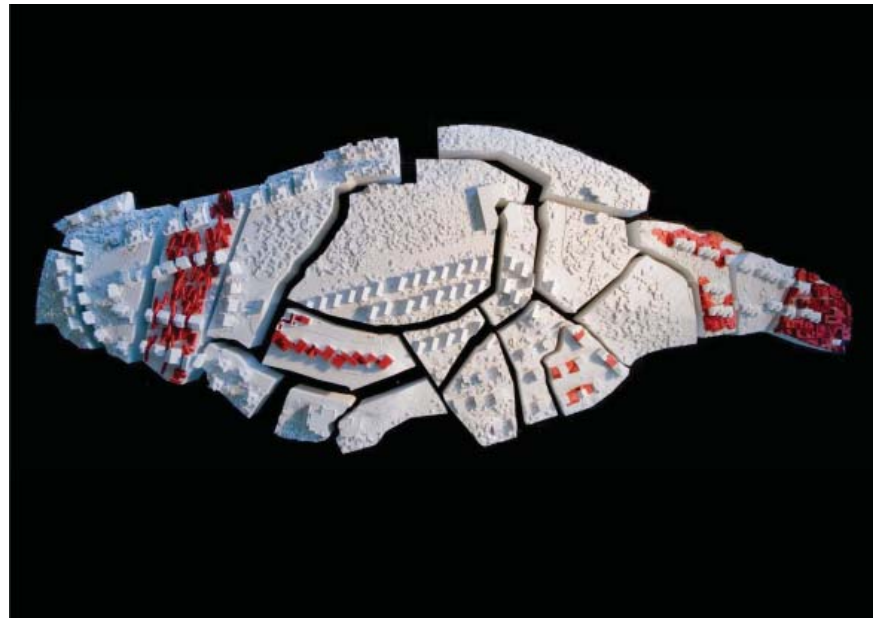
<sup>9</sup> Meade, *op. cit.*, pp. 73-75

<sup>10</sup> Halper, *op. cit.*, p. 46

<sup>11</sup> Halper, *op. cit.*, p. 54



4.9



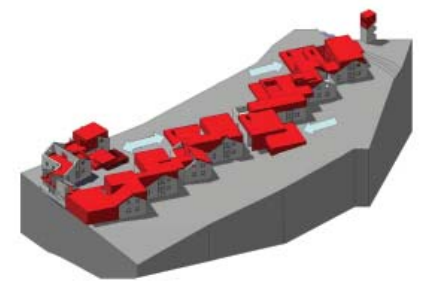
4.10

4.9 Sobreposición de antiguo parcelario y actual asentamiento de Psagot. Fuente: Decolonizing Architecture.

4.10 Modelo de la propuesta. Fuente: Decolonizing Architecture.

4.11 Propuesta de Unroofing para las viviendas del asentamiento. Fuente: Decolonizing Architecture.

de intervención política a través de la práctica relacionada con las transformaciones espaciales, trabajando sobre el concepto de descolonización entendido como proceso de reutilización y desactivación de las estructuras construidas con finalidades de control y protección por las fuerzas ocupantes.<sup>12</sup> Frente al riesgo de mantener el mismo uso por parte de las nuevas fuerzas dominantes, se contempla la necesidad de entender el concepto de profanación como restitución de usos sencillos, como oportunidad para ofrecer nuevas funcionalidades que por un lado borren las huellas históricas de los usos originales y por otra ofrezcan usos compartidos donde el anterior orden colonial generó una división y separación de las personas.<sup>13</sup> En todo caso no se busca una solución al conflicto y a sus fronteras, sino una reinterpretación del término descolonización que pueda ser puesto en práctica y sea a su vez motor de cambio a través de la desactivación de los sistemas preexistentes, unas intervenciones recogidas como si se tratara de un manual de instrucciones. En realidad se trata de un anti-manual, si pensamos en la guía publicada por el Ministerio para la Construcción y la Vivienda de Israel en 1984, ya que sigue su lógica, pero invirtiéndola y utilizando unos prefijos que subvierten su significado, presentando algunas transformaciones detalladas a escala arquitectónica. Intervenciones que pueden ser puestas en práctica en diferentes emplazamientos, de forma autónoma, aunque con acuerdos de uso colectivo que consoliden la participación ciudadana. En los últimos años Decolonizing Architecture ha desarrollado dos propuestas que han sido largamente difundidas en los ámbitos culturales vinculados con el arte y la arquitectura así como en las principales revistas internacionales dedicadas a la arquitectura, demostrando el interés que la intervención de los arquitectos en ámbitos de similares características puede alcanzar. Se describen las dos propuestas, de características diferentes aunque su aproximación puede ser de interés sobre la forma de intervención, desde el ámbito de la arquitectura, en los ámbitos fronterizos.



4.11

La primera propuesta se realiza sobre el asentamiento de Psagot, próximo a Ramallah, un enclave construido en la montaña de Jabel Tawil, habitado por aproximadamente mil setecientos judíos y que domina el territorio cercano, siguiendo las políticas descritas en el anterior capítulo sobre el control visual y el aislamiento de los núcleos urbanos palestinos desde las nuevas construcciones promovidas por el estado de Israel. La estrategia de intervención, en este caso una propuesta teórica, se basa sobre unos conceptos que pueden resumirse en: Ungrounding (desmantelar el suelo), Desparcelization y Unhoming (destruir la posibilidad de habitar un lugar). La remoción de los primeros diez-quince centímetros de suelo obedece a la lógica de desactivar la organización interna del asentamiento, que se fundamenta en la organización espacial entre lugares públicos y privados a través de la definición de aceras, carreteras, aparcamientos y en definitiva de las circulaciones y flujos necesarios para el funcionamiento del conjunto. De este modo, a través del deterioro acelerado de las capas superficiales se reconfiguran las relaciones entre edificios, colectivizando el suelo y generando nuevos patrones de acceso a los edificios. La desparcelización se basa en el estudio de los patrones parcelarios anteriores a la ocupación y adscripción del terreno al Estado de Israel cuyo efecto ha borrado la anterior estructura, y pretende dar nuevos usos a las propiedades colectivas, dejando en mano de los propietarios

12 S. Hilal, A. Petti, y E. Weizman, "Decolonizing architecture. A conversation with Giorgio Agamben," *Abitare* Julio 2010: 46-47

13 G. Agamben, "Una conversazione tra Alessandro Petti e Giorgio Agamben," *Abitare* 2010: 48-49



4.12



4.13

4.12 Estado de abandono de la base militar antes de su ocupación temporal. Fuente: DA.

4.13 Ejecución de la propuesta, haciendo accesible las edificaciones a las aves migratorias. Fuente: DA.

privados la ordenación de sus propiedades, que la propuesta no contempla.<sup>14</sup> Se propone sobreponer la parcelación originaria de Jabel Tawil a la actual fruto de la colonización, generando nuevos caminos arbitrarios, que pasan incluso por el medio de las edificaciones construidas, y que generan nuevas relaciones entre las edificaciones y los espacios públicos. Hay que destacar como estos límites parcelarios adquieren un ancho dado por las dimensiones dadas a los caminos, frente a las líneas sin espesor que configuran las separaciones planimétricas cuya aplicación en la realidad siempre genera conflictos. La tercera estrategia contemplada y definida como Unhoming tiene que ver con la transformación de los edificios existentes, básicamente viviendas unifamiliares, para devolver en determinadas ocasiones unos usos diferentes a través de la agrupación de las viviendas, conectadas con nuevos volúmenes o con los prefabricados que rememoran las ocupaciones del territorio con nuevos asentamientos producidas por los colonos. Las transformaciones de los espacios interiores, la eliminación de las cubiertas tradicionales a dos aguas generando nuevos espacios en las cubiertas (unroofing), son otras formas de actuar en estos edificios. En otros casos se busca simplemente la transformación de las lógicas que están a la base de estas construcciones: la modificación del funcionamiento de las viviendas, trasladando por ejemplo los accesos que Israel ubica siempre hacia el interior de las urbanizaciones hacia los extremos opuestos, siendo así una prolongación del paisaje, invirtiendo también los programas interiores de las viviendas que el estado de Israel proyectó con la idea de tener bajo constante vigilancia los núcleos habitados palestinos y las carreteras de acceso. De este modo se modifica la sensación que tenían los palestinos de constante vigilancia desde estos asentamientos, que se integran con estas pequeñas transformaciones en las lógicas locales de los paisajes en los cuales se ha construido.<sup>15</sup>

La segunda propuesta está vinculada con la base militar de Oush Grab (el nido del cuervo), construida por los ingleses en los años treinta en la entrada sur de la ciudad de Beit Sahour, en la región de Belén, y sucesivamente utilizadas por las fuerzas armadas de Jordania entre el 1948 y el 1967 y posteriormente por las Fuerzas Armadas de Israel hasta su retirada en 2006. Sucesivamente ha sido ocupada alternativamente por los palestinos, que recuperada la responsabilidad de planificación de este lugar inauguraron un parque en 2007 y proyectaron diferentes servicios públicos y residenciales, y por los colonos israelíes, que cada fin de semana volvían a ocupar este espacio, celebrando reuniones e izando la bandera nacional, protegidos por su propio ejército frente a las protestas de los árabes. Se genera así una situación de ocupación alterna del espacio, casi una batalla para la ocupación de la colina, a través de grafitis y transformaciones arquitectónicas sobrepuestas, entre las cuales se puede destacar el cegado por parte de activistas palestinos de los accesos a los edificios existentes para evitar su ocupación.<sup>16</sup> A partir de esta situación el estudio de arquitectura Decolonizing Architecture, junto con diferentes ONG, entre ellas la Palestine Wildlife Association, y las autoridades locales, realiza un proyecto basado en los mismos conceptos mencionados en la iniciativa anterior, aunque adaptados a esta situación concreta. Se reconoce la importancia del lugar para las migraciones de las aves que todos los años utilizan los edificios semis-destruidos como lugares de descanso en su via-

<sup>14</sup> Los procesos de apropiación de los terrenos no cultivados por parte de Israel se han descrito en el capítulo 3, p. XX

<sup>15</sup> S. Hilal, A. Petti, y E. Weizman. "Decolonizing architecture." *Roulotte*.05 (2010): 94-125

<sup>16</sup> Decolonizing Architecture presentation, 2009, abril/16 2013 <[http://www.decolonizing.ps/DA\\_february09.pdf](http://www.decolonizing.ps/DA_february09.pdf)>



las políticas intransigentes de Israel. La situación de partida encontrada, y común a la mayoría de centros urbanos de Cisjordania, refleja como el patrimonio representa el uno por ciento del total de edificaciones, por lo general en avanzado estado de abandono, debido tanto a las acciones del ejército de Israel abocado a la eliminación de toda traza de la identidad palestina, como a las mismas acciones de sus habitantes, que prefieren sustituir los edificios antiguos por estructuras de nueva planta, de mayor altura y mayores dimensiones, necesarias para la vida de unos núcleos familiares crecientes y con pocas oportunidades de encontrar nuevas demoras.

La intervención se plantea en primer lugar unas cuestiones críticas, vinculadas al equilibrio necesario entre protección, desarrollo, valores estéticos, y sobre las relaciones entre protección y regeneración del centro histórico, fortaleciendo el valor de los hábitos y rituales de los vecinos, introduciendo pequeñas modificaciones, que si no son visibles de forma independiente, en su conjunto adquieren un significado que impulsa una red social, localizada en los espacios públicos, que debidamente cartografiada se ha transformado en una herramienta proyectual. Ésta ha permitido trabajar de forma paralela a dos diferentes escalas, la urbana y la de detalle. El proyecto propone dos rutas por el centro de la ciudad, la primera relacionada con las actividades comerciales y la segunda que enlaza los edificios más relevantes del centro histórico, con el centro en un caravanserrallo del siglo quince. Ambas constituyen la estructura de conexión con el resto de la ciudad, y sirven para relacionar los elementos más significativos que se encuentran en su interior. La escala más pequeña pretende celebrar lo ordinario y la normalidad de las acciones cotidianas identificadas, y que se vinculan con unos emplazamientos informales pero considerados de interés para la revitalización del área, en cuanto generadores de dinámicas sociales. Se realizan así intervenciones mínimas como el adoquinado de las calles principales, la identificación y nueva rotulación de las calles de acuerdo con las narrativas recolectadas por los vecinos: así se identifica por ejemplo el patio del limonero (Hosh Kokab), asociado con el nombre de una mujer que en los años cincuenta tuvo una historia de pasión que generó el conflicto entre dos familias locales. Estas pequeñas mejoras que han generado una mayor seguridad para los colectivos más desfavorecidos gracias a su vinculación en la iniciativa, principalmente niños y mujeres, están impulsando nuevos puntos de reunión entre la población, que a su vez atrae nuevas inversiones y posibles actividades comerciales, derivada en una regeneración del lugar. Otras actividades incluidas en el plan de conservación tienen que ver con la rehabilitación del edificio Eyyet Rabi, la antigua casa de huéspedes transformada en centro de servicios municipales y prototipo de aproximación a la conservación patrimonial, donde las mejoras relacionadas con el ahorro de agua y el aislamiento térmico son presentadas como modelo para su repetición en las viviendas particulares, contempladas como acto reivindicativo en contra de la dependencia de la población hacia las compañías suministradoras israelíes, que inflan los precios de los suministros para la población palestina, utilizando recursos proveniente de los mismos territorios árabes expropiados.



4.16 Taller de bicicletas en el casco antiguo de la ciudad.



4.17 Casa para huéspedes, Universidad de Birzeit.

El proyecto plantea un salto desde el concepto de protección de cada edificio hacia una estrategia de regeneración urbana basada en la mejora de las viviendas y en la reactivación de actividades comerciales en el centro de la ciudad, en definitiva generando una comunidad sostenible que pueda mantener su identidad y memoria histórica, un paso más en la preservación del lugar. Esta experiencia piloto sirve a la organización Riwaq para impulsar un proyecto de mayor envergadura, conocido como el Proyecto de los cincuenta pueblos, ya que en estos pueblos se encuentra más del cincuenta por ciento del total de registros identificados en la campaña de catalogación del patrimonio histórico ya mencionada. Se trata en definitiva de un cambio de actitud, desde la rehabilitación proteccionista y pasiva hacia un proceso dinámico de resistencia y creatividad hacia un nuevo concepto de conservación del patrimonio alcanzado a través del fortalecimiento de la identidad cultural y vinculación de la población con su lugar de pertenencia, realista en cuanto al reconocimiento de las limitaciones que el contexto general define.

#### 4.4.- BELFAST

Desde la firma de los Acuerdos de Paz del Viernes Santo, el 10 de abril de 1998, con los cuales se pone fin al conflicto de Irlanda del Norte se han desarrollado numerosas iniciativas para reconducir las poblaciones católica y protestante, que han vivido varias décadas de violencia y miedo recíproco, hacia la reconstrucción de relaciones de paz y reconciliación, consideradas como el primer paso para el futuro desarrollo de la ciudad de Belfast, emplazamiento principal de las confrontaciones. Numerosas iniciativas han sido impulsadas por parte de los gobiernos implicados, de la Comunidad Europea y también por parte de organizaciones no gubernamentales, existiendo por lo tanto un trabajo de campo y teórico de gran interés sobre los cuales hay que reflexionar en el marco de este trabajo de investigación. A partir del documento "A Shared Future – Policy and Strategic Framework for Good Relations in Northern Ireland", basado sobre una amplia consultación pública realizada en los años 2003 y 2004, se diagnostica la necesidad de impulsar actividades colaborativas frente a la separación existente y de generar una variedad cultural frente a la polarización de las comunidades. Entidades como el Belfast Interface Project (BIP), el Forum for Alternative Belfast (FAB), el Belfast Conflict Resolution Consortium o la West Belfast Partnership han estado trabajando en esta dirección, incluso en la década de los años noventa, cuando el alto el fuego hacía prever un final del conflicto.

Las primeras intervenciones realizadas se han concentrado en la rehabilitación y regeneración del centro histórico y comercial de la ciudad, un área protegida frente a los posibles ataques del IRA; una decisión que ha dirigido las acciones de vandalismo hacia las zonas periféricas de la ciudad. El análisis realizado por el FAB resalta como esta parte de la ciudad se haya convertido en un espacio sin identidad, apto para ir de compras y para trabajar pero no para vivir, mientras que el resto de la ciudad no se ha beneficiado de la paz alcanzada, si-



4.18



4.19

4.18 Vista general del proyecto, desde Stewartstown Road.

4.19 Detalle de la segunda ampliación del edificio.

guiendo segregada, con desconfianza en la utilización de los espacios comunes de la ciudad, y con índices de pobreza crecientes.<sup>19</sup>

En este contexto “los disturbios” han provocado a lo largo de más de treinta años de lucha armada y confrontaciones civiles, el desplazamiento de la población hacia barrios de marcado carácter religioso, y la demolición de numerosas viviendas y despeje de calles para crear zonas de transición y seguridad entre barrios próximos per enfrentados. Como consecuencia los muros de paz construidos como barreras para separar y proteger los barrios residenciales de los ataques vandálicos han aumentado desde los veinte y nueve identificados en 1994 a ochenta y ocho en 2009, demostrando como pese al haberse alcanzado un acuerdo de paz estable, la tensión y división física de la ciudad se haya mantenido.<sup>20</sup>

#### 4.4.1.- Proyecto de regeneración urbana en Stewartstown Road (SRRP)

Dentro de la línea de regeneración de las zonas de interfaz entre los dos bandos se pueden contar muchas intervenciones realizadas con el objetivo de mejorar las relaciones y confianza mutua entre los ciudadanos de un mismo sector de la ciudad. Entre ellas The Farsset Community Farm o el Clovelly Street Redevelopment Area, pensados como espacios para la interacción entre personas de ambas facciones, no han tenido el éxito esperado debido a la intervención autónoma de las administraciones responsables, que no han contado con la participación ciudadana y co-gestión de los usuarios, quedando en definitiva como espacios utilizados por un único sector de la ciudadanía, o punto de mira de los recurrentes actos vandálicos de determinados sectores de la población.<sup>21</sup>

A diferencia de los anteriores, el proyecto de Regeneración en la calle Stewartstown, construido entre el barrio protestante de Suffolk y el católico de Lenadoon en el sur de Belfast, en un lugar ocupado por una peace line, es un caso de estudio de éxito y que refleja las estrategias proyectuales necesarias en la intervención en estos emplazamientos, y que Brand llama comportamientos centrípetos.<sup>22</sup> En este caso la iniciativa para llevar a cabo la actuación se encuentra en los mismos habitantes de la zona, reunidos bajo un proyecto de la BPI, y que ha sido inmediatamente reconocido como una oportunidad por el Ministerio de la Vivienda de Irlanda del Norte, que a partir de 1997 impulsa la regeneración del área de interfaz así como el sector urbano en general.<sup>23</sup> Pese a necesitar más de diez años de negociaciones para llegar a un acuerdo común, se llega a construir un edificio de unos mil metros cuadrados en una parcela de doce mil metros cuadrados que el Ministerio alquila por noventa y nueve años a la organización promotora. El edificio de dos plantas de altura ofrece cuatro espacios comerciales y oficinas para las dos comunidades, y se gestiona de forma colaborativa a través de una sociedad limitada compuesta por igual número de miembros y directores de cada bando.

Por un lado se pueden identificar, de acuerdo con el análisis de Brand, unas directrices comunes a muchas intervenciones en ámbitos de conflicto, que

<sup>19</sup> R. Morrow, C. Mackel, y J. Dickson FitzGerald. “Beyond the shadow space: architecture as a professional and creative process; during and post-conflict.” *The Journal of Architecture* 16.1 (2011): 57-70. Print. p. 59

<sup>20</sup> Morrow, Mackel, and FitzGerald. p. 60, Ralf Brand. “Written and Unwritten Building Conventions in a Contested City: The Case of Belfast.” *Urban Studies* 46.12 (2009): 2669-89. p. 2674

<sup>21</sup> R. Goldie y B. Ruddy. *Crossing the line. Key features of effective practice in the development of shared space in areas close to an interface.* Belfast, Irlanda del Norte: Roz Goldie Partnership, Belfast Interface Project, 2010. p. 12

<sup>22</sup> Brand, *op. cit.*, p. 2673

<sup>23</sup> M. Hall. *Buildings bridges at the grassroots. The experience of Suffolk-Lenadoon Interface group.* Newtonabbey Co, Antrim: Island Publications, 2007

de alguna manera pueden seguir las experiencias comunes para la prevención de crímenes en los espacios públicos.<sup>24</sup> Entre las directrices aplicadas en la redacción de este proyecto encontramos la utilización de formas geométricas regulares que evitan rincones donde puedan esconderse posibles atacantes, al igual que se reduce al mínimo la jardinería, ya que arbustos y árboles pueden ser utilizados con el mismo fin. Otras soluciones aplicadas están en relación con el endurecimiento de los elementos más sensibles, así se protegen las ventanas con rejas o persianas metálicas, o se construye una valla de cerramiento de metal de dos metros de altura hacia Suffolk o el uso de bolardos para reducir posibles atentados con coche-bombas. La misma tipología que se ha ido utilizando cada vez con mayor frecuencia tiende a impulsar patios delanteros frente a la tradicional tipología de vivienda alineada y patio trasero, ya que permite un mayor espacio diáfano controlado desde el interior de las viviendas, que limita las posibilidades de escondite, demostrando los efectos directos de los conflictos fronterizos sobre las soluciones arquitectónicas utilizadas en estos ámbitos. Pese a que todas estas herramientas sean de marcado carácter disuasorio, su implantación sigue siendo necesaria en muchas intervenciones que se realizan en ámbitos conflictivos, como es el caso de la Peace Line entre Suffolk y Lenadoon. Existe sin embargo una sensibilidad de los proyectistas hacia aspectos que puedan impulsar dinámicas positivas en el uso y funcionamiento del edificio, tales como la generación de dos accesos independientes y rotulados con la misma dirección principal, que son necesarios para permitir una entrada segura desde los dos ámbitos de procedencia de la población. Pese a no diferenciarse en ningún momento como acceso principal y secundario, el mismo entorno hace evidente como realmente existe una fachada principal y otra secundaria. Seguramente no sea ésta la mejor solución posible, ya que otras alternativas habrían generado unos recorridos diferenciados que aglutinasen a los usuarios frente a un acceso común, generando otro tipo de dinámicas deseables. El diseño de espacios de iguales características y superficies ha sido otra necesidad requerida por los mismos usuarios, ya que en un principio las salas destinadas a los encuentros de las comunidades locales no estaban así diseñadas. De igual modo la utilización de colores que pudieran hacer referencia a uno de los grupos (el naranja se vincula al bando unionista y el verde al republicano) se han evitado, así como la tolerancia cero en el uso de elementos sectarios como banderas, escudos y emblemas. No por último el revestimiento exterior del edificio ha requerido de pinturas anti-graffiti, de modo que ninguna intervención de protesta pudiera quedarse definitivamente vinculada con el edificio. La mencionada valla metálica ha sido sustituida por una malla de simple torsión en la segunda fase del proyecto, en la cual se han añadido dos módulos comerciales más y una guardería al edificio principal, modificando los criterios de visibilidad, pero también de seguridad en el entorno del edificio. En otro nivel de intervención, la dirección del centro ha establecido un manual sobre las actividades deseables e indeseables del centro, considerando que algunas atraen a personas que pueden fortalecer el uso y funcionamiento del edificio, mientras que otros usos podrían atraer a gente conflictiva. Todos estos ejemplos de acuerdo con las conclusiones de Brand, llevan a pensar como el éxito y aceptación de determinados espacios compartidos por parte de la población tiene



4.20 Planta baja del proyecto original.



4.21 Planta primera del proyecto original.

directa relación con las características socio-centrípetas utilizadas para impulsar las relaciones interpersonales de sus usuarios, y de como el diseño arquitectónico pueda participar del éxito o fracaso de una iniciativa similar.<sup>25</sup>

Al igual que el proyecto aquí presentado, existen otras muchas intervenciones que han investigado posibles soluciones para generar una nueva confianza mutua de los habitantes de Belfast, como el complejo Odyssey, que ofrece un campo de hockey para un nuevo equipo, los Belfast Giants, pese a no existir tradición en este deporte, no pudiéndose así vincularse con ninguno de los dos bandos, y funcionar así como espacio neutral generando un uso compartido. Pese a no existir todavía directrices o manuales similares al ya mencionado para el control de los espacios públicos que den respuesta a los fines diametralmente opuestos de integración y uso compartido de los espacios fronterizos o de conflicto, se reconoce la necesidad de una aproximación que tenga como base la voluntad de transformación desde conflicto a lugar de convivencia, en el cual deben participar tanto en la toma de decisiones como en su gestión las comunidades locales afectadas. El resultado justifica los esfuerzos, ya que un espacio compartido es un espacio socialmente integrado, seguro y que permite la libre circulación y acceso para todos los usuarios que lo respetan. Por otro lado también tiene un ahorro económico relevante, ya que permite reducir la duplicidad de infraestructuras requeridas por unas comunidades enfrentadas y antagonistas.<sup>26</sup> Entre los resultados indirectos de la intervención hay que destacar además una reducción significativa de violencia en la interfaz, así como la total ocupación de los locales en alquiler, hecho que ha impulsado su ampliación y posteriormente la construcción de una guardería con fondos del proyecto PEACE de la Unión Europea, que además impulsa su ulterior desarrollo, con la identificación de espacios compartidos y actividades que pueden generar seguridad y confianza en las comunidades participantes.<sup>27</sup>

#### 4.4.2.- Forum for Alternative Belfast

El Forum para una Belfast Alternativa es una organización no gubernamental constituida en junio de 2009 por arquitectos y urbanistas procedentes del ámbito académico y profesional, con el objetivo de promover y demandar un entorno edificado de mayor calidad para la ciudad de Belfast, partiendo del análisis de que la ciudad no tiene competencias para impulsar su regeneración, atribuidas a ministerios que no tienen la suficiente presencia en el territorio y coordinación con el resto de actores en juego para desarrollar el cambio necesario, definiéndose así como un “proyecto de nadie”. Las actividades que el Forum considera necesarias para llevar a cabo dicho cambio son tanto de investigación, entendidas como un proceso de comprensión de la realidad particular del contexto de la ciudad, como de acción, entendidas como la búsqueda activa de un cambio para el cual es necesario un enfoque *bottom-up* en la toma de decisiones. Frente al riesgo de ofrecer una fácil solución desde el ámbito proyectual a los múltiples problemas de la ciudad, se adoptaron unos principios clave para las futuras



4.22 Invitación para las actividades de FAB.

24 La disciplina tiene origen en la década de 1960, aunque se difunde gracias a la obra de Oscar Newman. En las últimas décadas ha tomado gran relevancia sobre todo en Estados Unidos, como herramientas preventivas para el control de los espacios públicos de las grandes ciudades. Los disturbios de Los Ángeles de 1992 fueron fundamentales para la aplicación de las recomendaciones que el Crime Prevention through environmental design (CPTED) establece. Consultar la misma Asociación internacional CPTED (<http://www.cpted.net/>) o [Creating Defensible Space](#), 1996, U.S. Department of Housing and Urban Development, abril/22 2013 <<http://www.huduser.org/publications/pdf/def.pdf>>

25 Brand, *op. cit.*, p. 2683

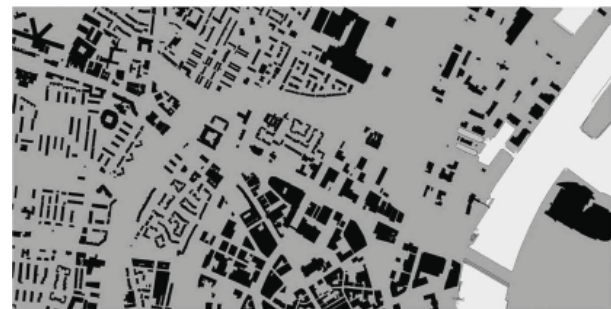
26 Goldie y Ruddy, *op. cit.*, pp. 9-14

27 B. Murtagh y G. Ellis. “Skills, conflict and spatial planning in Northern Ireland.” *Planning Theory & Practice* 12.3 (2011): 349-65. p. 359





4.23



4.24

4.23 Plano con los vacío urbanos del centro de la ciudad. Fuente: Forum for Alternative Belfast.

4.24 Análisis sobre los vacíos de la ciudad. Fuente: Forum for Alternative Belfast.

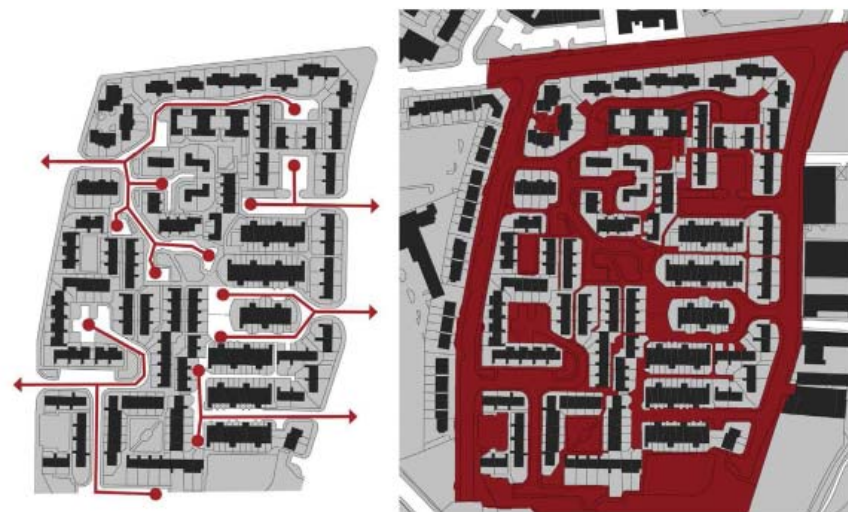
actuaciones: en primer lugar el reconocimiento que aunque se haya dado mucho énfasis a los efectos del conflicto sobre la planificación y diseño de la ciudad, no se ha llegado a investigar las soluciones necesarias para resolver los problemas de conexión y permeabilidad presentes en la ciudad post-conflicto, así como en resolver la relación de los ciudadanos con los espacios públicos de la misma. En segundo lugar se pretende buscar soluciones enfocadas a la regeneración urbana que superen las tradicionales limitaciones de la arquitectura y el urbanismo, y siguiendo las reflexiones de Edward Soja, entienden la ciudad como una superposición de diferentes capas transformadas una y otra vez por las fuerzas locales, regionales y globales, que tienen que ser tenidas en cuenta en cada transformación y modificación. Se entiende por lo tanto necesaria una participación amplia de la sociedad en general para alcanzar los objetivos, siendo co-partícipes de las decisiones y de los logros obtenidos.<sup>28</sup>

La primera actividad realizada por el Forum en verano de 2009 fue el taller “Missing City”, para cumplir con sus propios requerimientos de investigar la ciudad, realizando una cartografía de las parcelas vacía en un radio de veinte minutos andando desde el centro, llegando a identificar una superficie total de 107 hectáreas, equivalentes a la superficie del centro histórico. El objeto de la investigación ha llevado a la identificación de varios problemas inherentes a la ciudad, algunos ya mencionados, como la falta de un liderazgo en la responsabilidad relacionada con la regeneración urbana, compartida entre varios ministerios, todos con un limitado personal capacitado profesionalmente para las actividades de planificación; otros evidenciados en el mismo taller, como el desarraigo de la reducida población que habita en el centro, en unas promociones inmobiliarias que no han tenido en cuenta la sostenibilidad de las comunidades existentes, siguiendo la tendencia de gentrificación común a muchos otros contextos, o la incoherente construcción de las arterias de circulación proyectadas en los años sesenta que han marginalizado y segregado todavía más el centro de la ciudad y los barrios más conflictivo durante los Disturbios, los del Norte y Oeste de la ciudad. Estos aspectos hacen reflexionar sobre la necesidad de generar espacios compartidos no solamente como respuesta a la segregación derivada del conflicto, sino también como respuesta a los nuevos modelos de promociones residenciales que aglutinan una población que no conoce a sus vecinos debido a los nuevos hábitos de vida.<sup>29</sup> No último el reconocimiento de una paulatina despoblación del centro urbano, facilitado por las rápidas conexiones con las zonas residenciales en las afueras de la ciudad. Igualmente las grandes bolsas de suelos vacíos reconocidas responden a la tendencia de la población de seguir construyendo y viviendo en los barrios de procedencia, viendo los ocupados en mayoría por el bando contrario como no aptos, o peligrosos, para ser habitado. En este sentido se observa como la demanda de nuevas residencias en la comunidad católica sea elevada, aunque la disponibilidad de suelo en los barrios tradicionalmente vinculados con esta población son limitados, mientras que la demanda de protestantes es reducida, y la disponibilidad de terrenos elevada.<sup>30</sup> Resulta además interesante el trabajo de análisis realizado sobre la configuración “cul-de-sac” de los barrios residenciales que configuran verdaderas ínsulas incoherentes, donde el porcentaje de espacios públicos urbanos es significativamente superior al residencial privado, aunque

28 K. Sterrett, M. Hackett, y D. Hill. “Agitating for a design and regeneration agenda in a post-conflict city: the case of Belfast.” *The Journal of Architecture* 16.1 (2011): 99-119. pp. 105-106

29 K. Sterrett, M. Hackett, y D. Hill. “The social consequences of broken urban structures: a case study of Belfast.” *Journal of Transport Geography* 21 (2012): 49-61. p. 60

30 Sterrett, Hackett, and Hill, *op. cit.*, p. 61



4.25



4.26

4.25 Análisis de las manzanas en cul-de-sac de algunos barrios de la ciudad. Fuente: FAB.

4.26 Realidad edificada representativa de los análisis anteriores.

no esté configurado con elementos urbanos agradables sino con superficies duras y de reducido mantenimiento, cuyo degrado genera mayor sensación de miedo e inseguridad en la población residente. Esta evolución difusa en toda la ciudad, incluso en la proximidad del centro urbano, corrobora la dejadez de las administraciones en las políticas de planeamiento durante la época de conflicto, ya que estas soluciones han derivado en una densidad muy baja, una permeabilidad limitada, además de consolidar aún más la polarización y carácter de sus habitantes.<sup>31</sup>

Como actividad ligada a este taller se ha estudiado la posibilidad de reconexión del centro con el Oeste de la ciudad, rediseñando el nudo de conexión Falls/Divis que de facto limita las circulaciones peatonales y de bicicletas de un tercio de la ciudad, y que podría servir como experiencia piloto para otros muchos nudos viarios similares. La propuesta realizada busca la reconfiguración de la autovía, reduciendo el ancho de las vías y modificando el radio de las curvas, para recuperar espacio de propiedad pública que pueda ser destinado a nuevos usos y actividades que mejoren el entorno y generen nuevas actividades, actuando como conexión entre el centro de la ciudad y los barrios periféricos, además de ser por sí mismo un nuevo espacio público de agregación. En los sucesivos talleres, que se celebran periódicamente cada año, se ha seguido trabajando sobre propuestas vinculadas con la mejora de las conexiones en la ciudad y la generación de nuevos espacios compartidos para la congregación de los ciudadanos, todos aspectos vinculados con la identidad de la población, trabajada desde los ámbitos de la arquitectura y la planificación.<sup>32</sup> Las presentaciones públicas de los resultados de los talleres han tenido siempre una gran repercusión y atención por parte de la población, demostrando la necesidad de vincular estas actividades con la participación ciudadana. Las directrices impulsadas por Forum for Alternative Belfast pueden entenderse complementarias a cuanto visto en el caso del Proyecto de regeneración urbana de Stewartstown Road, o de otros similares, ya que para generar espacios urbanos o edificados compartidos son necesarias calles y espacios urbanos cuidadosamente diseñados para las personas, y no para los vehículos, permitiendo el flujo de circulaciones peatonales que permitan aglutinar la población en determinados espacios, que como hemos visto necesitan también de un diseño atento hacia las problemáticas locales.

#### 4.5.- ESTUDIO TEDDY CRUZ

Ya en capítulos anteriores se ha citado al guatemalteco Teddy Cruz, arquitecto afincado en San Diego cuyo trabajo de investigación se centra sobre los ámbitos fronterizos, entendidos como lugares donde se generan nuevas oportunidades para compartir recursos e infraestructuras, aprovechando las oportunidades que ofrece cada realidad urbana. El trabajo crítico que desarrolla este arquitecto alimenta también su actividad profesional, que se analiza en este apartado por su compromiso con las problemáticas que se generan en los ámbitos influenciados por la presencia de un elemento fronterizo. Pese a que estas intervenciones se centran en las ciudades de San Diego y Tijuana, lejos del conjunto El Paso – Ciudad Juárez que se ha estudiado en capítulos anteriores, el análisis realizado nos

<sup>31</sup> Sterrett, Hackett, and Hill. p. 52

<sup>32</sup> Summer School 2010: “Interchange” proyecto para el intercambiador de York Street en el norte de la ciudad; Summer School 2011: “Streets not roads” para la mejora de algunas avenidas que conectan el sur de la ciudad, a través de la plantación de arbolado y repavimentación para el uso de peatones y bicicletas; Winter School 2012: trabajos sobre el corredor cultural desde Donegall Street hasta Crumlin Road; Summer School 2012: “Re-stitching the city”, cuyo ámbito de trabajo es la reconexión de los barrios Este y Oeste con el centro de la ciudad; Summer School 2013: “Why are there no trees?” basado en los análisis de los anteriores talleres que habían detectado la carencia de parques y espacios públicos en la ciudad.

sirve perfectamente para entender la realidad previa en el cual se ubican estas propuestas.

#### 4.5.1.- Tijuana: tácticas de invasión

Teddy Cruz reconoce como las ideas más radicales que impulsan el desarrollo urbano se producen en ámbitos de escasez, donde alcaldes visionarios empiezan a activar nuevos protocolos institucionales que permiten colaboraciones poco ortodoxas pero que impulsan de manera formidable el desarrollo de contextos marginados y con riesgo de exclusión.<sup>33</sup> Es en este contexto que se desarrollan las propuestas de este estudio para Tijuana, donde se reconoce el proceso de ocupación de nuevos asentamientos informales de acuerdo con un patrón común, dirigidos por los “urbanizadores piratas”, activistas comunitarios que organizan las invasiones una vez identificados los terrenos más adecuados para ser ocupados. Sean de propiedad pública o privada, a menudo laderas no aptas para desarrollos más estructurados en las afueras de los centros urbanos, vienen invadidos al amanecer cuando los nuevos colonos llevan materiales reciclados, por lo general residuos de la vecina San Diego, para marcar sobre el terreno las primeras huellas de sus nuevas moradas. Con el tiempo y con la cooperación social se consolidan las viviendas con la incorporación de diferentes materiales que vienen reciclados y acoplados a las estructuras originarias, siguiendo un proceso de crecimiento, mejora y sustitución de los elementos. Una vez alcanzada cierta consolidación del asentamiento, es cuando se empiezan a reclamar a la corporación municipal los servicios básicos de suministros, que suelen llegar en la forma de suministro de agua en depósitos colectivos y una línea eléctrica a la cual de manera informal se enganchan posteriormente todas las viviendas. En definitiva las infraestructuras siguen a la ocupación del territorio, invirtiendo la práctica común del urbanismo más tradicional.

La propuesta que aquí se realiza tiene que ver en primer lugar con la colaboración de las empresas maquiladoras, en las cuales la mayoría de “invasores” trabaja y que se pretende que devuelva a la sociedad parte de los beneficios que obtiene por las facilidades que su emplazamiento le genera, a través de la compartición de sus propias capacidades técnicas y productivas. El arquitecto ha diseñado un marco metálico, producido por las mismas maquiladoras que sirva de elemento estructural básico para el posterior montaje y acoplamiento de los diferentes elementos que configurarán la vivienda. Se trata básicamente de una U invertida, compuesta de perfiles tubulares de aluminio que configuran en dos de sus lados un marco rectangular, uno que sirve de apoyo para elementos de chapa o tableros para configurar el suelo de una primera planta, ya que la combinación de diferentes elementos permite también su crecimiento en altura. El segundo marco está pensado para servir de elemento de sustentación para depósitos de agua de fibra de vidrio. El tercer lado está compuesto por dos barras tubulares que permiten ser empotradas en otros elementos para mejorar su anclaje al suelo, como son los viejos neumáticos que se utilizan como muros de contención en



4.27



4.28

4.27 Propuesta de optimización de las tácticas de invasión. Fuente: Estudio Teddy Cruz.

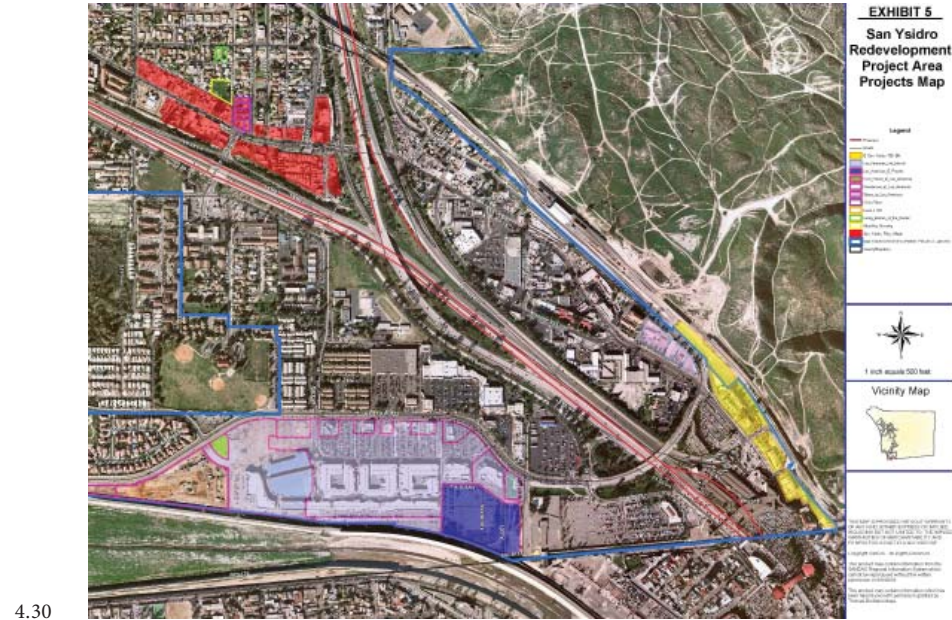
4.28 Diferentes utilizaciones del marco metálico para la construcción de viviendas. Fuente: ETC.

4.29 Utilización de neumáticos para contención de tierras en las afueras de Tijuana.



4.29

<sup>33</sup> T. Cruz. “Latin America Meander: In Search of a New Civic Imagination.” *Architectural Design* 81.3 (2011): 110-8



4.30



4.31

4.30 Plano de implementación de la ordenanza AHOZ. San Ysidro.

4.31 Identificación de las tipologías ilegales en el barrio El Pueblito, área de estudio de la AHOZ.

4.32 La mona. Intervención artística de Armando Muñoz.

las laderas. La propuesta es en resumen una acción de acupuntura urbana, de acuerdo con la misma descripción de Cruz, que aporta pequeñas infraestructuras y elementos prefabricados en los procesos informales de ocupación del suelo, que mejoran la estabilidad y comportamiento de las nuevas construcciones. La estructura viene acompañada por un manual, pensado para sugerir a sus usuarios diferentes formas de optimizar el uso de ciertos elementos reciclables, como palets, neumáticos o incluso elementos estructurales. Este elemento de hecho puede ser incluso utilizado como escalera en el interior de las viviendas, o para salvar los desniveles en el espacio exterior; de este modo sirve para mediar entre la vivienda y el lugar, reduciendo los riesgos que construcciones más precarias generan en unos emplazamientos de por sí precarios.

#### 4.5.2.- Planificación de contaminación

Otro proyecto realizado por Cruz se encuentra al otro lado de la frontera, en el ámbito urbano de San Diego, donde los reglamentos edificatorios son más estrictos, pero igualmente se observa la tendencia de los inmigrantes para adaptar de manera informal sus lugares de residencia a las costumbres culturales de origen, a menudo diferentes a cuanto recogido en las ordenanzas municipales. La inspiración para buscar formas alternativas a las establecidas tienen origen en intervenciones artísticas como “La Mona” de Armando Muñoz o “Toy-an Horse y Trojan Horse” de Marcos Ramírez Erre, que muestran como las simples estrategias de transgresión y ocupación de los espacios y de los materiales de la ciudad son el reflejo de las oportunidades de desafío a las políticas urbanísticas establecidas.<sup>34</sup> Estas reflexiones impulsan la propuesta llevada a cabo en colaboración con la organización no-gubernamental Casa Familiar en El Pueblito (San Ysidro), emplazamiento próximo a la frontera con México y con San Diego. El punto de partida es el reconocimiento de las tendencias de transgresión impulsadas por la informalidad generada como respuesta a las necesidades de ciertos colectivos a la rigidez de los reglamentos edificados y urbanísticos.<sup>35</sup> Se formulan así unas preguntas sobre los conceptos de densidad y el significado de vivienda en estas realidades, proponiéndose intervenciones de pequeña escala, basadas en procesos de colaboración entre vecinos y entidades públicas y privadas que puedan generar una base fértil para el impulso de nuevos proyectos en cadena.

Las entidades participantes han definido una herramienta estructurada en la planificación de la Affordable Housing Overlay Zone (AHOZ) o “área de viviendas al alcance de muchos”, aprobada por la municipalidad en enero de 2005 que permite adaptar esquemas tradicionalmente más rígidos de planeamiento a las necesidades reales de la población, un modelo con densidades mayores a lo normal y usos mixtos muy diferentes a las homogéneas áreas residenciales comunes a la mayoría de barrios americanos. El proceso diseñado puede resumirse en las siguientes fases o etapas:



4.32

<sup>34</sup> La intervención de Armando Muñoz celebra el centenario de la fundación de Tijuana, haciendo aparecer de un día para otro una estructura de diecisiete metros de altura en Colonia Libertad, uno de los barrios marginales históricos, como una irónica estatua de la libertad debido al contexto en el cual se ubica. La segunda obra citada por Cruz es Toy-an Horse y Trojan Horse, de Marcos Ramírez Erre, un caballo de Troya bicéfalo que aparece en 1997 en la misma línea fronteriza entre San Diego y Tijuana, cuestionando la relación entre ambos países a través de las dobles cabezas dándose las espaldas y a través de la transparencia del cuerpo, simbolizando tanto la ocupación como el mutuo intercambio. Otros proyectos artísticos sin embargo siguen las mismas pautas trabajando en los mismos emplazamientos, como la ya mencionada obra de Antoni Muntadas On Translation: Fear/Miedo de 2005.

<sup>35</sup> N. M. Anderson. “Social infrastructure as a means to achieve the right to the city”. *Design activism and social change*, Barcelona, España. 2011



4.33



4.34

4.33 Maqueta de la propuesta para la rehabilitación de la antigua iglesia del barrio. Fuente: ETC.

4.34 Fotomontaje de la propuesta. Fuente: ETC.

- 1.- La ONG Casa Familiar realiza una investigación para identificar las construcciones ilegales en las parcelas incluidas en el ámbito de la ordenanza. Este aspecto es obviamente muy controvertido, pero obliga a una cooperación y confianza en la organización, y en su papel de mediador entre la administración y los vecinos.
- 2.- La municipalidad autoriza un incremento de edificabilidad para permitir la legalización de estas construcciones provisionales, y permitir su reconstrucción según parámetros más acordes a las edificaciones permanentes, haciendo visible lo invisible, y dando legalidad a hechos consumidos.
- 3.- La ONG desarrolla el diseño de tipologías estandarizadas así como su ejecución para los añadidos que puedan agregarse a las viviendas identificadas y autorizadas, limitando los costes de su construcción.
- 4.- La ONG actúa de intermediador entre la municipalidad y las entidades financieras para los permisos de obras y los préstamos a la construcción.
- 5.- Los propietarios identifican la solución que mas le convenga, con el apoyo de la ONG para la tramitación de los permisos necesarios. Si se elige uno de los modelos tipo desarrollados anteriormente por Casa Familiar, los procesos de aprobación serán mucho más rápidos.
- 6.- El propietario se compromete en participar en la construcción de la ampliación, o bien a ofrecer servicios alternativos a la comunidad, generando un Banco del Tiempo para el crecimiento social del barrio.
- 7.- La construcción de estas unidades en los patios traseros de las viviendas obliga la activación de nuevos callejones en la red de recorridos peatonales, regenerando el tejido urbano del barrio.
- 8.- Los incrementos de edificabilidad pueden ser aprovechados por promotores particulares, o bien de forma conjunta entre vecinos para ubicar nuevos usos, a cambio de cumplir con los requerimientos con la comunidad.

De las 153 parcelas que se encuentran en la zona de intervención adoptada como experiencia piloto, 123 son consideradas aptas para ser la base de un incremento de edificabilidad según la ordenanza AHOZ, y el siguiente desglose: veinte parcelas con una unidad unifamiliar principal y dos pequeños añadidos, cuaren-

ta y siete parcelas con una vivienda unifamiliar y una unidad accesoria, cuarenta y ocho parcelas con una única edificación unifamiliar, y por último 8 parcelas no edificadas. Se excluyen únicamente treinta parcelas en las cuales se encuentran edificios plurifamiliares anteriores a las modificaciones de planeamiento ocurridas en 1987. La tasa de construcciones ilegales se encuentra próxima al 50% (46,20% si excluimos las parcelas no construidas), demostrando la necesidad de realizar controles y análisis sobre el patrimonio edificado, así como la necesidad de revisión de las ordenanzas al no ajustarse a las reales necesidades de la población, que se encuentra en la situación de obviar las reglamentaciones existentes.

Dentro del mismo plan de implementación de San Ysidro 2006-2011, hay otras intervenciones llevadas a cabo con la ONG Casa Familiar que se inscriben en el mismo ámbito de actuación y siguen las mismas pautas anteriormente descritas para la mejora integral del barrio y de las condiciones de habitabilidad además de generar la revitalización y la convivencia a través de nuevas dinámicas. Encontramos en este contexto la Abuelitos House, para la construcción de trece unidades asequibles (desde las dos permitidas en el planeamiento anterior) destinadas a personas mayores que tengan la custodia legal de sus nietos, y la anexa rehabilitación de una antigua iglesia, Living Rooms at the Border, para el desarrollo mixto de servicios para la comunidad y quince viviendas asequibles en alquiler. Este segundo proyecto resulta esclarecedor de las líneas que se impulsan en la AHOZ, ya que contempla múltiples y diferentes soluciones que se complementan para dar respuesta a las diferentes y cambiantes necesidades de los vecinos. Está integrada por unas estructuras abiertas que incluyen suministros y cocinas colectivas, además del mobiliario urbano necesario, que permiten diferentes actividades y formas de reunión a lo largo de la semana, entre las cuales se incluyen mercadillos informales, talleres y cocinas colectivas, organizados de forma participativa por los habitantes del barrio. Se desarrollan además cuatro diferentes tipologías de viviendas en alquiler, para parejas jóvenes o madres solteras (Tipo 1), duplex para artistas (tipo 2), para familias numerosas con abuelos, configuradas en dos apartamentos independientes que comparten espacios comunes y cocina (tipo 3), y módulos complementarios, que pueden ser utilizados como estudios, como habitaciones adicionales para invitados o para trabajadores que colaboran con el mantenimiento de las zonas comunes (tipo 4). Todas estas viviendas no se alquilan exclusivamente de una forma tradicional (pago del alquiler), sino que son ofrecidas también a cambio de la participación y co-gestión en los programas y actividades sociales.<sup>36</sup>

El proyecto busca en definitiva generar cambios en las políticas urbanas, en las cuales las ONG se transforman en agencias mediadoras locales o en antenas informales de los ayuntamientos. Estos cambios buscan beneficios comunes para todos los vecinos, aprovechando densidades no utilizadas y modificando el concepto habitual de “número de viviendas por hectárea” hacia el de “intercambios sociales por hectárea”, que permite a los residentes definir su propio entorno en función de las necesidades particulares, y alcanzar así su derecho a vivir la ciudad.<sup>37</sup>

#### 4.6.- CONCLUSIONES

En el presente capítulo se han analizado experiencias llevadas a cabo en diferentes ámbitos geográficos con la intención de mejorar las condiciones de habitabilidad, seguridad y en general de vida de las poblaciones a menudo más desfavorecidas que se encuentran afectadas por la influencia que las fronteras generan sobre el territorio y sobre su propia existencia. Se trata en la mayoría de los casos de iniciativas particulares, a menudo con la colaboración de asociaciones civiles que realizan actos reivindicativos en contra de las políticas hegemónicas que no tienen en cuenta a los sectores más débiles. En muchas ocasiones nos encontramos frente a verdaderas acciones de activismo ciudadano, que buscan dar respuestas prácticas a los problemas generados por las políticas de los gobiernos, así como intentan retomar el control sobre las decisiones que afectan los ámbitos de la vida cotidiana. Son además respuestas a menudo de bajo coste, que buscan el apoderamiento de los ciudadanos frente a las políticas abstractas, que encuentran oportunidades donde otros ven solamente problemas, y que pueden aplicarse de forma generalizada en muchos contextos diferentes, siendo ejemplos de buenas prácticas que es sumamente necesario reconocer y difundir. Hasta el momento no se ha encontrado evidencia de ningún trabajo recopilatorio similar, siendo el más parecido el trabajo alrededor de diferentes ciudades en conflicto, donde tampoco se observa un perfil vinculado con los aspectos urbanísticos que influyen en sus configuraciones.<sup>38</sup>

Frente a la resignación que se puede apoderar de la población que vive sujeta a las influencias impuestas por la presencia de estos elementos fronterizos, estas acciones reivindicativas y a menudo radicales, en ocasiones verdaderos actos de guerrilla urbana, reclaman una nueva forma de actuar, en consonancia con los nuevos modelos de gestión pública y transformaciones sociales que se están viviendo en el mundo contemporáneo, donde las decisiones tomadas por las bases tienen un papel relevante en las reivindicaciones que deben ser legisladas por la administración. Estas iniciativas modifican, aunque a veces de manera puntual y limitada, las condiciones de vida del contexto territorial donde se actúa, siendo en definitiva ejemplos de buenas prácticas que deberían no solamente difundirse sino también estructurarse de modo tal que puedan servir de apoyo para problemáticas similares existentes en otros contextos.

<sup>36</sup> Cruz, *op. cit.*

<sup>37</sup> J. Calame y E. Charlesworth. *Divided cities. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar, and Nicosia*. Philadelphia, E.E.U.U.: University of Pennsylvania Press, 2009

<sup>38</sup> J. Calame y E. Charlesworth. *Divided cities. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar, and Nicosia*. Philadelphia, E.E.U.U.: University of Pennsylvania Press, 2009

SECCIÓN TERCERA  
INFLUENCIAS

## **5.- INFLUENCIAS DE LAS FRONTERAS SOBRE EL TERRITORIO. HACIA UNA CARTOGRAFIA DEL TERRITORIO FRONTERIZO**

### **5.1.- INTRODUCCIÓN**

La representación del territorio en un mapa, y las zonas de confín entre diferentes estados, no pueden que ser representaciones simplificadas de una realidad mucho más compleja. El simple gesto de marcar una línea de separación necesita ser interpretado y adaptado a la realidad, por el simple hecho de la representación a escala real que se enfrenta con situaciones particulares, urbanas o simplemente territoriales, diferentes a la traza sobre un modelo bidimensional simplificado. Ha resultado evidente del análisis de diferentes casos de estudio como cada frontera sea única, con aspectos y relaciones históricas, sociales y políticas entre las partes que son difícilmente generalizables, y que por lo tanto intentar una clasificación, de cualquier género, conlleva una simplificación peligrosa para intentar captar la esencia de estos elementos y de sus influencias sobre las personas y el territorio. En los capítulos anteriores se han estudiado diferentes aspectos que influyen directa e indirectamente la configuración de los elementos fronterizos, sean estos elementos de contacto o de separación, elementos físicamente construidos en el territorio o solamente establecidos a nivel político. El reconocimiento de la influencia de los flujos generados por el actual modelo económico global, o de los sentimientos que experimenta la población en las zonas de influencia próximas a estos elementos, junto con la descripción de la evolución histórica, y de los casos concretos vinculados con algunas realidades significativas, han permitido contemplar en toda su complejidad los aspectos que adquieren relevancia cuando hablamos de fronteras. Por último una aproximación a los instrumentos de planificación territorial y a las herramientas proyectuales en mano de los técnicos que deberían definir las políticas de desarrollo espacial, ha ofrecido un panorama poco alentador del reconocimiento de las potencialidades y también de las amenazas que se generan alrededor de los elementos divisorios en cuestión, siendo la práctica más común ignorar estos espacios, o considerar los ámbitos de intervención como aislados de los territorios urbanos más próximos. Solamente acciones puntuales, que podemos vincular con el activismo y las reivindicaciones ciudadanas, han querido intervenir en estos ámbitos de manera audaz, reclamando y mostrando la viabilidad de que otra manera de intervenir sobre el territorio y la ciudad es posible.

Todo lo anterior sirve en este capítulo para tener una visión general de las fuerzas en juego en estos contextos, y permitir analizar las influencias directas de los elementos fronterizos sobre el territorio, un aspecto fundamental a tener



en cuenta en las iniciativas urbanísticas y arquitectónicas que se pueden activar en estos ámbitos.

## 5.2.- PROCESOS EN ACTO SOBRE EL TERRITORIO FRONTERIZO

Las fronteras políticas y geográficas, una vez establecidas y delimitadas en el espacio, son capaces de influenciar el paisaje en el cual se localizan, siendo a todos los efectos elementos del mismo territorio.<sup>1</sup> Se ha asimismo observado como es práctica común que estos elementos sean impuestos sobre el territorio, y junto a las políticas de control establecidas por los estados nacionales, influyen a los habitantes y al mismo territorio. Difícilmente nos encontramos con que sean los estratos más a contacto con el territorio, o sea los habitantes de estos lugares, los que transformen este último, cuanto menos en relación con los elementos fronterizos, impulsando acciones más vinculadas a las necesidades y costumbres personales.

Se observan, por lo tanto, y especialmente en los casos de fronteras de separación, unos elementos que de alguna manera influyen y estructuran el territorio, considerado éste como una región que se extiende a ambos lados de las fronteras. Parece necesaria en este punto una consideración previa sobre los conceptos básicos de la ordenación territorial, para sentar las bases del ámbito en el cual nos encontramos, para lo cual resulta útil mencionar las investigaciones del catedrático Florencio Zoido.<sup>2</sup> Si entendemos el territorio como un espacio geográfico que se encuentra bajo el control de algún ente superior que lo administra para el bien de sus habitantes, su ordenación, que se lleva a cabo con diferentes instrumentos de planificación, no puede que consistir en herramientas para la obtención de un uso óptimo de los recursos existentes para ofrecer las mejores condiciones de vida a sus habitantes. Se le otorga un sentido estructurante, para distribuir en el espacio los usos compatibles con el entorno y definir la localización de las estructuras de manera que impulsen la cohesión de los individuos y los grupos sociales a través del acceso equitativo a los recursos existentes. Se identifican los objetivos de la ordenación territorial como ‘el establecimiento de las condiciones de equidad mediante la correcta distribución de las dotaciones y la utilización racional de los recursos’, para lo cual se identifican también las acciones que es posible llevar a cabo, y que consisten en la delimitación, la identificación y la diferenciación.<sup>3</sup> Delimitar e identificar son las primeras intervenciones necesarias sobre un territorio para su comprensión, implicando la capacidad institucional para la demarcación de un límite, que sin embargo puede ser luego omitido en la segunda fase de identificación, ya que esta acción puede contemplar regiones más amplias del territorio, para una mejor comprensión de sus dinámicas. La diferenciación por último es consecuencia directa de los actos anteriores, y depende mucho de la escala que se tome en consideración, ya que un mismo territorio presenta lecturas diferentes y múltiples partes, diferentes pero integradas en un único conjunto. Cabe recordar también la importancia de la identidad de cada parte del espacio geográfico, que podemos reconducir a la contingencia

del lugar, de acuerdo con Labasse, ya que la verdadera integración de los grupos sociales que viven en un determinado territorio es posible solamente a través del fortalecimiento de una identidad colectiva, aunque múltiple y heterogénea.

Una vez definido el marco de intervención dentro del cual se encuentran los elementos fronterizos, indiscutiblemente elementos de delimitación del territorio, seguimos buscando como valorar el impacto de éstos sobre su espacio de influencia, ya que debemos considerarlos a todas vistas como símbolos sociales e institucionales, y por lo tanto herramientas que contribuyen a la ordenación y a la interpretación del territorio.<sup>4</sup> Son evidentes los efectos vinculados con aspectos ambientales, económicos, culturales y sociales, y los vinculados con el territorio adquieren en este estudio un papel relevante, considerando las diferentes escalas en la organización espacial de los ámbitos fronterizos. En definitiva la superposición de diferentes flujos globales, de las políticas territoriales de los gobiernos, y de las pretensiones y reivindicaciones de los ciudadanos que viven en estos ámbitos, generan un mapa territorial de gran complejidad, con la participación de diferentes actores, con sus propias necesidades y costumbres. Se trata en definitiva de diferentes capas que no siempre se funden en lógicas coherentes, siendo a menudo conflictivas las unas con las otras.

En esta ocasión se ha decidido agrupar por parejas de opuestos los diferentes procesos que se generan sobre el territorio, corriendo el riesgo quizás de simplificar y distorsionar la realidad compleja que el análisis por dicotomías pudiera impulsar, aunque se entiende más productivo contemplar las diferentes consecuencias que ciertas decisiones conllevan sobre un territorio, en función de la elección de una tendencia o de la contraria. De este modo determinadas políticas, junto con los mismos elementos fronterizos, pueden impulsar procesos de permeabilidad o impenetrabilidad del territorio, de concentración o dispersión, al igual que otras parejas que se analizan a continuación. Hablamos en definitiva de procesos que tienen su justificación en la proximidad de una frontera, y que aunque puedan ser aplicados en otros contextos, adquieren aquí una relevancia especial.

### 5.2.1.- Concentración | Dispersión

El primer gran proceso que encontramos vinculado con los ámbitos fronterizos tiene que ver con la concentración y la dispersión que se generan en función del estado que adquieren la misma fronteras. Una lectura superficial podría asociar la concentración a fronteras abiertas o de entendimiento, mientras que la dispersión se vincularía con las fronteras cerradas y de enfrentamiento. En los casos de estudio analizados se ha visto como esta simplificación no es aceptable, siendo además necesarias algunas consideraciones previas. Es superfluo reconocer como estos procesos están directamente vinculados con el concepto de densidad, ampliamente analizado por geógrafos y urbanistas en varios contextos de nuestra sociedad, tanto que no resulta fácil aislar las influencias de las

1 J. R. V. Prescott. *The geography of frontiers and boundaries*. 1967th ed. London: Hutchinson & co, 1965. p. 29

2 F. Zoido Naranjo. “Modelos de ordenación del territorio”. *Segundas Jornadas Sociedad y medio ambiente*, Eds. V. Cabero Diéguez y L. E. Espinoza Guerra. Salamanca. Salamanca: 2006. 251-286

F. Zoido Naranjo. “Geografía y ordenación del territorio.” *Geografía e Historia*.16 (1998): 19-31

3 Zoido Naranjo, *op. cit.*, p. 23

4 A. Paasi. “The changing discourses on political boundaries: mapping the backgrounds, contexts and contents.” *Bordering Space* (2005): 17-31 p. 23

fronteras de otras tendencias más generalizadas que impulsan estos fenómenos. Podemos afirmar que concentración y dispersión coexisten en nuestra sociedad contemporánea, ya que mientras es cada vez más evidente la tendencia de las poblaciones a vivir en contextos urbanos, tal como nos recuerdan las estadísticas de la División de Población de Naciones Unidas, también hay que reconocer un proceso ininterrumpido de dispersión por el territorio de múltiples actividades, tanto productivas como residenciales, favorecidas por las facilidades de conectar puntos alejados del territorio a través de las redes de la información de las cuales ya se ha hablado en el capítulo 1.<sup>5</sup> Por otro lado una dispersión territorial general desde los grandes núcleos urbanos no puede que significar una mayor densidad en las zonas periféricas y marginales, entre las cuales hemos de incluir las zonas fronterizas, que actúan también como elementos que frenan una mayor dispersión. Por último, para completar el marco general dentro del cual se sitúan estas reflexiones, hay que tener en cuenta las múltiples y heterogéneas formas de densidad existentes, ya que si la poblacional es la más obvia, no es seguramente la única. Entre otras consideraciones, también hay que tener en cuenta como la distribución de la población, derivada de los conceptos de concentración y dispersión y densidad, es diferente a la distribución del poblamiento, más relacionada con los aspectos físicos del territorio.

El fenómeno de concentración más significativo evidenciado en los casos de estudio es el que se corresponde con las ciudades gemelas a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México, proceso que se experimenta a una escala territorial que ve a lo largo de más de 3.300 kilómetros, en una decena de enclaves singulares que se generan por la simbiosis existente entre los dos países (Tabla 2.2). En estos lugares se configuran los pasos fronterizos internacionales, verdaderas puertas para los flujos globales ya mencionados, dejando en el olvido el resto del territorio. Se ha visto como la frontera en cuestión tiene muchos aspectos singulares, ya que si por un lado es un elemento de confrontación y delimitación del estado nacional norteamericano frente a los riesgos y amenazas del “*otro lado*”, considerado no solamente como México, sino en un sentido mucho más amplio, por otro lado delimita un territorio transfronterizo de grandes contactos e intereses comerciales, que difícilmente puede mantenerse estanco. Si se cambia de escala para analizar el ámbito urbano de uno de estos conjuntos, observamos la existencia de infraestructuras o elementos generadores de empleo como las maquiladoras en el ámbito mexicano, o los espacios de consumo, ocio y negocio en el ámbito norteamericano, que actúan de puntos de atracción en la definición del modelo urbano de las ciudades. En el caso de Ciudad Juárez se ha observado el predominio del modelo multicéntrico alrededor de las zonas industriales que se alejan de las proximidades del puerto internacional para buscar terrenos más económicos, igualmente atractivos desde el punto de vista de las conexiones e infraestructuras de transporte. Alrededor de estas zonas industriales se configuran los núcleos residenciales, siguiendo en parte el modelo norteamericano, por lo cual se podría hablar de una coexistencia de la concentración y contemporáneamente de la dispersión en el territorio. En contraste con estas tendencias, por el lado americano se observa como la proximidad de la frontera no influye sobre el modelo de crecimiento de la ciudad, similar a cualquier centro norteamericano

5 2000: 47% 2010: 51%, y un crecimiento del 75% previsto para 2050 sobre los datos actuales. [Onu calcula que población urbana mundial llegará a los 6.300 millones en 2050](http://www.emol.com/noticias/internacional/2012/04/05/534469/poblacion-urbana-mundial-crecera-un-75-hasta-los-6300-millones-en-2050-segun-la-onu.html), 2012, 20 de diciembre de 2012 <<http://www.emol.com/noticias/internacional/2012/04/05/534469/poblacion-urbana-mundial-crecera-un-75-hasta-los-6300-millones-en-2050-segun-la-onu.html>>

en el cual el urbanismo se basa en el desarrollo en mancha de aceite monofuncional en las direcciones permitidas. El mismo modelo de concentración se ha observado también en los casos de fronteras abiertas, como en la experiencia de los núcleos gemelos a lo largo de la frontera brasileña. En otros casos analizados la concentración no es directa consecuencia de la política fronteriza impulsada, sino que es a su vez elemento desestabilizador de los equilibrios políticos. Nos referimos al caso de la frontera belga, donde la concentración de núcleos lingüísticos diferentes al predominante generan tensiones y rompen los equilibrios conseguidos en el país. En este caso se observa como pese a las directrices de los establecimientos políticos sobre una división neta del país en dos ámbitos lingüísticos autónomos, los impulsos de las poblaciones en la búsqueda de mejores condiciones de vida hacen saltar estos esquemas, poniendo en entredicho una decisión administrativa que ‘rompe’ el territorio de una manera difícilmente adaptable a la natural evolución de la sociedad.

El proceso opuesto al de dispersión ha sido observado en presencia de fronteras con altos enfrentamientos entre las partes, donde la militarización de los controles fronterizos expulsan cualquier actividad de las zonas próximas de influencia, generando por lo tanto una baja densidad de actividades y de población. El caso más evidente de esta tendencia se encuentra en la frontera entre Marruecos y la República Árabe Saharaui Democrática, donde se reconoce un espacio de conflicto, con territorios minados, donde los únicos núcleos construidos son los cuarteles militares de apoyo a las funciones de vigilancia establecidas por el Reino de Marruecos.<sup>6</sup> En un contexto geográfico más cercano, como es la frontera entre España y Marruecos en las proximidades de Ceuta, se observa la misma dispersión funcional en el ámbito marroquí. Los núcleos habitados y las zonas de actividades se encuentran alejadas de la frontera, intentan ignorarla o darle de alguna manera las espaldas, pese a los flujos continuos de la población que depende para su subsistencia de la presencia de la ciudad española. Con respecto al modelo territorial de ésta última, que está colmatando todo el territorio que tiene a disposición para su crecimiento, limitado también por la compleja orografía de la costa septentrional africana y las zonas naturales protegidas, se observa su aproximación a la frontera, emplazamiento siempre considerado de limitado interés. Esta expansión periférica está caracterizada por la menor consolidación del territorio, fruto de la autoconstrucción, la informalidad y los procesos de asentamiento de los años 60 del siglo XX. Una última anotación puede realizarse en relación a los casos estudiados de la frontera en ámbitos de conflicto, como el de Israel y Cisjordania o el de Belfast, donde la dispersión es un criterio fundamental en la política de protección del propio territorio. El muro que viene construido unilateralmente en el caso de Israel obedece a sus intereses territoriales y estratégicos, pese al riesgo de incluir en su territorio a una elevada población árabe. La reducción de la densidad, para responder a aspectos militares de seguridad y control de la frontera son aplicados *a posteriori*, impulsando la demolición de las edificaciones que se encuentran en el radio de seguridad que la misma frontera genera.

6 Se considera como frontera actual el muro construido por Marruecos para defenderse de las incursiones saharauí, pese a no ser la frontera oficial reconocida por Naciones Unidas. A efectos prácticos debemos considerar este elemento como el que delimita unos espacios controlados por Marruecos y el resto de territorios libres bajo control saharauí.



5.1



5.2

5.1 Expansión de barrios residenciales en El Paso, Texas. Fuente: Skyscraper.com

5.2 Expansión informal de barrios residenciales en Ciudad Juárez, Chihuahua. Fuente: Skyscraper.com

La concentración puede asimilarse con la identificación de determinadas características comunes, y caracterizar por lo tanto una unidad territorial. En general el aspecto que más llama la atención en los procesos de concentración y dispersión, y sobre el cual ya se ha puesto el acento a lo largo de este trabajo, es el equilibrio de las presiones que vienen ejercitadas desde el territorio sobre este elemento de delimitación. En el libro “The Geography of Frontiers and Boundaries”, Prescott menciona en numerosas ocasiones la relación existente entre presión y fronteras. Mientras Ancel propone que son las presiones ejercidas por los dos estados enfrentados las que generan una línea fronteriza resultado del equilibrio de las fuerzas en juego, East propone la clasificación de las fronteras en función de las presiones existentes, de modo que nos enfrentaríamos a fronteras ‘vivas’ en presencia de presiones de una o ambas partes, mientras que las fronteras ‘muertas’ serían las que separan estados que han alcanzado un equilibrio y por lo tanto donde no se encontrarían fuerzas activas.<sup>7</sup> No podemos compartir sin embargo esta última categoría, ya que entendemos que no es posible considerar un territorio congelado en el tiempo, y por tanto siempre se generarán nuevas tendencias que desequilibren las fuerzas en juego, fruto de la misma complejidad y variedad de agentes que intervienen en el territorio. Se constata así la estrecha relación existente entre las presiones generadas por los flujos globales en juego, las políticas que la administración impulsa y los territorios fronterizos. Se podrían así también adaptar las reflexiones de Derrida, aunque trasladando a otro orden de cosas su pensamiento, que propone de preguntar constantemente la relevancia del límite, equilibrando la presión entre interior y exterior, como si de una membrana permeable se tratara.<sup>8</sup>

### 5.2.2.- Presencia | Ausencia

El concepto de *terra nullius* o tierra de nadie fue utilizado durante la época colonial para establecer los territorios que en opinión de un conjunto de estados europeos no se encontraban bajo propiedad de ninguna persona, de modo que las grandes potencias podían reclamar los que iban conquistando para anexionarlos a su propio estado, anulando los derechos de las poblaciones autóctonas, que pese a ocupar de hecho estos territorios, fueron sometidas a los intereses colonizadores. Siendo ésta una práctica común en todo el continente africano, hemos visto como en el caso de los territorios de la República Árabe Saharaui Democrática, el Reino de Marruecos ha reclamado su control en virtud de este concepto, que por su parte ha ido evolucionando en el derecho internacional, para adaptarse a nuevos y diferentes criterios. De hecho, y el caso estudiado así lo ha evidenciado, su aplicación a la cultura islámica, donde la frontera es un espacio difuso de utilización compartida, y donde las poblaciones nómadas se desplazan en un territorio igualmente difuso, requiere de una adaptación del concepto de frontera occidental, mucho más rígido y geográficamente exacto. Si en el caso de los Territorios del Sahara Occidental el Tribunal Internacional de Justicia no ha sido capaz de proteger el derecho de las poblaciones nómadas que históricamente han vivido bajo el establecimiento de complejas relaciones en estas tierras, por mucho

<sup>7</sup> Prescott, *op. cit.*, p. 41

<sup>8</sup> J. Derrida. *Margini della filosofia*. Torino: Biblioteca Einaudi, 1997

tiempo ha autorizado la repartición de los territorios en función de la ausencia de una estructura política compleja. Se puede así pensar que la ausencia ha generado muchas de las fronteras que hoy en día conocemos.

También se ha resaltado en el transcurso de este trabajo como la percepción sensorial más utilizada por el hombre, no solamente en relación con la arquitectura y el territorio, es la visión. En esta perspectiva la percepción visual requiere de la presencia de lo construido en el territorio, que sin embargo está en contraste con muchos análisis sobre la evolución urbana contemporánea, derivados del miedo generado por los complejos cambios sociales y la injusta distribución de la riqueza. El crítico de arquitectura Steven Flusty realiza una catalogación de los espacios de la ciudad de Los Ángeles, que puede extenderse a muchos contextos contemporáneos: encontramos así los espacios furtivos (*stealty spaces*) que no es posible encontrar, los espacios resbaladizos (*slippery spaces*) que no es posible alcanzar debido a la distorsión, prolongación o ausencia de accesos, los espacios nerviosos (*crusty spaces*) que no permiten un acceso universal a los ciudadanos por la presencia de barreras, muros y cancelas, los espacios espinosos (*prickly spaces*), que no pueden ser ocupados cómodamente por la utilización de artefactos de defensa como bordes inclinados que incomodan sentarse o aspersores en las paredes que se activan cuando alguien se demora demasiado en su proximidad, y espacios aprensivos (*jittery spaces*), que no pueden ser utilizados furtivamente o sin ser observados, por la presencia de cámaras de vigilancia y otros sistemas de control.<sup>9</sup> Estos espacios interdictorios producen una destrucción y aniquilación de los espacios públicos en favor de los espacios privados accesibles solo para un determinado público, con evidentes intereses económicos, efecto que nos devuelve a una cada vez mayor ausencia de los tejidos urbanos. La ausencia genera otras y mayores ausencias: así la falta de presencia humana en los espacios públicos determina una falta de desarrollo y de intercambios en general, llegando al extremo de determinar la ausencia de la ciudadanía. Donde no hay ciudadanía tampoco hay interés del estado por estar presente, en una espiral que mina la estructura territorial y urbana tal como estamos acostumbrados a conocer.<sup>10</sup> Estas dinámicas, aunque sean genéricas y en acto en muchos contextos urbanos contemporáneos, pueden ser también directamente vinculadas a los ámbitos fronterizos, ya que la tendencia hacia la generación de los sentimientos de miedo, ya analizados en el capítulo anterior, al igual que la creciente militarización de los espacios de frontera, sin considerar la creciente peligrosidad que se produce por las actividades ligadas a los tráfico ilícitos, facilitan los modelos descritos por Flusty. En esta dinámica hay que contemplar también como la delimitación de los vacíos en el territorio se genera en contraposición con lo construido. Vacío por lo tanto como ausencia del presente, de una actividad, uso o función que tenga vinculación y relación con el resto del tejido urbano, edificado y utilizado por la ciudadanía en su vida diaria.

El mismo Ignasi de Solá Morales hablando del concepto de *terrain vague* considera el vacío, entendido como isla que se mantiene apartada de las dinámicas urbanas, como ausencia y como espacio de lo posible, de expectación sobre lo que puede llegar a representar en un contexto urbano más amplio. Tiene por

lo tanto una connotación positiva, originada por su potencial escondido. Pero la misma acepción del término francés hace referencia a la indeterminación, la imprecisión y lo difuso, de tal modo que abre un abanico de posibilidades para sus transformaciones y sobre las influencias de su entorno más inmediato.<sup>11</sup> Es indiscutible que la construcción de elementos fronterizos de delimitación del territorio genera vacíos urbanos, aunque sea solamente por la presunta asimetría que éstos generan. Nos encontraríamos así frente a la edificación del vacío realizada por oposición, a través de la construcción de los espacios contiguos a los que se quedan sin edificar, o como cree Roger Scruton, cuando plantea el espacio no como objeto en sí, sino simplemente como opuesto del objeto físico, el vacío dejado por el edificio.<sup>12</sup>

Si la pregunta que surge de inmediato está relacionada con cuales son las posibilidades que estos vacíos ofrecen en el desarrollo de los ámbitos de frontera en sentido amplio, resulta interesante profundizar en la obra de quién se ha dedicado a teorizar e intervenir en estos espacios. La obra de Alison y Peter Smithson, arquitectos activos desde la década de los años cincuenta y miembros del Team 10, reconocidos internacionalmente por su obra construida y especialmente por su trabajo teórico, ofrece una aproximación a esta cuestión: la utilización del concepto de apropiación del espacio, que es posible alcanzar solamente con la duda y la reflexión, con el proceso y la estética del “*as found*”, entendido como reconocimiento de los valores de lo cotidiano y de los objetos usados en los espacios abandonados, marginales y vacíos. Esta pareja reconocía la necesidad de largos procesos en el tiempo para la valorización de los espacios urbanos. Igualmente sugestivas son las intervenciones propuestas por el colectivo romano Stalker, más artísticas que arquitectónicas, y que en muchos casos no llegan a generar intervenciones materiales permanentes. La realización de paseos por los que ellos llaman “*Territorios actuales*” o sea territorios del cambio, áreas marginales y vacíos urbanos, lugares abandonados o en transformación, en definitiva el negativo de la ciudad construida, se realiza a distintos niveles, que pretenden alcanzar la practicabilidad de estos espacios a través de paseos sin mediaciones, para participar de las dinámicas espontáneas y de las transformaciones autónomas que se producen, y de las cuales solo nuestra presencia nos hace partícipes. El siguiente diálogo de la película Stalker, que viene utilizada casi como manifiesto por el colectivo, que utiliza su título como nombre del grupo, describe esta experiencia de manera muy clara:

La zona è forse un sistema molto complesso di insidie... non so cosa succede qui in assenza dell'uomo, ma non appena arriva qualcuno tutto comincia a muoversi... la zona in ogni momento è proprio come l'abbiamo creata noi, come il nostro stato d'animo... ma quello che succede, non dipende dalla zona, dipende da noi.<sup>13</sup>

Un segundo nivel sobre el cual este colectivo trabaja es la representación, a través de la percepción sensorial que las relaciones espacio-temporales de la experiencia directa de estos lugares genera, sobre todo en el momento en el cual se genera un cambio entre lo cotidiano y habitual y lo desconocido e incierto.

9 Las traducciones de los términos utilizados por Flusty se realizan por el autor, apoyándose en otras traducciones, como la realizada por Francisco Rangel en <http://investigacionliquida.blogdiario.com/1281485378/>, Sandra Ruso en <http://leero-reventar.blogspot.it/2011/03/el-muro.html> o en el blog Finas Hierbas <http://finashierbas.wordpress.com/2010/07/22/vallas-donde-vayas/>. Hay que reflejar como ninguno de estos autores enumera la totalidad de las categorías descritas por Flusty, poniendo dudas sobre el origen de las fuentes utilizadas, y no coincidiendo los términos entre unos y otros.

S. Flusty. “Building paranoia.” *Architecture of fear*. Ed. N. Ellin. New York: Princeton Architectural Press, 1997. 47-59, pp. 48-49

10 S. López Jiménez, “La brecha territorial y el estado móvil,” *La República* 29 de abril 2012

11 I. de Solá Morales. “Terrain Vague.” *Anyplace*. New York, Cambridge: Anyone Corporation / The MIT Press, 1995. 118-123

12 B. Hillier. *Space is the Machine. A configurational theory of architecture*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996. p. 19

13 A. Tarkovski. *Stalker*. Ed. Aleksandra Demidova. Moscú: Mosfilm, 1979



5.3

## walking as knowing as making

a peripatetic investigation of place



5.4

5.3 Peter y Alison Smithson, Spiral Jetty. Great Salt Lake, 1970. Fuente: James Cohan Gallery, NY.

5.4 Invitación para un paseo en los "territorios actuales", Stalker.

5.5 Stalker y Osservatorio Nomade, Transborderline.

Finalmente la parte sensorial es quizás la fase más interesante de la propuesta, que considera el atravesar los territorios actuales como un acto creativo, y el abandono como estrategia para la protección del lugar, para que la naturaleza vuelva a conquistar el dominio del espacio, ocupado por el hombre a través del uso indiscriminado del hormigón. El colectivo Stalker plantea en definitiva la articulación de los vacíos en el territorio como fondo sobre el cual leer la forma urbana de lo construido, que de otro modo resultaría homogéneo e informe. El proyecto "Transborderline" realizado en colaboración con Osservatorio Nomade, reflexionando sobre el concepto de frontera, propone la aplicación de las teorías del colectivo a los espacios de confin, creando unos espacios de intercambio entre los ámbitos nómada y sedentario, donde sea posible hacer lo que no esté permitido en sus proximidades, transformando la línea en un espacio perteneciente a ambos territorios, en definitiva entendido como lugar de confrontación (positiva), de intercambio y de acercamiento hacia lo "otro".<sup>14</sup>

Esta última propuesta nos sirve para considerar cuales son los procesos que tienden hacia una mayor presencia en los ámbitos de frontera. Las iniciativas como la de Stalker o algunas de las presentadas por el periódico New York Times (cfr. cap. 6.3.2.- esperanza | oportunidad), tienden en general hacia una mayor densidad de usos buscando encontrar un espacio de entendimiento ajeno a las leyes y limitaciones de cada parte en juego.<sup>15</sup> Nos encontraríamos quizás frente a una heterotopía, de acuerdo con la definición de Foucault que la considera como un lugar fuera de cualquier lugar, aunque real y localizable, con una función de ordenación y exactitud en contraste con el desorden del mundo real.<sup>16</sup> Frente a estas proposiciones más utópicas y objetivamente difíciles de realizar salvo la voluntad de todas las partes involucradas, la única tendencia realmente en acto en diferentes fronteras a lo largo del mundo es la mayor militarización de las mismas, que utiliza su fuerte visibilidad como fuerza disuasiva frente a los flujos indeseados. Sin embargo consideramos esta tendencia irrelevante frente a los empujes de los flujos y las soluciones que vienen encontradas para eludir las fronteras y sus controles. Considerando también la longitud de estos elementos, el caso de la frontera entre EEUU y México ha mostrado como resulta sobremanera complicado un control total del territorio. Igualmente en los Territorios Ocupados, en proximidad del puerto fronterizo de Rafah, en la frontera entre la Franja de Gaza y Egipto, donde los flujos permitidos se limitan a las ayudas de emergencia y humanitarias, la construcción de múltiples túneles que sortean los controles militares muestran como cualquier medida establecida para fortalecer los controles resulta rápidamente obsoleta. Pero existen otras opciones como las que se han visto en el capítulo 4, intervenciones de pequeña escala y que a menudo pasan desapercibidas, pero que sin embargo sirven para generar nuevas relaciones personales, mejorar los lugares de encuentro y donde generar alguna actividad que permita que la vida, en cuanto a presencia de seres humanos que interactúan entre ellos, sea posible.



5.5

<sup>14</sup> La misma página del proyecto, y una entrevista a Francesco Careri profundizan sobre el concepto de frontera para este colectivo.

[Transborderline. Infrastruttura transfrontaliera abitabile di supporto alla libera circolazione delle persone](http://www.osservatorionomade.net/tarkowsky/transbord/index.html), 18 de agosto de 2012 <<http://www.osservatorionomade.net/tarkowsky/transbord/index.html>>

[Entrevista a Francesco Careri, laboratorio di arte urbano Stalker/Osservatorio Nomade](http://epulare.wordpress.com/2007/05/14/entrevista-a-francesco-careri-laboratorio-de-arte-urbano-stalker/osservatorio-nomade/), 2007, 17 agosto de 2012 <<http://epulare.wordpress.com/2007/05/14/entrevista-a-francesco-careri-laboratorio-de-arte-urbano-stalker/osservatorio-nomade/>>

<sup>15</sup> El origen de este trabajo de investigación se encuentra en algunas propuestas teóricas sobre el uso de los espacios fronterizos como esponjas

G. Cimadomo y P. Martínez Ponce. "Sponge borders." *Sarai Reader 05. Bare Acts*. Eds. M. Narula, S. Sengupta, y G. Lovink. Delhi: Sarai Media Lab, 2005. 150-153

G. Cimadomo y P. Martínez Ponce. "Smart borders." *Sarai Reader 07: Frontiers*. Eds. M. Narula, et al. Delhi: Centre for the Study of Developing Societies, 2007. 232-235

<sup>16</sup> M. Foucault, "Des Espaces Autres," *Architecture, Mouvement, Continuité* octubre 1984

### 5.2.3.- Permeabilidad | Impermeabilidad

Los procesos que tienen como resultados la permeabilidad o impenetrabilidad del territorio tienen una vinculación obvia y directa con los flujos económicos, migratorios y de la información que en proximidad de las fronteras encuentran su momento más delicado, ya que es donde se establecen los filtros sobre su continuidad, que pueden transformarse en obstáculos frente a la máxima velocidad requerida para su optimización y rentabilidad. Hay que aclarar que no estamos aquí hablando de la permeabilidad o falta de la misma en los elementos fronterizos, aspectos ya analizados en anteriores capítulos, sino de los efectos que éstos generan sobre el territorio próximo.

Se observa una disyuntiva entre el papel de la arquitectura, para la cual se evidencian tendencias que buscan una mayor permeabilidad, y el urbanismo, para el cual, como hemos visto en el anterior apartado, existe una marcada tendencia hacia la privatización y control de los espacios aislados que tienden a ser lugares cerrados y protegidos. Soja ya evidenció que mientras la arquitectura siguiera centrada en la construcción de edificios y el urbanismo solamente en la ordenación de grupos de edificios, las dinámicas cambiantes de la ciudad seguirían sin evidenciarse.<sup>17</sup> Si la arquitectura puede entenderse desde su origen como la construcción de los espacios de reparo y protección para el ser humano, y por lo tanto como la definición de unos límites que determinan el paso desde el espacio exterior al interior, en el contexto actual es frecuente encontrar la tendencia hacia una mayor permeabilidad de los edificios y de los espacios en general, pasando estos límites a configurarse como filtros, que aunque sigan estableciendo unos límites de propiedad, permiten también las relaciones con el mundo circundante.<sup>18</sup> Las propuestas de Decolonizing Architecture para la transformación del asentamiento de Psagot, en el cual se borran los límites de las parcelas y por lo tanto se transforman los usos privativos y colectivos preestablecidos con la técnica del ungrounding, son seguramente un ejemplo de estas posibilidades. Existe una vinculación directa entre la permeabilidad de los edificios y su flexibilidad de usos y la sostenibilidad ambiental, que se adaptan a las necesidades y demandas de la sociedad contemporánea. Por otro lado existe una evidente relación, estudiada por varios autores entre la visibilidad, o lo que uno puede ver, y la permeabilidad, o donde uno puede ir. Si bien estos estudios suelen centrarse sobre las obras arquitectónicas, su vinculación con los espacios urbanos es también un aspecto de gran interés en su vinculación con los espacios fronterizos.<sup>19</sup>

El trabajo de Hillier es el origen de todos los demás estudios citados, y refleja tres modelos que comparten la misma estructura física y división de los espacios, con el mismo número de aperturas internas y externas. La permeabilidad de los espacios, o dicho de otra manera la forma en la que unas personas pueden disfrutar de estos, es sin embargo diferente debido a la diferente localización de las aperturas (puertas). La permeabilidad es por lo tanto un aspecto crítico en la utilización de los espacios, que permite una mayor o menor privacidad, y por consiguiente diferentes relaciones, gracias a las cuales Hillier avanza en los lazos

morfológicos entre forma y función, y en la definición de la importancia que adquieren las conexiones en los modelos espaciales.<sup>20</sup>

Sobre la tendencia en el urbanismo actual hacia un mayor control y vigilancia se ha hablado en los capítulos anteriores, siendo evidente la tendencia hacia una mayor impenetrabilidad del tejido urbano. Dovey hace una clasificación de los modelos cerrados frente a los modelos abiertos presentes en las ciudades, identificando tipologías de las cuales ya se ha hablado, como los grandes centros comerciales, las torres de oficinas o las comunidades cerradas, llegando a la conclusión de que las consecuencias más evidentes se encuentran en el proceso de indiferencia y desapego sociales de los usuarios de estos modelos en relación con el resto de ciudadanos.<sup>21</sup> La consecuencia directa de estos modelos que tienden a aislar los tejidos urbanos en islas que conforman un gran archipiélago, está relacionada con la exclusión, eminentemente social, que se produce, un fenómeno de gentrificación que ha sido estudiado por múltiples autores.<sup>22</sup>

La ausencia de filtros permite no solamente la integración, sino también la apropiación de los espacios, que pueden haber sido proyectados y pensados para usos diferentes. Un caso ejemplar es el de los parques públicos en Hong Kong, al igual que en muchas otras ciudades asiáticas, como los vacíos alrededor del Hong Kong and Shanghai Bank, que los domingos se llenan por *hamas*, amas de casas proveniente mayoritariamente de Filipinas, y que tienen en este día feriado su día libre del trabajo. Se reúnen en los espacios públicos, que durante la semana son ocupados por directivos y empleados, trabajadores de cuello blanco, con el fin de compartir su tiempo libre así como su cultura, religión, incluso modas con los connacionales que comparten el mismo espacio pero que no consiguen ver si no en este día de la semana. Se reconfiguran así los espacios para usos que no estaban previstos, usos no codificados y que nada tienen que compartir con los miedos y fobias que impulsan y justifican los espacios cerrados.<sup>23</sup>

La permeabilidad por lo tanto puede entenderse también como interrelación y condición de los espacios urbanos y arquitectónicos, espacios donde fluye la vida diaria de los ciudadanos, eventualmente contaminándose mutuamente. Los espacios privados, que niegan y reemplazan los espacios públicos como calles, plazas y parques, se justifican en el miedo y la necesidad de mayor seguridad para un determinado perfil de ciudadanos. La misma teoría social que encuentra en la modernidad líquida, utilizando un término de Zygmunt Bauman, el causante del colapso de las fronteras, sustituyendo un mundo globalizado y grandes flujos migratorios, cuyos resultados nos hacen todos extranjeros, además de fomentar un progresivo desarraigo del territorio de pertenencia. Resulta por lo tanto importante no solamente el espacio en cuanto lugar de encuentro y mestizaje, sino también los límites que actúan de filtros, delimitando físicamente el interior del exterior. Los puntos que cambian un interior en exterior, y que Venturi llama eventos arquitectónicos, se reconocen como elementos que para funcionar necesitan de una interacción entre ambos lados, directamente vinculados con la densidad, necesaria para poder actuar los oportunos intercambios.<sup>24</sup>

17 E. W. Soja. "Designing the Postmetropolis." *Urban Design*. Eds. Alex Krieger and William S. Saunders. Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press, 2009. 255-270. p. 258

18 On permeability - The biology of architecture, agosto 21 2012 <<http://www.pkal.org/documents/OnPermeability.cfm>>

19 Hillier, *op. cit.*  
D. Koch. "Architectural disjunctions. Morphological identity and syntactic contrasts of visibility and permeability". *Proceedings: Eighth International Space Syntax Symposium*, Eds. M. Greene, J. Reyes y A. Castro. Santiago de Chile. Santiago de Chile: PUC. 2012  
M. P. Beck y B. Turkienicz. "Visibility and permeability. Complementary syntactical attributes of wayfinding". *Proceedings of the 7th International Space Syntax Symposium*, 8-11 junio. Estocolmo. 2009

20 Hillier, *op. cit.* pp. 22-23

21 K. Dovey. "Redistributing danger." *Australian Planner* 37.1 (2000): 10-3

22 Para una aproximación a este fenómeno, consultar: N. Smith. *The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city*. Londres y New York: Routledge, 1996

N. Smith y P. Williams, eds. *Gentrification of the city*. London and New York: Routledge, 2007

Con respeto a los archipiélagos urbano, de miedo y de excepción, consultar:

M. Foucault. *Discipline & punish. The birth of the prison*. Random House of Canada, 1977

*Archipiélago of exceptions*, 2005, 23 de agosto de 2012 <<http://www.publicspace.org/en/text-library/eng/b015-archipelago-of-exceptions>>

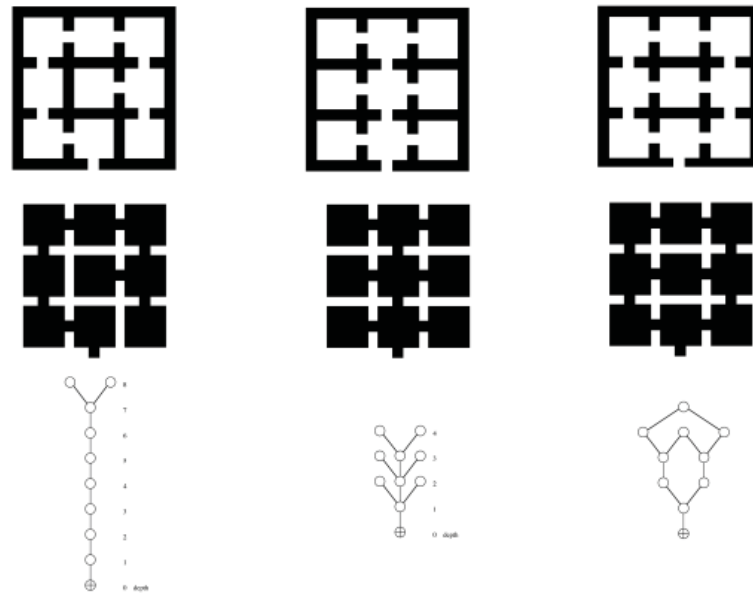
23 M. Kornberger y S. Klegg. "The architecture of complexity." *Culture and Organization* 9.2 (2003): 75-91

24 R. Venturi. *Complejidad y contradicción en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1974

### 5.3.- CONCLUSIONES

Se ha visto como las presiones generadas por los flujos globales y las políticas en los ámbitos fronterizos influyen directamente sobre la configuración de los espacios y sobre las poblaciones que se encuentran vinculados con estos elementos. Las conexiones espaciales entre diferentes lugares adquieren tal importancia que todas las demás decisiones están subordinadas a éstas, siendo la permeabilidad, o su ausencia, criterios de primera magnitud para la delimitación del territorio. Éstas de hecho establecen hasta donde las poblaciones o los flujos pueden moverse y lo que pueden alcanzar, frente a lo que está fuera de alcance y por tanto de control. Los efectos que se producen sobre el desarrollo de estos ámbitos son múltiples y es difícil separar el origen de cada uno de ellos, a menudo sobreponiéndose diferentes casualidades. Así se identifican por un lado los procesos de concentración, presencia y permeabilidad que visiblemente pueden coexistir en un mismo lugar, incluso pueden originarse de forma encadenada y entenderse como efectos complementarios. Se consideran factores positivos, y generalmente se producen en ámbitos de frontera donde no existen confrontaciones extremas relacionadas con la reivindicación del territorio o sobre la circulación de bienes y personas. Los efectos directos que producen están relacionados con la densidad y la integración, aspectos que ya se han identificado y estudiado en correspondencia de varias realidades fronterizas. Igualmente se han identificado otros efectos, diametralmente opuestos a los mencionados, como son los de dispersión, ausencia e impenetrabilidad. En una primera aproximación pueden entenderse como caracteres negativos para el funcionamiento del territorio, cuyos efectos más relevantes se encuentran en la conflictividad, en la indeterminación o en la exclusión, derivados de las confrontaciones o en la marginalidad que pueden generarse en los límites del territorio. Un análisis más detenido ofrece sin embargo una lectura alternativa y no excluyente, basada en el potencial oculto y positivo que se encuentra en la ausencia o en lo difuso, mucho más flexible a posibles transformaciones e influencias. Espacios abiertos a posibles nuevas apropiaciones, donde lo cotidiano y común ofrecen nuevas lecturas para entornos de otro modo marginales. Sin embargo el olvido que estos ámbitos tienen en la planificación urbana y territorial, evidenciada en el análisis realizado en el capítulo 4, ofrece una justificación a las causas por las cuales no se explotan estos potenciales.

Se observan diferentes procesos de apropiación del espacio, derivados de múltiples aproximaciones y niveles de intervención que confluyen hacia unos emplazamientos muy flexibles, heterogéneos y que en definitiva ofrecen múltiples lecturas y posibilidades. Territorios del cambio, áreas marginales y vacíos urbanos, lugares abandonados o en transformación, en definitiva el carácter que habitualmente se asigna a los espacios fronterizos ofrece a raíz de los análisis realizados una nueva lectura y múltiples oportunidades que ofrecen herramientas de interés para su desarrollo. No solo espacios marginales y periféricos, sino centralidades que pueden apoyar el desarrollo urbano y social de las poblaciones fronterizas, cuando bien reconocidos y planificados. Reconocer los diferentes as-



5.6



5.7

5.6 Hillier, esquemas de permeabilidad del espacio. Fuente: B. Hillier, *op. cit.*, p. 21

5.7 Grupo de haimas indonesianas bailando en Victoria Park, Hong Kong.

pectos que influyen en la evolución del territorio, tanto los más evidentes como los ocultos, sirve en definitiva para generar una cartografía del territorio fronterizo, entendido como herramienta para su evolución y como respuesta frente a los múltiples desafíos que se crean a nivel global, y que aunque no lo aparenten, se agudizan en estos ámbitos de confin.

## 6.- EXPERIMENTAR LAS FRONTERAS

Cuando las mercancías no crucen las fronteras, lo harán los ejércitos.<sup>1</sup>

### 6.1.- INTRODUCCIÓN

Las fronteras son consideradas por los agentes de la actual globalización como lugares que es necesario cruzar lo más rápidamente posible, en un recorrido entre los lugares de producción y los de consumo que ignora cada vez más el territorio que atraviesa. Los flujos migratorios buscan el mismo objetivo, aunque se ha observado como en muchas ocasiones los obstáculos que los estados ponen para limitar los más indeseados generan turbulencias y nuevas configuraciones territoriales. Pese a la existencia de fronteras de contacto, donde la colaboración y entendimiento permiten una mejora de las condiciones de vida para las poblaciones que ahí residen, y la centralidad de muchos espacios fronterizos cuando contemplados a una escala local, el endurecimiento de las condiciones requeridas para el tránsito entre un país y otro están experimentando en todo el mundo un recrudecimiento con una transformación que tiende a una mayor militarización y control de las áreas próximas. En los casos de estudio analizados se ha observado como en general la planificación territorial ignora los ámbitos fronterizos, perdiéndose así las oportunidades que una mayor flexibilización, aunque ésta no siempre se encuentre en mano de los técnicos urbanistas o arquitectos, brindaría a los habitantes de estas zonas.

El concepto de espacios fijos e inmutables en el tiempo ha dejado lugar a espacios dinámicos, mutantes, que se adaptan a las transformaciones en curso en la sociedad contemporánea, y que afectan directamente al territorio en el cual se desarrollan. Sus políticas de intervención y transformación han dejado de ser impuestas desde los establecimientos políticos y administrativos, pasando a ser relevantes las reivindicaciones de las poblaciones, en unos procesos participativos cada vez más influyentes en las dinámicas ligadas al territorio, pese al haberse observado como todas las políticas y restricciones sobre fronteras son impuestas desde los niveles superiores de la administración del estado o entes supranacionales. El espacio construido y habitado por los ciudadanos, así como sus experiencias, son aspectos significativos que caracterizan los emplazamientos urbanos; así la intensificación de intervenciones ambientales, económicas, culturales y sociales, ha ido en paralelo con el interés de los investigadores por las transformaciones espaciales y territoriales, todas razones que nos invitan a

<sup>1</sup> C. F. Bastiat citado por K. G. Nweihad. *Frontera y límite en su marco mundial: una aproximación a la "fronterología"*. Caracas, Venezuela: Instituto de Altos Estudios de América Latina, 1990. p. 52



contemplar los espacios fronterizos no solamente como los lugares donde se generan los controles sobre los flujos globales, sino como lugares centrales en los cuales la población vive y experimenta las normales sensaciones propias de los seres humanos.<sup>2</sup> Lo que se pretende averiguar a lo largo de este capítulo es si existen sentimientos propios que se generan en ámbitos fronterizos, y en que grado las intervenciones arquitectónicas que se realizan en su entorno, tomando como ejemplo las identificadas en el capítulo anterior, permiten su transformación.

## 6.2.- HACIA UN RECONOCIMIENTO DE LA FRONTERA COMO LUGAR

Hasta el momento se ha observado la evolución de las fronteras en determinados casos de estudio, representativa de las prácticas comunes en estos ámbitos, como algo casi ineludible por las políticas llevadas a cabo por unos estados a menudo en conflicto entre sí, entendiendo por lo tanto estos elementos divisorios como algo vinculado al territorio. El estudio de las herramientas de planificación que detallan estas áreas territoriales a diferente escala ha también mostrado como las zonas de contacto tienen en general poca relevancia en las estrategias que ordenan el crecimiento urbano. Las decisiones sobre el emplazamiento de las fronteras se llevan a cabo fundamentalmente sobre cartografía, transformándose los mapas en elementos decisionales en manos del poder político, que separa y divide sin el debido conocimiento de las realidades en cuestión. El poder viene expresado primero sobre un mapa, transformándose este último en su herramienta de desarrollo, reduciéndose los elementos proyectados en objetos construidos, o imaginados, olvidándose por completo del aspecto social inherente a su implantación. Tenemos además que considerar que las líneas de demarcación que vienen trazadas por los políticos sobre los mapas, son realmente problemas arquitectónicos, ya que a escala real ocupan franjas de más de cinco metros de ancho que pueden afectar a elementos construidos y al tejido urbano próximo, sin tener en cuenta las áreas de protección a ambos lados.<sup>3</sup>

Existen sin embargo reflexiones que nos permiten cambiar este punto de vista, útiles cuanto menos para conseguir un mejor entendimiento de todas las perspectivas vinculadas a estos espacios y para ofrecer alternativas sobre sus configuraciones. El primer estudio sobre estos aspectos que nos interesa contemplar es el de Zardini, que pese a no tener vinculación alguna con los espacios fronterizos, ya que se centra en el ámbito de la ciudad construida, es probablemente el primer trabajo que contempla la posibilidad de utilizar todos los sentidos humanos para experimentar la ciudad contemporánea, frente a la tradición habitual de utilizar solamente el sentido de la vista.<sup>4</sup> Los diferentes ensayos presentes en su trabajo obligan a reflexionar sobre la importancia de la utilización y disfrute del entorno en el cual vivimos, ya que las experiencias sensoriales facilitan la comprensión del entorno físico y construido, una experiencia que complementa la habitual experiencia visual ciertamente limitada y parcial, a la cual estamos acostumbrados.

Entrando en el contexto de los estudios vinculados con los espacios fronterizos, se encuentran múltiples reflexiones sobre la necesidad de contemplar de manera más amplia los efectos directos e indirectos de los elementos divisorios. Werlen realiza un planteamiento vinculado con la regionalización del espacio en la cual se produce un radical cambio del sistema de aproximación desde la concepción del espacio como generador de las acciones que ahí se producen, a la concepción del espacio como elemento producido por la acción del hombre.<sup>5</sup> El espacio no es por lo tanto algo preexistente y que condiciona las acciones humanas, como si fuera un contenedor *a priori* en el cual se desarrollan diferentes actividades, sino que es objeto de las acciones del hombre, siendo necesario estudiar cómo diferentes sujetos actúan y transforman el mundo, y no solo como viven en él. Resulta así de interés no tanto la producción del espacio en sí misma, sino la apropiación espacial que se realiza por parte de unos actores que adquieren todo el protagonismo, las acciones que configuran las relaciones socio-espaciales. No es esta teoría sin embargo la única que propone este cambio de perspectiva, Van Houtum y Strüver hablando del concepto de umbral y de puerta como elementos clave en las relaciones transfronterizas, cuyas funciones son tanto la de excluir lo exterior de nuestro dominio y control, como la de permitir el paso y entrar en contacto con lo extraño, ponen en evidencia como no es este elemento lo que hay que analizar para llegar a una comprensión global de esta realidad, sino hay que poner al centro de la investigación a las personas, que son las que separan, delimitan y en última análisis construyen estas puertas, además de tener la capacidad decisional de cerrarlas o abrirlas, entrando en contacto con “*el otro*”.<sup>6</sup> En este contexto los autores presentan sus memorias, asimilables a las de cualquier niño, en las cuales el entretenimiento lúdico y festivo de un viaje familiar en coche se congela cuando se aproxima una frontera, dando lugar al silencio, la tensión y al nerviosismo impuesto por un poder superior que aquí manifiesta toda su capacidad de decisión sobre los ciudadanos. Los protagonistas pasan en este tránsito por la frontera de ser protagonistas en el paisaje a ser objetos pasivos de un poder superior, que transmite su soberanía a través de la demarcación de su territorio. En sus conclusiones reflexionan sobre las diferencias que siguen existiendo entre las poblaciones a ambos lados de la frontera que incluso aumentan su significado, aún cuando dicho elemento divisorio haya desaparecido, ya que quién determina las características de una frontera son las mismas personas que viven próximas a ellas, y que pueden contar sus sentimientos de alegría y tristeza, sus esperanzas, así como su propia identidad.<sup>7</sup>

## 6.3.- DIFERENTES FORMAS DE EXPERIMENTAR LA FRONTERA

Buenas fronteras hacen buenos vecinos, este refrán popular tiene muchos matices, sobre los cuales reflexiona correctamente Newman, en especial hablando de lo que realmente las fronteras realizan, o sea esconder al otro, permitiendo desenvolver la identidad y vida de las poblaciones de manera independiente de otras realidades vecinas.<sup>8</sup> Existen sin embargo muchas excepciones, primera en-

2 G. Montañez Gomez. “Presentación.” *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Universidad Nacional de Colombia ed. Bogotá: Unibiblos, 2001. 11-14

3 A. Petti, et al, “Linea verde. Il limes senza legge,” *Limes* Julio 2011 2011: 123-8

4 M. Zardini. *Sense of the City: an Alternate Approach to Urbanism*. Montreal: Lars Müller Publishers, 2005

5 B. Werlen. “Regions and everyday regionalization. From a space-centred towards an action-centred human geography.” Van Houtum, H.; Kramsch, O.; Zierhofer, W. ed. Ashgate, 2005. pp. 47-60

6 H. Van Houtum y A. Strüver. “Borders, Strangers, Doors and Bridges.” *Space and Polity* 6.2 (2002): 141-6. p. 143

7 H. Van Houtum y A. Strüver. “Where is the border?” *The journal of creative geography* 4.1 (2002): 20-3

8 La primera referencia que encontramos a esta cita se encuentra en N.J. Habraken “The structure of ordinary”, MIT Press Cambridge 1998, p. 34, citado en K.W. B. Scheerlinck, *Depth Configurations. Proximity, permeability and territorial boundaries in urban projects*, Universitat Ramon Llull. EALS - Enginyeria i Arquitectura La Salle, Barcelona, TDX/TDR. - D. Newman. “Barriers or bridges? On borders, fences and walls.” *Tikkun Magazine* 18 (2003): 54-8

tre todas la que contempla elevados flujos de personas atraídas por las mejores condiciones existente a un lado de la frontera misma, debido a las asimetrías existentes de las cuales ya se ha hablado, ya que cuando este fenómeno adquiere cierta relevancia, ya no puede ser ignorado, ni siquiera tratando a los migrantes como sombras en la niebla.<sup>9</sup> Nos encontramos con situaciones de contagio, que no deben en absoluto considerarse con una connotación negativa, al igual que en las fronteras del entendimiento, a toda vista buenas fronteras, donde encontramos que las relaciones e identidad cultural buscan aspectos comunes en las poblaciones de ambos lados, casos en los cuales las fronteras no deberían ser siquiera necesarias. Esta tendencia se ha visto en el caso de estudio de las fronteras brasileñas, y en especial en las propuestas del proyecto “Fronteras Abiertas”, que promueve el desarrollo de algunos núcleos en la frontera con Paraguay a través del fortalecimiento de vínculos derivados de una común identidad cultural (*cf.* cap. 2.3.4.1.- La *Faixa de fronteira* brasileña).

Para este análisis es necesario contemplar una ciudadanía homogénea, en cuanto sus actividades se desarrollan en un lugar específico y por lo tanto delimitada por unos límites que la identifican, siendo útil reflejar cuales son los elementos constitutivos del concepto de ciudadanía, siendo éstos el individuo, la comunidad y la relación entre ambos. Para entender cuales son las relaciones que permiten un vínculo entre los primeros dos elementos, tenemos que considerar cuales son las posibilidades de pertenecer a una comunidad, basadas en una identidad común, o en vínculos legales de derechos adquiridos.<sup>10</sup> Ya en los capítulos anteriores ha resultado evidente el papel de la constitución de una identidad común en los ámbitos de frontera, procesos que resultan significativos también en los casos opuestos, cuando la identidad se pierde o aniquila a través de acciones políticas o militares, máxime cuando la misma agrupación de rasgos comunes, propias de la definición de comunidad (raza, edad, género) generan unas delimitaciones en el territorio.

Pese a todas las consideraciones realizadas en el apartado anterior, sobre las relaciones entre acción y espacio, las decisiones que se llevan a cabo sobre las fronteras son habitualmente verticales (desde arriba hacia abajo, prácticamente impuesta a las comunidades que residen en estas zonas), siendo por lo tanto las mismas fronteras las que inducen comportamientos singulares en las poblaciones próximas. Se ha observado como la globalización económica está debilitando los vínculos territoriales de las poblaciones, y los de estas últimas con los poderes fuertes del estado que cada vez más está perdiendo su carácter de control sobre el ciudadano, difuminando en cierto modo las fronteras nacionales, y por ende erosionando el tradicional concepto de ciudadanía. Pese a la tendencia en acto de creciente individualización y configuración de identidades personalizadas, existe también un difuso reconocimiento individual de pertenecer a un espacio global en el cual de forma independiente se buscan los límites en función de las propias identidades.<sup>11</sup> Falk nos presenta en esta óptica un cambio fundamental desde un énfasis sobre el espacio a un énfasis sobre el tiempo, diríamos que basado también sobre la predominancia de los flujos, que conlleva un declino de la territorialidad en la definición de la identidad comunitaria. Si bien habría que

reflexionar sobre el ámbito de estudio mucho más genérico de este autor, más interesado en los vínculos entre la ciudadanía y el estado que la gobierna, no se puede discutir la gran influencia que muros y vallas tienen sobre los habitantes que viven en sus ámbitos, así que las reflexiones realizadas anteriormente no vienen apartadas sino integradas en una perspectiva mucho más amplia y compleja sobre estas realidades.<sup>12</sup> La identidad, en definitiva, puede siempre ser vinculada con fronteras o límites que implican un contraste con el otro.<sup>13</sup>

No se quiere profundizar sobre todos los comportamientos que estén presentes en las poblaciones fronterizas, un trabajo que seguramente excedería de los objetivos y capacidades de este trabajo, sino comprender cuales son los efectos más destacados que los flujos en juego, así como las políticas llevadas a cabo por los gobiernos, repercuten sobre las poblaciones, receptoras últimas de todas las políticas económicas, sociales y de seguridad que se generan en el territorio. Un territorio que es entendido por varios autores como un marco de referencia en el cual se generan acciones y actividades, o como la expresión de la sociedad que ahí vive, en la cual confluyen todas las actividades vinculadas con la localización, movilidad, jerarquización y funcionalización que afectan al hombre en su relación con el espacio que ocupan.<sup>14</sup> De igual interés es la directa vinculación de pertenencia recíproca entre la frontera y sus habitantes, ya que como se ha visto, las fronteras existen para controlar de alguna manera las relaciones y flujos entre ciudadanos de diferentes estados, los cuales a su vez se establecen en sus proximidades y aprovechan las oportunidades que éstas ofrecen.

Se ha elegido agrupar los sentimientos más relevantes en este contexto intentando huir del planteamiento de dicotomías que además de simplificar sobremanera las complejas relaciones que aquí se generan, corren el riesgo de distorsionar la realidad siempre mas compleja y compuesta por múltiples facetas, que difícilmente pueden ser abstraídas y generalizadas fuera de su particular contexto. Es asimismo evidente como estos sentimientos son el producto de procesos en acto en los ámbitos fronterizos, por esta razón pueden aparecer como una consecuencia directa de ciertas decisiones políticas, cuando en realidad esta sería una simplificación que no contempla los múltiples factores en juego que inducen ciertos comportamientos. En un primer apartado se hablará de los sentimientos de miedo y de ser objeto de control y vigilancia, una consecuencia directa de la militarización de las fronteras justificada para dar mayor seguridad frente a un vecino con el cual existen divergencias. En este caso resulta evidente el papel que la frontera realiza en cuanto expresión de un poder político fuerte que controla y decide unilateralmente las acciones sobre el territorio. En un segundo apartado se contemplan los sentimientos de esperanza y oportunidad que se generan en las poblaciones, sobre todo migrantes, una vez alcanzada o pasada la frontera. Es fundamental contemplar desde el primer momento como este apartado no es en absoluto excluyente con el primero, ya que miedo y esperanza pueden convivir, y de hecho es lo que pasa en muchos ámbitos fronterizos.

9 B. Maltoni, 2002, Parallel Universe, no publicado, citado en K. D. Madsen y T. Van Naerssen. “Migration, identity, and belonging.” *Journal of Borderlands Studies* 18.1 (2003): 61-75

10 A. Wiener. “Making sense of the new geography of citizenship: fragmented citizenship in the European Union.” *Theory and society* 26.4 (1997): 529-60. p. 533

11 A. Paasi. “Region and place: regional identity in question.” *Progress in Human Geography* 27.4 (2003): 475-85. p. 475

12 R. Falk. “The decline of citizenship in an era of globalization.” *Citizenship studies* 4.1 (2000): 5-17.

13 Paasi, *op. cit.*, p. 480

14 Werlen. , p. 50, M. Castells y M. Castells. “La sociedad red. La era de la información. Economía, sociedad y cultura.” (1997). p. 444

### 6.3.1.- Miedo | Control

Para entender el fenómeno del miedo en los ámbitos de frontera, hay que hacer referencia en primer lugar a la tendencia hacia una creciente militarización impulsada para su control. Resulta necesario y apropiado contemplar el entorno dentro del cual se desarrolla esta tendencia, resumido por el concepto de sociedad del riesgo:

[A] developmental phase of modern society in which the social, political, economic and individual risks increasingly tend to escape the institutions for monitoring and protection in industrial society... [risks are] undesired, unseen, and compulsive within the dynamic of modernization.<sup>15</sup>

Este autor describe como en la actualidad los peligros a los cuales se enfrentan los estados y las poblaciones son mucho más sofisticados, y por ende más difíciles de localizar y desactivar que en épocas anteriores. Son el resultado de la cambiante sociedad actual, en la cual la globalización ha generado también riesgos globales y más organizados que en el pasado. El miedo es en definitiva una respuesta emocional frente a una amenaza concreta, cuyos riesgos se presumen objetivos. La globalización y los atentados terroristas del comienzo de este siglo han transformado sin embargo esta definición que si bien podía ser aceptable en el pasado, difícilmente se adapta a la realidad contemporánea. La complejidad de relaciones y de flujos que interconectan las grandes ciudades, que mueven millones de personas para asistir a eventos globales como las olimpiadas, o el gran volumen de mercancías que se transportan a nivel mundial en contenedores que son controlados solo de forma aleatoria, han transformado definitivamente las posibilidades de vigilancia y de seguridad que los estados pueden mantener sobre su territorio. Se ha pasado así a un miedo hacia la posible amenaza, que puede hacerse realidad en cualquier lugar y en cualquier momento, o sea hacia algo subjetivo e inmaterial. Estas consideraciones nos llevan a la difusión de una arquitectura del miedo, cuyas múltiples y variadas representaciones demuestran la dificultad de caracterizarla en la sociedad contemporánea, aunque se refleje en múltiples ámbitos urbanos, incluso como respuesta a las amenazas terroristas mencionadas. Una expresión de esta tendencia se observa a través del auge de las urbanizaciones cerradas, unos espacios delimitados y vallados, que ofrecen una mayor seguridad para sus habitantes derivada de la selectividad que genera su pertenencia, además de los controles de acceso y vigilancia que ofrecen frente al “otro”, considerado siempre como una amenaza. Otra representación del miedo se observa en el ámbito urbano de las ciudades americanas, donde el diseño de edificios públicos, retranqueados de la calle y construidos en hormigón armado y con pocas aperturas en los niveles inferiores para eliminar el riesgo de ataques con coches bomba, o el mismo diseño urbano, con plazas duras y recorridos obligatorios que permiten el control de los flujos urbanos por medio de CCTV, se realizan con la previsión de ser posibles objetos de atentados.<sup>16</sup>

Este panorama refleja una instrumentalización del miedo por parte de los gobiernos para justificar acciones y respuestas hacia amenazas que si por un lado

son difícilmente previsible, por otra adquieren un marcado carácter militar, justificadas por la necesidad de dar respuestas adecuadas hacia ataques a la nación, en vez de considerarlos como simples actos criminales. Esta tendencia se ha radicalizado en contextos como el de E.E.U.U. a raíz de los atentados del 11/9, cuando se remodelan las políticas de inmigración, de transporte, de políticas sociales y control de fronteras, para configurar un espacio cerrado y fortificado frente a las amenazas terroristas, como respuesta a la necesidad de control frente al riesgo del terrorismo y de los diferentes tráfico ilegales desde siempre vinculados con las fronteras, tendencia que se observa también en otros lugares del mundo. La estrategia de la administración Bush como respuesta a estos atentados, conocida como “*guerra contra el terror*”, se basa en mantener la población americana bajo un continuo miedo frente a una amenaza que se ha construido y mistificado para justificar la implantación de medidas de control en toda la nación, limitando la libertad de la ciudadanía, en todo momento sospechosa de pertenecer a alguna red criminal o terrorista. Se trata de justificar la protección del territorio nacional, *homeland*, con cualquier medio a disposición, prácticamente un *estatus bélico* permanente, frente a un territorio exterior en el cual se mueven libremente las amenazas y que también se ha decidido controlar con medios militares, previos acuerdos con los países terceros o bien en contra de cualquier derecho legítimo de las naciones consideradas pertenecientes al denominado “eje del mal”. Otra consecuencia de esta política es la creación de archipiélagos donde las fronteras o límites del derecho se difuminan, y el estado de excepción que constituye esta amenaza ahora permanente de atentados, viene utilizada para suspender la legalidad y el estado de derecho: la cárcel de Guantánamo no es que el caso más emblemático de esta tendencia, forma que se repite en los centros de internamiento construidos en todo el arco mediterráneo. Pese a todas la herramientas puesta en juego, las amenazas se han vuelto objetivamente difíciles de controlar, debido al incremento de los flujos que se producen en todos los ámbitos, generando un sentimiento constante de miedo hacia lo imprevisible difícil de eliminar.

Esta necesidad de control exhaustivo del territorio tiene su máxima expresión en las fronteras nacionales, donde las políticas estadounidenses coinciden con las de otros países occidentales, aunque con una mayor intensidad u obsesión. El desarrollo del sistema de fronteras inteligentes, descrito en el caso de estudio de la frontera entre E.E.U.U. y México (*cf.* cap. 2.3.3.3.- La frontera entre EEUU y México), pretende cuanto meno vender al resto del mundo la estanqueidad de la frontera americana, y es en definitiva una de las respuestas de la administración a la posibilidad de que eventuales terroristas y armas de destrucción masiva o química puedan entrar en el país a través de sus fronteras. La militarización que sufren los sistemas de control, de vigilancia y los establecidos para dificultar el propio tránsito, conllevan la necesidad de despejar las zonas próximas a la valla, siendo un condicionante que se impone en el territorio, dejando la sensación constante de la necesidad de vigilancia frente a un posible ataque, que se repercute en temor en los ciudadanos que viven en sus proximidades. Se generan de este modo espacios marginales, que es muy fácil vincular con el miedo, generándose así ‘topografías de la desigualdad’ o incluso la pérdida de diversidad y complejidad.<sup>17</sup>

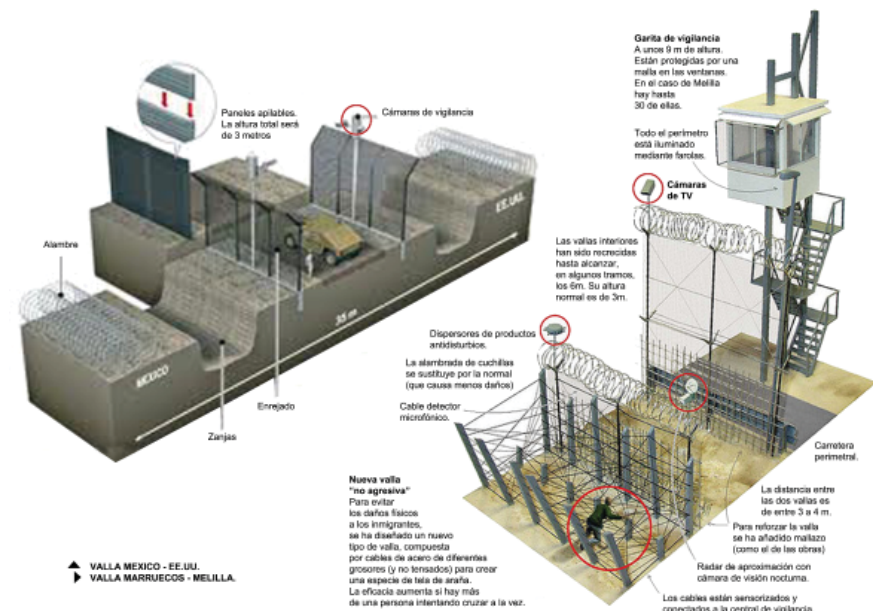
15 U. Beck (1998), *Politic of Risk Society*, in *The politics of risk society*, J. Franklin ed, Cambridge: Polity, citado por J. Ackleson. “Border security in risk society.” *Journal of Borderlands Studies* 20.1 (2005): 1-22

16 S. Graham. “Cities and the ‘War on Terror.’” *International Journal of Urban and Regional Research* 30.2 (2006): 255-76. p. 259

17 R. Pain. “Place, social relations and the fear of crime: a review.” *Progress in Human Geography* 24.3 (2000): 365-87. - F. Muñoz. ““Lock living”: el paisaje urbano y el urbanismo de la seguridad.” *Architectures of fear*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, 2008. pp. 77-89



6.1



6.2

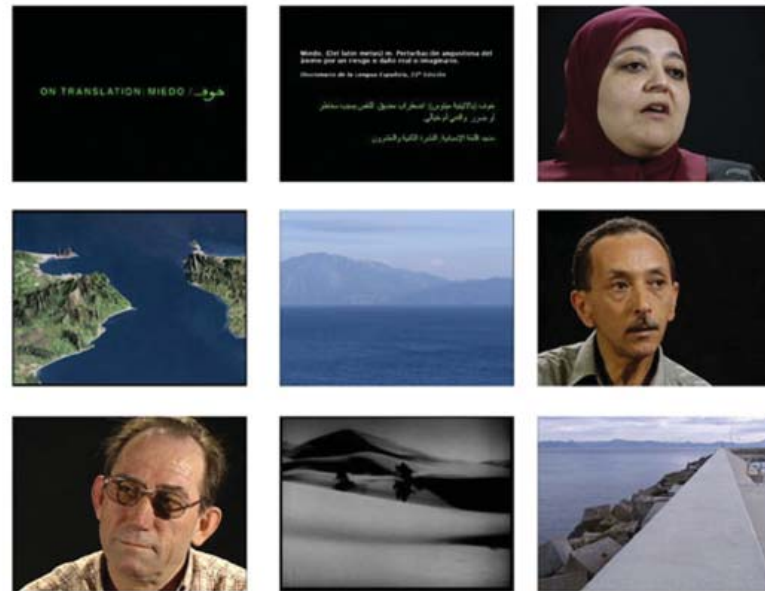
- 6.1 Comunidad Cerrada "The Retreat", Twin Lakes, Florida.
- 6.2 Esquemas de configuración de los elementos que configuran las fronteras de México y de Ceuta.

La experiencia de TexasBorderWatch, también relativa a la frontera entre E.E.U.U. y México, solicitando la vigilancia de los ciudadanos a través de una red de webcam colocadas a lo largo de la frontera del estado de Texas, no es otra cosa que la radicalización de las políticas de Estado a través de la conciencia y el sentimiento ciudadanos. "Se delinea la frontera como demarcación física que establece los límites entre el nosotros, cualquiera que éste sea, y los otros, independientemente de quién se trate".<sup>18</sup> Además de reforzar los sentimientos de pertenencia de los vigilantes a un grupo reducido de ciudadanos "afortunados" por estar a un lado de la valla, esta iniciativa pretende modificar la anterior diferencia existente entre vigilantes y vigilados, permitiendo una participación activa de toda la población frente a lo que se describe como una amenaza para la comunidad. En definitiva la apertura a la participación en un sistema de control justifica a los ojos de los ciudadanos su bondad y reduce de alguna manera su rechazo. Si hasta ahora nos hemos centrado en la experiencia de E.E.U.U., las prácticas que se han descrito no son muy diferentes a las utilizadas en otros contextos, aunque con un grado de exasperación inferior. En España a partir del año 2002 se encuentra en funcionamiento el Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE) instalado por la Guardia Civil, primero de forma experimental en la zona del Estrecho de Gibraltar y en Canarias, y luego extendido a toda la costa andaluza, herramienta destinada por lo tanto a la vigilancia de la frontera del Sur de Europa: el Mediterráneo. El sistema tiene las funciones de detectar, identificar y coordinar el seguimiento en caso de posibles actuaciones ilegales de las embarcaciones que se acercan al litoral español. De acuerdo con la información que facilita la web de la Guardia Civil, consta de un subsistema de detección compuesto por unas estaciones sensoras, fijas o móviles, en las cuales se incluyen sensores radar con alcance de diez km, cámaras video de cinco km de alcance diurno con imagen de detalle e intensificadores de luz, y de infrarrojos para la visión nocturna incluso en condiciones meteorológicas adversas; un subsistema de comunicaciones de alta calidad que permiten la confidencialidad y la no intrusión en el sistema por parte de terceros, permitiendo la transmisión en tiempo real de imágenes, voz y datos, y un subsistema de mando y control encargado de centralizar las señales recogidas por las estaciones sensoras, permitiendo de controlarlas a distancia, además del control operativo de las unidades de interceptación tanto marítimas como aéreas o terrestres. En la misma web se hace hincapié, pese a la evidente infraestructura militar que conforma el sistema ideado para la interceptación de las actividades ilegales que se desarrollan en este ámbito, en la faceta humanitaria que permite el auxilio y rescate de los inmigrantes en peligro por las condiciones meteorológicas o las condiciones inhumanas en las que vienen transportados por las mafias que controlan éste tráfico, aunque el efecto real de su implantación es el desplazamiento de las rutas hacia otros puntos del Mediterráneo no cubiertos por el sistema y con mayores riesgos de naufragio.<sup>19</sup> Pese a ser estructuras militares, su influencia sobre la forma de utilización del territorio, una vez más afectada por unas decisiones ajenas a cualquier criterio de sostenibilidad ambiental y de aprovechamiento de los recursos es indudable.

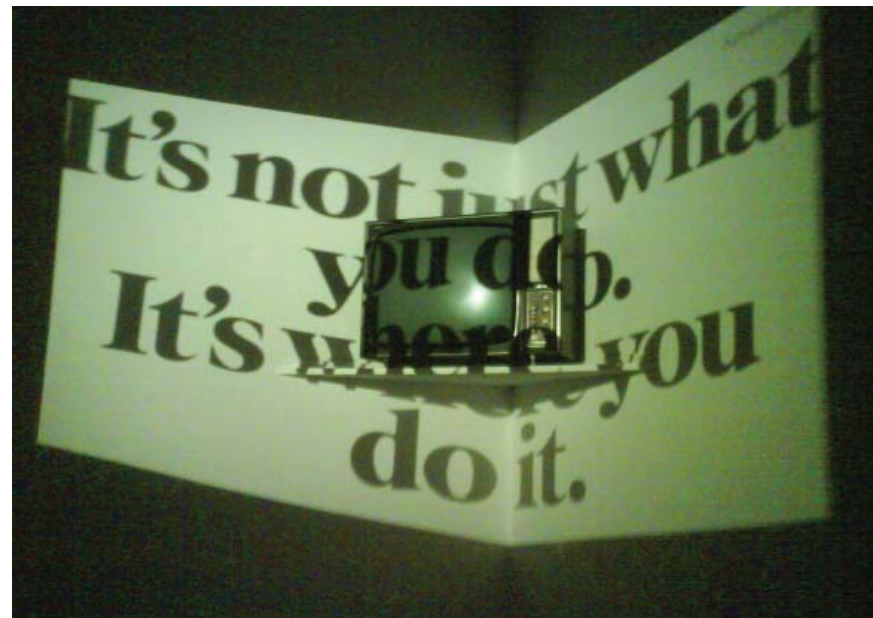
En este apartado se ha buscado la vinculación de la sensación de miedo de las poblaciones fronterizas con los sistemas de control y vigilancia, basados

18 José Luis Tejeda González. "La línea, la frontera y la modernidad." *Estudios fronterizos* 10.10 (2004): 73-90

19 Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE), 2005, julio/31 2012 <<http://www.guardiacivil.es/es/prensa/especiales/sive/index.html>>. - P. De Soto. "El sistema integral de vigilancia exterior y sus ingenierías inversas, cuenta atrás..." *Fadaiat. libertad de movimiento + libertad del conocimiento*. Eds. P. De Soto y P. Monsell. Malaga: Cedma, 2006. pp. 115-122



6.3



6.4

6.3 Fotogramas del video de Antoni Muntadas: On Translation: Miedo/Jauf. 2008

6.4 Imagen de la exposición de Antoni Muntadas: On Translation: Miedo/Jauf. Granada, 2008

en la tecnología punta militar, como elementos omnipresente en el territorio en estudio, y origen último, en estrecha relación con las políticas nacionales de seguridad transmitidas a través de los medios, de presentar las fronteras existentes entre países como elementos peligrosos donde no es oportuno acercarse. No se ha entrado en otras acepciones de la arquitectura del miedo, que tiene múltiples connotaciones y formas de presentarse en la vida, especialmente en los contextos urbanos, ni hemos querido reflejar otras causas que desembocan en el miedo, ya que menos estrechamente vinculadas con el objeto del presente trabajo, aunque algunas de ellas, como el tráfico ilícito de drogas o de personas, tienen su razón de ser en el contexto fronterizo. El artista Antoni Muntadas ha reflexionado sobre el miedo que se genera a causa o alrededor de la frontera en diferentes contextos internacionales, y en su trabajo “On Translation: Miedo/Jauf”, realizado a través de entrevistas a ciudadanos de Tarifa y de Tánger, se pone de manifiesto el miedo derivado de las expectativas de futuro, de la repatriación por parte de las fuerzas policiales o incluso, y quizás sea la más preocupante, el no estar a la altura, con lo cual la separación que genera la frontera no es solamente física, sino que pasa también a adquirir aspectos psicológicos relevantes.<sup>20</sup>

Los flujos derivados de la globalización obligan ciertos estados a mantener una tensión continua de miedo hacia posibles ataques terroristas, como los que se han producidos en Nueva York, Madrid o Londres al comienzo del siglo XXI, con objeto de poder introducir soluciones poco aceptadas por la población, originadas en la industria militar, para el control permanente de las personas, de los flujos de bienes comerciales y no último el control del territorio. Esta radicalización de los espacios fronterizos conlleva una desconexión entre la población y el territorio bajo control, que tiende a transformarla en un lugar inseguro y marginal.

### 6.3.2.- Esperanza | Oportunidad

El miedo y la esperanza pueden considerarse dos caras de la misma moneda, siendo indivisibles aunque siempre resulta más visible un aspecto sobre el otro.<sup>21</sup> Efectivamente esta reflexión tiene toda su razón de ser en los ámbitos de estudio, ya que hemos observado como los flujos migratorios son filtrados, cuando no bloqueados, en algunas fronteras que pretenden defender un nivel social o de riqueza interior superior al de los estados próximos. Los flujos migratorios contemporáneos se generan en esta misma óptica, siendo en general migraciones desde países subdesarrollados o en conflicto o el fruto de represiones étnicas o religiosas, en busca de una oportunidad para una mayor dignidad humana. Hay que destacar como este sentimiento suele generarse en las mismas fronteras que generan el sentimiento de miedo anteriormente descrito, y más raramente en proximidad de las fronteras de contacto. Es por lo tanto donde existen restricciones y controles, donde en definitiva existe una asimetría entre el nosotros y los otros, donde se manifiesta la sensación de poder alcanzar alguna mejora en las condiciones de vida, una vez se consiga cruzar al otro lado, de forma legal o ilegal.

20 Junto con su anterior proyecto On Translation: Fear/Miedo ubicado en la frontera entre Tijuana y San Diego, donde se comparten con el caso africano similitudes en aspectos como el desplazamiento, el cruce, la supervivencia, la búsqueda de una vida mejor, la idealización del consumo, de una construcción de una realidad muchas veces mediática, pero que también albergan grandes diferencias por la complejidad añadida de la religión y sus influencias, así como por la problemática del terrorismo. A. Muntadas. *On translation: Miedo/Jauf*. Granada: Centro José Guerrero, 2008

21 Pain, *op. cit.*, p. 14

El caso seguramente más sintomático de esta situación se encuentra en el PIF y posteriormente en el Maquiladora Program que favorecen la implantación de las maquiladoras, proyectos impulsados por México a partir de la década de los años 60 para reducir la elevada tasa de paro existentes (*cf.* 2.3.3.3.- La frontera entre El Paso (EEUU) y Ciudad Juárez (México). Estas grandes fábricas, construidas con capitales extranjeros demandan de una numerosa mano de obra, por lo general no especializada, que ha permitido incrementar la tasa de crecimiento del empleo manufacturero entre 1980 y 1993 de un 5,79% en los estados fronterizos, más del doble del resto de estados del país en el mismo periodo.<sup>22</sup> Si por un lado esta oferta permite una consolidación de la situación de muchas familias empleadas en estas fábricas, por otro lado es también evidente un efecto llamada, llegando un importante número de inmigrantes que ya no intentan cruzar la frontera, sino que se quedan en el lado mexicano, donde estos programas ofrecen empleo a un gran número de personas, en mayor medida mujeres. Esta gran industria permite y facilita además una economía informal complementaria, que permite la subsistencia de una población en continuo crecimiento.

El sentimiento de esperanza se basa por lo tanto en la presencia de oportunidades que por lo general, excluyendo el mercado de la informalidad, son la respuesta de determinadas políticas estatales o regionales, de sentido vertical. Estas políticas tienden a favorecer un solo lado de la frontera, sin embargo hemos visto que en los casos de ciudades gemelas, existe una tendencia hacia el desarrollo compatible, aprovechando las fortalezas existentes a cada lado, transformándose así en complementarias las unas de las otras, mientras que en los casos en los cuales este desarrollo paralelo no existe, las presiones sobre las fronteras aumentan. Frente a esta imposición se encuentra sin embargo una tendencia diametralmente opuesta, basada en la informalidad donde se acumula la mayoría de demandas fuera de los esquemas preestablecidos, existiendo también una mayor permisividad. Se constata como estas prácticas sirven también para generar una respuesta a las imposiciones provenientes de niveles superiores, creando una cohesión que se consolida en la reivindicación y requerimiento hacia los gobernantes, construyéndose una nueva identidad colectiva. Una respuesta *bottom-up* a veces igual de eficaz que la anteriormente contemplada, y que se encuentra también en ámbitos vinculados con la ocupación del territorio, ya que los inmigrantes traen consigo sus hábitos de vida, que incluyen la utilización de los espacios domésticos y públicos, transformando por lo tanto los lugares en los cuales se instalan (*cf.* 4.5.2.- Planificación de contaminación). Transformaciones que tienen que ver con la progresiva mejora que experimentan sus habitantes, demostrando los sentimientos de pertenencia a un lugar y a una comunidad, pese a las condiciones de estos emplazamientos. Las imágenes urbanas de ambos lados de la frontera presentadas en el capítulo anterior demuestran el uso del mismo patrón de crecimiento, aunque la diferencia de poder adquisitivo que se refleja en la calidad de las edificaciones, aunque no por esta razón se planteen soluciones tipológicas diferentes, caracteriza los diferentes ámbitos.

Surge espontánea la pregunta sobre si la arquitectura puede generar las oportunidades necesarias para que las poblaciones no solo experimenten unos

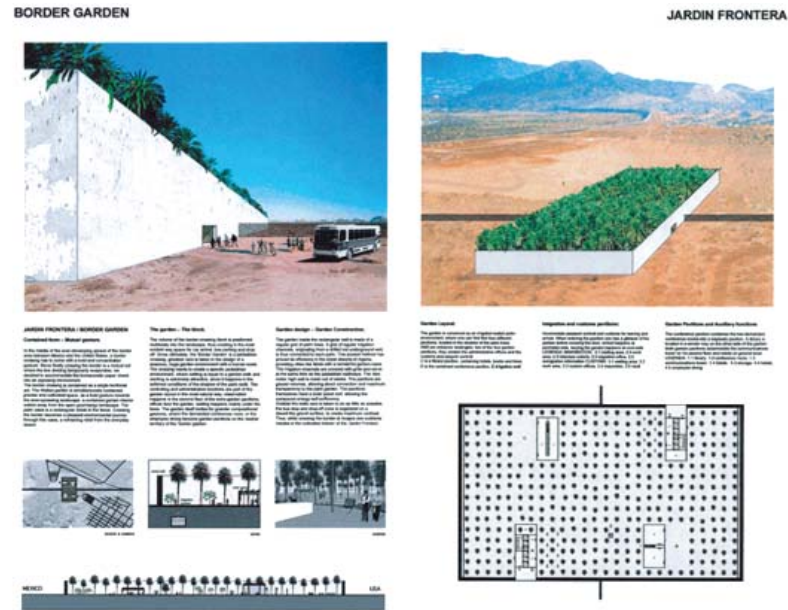
sentimientos de esperanzas en la mejora de sus condiciones (sociales, económicas, sanitarias, y en definitiva de dignidad humana), sino que obtengan efectivamente algún beneficio de las intervenciones que se generan en el territorio. En las premisas se postulaba la nula participación de los arquitectos en los estudios e investigaciones vinculadas con estas áreas, en parte confundidos en el capítulo 4, donde se reconocen amplias oportunidades de intervención. Frente a estas experiencias se quieren aquí reflejar dos experiencias originadas en medios de comunicación cuyos resultados pueden considerarse de bajo perfil frente a las posibilidades y necesidades reales. La primera es el concurso internacional de la revista mexicana *Arquine*, que en su edición del año 2004 solicitó ideas para resolver un paso fronterizo, en concreto entre Anapra (Ciudad Juárez) y Sunland Park (Arizona), que frente a la real necesidad de aumentar dichas conexiones, se ha quedado en un ejercicio teórico que así se entendió también por parte del jurado, ya que las propuestas más apegadas a la realidad y al clima existente en la frontera no fueron suficientemente valoradas, ganando una propuesta de un oasis en medio del desierto; convocatoria por cierto de escaso alcance tanto en su fase de desarrollo como de difusión posterior.<sup>23</sup> El segundo ejemplo es la iniciativa del *New York Times* realizada en 2006 solicitando a trece estudios de arquitectura sus visiones sobre la frontera del futuro.<sup>24</sup> La primera conclusión es relativa al elevado número de estudios que rechazaron el ofrecimiento, dejando evidente lo espinoso y comprometido que resultaba el asunto: «Déjenselo a los encargados de seguridad y a los ingenieros», fue la respuesta de Ricardo Scofidio, arquitecto del estudio Diller-Scofidio+Renfro. Con respeto a las ideas de los estudios que aceptaron la invitación, Calvin Tsao, socio de Tsao & McKown, propuso una franja industrial con una serie de pequeñas ciudades para que «mientras el desarrollo a lo largo del borde se fortalece, la necesidad de cruzar el borde disminuya». Owen Moss propuso construir una promenade basada en movimientos de tierra y una foresta de columnas de vidrio que celebren la amalgamación de ambas culturas, generando así una tercera a caballo de las existentes. Antoine Predock propuso un muro de adobe sobre rocas, colocado por mano de obra mexicana y que al calentarse haría que pareciera un espejismo, disimulando así su presencia. Field Operations propuso una especie de colector solar a gran escala para potenciar una zona productiva y sostenible que atrajera la industria del Norte, dándole trabajo a los del Sur. Enrique Norton, el único de los cinco con origen mexicana y con estudio profesional en ambos lados de la frontera, imaginó construir autopistas en vez que muros, para abrazar la economía de México.

En ambos casos sin querer entrar en juicios formales, es obvio que la falta de encargos reales con vista a su ejecución ha mermado el valor concreto de las propuestas, centradas más en el valor conceptual o teórico de las mismas, aspecto que por contra valoramos de forma positiva en relación con esta investigación. Pese a las propuestas de grandes elementos visibles desde lo lejos, incluso desde el espacio, vemos dos ideas de fondo ya evidenciadas a lo largo de los anteriores capítulos: por un lado reforzar la franja fronteriza con actividades productivas para reducir las necesidades de cruzar la frontera, a la base de las propuestas de Tsao & McKown y Field Operations, con el objetivo añadido hacia una entidad

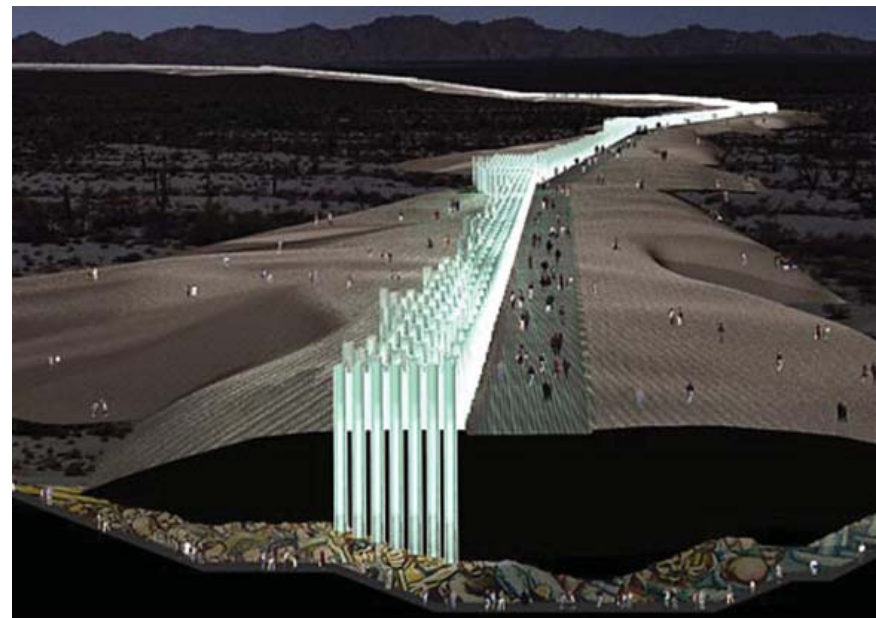
22 C. Calderón Villarreal y J. E. Mendoza Cota. "Demanda regional de trabajo en la industria maquiladora de exportación en los estados de la frontera norte." (2006)

23 C. Calott, "Frontera. Border. 7º Concurso Internacional *Arquine*, un cruce fronterizo en Anapra, Ciudad Juárez, Sunland Park, Nuevo México," *Arquine* 2005: 90

24 W. L. Hamilton, "A fence with more beauty, fewer barbs," *New York Times* 18 junio 2006, : 1 agosto 2012 <<http://www.nytimes.com/2006/06/18/weekinreview/18hamilton.html>>



6.5



6.6

6.5 "Jardin Frontera", proyecto ganador del 7º concurso internaciona Arquite, 2005.

6.6 Eric Owen Moss: Border Fence, para el New York Times, 2006.

autónoma y originada de la mezcla de las anteriores en otros casos como el de Owen Moss.

Frente a estas propuestas teóricas y a menudo de difícil realización, se encuentran otras intervenciones que podemos considerar positivas, en cuanto realmente efectivas en la producción de nuevas conciencias sobre las problemáticas existentes, y en el aportar alguna mejora real a las poblaciones afectadas, que aunque sean experiencias de pequeña escala, presentan repercusiones reales sobre la sociedad fronteriza en las cuales actúan, gérmenes de buenas prácticas para su difusión a mayor escala. Nos referimos a los ejemplos contemplados en el capítulo 4, a la actividad profesional de Teddy Cruz en el enclave de San Diego y Tijuana, a los proyectos e investigaciones que Decolonizing Architecture está desarrollando en la frontera entre Palestina e Israel, a la actividad que The Forum for Alternative Belfast está impulsando en la capital de Irlanda del Norte, u otras experiencias que desarrollan colectivos no gubernamentales como Indymedia Estrecho, Birzeit o ICAHD.

Las experiencias aquí presentadas sirven para identificar una práctica que cuestiona las políticas impuestas por las administraciones para replantear, a través de la arquitectura y la participación, unas acciones que nacen de las experiencias informales y subversivas, apoyadas por la sociedad civil y que intervienen directamente sobre el territorio, generando tendencias que transforman la acción de proyecto en activismo. Las prácticas *bottom-up* que se experimentan en numerosos ámbitos de la sociedad civil contemporánea encuentran en el ámbito fronterizo un importante impulso para la creación de oportunidades de mejora de las condiciones sociales y económicas para las poblaciones más débiles e indefensas. Palabras como subversión, contaminación, hibridización, transgresión o apropiación, entran en el vocabulario de una arquitectura que se transforma para ofrecer nuevas esperanzas a una población marginada o desfavorecida por las políticas globales en acto.

#### 6.4.- CONCLUSIONES

Los sentimientos más significativos que se producen en la población que vive en el ámbito fronterizo son variados y pueden llegar a ser diametralmente opuestos, pero pueden también convivir en un mismo contexto, fruto de las grandes contradicciones que se presentan. El miedo y la esperanza pueden considerarse dos caras de la misma moneda, siendo por lo tanto indivisibles, aunque un aspecto suele siempre predominar sobre el otro. Si bien se trata de sentimientos comunes a cualquier población y contexto urbano, en los ámbitos de estudio aparece un cierto carácter identificador relacionado con las acciones que se generan: cuando hay políticas impuestas desde los sectores más alejados de la población, que frecuentemente generan una radicalización de la fenomenología de la frontera, ésta se transforma en un lugar inseguro y marginal, produciéndose una desconexión con su población. En estos casos no aparecen intervenciones arquitectónicas o de planeamiento para mitigar estos efectos, siendo frecuentemente



6.7

unas herramientas de apoyo a las directrices establecidas a nivel político. Estas acciones no son en absoluto inocentes, y sirven para generar mayor desconfianza y rechazo hacia la profesión.

Cuando las iniciativas surgen desde abajo, desde la misma población que vive y experimenta unas restricciones o limitaciones en su vida, aparecen prácticas apoyadas en la subversión, contaminación, hibridización, transgresión o apropiación, en las cuales la arquitectura tiene un papel relevante, aunque sea desde la informalidad, generando nuevas oportunidades para dignificar una existencia cuanto menos compleja. Son estos los ejemplos encontrados a lo largo de las fronteras estudiadas, que ofrecen una perspectiva sobre las posibilidades que la profesión tiene para apoyar unos cambios silenciosos, a veces difícilmente reconocibles en un contexto donde predomina el ruido, pero que sirven de apoyo a las comunidades más desfavorecidas, sembrando la esperanza para un posible cambio. Reconocer estas experiencias puede servir para dirigir de la manera más acertada posible las intervenciones que se generan en estos contextos, y así apoyar los cambios necesarios para una mejora de las condiciones de habitabilidad y convivencia de sus poblaciones a través de la práctica arquitectónica.



6.8

6.7 Antoine Predock: The Mirage, para el New York Times, 2006.

6.8 Enrique Norten: The Expressway, para el New York Times, 2006.



CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

En las premisas a este trabajo se planteaba la importancia de la práctica arquitectónica y urbanística en la definición de los ámbitos territoriales próximos a las fronteras, espacios con características y significados propios que centran un amplio debate científico y académico, protagonizado en mayor grado por geógrafos, sociólogos y expertos en ciencias políticas. De hecho los ámbitos próximos a las fronteras, sean estos urbanos o más alejados de los núcleos construidos, se han configurado en función de las necesidades de control de los flujos que gobiernan el mundo contemporáneo, y no de las necesidades de uso de sus habitantes. De este modo el discurso se centra en aspectos más teóricos relacionados con el estudio de causas y efectos que estos elementos generan, tanto en el espacio territorial como en la población, pero se limitan en la mayoría de los casos a constatar estos procesos sin llegar a proponer posibles soluciones. Este es precisamente el ámbito de acción de la arquitectura: la búsqueda de unas mejoras para la sociedad a través de la planificación urbana y territorial y a menor escala construyendo o rehabilitando edificaciones que ofrezcan usos y funciones demandados por la sociedad, a partir del análisis de las condiciones actuales y de las demandas y necesidades de sus habitantes. Se trata en definitiva de un trabajo creativo, práctico y proactivo para generar un cambio a unas carencias o necesidades latentes. Esta ausencia es en parte comprensible y quizás justificable, ya que se ha visto como las decisiones sobre la construcción de los elementos divisorios se realizan a nivel político de las administraciones de turno, y se implantan en el territorio de forma arbitraria, para dar respuestas, a veces simplemente justificar, unos riesgos que se quieren atajar. La fortaleza Europa o la guerra contra el terror emprendidas en la primera década de este siglo por Europa y por la administración americana, son ejemplos de intervenciones impuestas a los ciudadanos, que intentan ser justificadas para mantener su propia seguridad frente a lo desconocido. De este modo las soluciones que se construyen en el territorio tienen un alto componente tecnológico y militar, que tienen que ver con la defensa de un estatus que alguien pretende minar, sea este militar, político, económico o simplemente cambiando los equilibrios que los flujos migratorios producen en cualquier economía de mercado. El control sobre estos elementos, que debe extenderse a menudo por miles de kilómetros dificultando su vigilancia, requiere de una desterritorialización de sus zonas de influencia, alejando la población de su proximidad, ignorando a menudo las preexistencias, cultura y actividades que los humanos realizan en estos ámbitos. Es comprensible por tanto la ausencia de la práctica arquitectónica en unos ambientes fuertemente militarizados, donde la propia administración no quiere la presencia de actividades que interfieran con las prioridades de control y vigilancia.

En la primera parte de este trabajo se han analizados los aspectos más característicos derivados de la evolución histórica de algunas fronteras. Los efectos

sobre el territorio de los flujos económicos y migratorios pueden considerarse opuestos, ya que los primeros estructuran y organizan los recursos e infraestructuras para obtener un mayor beneficio vinculado con la rapidez con la cual se desplazan entre los puntos de una red cada vez más global, mientras que los segundos son desestabilizadores, están vistos por los estados como amenazas hacia un control y bienestar contra los cuales cualquier medida es válida para ponerle frenos. Una tercera categoría, más heterogénea, incluye los flujos de la información que pueden entenderse como una capa ajena a las anteriores, cuyos efectos están todavía por esclarecerse, pero que sobre todo no pueden todavía ser controlados al igual que los demás, siendo un proceso activo a nivel global. Pese a las diferencias evidenciadas, todos contribuyen de forma significativa en generar huellas sobre el territorio y por lo tanto participan en su transformación. Resulta así evidente para estos ámbitos cuanto Soja ya observó para la ciudad contemporánea, donde múltiples geografías sobrepuestas en diferentes capas son transformadas y redefinidas una y otra vez por las fuerzas globales, regionales y locales.<sup>1</sup> Los procesos vinculados con los elementos que delimitan en la mayoría de los casos de forma física el territorio han sido objeto de un análisis de su evolución en el tiempo en diferentes categorías que intentan simplificar las tendencias en acto. Este recorrido histórico tiene una marcada perspectiva territorial vinculada con la comprensión de los efectos espaciales y sus ámbitos de influencia, del cual se reconocen unas tendencias características de extremo interés que han servido de base para un análisis más detallado de los casos de estudio, realizada en la segunda parte de este trabajo. Por un lado se ha observado como en determinadas épocas y culturas las fronteras tenían un valor de espacios compartidos, cuyas delimitaciones eran flexibles y por lo tanto no necesitaban de controles rígidos ni elementos construidos para su demarcación.

Este concepto se ha enfrentado con el concepto occidental de frontera, que se ha impuesto en la actualidad a nivel mundial y que ha generado múltiples enfrentamientos. Sin embargo la utilización de las primeras durante siglos en diferentes ámbitos del mundo islámico demuestra la viabilidad de este concepto frente a otros modelos más conflictivos. En esta misma línea de cooperación se pueden observar las experiencias de simbiosis entre ciudades en lados opuestos de las fronteras. Aprovechar las oportunidades que ofrece la proximidad en una perspectiva de crecimiento a escala global ha permitido en diferentes contextos el desarrollo de las comunidades relacionadas, creando lugares de gran relevancia en unos ámbitos regionales periféricos y habitualmente marginales y poco desarrollados. Estas experiencias se pueden dar tanto en presencia de fronteras abiertas, con un elevado nivel de cooperación entre los países, bien en fronteras cerradas, donde pese al entendimiento y proximidad, se sigue manteniendo un elemento divisorio a menudo impermeable a otros flujos. Las ciudades gemelas ofrecen otro aspecto de gran relevancia, común también a ámbitos geográficos divididos por algún hecho histórico, que se refleja en un sentimiento de pertenencia colectiva o de identidad cultural común. Estos lazos suelen ser más fuertes que las políticas fronterizas establecidas por las administraciones, y permiten un entendimiento a nivel local de gran importancia para la coordinación transfronteriza. Frente a esta tendencia existe también el caso opuesto, en el cual los

fenómenos parasitarios y de erosión minan las relaciones mutuas entre las distintas poblaciones, exacerbando las tensiones que generan mayores divisiones y desentendimientos. El fenómeno de la erosión nos presenta la asimetría temporal derivada de los cambios sociales y culturales de las poblaciones que viven en la frontera con respeto a los cambios políticos, mucho más lentos y que difícilmente se adaptan a las necesidades reales de la población, hecho que demuestra una vez más como estos dos ámbitos funcionan a velocidades diferentes, siendo extremadamente importante la capacidad decisional de nivel local, la más adecuada para impulsar cambios significativos en la vida de las personas. Una ulterior característica detectada en estos ámbitos tiene que ver con las fuerzas centrípetas y centrífugas que se generan en ámbitos fronterizos, cuando se observan a una escala adecuada. Estas fuerzas impulsan efectos de aglutinación o de dispersión en el territorio, que si bien no conllevan implícitamente valores positivos o negativos, son significativos de la relevancia de las transformaciones que se generan con la presencia de elementos ajenos a la identidad del lugar.

El cambio de escala ha sido la aproximación elegida en el desarrollo de este trabajo para llegar a un nivel de mayor detalle de las tendencias en acto que permitiera comprender los procesos en curso en diferentes contextos fronterizos, y poder contestar a la pregunta que se ha planteado al comienzo de este trabajo, sobre lo que realmente puede aportar la arquitectura y los arquitectos al discurso fronterizo. Se han estudiados cinco ámbitos geográficos con respeto a las figuras de planeamiento de distinta escala, desde la local a la regional, para ver cuales son las aproximaciones realizadas y las posibilidades perdidas en los procesos de definición de futuros desarrollos urbanos. Los aspectos considerados más relevantes para una correcta planificación en ámbitos de frontera, aflorados por las experiencias analizadas son los siguientes:

- La necesidad de reconocer formalmente la existencia de los elementos divisorios, y las oportunidades culturales y económicas derivadas de una apuesta por una identidad de la frontera como valor positivo y diferenciador.
- El planeamiento debe ser utilizado como herramienta para alcanzar mejoras sociales para la población, y no como instrumento al servicio de políticas sectarias y segregacionistas.
- Resulta de gran importancia el reconocimiento y fortalecimiento de una identidad común, al ser posible transfronteriza, que genere actitudes proactivas en la búsqueda de soluciones y de cooperación mutua en el desarrollo del conjunto urbano o territorial, pese a que se mantenga el elemento divisorio.

<sup>1</sup> E. W. Soja. "Designing the Postmetropolis." *Urban Design*. Eds. A. Krieger y W. S. Saunders. Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press, 2009. 255-270. p. 259

- La necesidad de mejoras en las circulaciones y conexiones entre diferentes sectores de la ciudad, incluidos accesos rápidos transfronterizos. Fomentar los transportes alternativos a los vehículos privados para acelerar los cruces transfronterizos y democratizar los accesos desde todo sector urbano a las áreas más dinámicas.
- Limitar la segregación y marginación de los sectores urbanos más desfavorecidos por las políticas fronterizas, haciéndolos partícipes de las oportunidades que ésta puede generar.
- Considerar la contaminación y la cooperación transfronteriza como valores positivos a integrar en la planificación urbana. Alcanzar una verdadera colaboración que no se limite al uso compartido de elementos ubicados en la frontera, sino que se extienda en los territorios próximos a ella.

El análisis de intervenciones de escalas reducidas en cuatro ámbitos fronterizos, habiéndose agrupado los casos de estudio de los enclaves alrededor del estrecho de Gibraltar en una única experiencia, demuestra como existe una implicación de los profesionales de la arquitectura en ofrecer sus experiencias para la mejora de las condiciones de vida de los habitantes próximos a las fronteras, en especial donde existen flagrantes incumplimientos de los derechos humanos, o donde los resultados de una extrema indefensión y pobreza se hacen visibles. Estas actividades están en la mayoría de los casos vinculadas a ONGs o colectivos asociativos, alejándose de las intervenciones regladas e institucionales, razón por la cual en muchos casos pueden pasar desapercibidos. Demuestran sin embargo que las opciones al alcance de la población no son exclusivamente las reivindicativas o de protesta, sino también las propositivas para una mejora real de las condiciones de vida que pueden inducir cambios de mayor trascendencia. Se trata en la mayoría de los casos de intervenciones de pequeña escala, aunque los resultados pueden amplificarse por la replicabilidad de las soluciones propuestas. En el caso de ciudades que salen de conflictos de larga duración, se reconoce como todavía no se han identificado las herramientas proyectuales que puedan solucionar las fracturas internas producidas, aunque los criterios a tomar en consideración para los ámbitos fronterizos pueden considerarse igualmente adecuados. Los aspectos más significativos que se pueden extrapolar de los casos estudiados se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Involucrar a las poblaciones locales para generar nuevas sensibilidades, fortalecer una identidad común y fomentar el respeto mutuo y hacia los proyectos realizados. El éxito de cualquier intervención se basa en su uso compartido, ajeno a cualquier partidismo, valorándose el efecto contagio.

- Priorizar las intervenciones que integren activamente las poblaciones presentes en el territorio frente a espacios públicos neutrales, aunque se reconoce el valor que a veces éstos pueden llegar a obtener.
- Mantener la identidad cultural del lugar, a menudo en riesgo de desaparición, ayuda a la integración y fortalecimiento de las comunidades.
- Los cambios y mejoras silenciosas, al igual que los actos de resistencia activa, consolidan y fortalecen las redes sociales locales, de extrema relevancia para la revitalización urbana.
- Cartografiar los procesos visibles y ocultos es una herramienta no solo analítica sino también proyectual de gran relevancia para reconocer las fuerzas en juego y encontrar terrenos comunes de intervención.
- Reconocer e impulsar las fuerzas centrípetas fomentando la densidad de personas y de usos, como método de consolidación del territorio. Las modificaciones demográficas transforman la geografía del territorio.

En la tercera sección de este trabajo se han trasladado los procesos en acto en los ámbitos de estudio para reconocer las influencias que estos tienen sobre la población y sobre el territorio, aspectos de gran relevancia para poder actuar adecuadamente desde el ámbito proyectual. Estas experiencias están presentes y son reconocibles en todas los casos estudiados, al igual que se tienen en cuenta en los puntos mencionados anteriormente, ya que son estrictamente vinculados con cualquier acción que se realice en ámbitos fronterizos, y por tanto de gran relevancia para la comprensión de las necesidades a tener en cuenta. El uso de parejas o de dicotomías demuestra la variabilidad, aunque a veces debería hablarse de complementariedad, de fenómenos que se generan en los ámbitos fronterizos, difícilmente catalogables por los múltiples y complejos equilibrios específicos de cada uno.

En un contexto donde las diferencias sociales se intensifican considerablemente, los elementos de separación y control no pueden que aumentar, y así se observa en diferentes lugares del mundo. Poder ofrecer pautas de intervención orientadas a la integración de las poblaciones afectadas por las decisiones políticas de rango superior significa aportar mejoras significativas en ámbitos donde de otro modo se generaría exclusivamente una desterritorialización y abandono paulatino del territorio. Las respuestas que a estos retos se impulsan de manera local a través de redes no gubernamentales por varios colectivos deberían consolidarse como prácticas habituales en las intervenciones que se realizan en ámbitos fronterizos, mitigando así los desequilibrios introducidos por elementos ajenos a la identidad del lugar, siendo una respuesta eficaz para reducir los efectos a veces devastadores que se generan.

ENGLISH TRANSLATION

## RESUME

Borderlands are places of great complexity due to the huge amount of interests that here coincide, being the most important the economic, migratory and geopolitical ones. The main processes that can be observed are related with the disappearing of border controls, substituted by trade agreements that push for the free circulation of good and people, or the strengthening of controls, based on technological and military tools. Either way we find unique territorial and urban models, usually originated by the same border elements that are strangers to any common logic.

Against the common assumption that borderlands are empty of character, denied and marginal places, we want to study the reterritorialization processes, the configuration of new identities and the new way of occupation of the territory, generated by the porosity and relations around these borders. If exist a great interest in the study of the causes and evolution of these areas, it is also true the lack of architecture and planning practices dealing with these themes. Considering that walls and fences influence the life of the people that lives in their proximity, but also influence the land and urban spaces, we consider that a greater presence of this professional activities in the analysis and in the definition of their development is required.

The methodology used is based on the study of cases identified in different zones of the world, considering the historical evolution from a spatial point of view, and also on the study of real experiences in the area of urban and territorial planning and architectural design, to understand how architects deal with these elements in their activity. Experimentation is the modality to reach a global understanding of the dynamics and interests that operate in their configuration. In short we attempt to consider spatial reflection first, considering the social dimension as its effect, an approach that can offer new perspectives on border understanding. The main question formulated in this thesis is to check through the case studies identified, which are the opportunities that architecture and architects can offer to these areas to reach a sustainable improvement.

The activities of so different places like the West Bank, the Western Sahara, Gibraltar, Belfast or Ciudad Juárez are some of the cases that will be analysed and compared to obtain procedural guidelines, through the successes and failures detected, as they can help to direct borderlands design processes towards a sustainable territorial and cultural development.

## CONCLUSIONS

In the introduction of this work we talked about the lack of relevance that architecture design and urbanism have in the definition of borderlands, spaces whose character and significances are studied in the scientific and academic arena, mainly for geographers, sociologists and geopolitics. In fact artificial or natural borders are defined according with the need to control the flows that organize our contemporary world, and not according with the needs of citizens. In this way the discourse is centred mainly on theoretical aspects relates with the study of causes and effects that these elements generate on the territory and on the people. They are mainly concerned with analysis approaches, and not to provide any kind of solution, a perspective that is proper of architecture: the search for improvements for the society through urban and territorial planning and on a smaller scale through architecture design and rehabilitation. It is definitely a creative and proactive approach needed to generate changes where necessities are observed. The absence of architects from the discourses around borders are in this way understandable and probably justified, as the main decisions about walls and fences are political ones, and are realized arbitrarily on the ground, to answer or only to justify, the elimination of theoretical risks. Fortress Europe or the Operation Gatekeeper impulsed at the beginning of this century by Europe and the USA are interesting cases of how the administration decided, to defend their homeland against the “unknown”. The solutions adopted are highly militarized and needed to defend their prosperity against military, political or economic and migration flows. The control of borders, usually many thousand kilometres long, require a deterritorialization of their areas of influence, moving away citizens, forgetting pre-existences, culture and any human activity realized in these places. The lack of architectural activities in these strongly militarized areas, where the same Government doesn't want any civil activity that could interfere with the surveillance and security of the borders, is hence easy to understand.

In the first section of this thesis the most relevant effects of the historic evolution of some case studies have been analysed. Economic and migratory flows affect borderlands usually in opposite ways, as the former organize and build the resources available and the infrastructures to gain the major speed to move in a globalized net, while the latter are usually destabilizing, threatening the control and welfare that have to be secured in any way. A third and more heterogeneous category is defined by the information flows, that can be considered on a different layer, and whose effects are still not been elucidated deeply, but that most of all, cannot be controlled like the previous ones, being active at a global scale. Despite the differences, all these aspects contribute in generating footprints on the ground, therefore to its transformation. What Soja observed about the contemporary city, where multiple geographies are superimposed on

different layers and transformed again and again by the global, regional and local forces, can be translated also to borderlands.<sup>1</sup>

This work classifies the processes related with the physical character of the territory into historical categories, that attempt to simplify the tendencies undergone. This historical vision has a deep consideration on territorial issues, related with the comprehension of the spatial tendencies and their area of influence. The second section of the work analyses in more detail those cases that presented interesting tendencies related with the architectural practice. In ancient times there were cultures where borders had a shared value, with flexible delimitations, hence no borders nor controls were needed. This concept faced with the western concept of border, the dominant one in the actuality, that provokes many confrontations. The use of shared borders during many centuries in the Islamic world shows how this concept is useful against more conflictive models. The symbiosis experiences of twin cities along many borders can be seen in the same perspective of a collaborative approach to the management of the territory. They take advantage of the opportunities that proximity offers in a global context for the creation of very significant places and their sustained development, usually in peripheral regions marginalized if compared with the rest of the countries. These experiences can be found in open borders, where a great level of cooperation is possible, but also near closed borders, where despite proximity and understanding, a solid inviolable element is found.

Twin cities offers another interesting aspect, common also to other conflictive borders, related with a collective sense of belonging and cultural identity. These links are usually stronger than government's border politics and aims of separation, and make possible a very important understanding for borderland coordination at a local level despite higher levels disagreements. But it is also possible to find the opposite case, when parasitic and erosion phenomena undermine the relations among citizens at each side of a border. The effects of these relations usually push to confrontations and stronger separation. Erosion offers the recognition of temporal asymmetry originated by the cultural and social changes of the inhabitants that live on the border, respect to political changes that are slower, and usually do not adapt to their real needs. We are undoubtedly in front of different speeds, that remark the relevance of local decision power, the most important to impulse changes and improvements in people's life. Another aspect observed is related with centripetal and centrifugal forces that appear in these areas. They generate agglutination or spread effects into the territory, that also if are not positive or negative effects by their own, are very relevant in the transformation processes accomplished in borderland areas.

The methodology considered to move from a wide scale to a detailed one, in order to comprehend in their global complexity the tendencies generated in borderlands, made possible to answer the main question formulated at the beginning of this work, about what can really offer architecture and architects to the borderland discussion. The five locations analysed from the territorial and urban planning point of view made possible to understand the lost possibilities

<sup>1</sup> E. W. Soja. “Designing the Postmetropolis.” *Urban Design*. Eds. A. Krieger y W. S. Saunders. Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press, 2009. 255-270. p. 259

and the opportunities that these tools considered for the future development of borderlands. The most interesting aspects found for a proper planning, can be resumed in the following points:

- The need to recognize formally the presence and existence of borders, and the cultural and economic opportunities they generate when a border identity is considered as a positive and distinguishing value.
- Planning has to be used as a tool to reach social improvements for the citizens, and not as a tool at the order of sectary and racist powers.
- The acknowledgement and strengthening of a common cross-border identity is highly positive, as it generates proactive attitudes in the search of mutual cooperation answers to territorial and urban development, also if with the permanence of the dividing border.
- The need to improve connections and movement between different areas of the city, including fast cross-border accesses. To encourage alternative transport vehicles, in order to speed up cross-border accesses and to democratize accessibility from any urban sector to the most dynamic areas.
- To limit segregation and marginalization of the most disadvantaged urban sectors by the border policies, making them part of the positive opportunities the border can create.
- To consider contamination and cross-border cooperation as positive values to be integrated in urban and territorial planning. Collaboration is not only the shared use of elements and building situated on the border, but of any element on any of the side of the border-region.

The study of small interventions in four border areas, where the Gibraltar Strait has been considered as a unique location integrating Gibraltar and Ceuta case studies, shows the presence of a deep involvement of architects in the improvement of life conditions of borderlands citizens, especially when there are strong injustices and the breach of human rights, and scarcity and defencelessness become patent. These activities are often related with NGOs or associative collectives, moving away from the institutional and more orthodox architectural activities. Maybe this is the reason why they use to pass unnoticed to the majority of people, and their results are not spread enough. Nevertheless they show that people in border region has other options than to protest or to reclaim changes, as they

can also work in a proactive way to improve their conditions, that can impulse more relevant transformations. The case studies observed are usually of a small scale, but the effects can be amplified and repeated in many different locations. The study of post-conflict cities shows how there are still no good practices and design tools that can solve the internal fractures that war generated, also if the solutions that considered for border cities can also be suitable. The most relevant aspects identified from the case studies analysed can be resumed in the following points:

- To involve local inhabitants to generate new sensibilities, strengthening a common identity and to foster respect for the projects realized and for mixed communities. The success of any activity is to be found on its shared use, and on the contagion effect far from any partisanship.
- It is to prefer activities that activate and integrate positively citizens in shared spaces to the generation of neutral spaces missing any identity (and for this reason easier to be accepted), also if they can have a great effect in bringing together separated people.
- To keep the cultural identity, often in a process of disappearing, help to the integration and strengthening of the communities.
- Changes and silent improvements, like active resistance, strengthen social networks, very effective for urban renewal.
- To map the clearly visible but also the invisible processes is not only an analytic tool but also a design activity of great relevance to find common grounds to operate on.
- To recognize and push centripetal forces fostering densities of people and uses, is a suggested method for the consolidation of the territory. Demographic transformations modify the geography of the land.

In the last section of this thesis the active processes identified in the case study areas have been translated to verify their influences over the citizens and the territory, considered as key aspects for the intervention in the design fields. These experiences are present and are recognizable in all the cases identified, like in the key points aforementioned, and of a great relevance to understand the needs to be implemented in these areas. The use of dichotomies or complementary couple shows the heterogeneity of phenomena that can be found in borderlands, very difficult to be catalogued due to the many and different influences over each situation.



When social diversities strengthen, division walls and control can only increase, as we can see in many different locations. The ability to offer guidelines oriented to the integration of borderland citizens, affected by political decisions, means to give great improvements for the people that could experiment only de-territorialization and abandon of their places. The answers that locally have been given through activism and social groups should be consolidated and spread as best-practices in border regions, reducing the unbalanced effects introduced by elements that need to be integrated with the identity of the place, being effective answers to reduce the demolishing effects that sometimes derive from the construction of borders.

## BIBLIOGRAFÍA

## BIBLIOGRAFÍA

- Ackleson, J. (2005). Border security in risk society. *Journal of Borderlands Studies*, 20(1), 1-22.
- Agamben, G. (2010). Una conversazione tra Alessandro Petti e Giorgio Agamben. *Abitare*, 504, 48-49.
- Algarbani Rodríguez, J. M. (2007). Las fronteras de Gibraltar en el siglo XVIII. las luchas diplomáticas. *Almoraima: Revista De Estudios Campogibraltareños*, (34), 9-19.
- Allen, J., Massey, D. B., Cochrane, A., Charlesworth, J., G. Court, Henry, N., et al. (1998). *Re-thinking the region: Spaces of neo-liberalism* Routledge.
- Alpar Atun, R., & Doratli, N. (2009). Walls in cities: A conceptual approach to the walls of nicosia. *Geopolitics*, 14(1), 108-134.
- Álvarez Vázquez, M. (2007). La pérdida de Gibraltar y el nacimiento de la nueva población de Los Barrios. *Almoraima: Revista De Estudios Campogibraltareños*, (34), 51-66.
- Alvarez, R. R. J. (1995). The mexican-US border: The making of an anthropology of borderlands. *Annual Review of Anthropology*, 24, 447.
- Anderson, N. M. (2011). Social infrastructure as a means to achieve the right to the city. *Design Activism and Social Change*, Barcelona, España.
- Anderson, J., O'Dowd, L., & Wilson, T. M. (2002). Introduction: Why study borders now? *Regional & Federal Studies*, 12(4), 1-12.
- Angelillo, A., Angelillo, A., & Menato, C. (1994). *Città di confine: Conversazioni sul futuro di Gorizia e Nova Gorica* Nuova Dimensione Edizioni.
- APDHA. (2004). *Informe sobre la inmigración clandestina durante el año 2004* (Informe. Sevilla: Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía.
- Armenta, C., & Luis, J. (2008). Fronteras geográficas, sociológicas y metafísicas. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (82), 7.
- Ascher, F. (2004). *Los nuevos principios del urbanismo*
- Atkinson, R. (1996). The rise of the information-age metropolis. *Futurist*, 30 (4), 41-46.
- Augé, M. (1993). *Los "no lugares", espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad* Gedisa.
- Ayuntamiento de Ceuta. (1992). *Plan general de ordenación urbana de Ceuta*.
- Ayuntamiento de la Línea de la Concepción. (2008). *Plan de sectorización de la Unidad Urbanística integral 04 (U.U.I. 04) del Plan General de Ordenación Urbana de La Línea de la Concepción*.
- Ballantine Perera, J. (2008). El desarrollo de la población de Gibraltar durante los siglos XVIII y XIX dentro del sistema dual fortaleza-colonia que regía en el Peñón. In E. Ojeda Vila, & R. Sánchez Mantero (Eds.), *Gibraltar y los gibraltareños / Los orígenes y la situación de un enclave estratégico en las puertas del Mediterráneo* (pp. 65-90). Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.
- Ballesteros, Á. (2005). *Los contenciosos de la política exterior de España* Instituto de Estudios Ceutíes.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity* Polity.

- Bauman, Z. (2005). *Archipelago of exceptions*. Recuperado el 23 de agosto de 2012, de <http://www.publicspace.org/en/text-library/eng/b015-archipelago-of-exceptions>
- Beck, M. P., & Turkienicz, B. (2009). Visibility and permeability. complementary syntactical attributes of wayfinding. *Proceedings of the 7th International Space Syntax Symposium*, Stockholm.
- Belfast interfaces. security barriers and defensive use of space* (2012). . Belfast, Irlanda del Norte: Belfast Interface Project.
- Benady, T. (2008). Españoles en el Gibraltar británico y las relaciones confusas entre los gibraltareños y los españoles. In E. Ojeda Vila, & R. Sánchez Mantero (Eds.), *Gibraltar y los gibraltareños / los orígenes y la situación de un enclave estratégico en las puertas del mediterráneo* (pp. 135-142). Sevilla: Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.
- Benjamin, W. (1996). *Escritos autobiográficos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ben-Meir, Y. (2011). Morocco's regionalization roadmap and the western sahara. *The International Journal of Sociology and Social Policy*, 31(1/2), 75-90.
- Benvenisti, M. (2001). *Sacred landscape*. Berkeley, CA: California Press.
- Bhatia, M. (2001). The western sahara under polisarío control. *Review of African Political Economy*, 28(88), 291-298.
- Blackman, T. (1991). *Planning Belfast*. Aldershot: Avebury.
- Blanco, P. R. (2013, 23 de enero). Aumentan los inmigrantes que murieron cuando trataban de llegar a España. *El País*,
- Bollens, S. (2002). Urban planning and intergroup conflict: Confronting a fractured public interest. *Journal of the American Planning Association*, 68 (1), 22-42.
- Brand, R. (2009). Urban artifacts and social practices in a contested city. *Journal of Urban Technology*, 16(2-3), 35-60.
- Brand, R. (2009). Written and unwritten building conventions in a contested city: The case of Belfast. *Urban Studies*, 46(12), 2669-2689.
- Brand, R., & Gaffikin, F. (2007). Collaborative planning in an uncollaborative world *Planning Theory*, 6(3), 282-313.
- Bruselas señala que España es el primer remesador de la unión europea*. (2006). Recuperado el 30 de marzo de 2012, en <http://remesas.org/europaremesas.html>
- Bustamante, J. A. (1976). The silent invasion issue: A view of the BOrder from Mexico. *Journal of Fronteras, El Colegio De La Frontera Norte*, , 11-21.
- Bustamante, A. M. (2008). The border region of north santander (colombia)-Táchira (Venezuela): The border without walls. *Journal of Borderlands Studies*, 23(3), 7-18.
- Calame, J., & Charlesworth, E. (2009). *Divided cities. Belfast, Beirut, Jerusalem, Mostar, and Nicosia*. Philadelphia, E.E.U.U.: University of Pennsylvania Press.
- Calderón Villarreal, C., & Mendoza Cota, J. E. (2006). Demanda regional de trabajo en a industria maquiladora de exportación en los estados de la frontera norte. Retrieved de <http://0-site.ebrary.com.jabega.uma.es/lib/bibliotecauma/docDetail.action?docID=10147456>
- Calott, C. (2005). Frontera. border. 7º concurso internacional arquitectónico, un cruce fronterizo en Anapra, Ciudad Juárez, Sunland park, Nuevo México. *Arquine*, 32, 90.
- Campero González, J. M. (2006). La Ciudad Juárez contemporánea. *Conferencia Internacional Sobre Fronteras Lineae Terrarum*, El Paso.
- Castells, M., & Castells, M. (1997). La sociedad red. La era de la información. economía, sociedad y cultura.
- Castells, M., & Muñoz, R. Q. (1995). *La ciudad informacional: Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional* [The informational city: Information technology, economic restructuring, and the urban-regional process]. Buenos Aires: Alianza.
- Caves, R. W. (1995). *Exploring urban America: An introductory reader*. SAGE Publications, Inc., 2455 Teller Road, Thousand Oaks, CA.
- Cimadomo, G., & Martínez Ponce, P. (2005). Sponge borders. In M. Narula, S. Sengupta & G. Lovink (Eds.), *Sarai reader 05. Bare acts* (pp. 150-153). Delhi: Sarai Media Lab.
- Cimadomo, G., & Martínez Ponce, P. (2006). Ceuta and Melilla fences: A defensive system. In M. Narula, S. Sengupta, R. Sundaram, J. Bagchi, A. Sharan & G. Lovink (Eds.), *Sarai reader 06: Turbulence* (pp. 336-341). Delhi: Centre for the Study of Developing Societies.
- Cimadomo, G., & Martínez Ponce, P. (2007). Smart borders. In M. Narula, et al. (Eds.), *Sarai reader 07: Frontiers* (pp. 232-235). Delhi: Centre for the Study of Developing Societies.
- Coletti, R. (2009). La experiencia europea como marco general de referencia. In J. L. Rhi Sausi, & D. Conato (Eds.), *Cooperación transfronteriza e integración en América Latina* (pp. 20-37). Roma: Centro Studi di Política Internazionale (CeSPI), Istituto Italo-Latino Americano (IILA).
- Plan De Ordenación Del Territorio del Campo De Gibraltar (Cádiz), Planeamiento U.S.C. (2012).
- Convención Europea Del Paisaje, (2000).
- Corea del sur oferta a Corea del Norte dialogar sobre su territorio compartido. (2013, 25/04/2013). *ABC*,
- Cruz, T. (2005). Tijuana case study tactics of invasion: Manufactured sites. *Architectural Design*, 75 (5), 32-37.
- Cruz, T. (2006). *Border postcards: Chronicles from the edge*. Recuperado el 20 de febrero de 2012, en [http://www2.cca.qc.ca/stirling/download/Cruz\\_Stirling\\_Lecture.pdf](http://www2.cca.qc.ca/stirling/download/Cruz_Stirling_Lecture.pdf)
- Cruz, T. (2011). Latin America meander: In search of a new civic imagination. *Architectural Design*, 81(3), 110-118.
- Dagnino, R. (2011). *In Belgio è l'inizio della fine della crisi politica*. Recuperado el 5 de julio de 2012, en <http://temi.repubblica.it/limes/in-belgio-e-linizio-della-fine-della-crisi-politica/28259>
- de Geyter Architects, X. (2002). After sprawl.
- TVE, Elegant Mob Films y Canal Odisa (Producer), & de No, J. L. (Director). (2008, 19 junio 2009). *Cien metros más allá*. [Video/DVD] España: Elegant Mob Films.
- De Soto, P. (2006). El sistema intergal de vigilancia exterior y sus ingenierías inversas, cuenta atrás... In P. De Soto, & P. Monsell (Eds.), *Fadaiat. libertad de movimiento + libertad del conocimiento* (pp. 115-122). Malaga: Cedma.
- Dedenis, J. (2006). *Cartografiar el Sahara occidental*. Recuperado el 10 de diciembre de 2012, en [http://www.nodo50.org/csca/agenda06/misc/sahara\\_24-04-06.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda06/misc/sahara_24-04-06.html)
- Demant, P. (1983). Israel's strategy of occupation. *MERIP Reports*, 116, 3-13+29.
- Departamento de Internet Guardia Civil. (2005). *Sistema integrado de vigilancia exterior (SIVE)*. Recuperado el 31 de julio de 2012, en <http://www.guardiacivil.es/es/prensa/especiales/sive/index.html>
- Derrida, J. (1997). *Margini della filosofia*. Torino: Biblioteca Einaudi.
- Díaz Moreno, C., & García Grinda, E. (2011). Redefiniendo las herramientas de la radicalidad. *El Croquis*, 111, 6-23.

- La Aglomeración Urbana del Campo De Gibraltar. Bases de debate para su ordenación y gestión territorial, PlaneamientoU.S.C. (1993).
- Dolphin, R. (2006). *The west bank wall. unmaking Palestine*. Ann Arbor, EEUU: Pluto Press.
- Dovey, K. (2000). Redistributing danger. *Australian Planner*, 37(1), 10-13.
- Duarte Martins, R. A ocupação do espaço na fronteira Brasil-Uruguay: A construção da cidade de Jaguarao. Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Composició Arquitectònica). Recuperado de TDX/TDR database.
- EFE. (2012). *Onu calcula que población urbana mundial llegará a los 6.300 millones en 2050*. Recuperado el 20 de diciembre de 2012, en <http://www.emol.com/noticias/internacional/2012/04/05/534469/poblacion-urbana-mundial-crecera-un-75-hasta-los-6300-millones-en-2050-segun-la-onu.html>
- Efrat, E. (1988). *Geography and politics in Israel since 1967*. Londres: Routledge.
- Ellis, G. (2000). Addressing inequality: Planning in Northern Ireland. *International Planning Studies*, 5(3), 345-364.
- Elmir, N., & Polypod. (2013). *End \$30 billion of US military aid to Israel*. Recuperado el 28 de marzo de 2013, en <http://visualizingpalestine.org/infographic/end-30billion-Weapons>
- Ernst, D. (2005). The new mobility of knowledge: Digital information systems and global flagship networks. In R. Latham, & S. Sassen (Eds.), *Digital formations: IT and new architectures in the global realm* (pp. 89-102). Princeton: Princeton University Press.
- Escuadra Sánchez, A. (2007). El origen de La Línea en relación con los sucesos de 1704. *Almoraima: Revista De Estudios Campogibraltareños*, (34), 123-133.
- Estefanía, J. (2004?, Sec. Negocios). La era de la globalización. *El País*, pp. 8-9.
- Fabietti, U. (2005). Los límites en antropología: Prácticas y representaciones. *Alteridades*, 15(30), 11-17.
- Falk, R. (2000). The decline of citizenship in an era of globalization. *Citizenship Studies*, 4(1), 5-17.
- Fall, J. J. (2010). Artificial states? on the enduring geographical myth of natural borders. *Political Geography*, 29(3), 140-147.
- Farah, R. (2009). Refugee camps in the Palestinian and Sahrawi national liberation movements: A comparative perspective. *Journal of Palestine Studies*, 38(2), 76.
- Fariña Tojo, J. (2007). Buenas prácticas para un crecimiento urbano más sostenible. *Arquitectos: Información Del Consejo Superior De Los Colegios De Arquitectos De España*, (181), 46-50.
- Farinelli, F. (1991). L'arguzia del paesaggio. *Casabella* 575, 576
- Farinelli, F. (2007). Il mediterraneo, la differenza, il differimento. *Idee*, 65, 47.
- Federal Reserve Bank of Dallas. (2005). *Ciudades fornterizas: Rivalentes o complementos económicos?* Recuperado el 20 de septiembre de 2010, en [http://www.dallasfed.org/entrada/articulos/2005/sp\\_cross0502.html](http://www.dallasfed.org/entrada/articulos/2005/sp_cross0502.html)
- Fernández Cacho, S. (2011). El Campo de Gibraltar, cara y cruz de un paisaje de frontera. *PH: Boletín Del Instituto Andaluz De Patrimonio Histórico*, 80, 17-20.
- Fernández Parratt, S. (2002). La glocalización de la comunicación. *Ámbitos: Revista Internacional De Comunicación*, (7), 8.
- Ferrara, W. (1998). Le euroregioni. *ISIG Magazine*, 3(4)
- Ferrer-Gallardo, X. (2010). Territorial (dis)continuity dynamics between Ceuta and Morocco: Conflictual fortification vis-à-vis co-operative interactive interaction at the EU border in Africa. *Tijdschrift Voor Economische En Sociale Geografie*, 102(1), 24-38.
- Flusty, S. (1997). Building paranoia. In N. Ellin (Ed.), *Architecture of fear* (pp. 47-59). New York: Princeton Architectural Press.
- Foucault, M. (1977). *Discipline & punish. the birth of the prison* Random House of Canada.
- Foucault, M. (1984, octubre 1984). Des Espaces Autres. *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5
- Fuentes Flores, C. M. (2001). Los cambios en la estructura intraurbana de Ciudad Juárez, Chihuahua, de monocéntrica a multicéntrica. *Revista Frontera Norte*, 13 (25)
- Gangas Geisse, M., & Santis Arenas, H. : (2011). El conflicto del Sáhara occidental. *Nadir: revista electrónica de geografía austral*, 3(1), 18 junio 2012. Recuperado en <http://www.revistanadir.cl/>
- García de la Cámara, Jorge. (2007). *Entrevista a francesco careri, laboratorio di arte urbano Stalker/Osservatorio nomade*. Recuperado el 17 de agosto de 2012, en <http://epulare.wordpress.com/2007/05/14/entrevista-a-francesco-careri-laboratorio-de-arte-urbano-stalkerosservatorio-nomade/>
- García Mata, V. (2005). *La planeación urbana en Ciudad Juárez* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración.
- García Vazquez, C. (2004). *Ciudad hojaldre: Visiones urbanas del siglo XXI*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Garduño, E. (2003). Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales. *Frontera Norte*, 15(30), 65-77.
- Plan de Sectorización de la Unidad Urbanística Integrada 04 (U.U.I. 04) del Plan General de Ordenación Urbana de La Línea de La Concepción, PlaneamientoU.S.C. (2008).
- Gerfert, S. (2009). Cross-border cooperation; transforming borders.
- Giménez, G. (2007). La frontera norte como representación y referente cultural en Mexico. *Cultura y Representaciones Sociales*, 2(3)
- Goldie, R., & Ruddy, B. (2010). *Crossing the line. key features of effective practice in the development of shared space in areas close to an interface*. Belfast, Irlanda del Norte: Roz Goldie Partnership, Belfast Interface Project.
- Golzari, N., & Sharif, Y. (2011). Reclaiming space and identity: Heritage-led regeneration in Palestine. *The Journal of Architecture*, 16(1), 121-144.
- Graham, S. (2006). Cities and the 'war on terror'. *International Journal of Urban and Regional Research*, 30(2), 255-276.
- Green, N. L. (2002). *Repenser les migrations* Presses universitaires de France.
- Gresham, P. (2011). *The cross-border governance of Western Sahara*. Unpublished manuscript.
- Groom, A. J. R. (1997). Gibraltar: A pebble in the EU's shoe *Mediterranean Politics*, 2(3), 20 <last\_page> 52.
- Gutiérrez Casas, L. E. (2009). Ciudad Juárez en los sesenta: la estructura urbana en transición. *Nóesis*, 18(36), 128-154.
- Haesbaert, R. (2004). Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade. *Porto Alegre*,
- Haesbaert, R. (2005). Da desterritorialização à multiterritorialidade. *Encontro De Geógrafos Da América Latina*, 10, 6774-6792.
- Hall, M. (2007). *Buildings bridges at the grassroots. the experience of Suffolk-Lenadoon interface group*. Newtonabbey Co, Antrim: Island Publications. Recuperado en <http://cain.ulst.ac.uk/islandpublications/hall07-ip81.pdf>
- Hall, P. (1999). The future of cities. *Computers, Environment and Urban Systems*, 23(3), 173-185.

- Halper, J. (2009). *Obstacle to peace. A reframing of the israeli-palestinian conflict*. Jerusalén: ICAHD.
- Hamilton, W. L. (2006, 18 junio 2006). A fence with more beauty, fewer barbs. *New York Times*, Recuperado en <http://www.nytimes.com/2006/06/18/weekinreview/18hamilton.html>
- Hansen, N. (1977). The economic development of border regions. *Growth and Change*, 8(4), 2-8.
- Harley, J. B. (1989). Deconstructing the map. *Cartographica*, 26(2), 1-20.
- Heidegger, M. (1951). Construir, habitar, pensar. Darmstadt.
- Herbert, S. (2010). Contemporary geographies of exclusion III: To assist or punish? *Progress in Human Geography*,
- Herner, M. T. Territorio, desterritorialización y reterritorialización: Un abordaje teórico desde la perspectiva de deleuze y guattari.
- Hertz, E. E. (27 noviembre 2012). *UN resolution 181 - the partition plan*. Recuperado el 5 de marzo de 2013, en [http://www.mythsandfacts.org/article\\_view.asp?articleID=135](http://www.mythsandfacts.org/article_view.asp?articleID=135)
- Herzog, L. A. (1990). *Where north meets south: Cities, space, and politics on the US-Mexico border* University of Texas Press.
- Hevilla, M. C. (1998). El estudio de la frontera en américa. una aproximación bibliográfica. *Revista Bibliográfica De Geografía y Ciencias Sociales*, ([Http://www.ub/geocrit/b3w-125.Htm](http://www.ub/geocrit/b3w-125.Htm)),
- Hilal, S., Petti, A. & Weizman, E. (2009). *Decolonizing architecture presentation*. Recuperado el 16 de abril de 2013, en [http://www.decolonizing.ps/DA\\_february09.pdf](http://www.decolonizing.ps/DA_february09.pdf)
- Hilal, S., Petti, A., & Weizman, E. (2010). Decolonizing architecture. *Roulotte*, (05), 94-125.
- Hilal, S., Petti, A., & Weizman, E. (2010, Julio 2010). Decolonizing architecture. A conversation with Giorgio Agamben. *Abitare*, 504, 46-47.
- Hillier, B. (1996). *Space is the machine. A configurational theory of architecture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- How much military aid do you provide?* (2011). Recuperado el 28 de marzo de 2013, en <http://aidtoisrael.org/section.php?id=379>
- IDENTITY FORMATION IN GIBRALTAR geopolitics article revised.pdf* Recuperado el 7 de mayo de 2012, 2012, en [http://eprints.uwe.ac.uk/16387/2/IDENTITY FORMATION IN GIBRALTAR Geopolitics article revised.pdf](http://eprints.uwe.ac.uk/16387/2/IDENTITY%20FORMATION%20IN%20GIBRALTAR%20Geopolitics%20article%20revised.pdf)
- Indovina, F. (2004). La ciudad difusa. In Á. Martín Ramos, & F. Choay (Eds.), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 49-59). Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Indymedia Estrecho. (2004). *Transacciones/fadaiat. una cartografía del territorio geopolítico del estrecho de gibraltar*. Sevilla:
- Istituto di Sociologia Internazionale. (1973). *Confini e regioni: Il potenziale di sviluppo e di pace delle periferie: Atti del convegno "problemi e prospettive delle regioni di frontiera", gorizia, 24-27/3/1972* Edizioni LINT.
- ISTRIA, I. Mimetismo di frontiera.
- Klein, N. (2002). *Vallas y ventanas: Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización* Paidós Iberica Ediciones SA.
- Koch, D. (2012). Architectural disjunctions. morphological identity and syntactic contrasts of visibility and permeability. *Proceedings: Eighth International Space Syntax Symposium*, Santiago de Chile.
- Kofman, E. (1995). Citizenship for some but not for others: Spaces of citizenship in contemporary Europe. *Political Geography*, 14(2), 121-137.
- Kornberger, M., & Klegg, S. (2003). The architecture of complexity. *Culture and Organization*, 9(2), 75-91.
- Kramsch, O. T., & Mamadouh, V. (2003). Crossing borders of political governance and democracy. *Journal of Borderlands Studies*, 18(1), 39-50.
- Lacoste, Y. (1993). *Dictionnaire de geopolitique*. París: Flammarion.
- Lein, Y., & Weizman, E. (2002). *Land grab. Israel's settlement policy in the west bank B'Tselem*.
- Levy, G. (2003). The lowest points in Israel. In R. Segal, & E. Weizman (Eds.), *A civilian occupation. the politics of Israeli architecture* (pp. 167-172) Verso Books.
- Llera Pacheco, F. J. (2005). El Paso del Norte region: Who governs the urban planning process? In C. M. Fuentes Flores, & S. Peña Medina (Eds.), *Planeación binacional y cooperación transfronteriza en la frontera Mexico - Estados Unidos* (pp. 101-132). El Paso: El Colegio de la Frontera Norte.
- López Jiménez, S. (2012, 29 de abril 2012). La brecha territorial y el estado móvil. *La República*,
- Madrid, M., Muñoz, J., & Vela, S. (2006). El comercio mundial desde la creación de la OMC. *Economía Exterior*, (37), 39.
- Madsen, K. D., & Van Naerssen, T. (2003). Migration, identity, and belonging. *Journal of Borderlands Studies*, 18(1), 61-75.
- Maeng, D., & Nedovic-Budic, Z. (2008). Urban form and planning in the information age: Lessons from literature. *Spatium*, 17-18, 1-12.
- Marcuse, P., & Van Kempen, R. (2000). Conclusions. In P. Marcuse, & R. Van Kempen (Eds.), *Globalizing cities: A new spatial order?* (). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Marques Silva, R., & Machado de Oliveira, T. C. (2008). O mérito das cidades-gêmeas nos espaços fronteiriços. *Observatorio Iberoamericano Del Desarrollo Local y La Economía Social*, 2(5)
- Martina, M., & Štrukelj, J. (1997). *Gorizia-Nova Gorica: Due città sorelle insieme in Europa*
- Martínez, O. J., & Valdés, C. (1982). Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848. *Sección De Obras De Historia*.,
- Mascioli, I. (2010). *Istria, fiume e dalmazia: Profilo storico*. Recuperado el 30 de marzo de 2012, en <http://es.calameo.com/read/000667383142e7e6fd507>
- Massey, D. (1991). A global sense of place. *Marxism Today*, 35(6), 24-29.
- Mato, D. (2007). Importancia de los referentes territoriales en procesos transnacionales. una crítica de la idea de "desterritorialización" basada en estudios de casos. *Estudios De Sociología*, 12(23)
- Mazzei, E. (2002). El comercio ambulante en la frontera uruguayo-brasileña. *Comité Editorial*, , 63.
- Mazzei, E., & Universidad de la República (Uruguay). Departamento de Sociología. (2002). *Los "camelós" en la frontera uruguayo-brasileña: Informalización económica, social y política* Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología.
- Meade, T. (2011). Violence and domestic space: Demolition and destruction of homes in the occupied Palestinian territories. *The Journal of Architecture*, 16(1), 71-87.
- Meethan, K. (2003). Mobile cultures? Hybridity, tourism and cultural change *Journal of Tourism and Cultural Change*, 1(1), 11-28.
- Messari, N. (2001). National security, the political space, and citizenship: The case of Morocco and the Western Sahara. *The Journal of North African Studies*, 6(4), 47-63.

- Minghi, J. V. (1963). Boundary studies in political geography. *Annals of the Association of American Geographers*, 53(3), pp. 407-428.
- Mitchell, M. (2003). *Rebuilding community in Kosovo*. Machynlleth, Powys, Reino Unido: The Centre for Alternative Technology Charity Ltd.
- MLA (Master Locksmiths Association). (2013). *Guidelines for minimum security requirements for domestic property*. V.7.01.02.13. Recuperado el 20 de abril de 2013, en <http://www.locksmiths.co.uk/wp-content/uploads/2013/01/mla-MSR-2013-1-2-13.pdf>
- Monge, N. M. (2011). *Espacios regionales fronterizos* Palibrio.
- Montañez Gomez, G. (2001). Presentación. *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios* (Universidad Nacional de Colombia ed., pp. 11-14). Bogotá: Unibiblos.
- Montero Deblas, O. (2009, 12 de diciembre). La política europea de vecindad. *El País*,
- Morales, R., & Tamayo, J. (1992). Urbanization and development of the United States-Mexico border. *Changing Boundaries in the Americas: New Perspectives on US-Mexican, Central American and South American Borders*,
- Morrissey, M., & Gaffikin, F. (2006). Planning for peace in contested spaces. *International Journal of Urban and Regional Research*, 30(4), 873-893.
- Morrow, R., Mackel, C., & FitzGerald, J. D. (2011). Beyond the shadow space: Architecture as a professional and creative process; during and post-conflict. *The Journal of Architecture*, 16(1), 57-70.
- Muller, K. (2004). Being 'European' in Gibraltar *Journal of European Integration*, 26(1), 41-60.
- Mundy, J. (2009). Out with the old, in with the new: Western Sahara back to square one? *Mediterranean Politics*, 14(1), 115-122.
- Muñoz, F. (2008). "Lock living": El paisaje urbano y el urbanismo de la seguridad. *Architectures of fear* (pp. 77-89) Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- Muntadas, A. (2008). *On translation: Miedo/Jauf*. Granada: Centro José Guerrero.
- Murtagh, B. (1999). Urban segregation and community initiatives in Northern Ireland. *Community Development Journal*, 34(3), 219-226.
- Murtagh, B. (2008). *New spaces and old in 'post-conflict' Belfast* (Working Paper No. 5) Conflict in cities and the contested state. Recuperado en [www.conflictincities.org/workingpapers.html](http://www.conflictincities.org/workingpapers.html)
- Murtagh, B. (2011). Desegregation and place restructuring in the new Belfast *Urban Studies*, 48(6), 1119-1135.
- Murtagh, B., & Ellis, G. (2011). Skills, conflict and spatial planning in Northern Ireland. *Planning Theory & Practice*, 12(3), 349-365.
- Murtagh, B., & Keaveney, K. (2006). Policy and conflict transformation in the ethnocratic city. *Space and Polity*, 10(2), 187-202.
- Muxí, Z. (2006). La ciudad dual o el reto de la globalización sobre las ciudades. *Revista Associació Ide@ Sostenible*, 3(14)
- Navarrete, M. (2006). Región fronteriza uruguayo-brasilera. *Laboratorio Social para la Integración Regional: Cooperación e Integración Transfronteriza*. Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República,
- Naylon, J. (1972). A challenge to the rock - the Campo de Gibraltar Development Plan. *Geography*, 57 (1), 1-9.
- Neill, W. J. V. (2001). Marketing the urban experience: Reflections on the place of fear in the promotional strategies of Belfast, Detroit and Berlin. *Urban Studies*, 38(5-6), 815-828.
- Newman, D. (2003). Barriers or bridges? on borders, fences and walls. *Tikkun Magazine*, 18, 54-58.
- Newman, D. (2003). On borders and power: A theoretical framework. *Journal of Borderlands Studies*, 18(1), 13-25.
- Newman, D. (2006). Borders and bordering. *European Journal of Social Theory*, 9(2), 171.
- Newman, D. (2006). The lines that continue to separate us: Borders in our 'borderless' world. *Progress in Human Geography*, 30(2), 143-161.
- Newman, D., & Paasi, A. (1998). Fences and neighbours in the postmodern world: Boundary narratives in political geography. *Progress in Human Geography*, 22(2), 186-207.
- Newman, D. (1982). *Jewish settlement in the west bank: The role of Gush Emunim* (Working paper. Durham: University of Durham, Centre for Middle Eastern and Islamic Studies.
- Newman, O. (1996). *Creating defensible space*. Recuperado el 22 de abril de 2013, en <http://www.huduser.org/publications/pdf/def.pdf>
- Belfast Metropolitan Area Plan (BMAP), Plan Strategy & Framework U.S.C. (2004).
- Nweihad, K. G. (1990). *Frontera y límite en su marco mundial: Una aproximación a la "fronterología"*. Caracas, Venezuela: Instituto de Altos Estudios de América Latina.
- O hAdmaill, F. (1988). The Belfast urban area plan. *Studies: An Irish Quarterly Review*, 77(306), 187-191.
- O'Reilly, G. (1999). Gibraltar: Sovereignty disputes and territorial waters. *IBRU Boundary and Security Bulletin*,
- A Shared Future, Policy and Strategic Framework for Good Relations in Northern Ireland, (2005).
- O'Halloran, C., Shirlow, P., & Murtagh, B. (2004). In Belfast Interface Project (Ed.), *A policy agenda for the interface*. Belfast, Irlanda del Norte:
- Óscar, M. J. (1982). *Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Osservatorio Nomade, & Stalker. *Transborderline. infrastruttura transfrontaliera abitabile di supporto alla libera circolazione delle persone*. Recuperado el 18 de agosto de 2012, en <http://www.osservatorionomade.net/tarkowsky/transbord/index.html>
- Paasi, A. (2003). Region and place: Regional identity in question. *Progress in Human Geography*, 27(4), 475-485.
- Paasi, A. (2005). The changing discourses on political boundaries: Mapping the backgrounds, contexts and contents. *Bordering Space*, , 17-31.
- Pain, R. (2000). Place, social relations and the fear of crime: A review. *Progress in Human Geography*, 24(3), 365-387.
- Pain, R., & Smith, S. J. (2008). Fear: Critical geopolitics and everyday life. In R. Pain, & S. J. Smith (Eds.), *Fear: Critical geopolitics and everyday life* (pp. 1-24). Aldershot: Ashgate.
- Palacio, M. Evaluación de la frontera.
- Papademetriou, D. G., & Collett, E. (2011). *A new architecture for border management*. Washington, DC: Migration Policy Institute.
- Pedrol, X., & Pisarello, G. (2005). La 'Constitución' europea y sus mitos. *Barcelona, Icaria*,
- Pérez de Lama, J. (2006). *Atributos urbanos. aproximaciones: 7 notas de trabajo*. Recuperado el 24 de abril de 2013, en <http://www.atributosurbanos.es/documentos/jose-perez-delama2.pdf>

- Pérez de Lama, J. (2006). *Marco postmetropolitano. 6 geografías superpuestas en el Estrecho de Gibraltar*. Recuperado el 25 de abril de 2013, from <http://www.tributosurbanos.es/documentos/jose-perez-delama.pdf>
- Pérez de Lama, J. (2006). Observatorio tecnológico del Estrecho. In P. De Soto, & P. Monsell (Eds.), *Fadaiat. Libertad de movimiento + libertad del conocimiento* (pp. 83-88). Málaga: Cedma.
- Pérez de Lama, J., & Soto, P. (2005, Febrero 2005). Indymedia: Hacer mapa en el territorio geopolítico del Estrecho. *Brumaria*, 5
- Perkmann, M. (2003). Cross-border regions in Europe. *European Urban and Regional Studies*, 10 (2), 153.
- Perkmann, M., & Sum, N. L. (2002). *Globalization, regionalization and cross-border regions: Scales, discourses and governance*. Basingstoke, New York: Palgrave Macmillan.
- Petti, A., Perugini, N., Hilal, S., & Weizman, E. (2011, Julio 2011). Línea verde. Il limes senza legge. *Limes*, 3, 123-128.
- Piquard, B., & Swenarton, M. (2011). Architecture and conflict. introduction. Learning from architecture and conflict. *The Journal of Architecture*, 16(1), 1-13.
- Plan Estratégico de Juárez A.C. (2003). *El plan estratégico de Juárez, fase diagnóstico. diagnóstico territorial: Juárez ciudad fronteriza*. Ciudad Juárez:
- Plan Estratégico de Juárez A.C. (2004). *El plan estratégico de Juárez, resumen del proceso completo de planeación. la propuesta*. Ciudad Juárez:
- Planet Contreras, A. I. (1998). *Melilla y Ceuta - espacios frontera hispano marroquíes*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla.
- Prescott, J. R. V. (1965). *The geography of frontiers and boundaries* (1967th ed.). London: Hutchinson & co.
- Ramos, A., Esmaragda, B., & Cladera, R. (2010). El urban sprawl, ¿un fenómeno de alcance planetario? los ejemplos de México y España.
- Ramos, Á. M., & Choay, F. (2004). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* Edicions UPC.
- Ratti, C., Sobolevsky, S., Calabrese, F., Andris, C., Reades, J., Martino, M., et al. (2010). Redrawing the map of Great Britain from a network of human interactions. *Plos One*, 5(12)
- Renan, E. (1947). *¿Qué es una nación? cristianismo y judaísmo. contemporáneos ilustres. consejos del sabio*. Buenos Aires: Editorial Elevación.
- Resch, B., Britter, R., & Ratti, C. (2012). Live urbanism - towards senseable cities and beyond. In S. T. Rassa, & P. M. Pardalos (Eds.), *Sustainable environmental design in architecture* (pp. 175). New York: Springer.
- Rhi Sausi, J. L., & Oddone, N. (2010). La cooperación transfronteriza entre las unidades subnacionales del mercosur. *Tendencias, Revista De La Facultad De Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad De Nariño, XI(2)*, 131-159.
- Rhi Sausi, J., & Conato, D. (2009). *Cooperación transfronteriza e integración en América Latina: la experiencia del proyecto Fronteras Abiertas*. Roma: Centro Studi di Politica Internazionale, Istituto Italo-Latino Americano.
- Roa-Kouri, R. (1981). *Letter dated 19 June 1981 from the acting chairman of the committee on the exercise of the inalienable rights of the palestinian people to the secretary-general* No. a/36/341 s/14566)
- Robbins, T. (2010). *Virtual U.S.-Mexico border fence at A virtual end*. Recuperado el 17 de marzo, 2010, en <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=124758593>
- Rodrigo, F. (2006). Para entender la OMC y la ronda de doha. *Economía Exterior*, (37), 28-38.
- Rodríguez, J. A. (2012, 9 de diciembre). La oleada de inmigrantes en balsas de juguete dispara el precio de las barquitas. *El País*,
- Romano, P. (2005, 12 agosto). Adesso che sono finiti i giorni dell'ira, cadranno anche i 30 muri di belfast? *La Repubblica, Il Venerdì*, 48-51.
- Rotbard, S. (2002). Wall and tower (Homa Umigdal). the mold of Israeli architecture. In R. Segal, & E. Weizman (Eds.), *A civilian occupation. the politics of israeli architecture* (pp. 39-56) Verso Books.
- Roussellier, J. E. (2007). Elusive Sovereignty—People, land and frontiers of the desert: The case of the western sahara and the international court of justice. *The Journal of North African Studies*, 12(1), 55-78.
- S., F. (2005, 15 de enero). Karni, una cita con la muerte. *El País*, pp. Sec. Internacional 2.
- Sáez Rodríguez, A. J. (2011). Campo de Gibraltar: la frontera fortificada del Estrecho. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, (80), 22-28.
- Salimbeni, F. (2000). La Venezia Giulia e la Dalmazia dal trattato di Roma del 1924 al trattato di pace del 1947. Paper presented at the *Il confine orientale nel Novecento*. Roma. 63-86. Recuperado en <http://www.coordinamentoadriatico.it/files/CA%20Fulvio%20Salimbeni.pdf>
- Salimbeni, F. (2010). Un progetto di storia condivisa: un'ipotesi di guida alla storia contemporanea di una regione transfrontaliera.
- Salom, J. (2003). Los orígenes coloniales del Sahara occidental en el marco de la política española. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25(Núm. extraordinario), 247-272. Recuperado en <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/viewFile/CHCO0303220247A/6889>
- San Martin, P. (2005). Nationalism, identity and citizenship in the western sahara. *The Journal of North African Studies*, 10(3-4), 565-592.
- Sartori, G., & de Azúa, M. A. R. (2001). *La sociedad multiétnica: Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros* Taurus Madrid.
- Sassen, S. (2001). Global cities and global city-regions: A comparison. In A. J. Scott (Ed.), *Global city-regions: Trends, theory, policy* (). Oxford, New York: Oxford University Press.
- Sassen, S. (2002). *Global networks, linked cities* Brunner-Routledge.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización [A sociology of globalization]* (M. V. Rodil Trans.). Buenos Aires y Madrid: Katz Editores.
- Scheerlinck, K. W. B. Depth configurations. proximity, permeability and territorial boundaries in urban projects. Universitat Ramon Llull. EALS - Enginyeria i Arquitectura La Salle, Barcelona). Recuperado en TDX/TDR database.
- Scott, A. J. (2001). *Global city-regions: Trends, theory, policy* Oxford University Press, USA.
- Scott, A. J., Agnew, J., Soja, E. W., & Storper, M. (2001). Global city-regions: An overview. In A. J. Scott (Ed.), *Global city-regions: Trends, theory, policy* (). Oxford, New York: Oxford University Press.
- Segal, R., & Weizman, E. (2003). *A civilian occupation: The politics of Israeli architecture* Verso Books.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
- Sidaway, J. D. (2005). The poetry of boundaries. reflections from the Portuguese-Spanish borderlands. *B/ordering Space*, , 189-206.
- Silva Pérez, R. (2008). *Ceuta, una ciudad singularizada por su condición de frontera*. Ceuta: Grupo de Geografía Urbana.

- Silva, R. M., & Oliveira, T. C. M. (2008). O mérito das cidades-gêmeas nos espaços fronteiriços. *Observatorio Iberoamericano Del Desarrollo Local y La Economía Social*, (5)
- La situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados* (2004). (Memoria del Director General No. Confrep-2004-CIT 92-Memoria DG (Anexo)-2004-04-0229-24). Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Smith, C. E. (1992). *The disappearing border: Mexico-united states relations to the 1990s* Stanford Alumni Assn.
- Smith, N. (1996). *The new urban frontier. gentrification and the revanchist city*. Londres y New York: Routledge.
- Smith, N., & Williams, P. (Eds.). (2007). *Gentrification of the city*. Londres y New York: Routledge.
- Soja, E. W. (2000). *Postmetropolis: Critical studies of cities and regions*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Soja, E. W. (2009). Designing the postmetropolis. In A. Krieger, & W. S. Saunders (Eds.), *Urban design* (pp. 255-270). Minneapolis y London: University of Minnesota Press.
- Solá Morales, I. d. (1995). Terrain vague. *Anyplace* (pp. 118-123). New York, Cambridge: Anyone Corporation / The MIT Press.
- Solà-Martín, A. (2007). The Western Sahara cul-de-sac. *Mediterranean Politics*, 12(3), 399-405.
- Stephens, C., & Ellis, K. *On permeability - the biology of architecture*. Recuperado el 21 de agosto de 2012, from <http://www.pkal.org/documents/OnPermeability.cfm>
- Sterrett, K., Hackett, M., & Hill, D. (2011). Agitating for a design and regeneration agenda in a post-conflict city: The case of Belfast. *The Journal of Architecture*, 16(1), 99-119.
- Sterrett, K., Hackett, M., & Hill, D. (2012). The social consequences of broken urban structures: A case study of Belfast. *Journal of Transport Geography*, 21, 49-61.
- Strüver, A. (2002). Significant insignificance – boundaries in a borderless European Union: Deconstructing the Dutch-German transnational labor market. *Journal of Borderlands Studies*, 17(1), 21-36.
- Strüver, A. (2005). Spheres of transnationalism within the European Union: On open doors, thresholds and drawbridges along the Dutch-German border. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 31(2), 323-343.
- Demidova, A. (Productor), & Tarkovski, A. (Director). (1979). *Stalker*. [Película] Moscú: Mosfilm.
- Taylor, P. J. (1994). *Geografía política. economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid: Trama Editorial.
- Taylor, P. J. (1996). Territorial absolutism and its evasions. *Geography Research Forum*, pp. 1-12.
- Tayyaran, M. R., & Khan, A. M. (2003). The effects of telecommuting and intelligent transportation systems on urban development. *Journal of Urban Technology*, 10(2), 87-100.
- Tejeda González, J. L. (2004). La línea, la frontera y la modernidad. *Estudios Fronterizos*, 10(10), 73-90.
- Territoria. Israeli-Palestinian conflict* (2002). In Shoshan M. (Ed.), The Applied Research Institute, Jerusalem. (2013). *Netanyahu's infamous growing legacy of housing units construction in Israeli settlements in the occupied state of Palestine* Recuperado el 11 de abril de 2013, en [http://www.poica.org/editor/case\\_studies/view.php?recordID=6039](http://www.poica.org/editor/case_studies/view.php?recordID=6039)
- The Redevelopment Agency of the city of San Diego. (2006). *Third implementation plan, april 16 2006 - april 16 2011, for the san ysidro redevelopment project area*. Unpublished manuscript.
- The White House. Office of the press secretary. (2006). *The secure fence act of 2006* (Fact Sheet. Washington D.C.:
- Tovar, C. A. T. (2002). Ciudad: Espacio de inclusión y exclusión. *La Ciudad: Hábitat De Diversidad y Complejidad*, , 318.
- Gibraltar Development Plan, PlaneamientoU.S.C. Parts I & II (2009).
- Transfrontalière, M. O. (2006). Practical guide to transfrontier co-operation. *Official Documents and Reports*,
- Treffers-Daller, J. (2002). Language use and language contact in Brussels *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 23 (1-2), 50 <last\_page> 64.
- Tuathail, G. Ó. (1998). Political geography III: Dealing with deterritorialization. *Progress in Human Geography*, 22, 81-93.
- Tugores, J. (2006). Acuerdos comerciales regionales. *Economía Exterior*, (37), 75-82.
- Turri, E. (2006). *Il paesaggio come teatro: Dal territorio vissuto al territorio rappresentato* Marsilio.
- U.S. Geological Survey. (2004). *Monitoring colonias along the United States-Mexico border*. Recuperado el 10 de mayo de 2013, en <http://egsc.usgs.gov/isb/pubs/factsheets/fs307004.html>
- United Nations Office for the Coordination of Humanitaria Affairs. Occupied Palestinian territory. (2009). *Restricting space: The planning regime applied by Israel in area C of the west bank* (Special Focus No. December 2009) Recuperado en <http://unispal.un.org/UNISPAL.NSF/0/B136572E8EE41FBA8525768D00514356>
- Usher, G. (2006). The wall and the dismemberment of Palestine. *Race Class*, 47(9), 9-30.
- Van der Velde, M., & Van Houtum, H. (2003). Communicating borders. *Journal of Borderlands Studies*, 18(1), 1-11.
- Van Houtum, H. (2005). The geopolitics of borders and boundaries. *Geopolitics*, 10(4), 672-679.
- Van Houtum, H., Kramsch, O. T., & Zierhofer, W. (2005). *B/ordering space* Ashgate Pub Ltd.
- Van Houtum, H., & Strüver, A. (2002). Where is the border? *The Journal of Creative Geography*, 4(1), 20-23.
- Van Houtum, H., & Strüver, A. (2002). Borders, strangers, doors and bridges. *Space and Polity*, 6(2), 141-146.
- Van Houtum, H., & Strüver, A. (2002). Borders, strangers, doors and bridges. *Space and Polity*, 6(2), 141-146.
- Venturi, R. (1974). *Complejidad y contradicción en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Verč, I. (2011). Confine orientale: di linee, aree e volumi. *Between*, 1(1)
- Vicari Haddock, S. (2004). La città contemporanea. *Il Mulino, Bologna*,
- Vilar, J. B. (2003). La frontera de Ceuta con Marruecos: orígenes y conformación actual. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25 (Núm. extraordinario), 273-283. Recuperado en <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/viewFile/CHCO0303220273A/6890>
- The wall*. (2010). Recuperado el 11 de marzo de 2013, en <http://www.stopthewall.org/the-wall>



Weizman, E. (2002). The politics of verticality. In M. Shoshan (Ed.), *Territoria. Israeli-Palestinian conflict* (pp. 43-52)

Weizman, E. (2006). The architecture of Ariel Sharon. *Third Text*, 20(3-4), 337-353.

Werlen, B. (2005). Regions and everyday regionalization. from a space-centred towards an action-centred human geography. (Van Houtum, H.; Kramsch, O.; Zierhofer, W. ed., pp. 47-60) Ashgate.

Wiener, A. (1997). Making sense of the new geography of citizenship: Fragmented citizenship in the european union. *Theory and Society*, 26(4), 529-560.

Willemyns, R. (2002). The dutch-french language border in Belgium *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 23(1-2), 36 <last\_page> 49.

Woodward, K., & Jones III, J. P. (2005). On the border with Deleuze and Guattari. In H. Van Houtum, O. T. Kramsch & W. Zierhofer (Eds.), *B/ordering space* (pp. 235-248). Aldershot: Ashgate Pub Ltd.

Xaveer de Geyter Architects. (2002). *After-sprawl :Research for the contemporary city*. Rotterdam: NAI Publishers.

Yiftachel, O. (2009). Theoretical notes on 'Gray cities': The coming of urban apartheid? *Planning Theory*, 8(1), 88-100.

Zago, M. Confine di stato, confine d'Europa.

Zardini, M. (2005). *Sense of the city: An alternate approach to urbanism*. Montreal: Lars Müller Publishers.

Zoido Naranjo, F. (1998). Geografía y ordenación del territorio. *Geografía e Historia*, (16), 19-31.

Zoido Naranjo, F. (2001). La convención europea del paisaje y su aplicación en España. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, (128), 275-282.

Zoido Naranjo, F. (2006). Modelos de ordenación del territorio. *Segundas Jornadas Sociedad y Medio Ambiente*, Salamanca. pp. 251-286.

Zoubir, Y., & Benabdallah-Bambier, K. (2003). Western Saharan deadlock. *Middle East Research and Information Project*, 33

## SIGLAS

ALCA	Acuerdo de Libre Comercio de las Américas
ANP/PA	Autoridad Nacional Palestina (Palestine Authority)
BMAP	Belfast Metropolitan Area Plan
CBR	Regiones transfronterizas (Cross Border Region)
CeSPI	Centro Studi di Politica Internazionale
CIJ/ICJ	Tribunal Internacional de Justicia
DoE	Department of Environment
FAB	Forum for Alternative Belfast
FMI/IMF	Fondo Monetario Internacional
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio
IBWC	Comisión Internacional de Límites y Aguas (International Boundary and Water Commission)
ICA	Administración Civil Israelí (Israel Civil Administration)
ICAHD	Comité Israelí Contra la Demolición de Viviendas (Israeli Committee Against House Demolitions)
IMIP	Instituto Municipal de Investigación y Planeación (Ciudad Juárez)
IRA	Ejército Republicano Irlandés (Irish Republican Army)
OLP/PLO	Organización para la Liberación de Palestina (Palestine Liberation Organization)
OMC/WTO	Organización Mundial del Comercio
ONG	Organización No Gubernamental
PARLIM	Parlamento Internacional Municipal
PGOU	Plan General de Ordenación Urbana
PIF	Programa Industrial Fronterizo
PRONAF	Programa Nacional Fronterizo
RASD	República Árabe Sarahauí Democrática
RTA	Acuerdos Comerciales Regionales
SIG/GIS	Sistema de Información Geográfica
SIVE	Sistema Integrado de Vigilancia Exterior
TIC/IT	Tecnologías de la Información
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UNRWA	Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados de Palestina en Oriente Próximo
UNSCOP	United Nations Special Committee on Palestine
UNIA	Universidad Internacional de Andalucía
UVF	Fuerza Voluntaria del Ulster (Ulster Volunteer Force)
WZO	Organización Mundial Sionista (World Zionist Organization)